

CARAS Y CARETAS

FEBRERO - 1 - 1913
AÑO XVI - Nº 748

CARNAVAL = 1913.

Málaga Grenet.

FACSIMILE DE LA NUEVA BOTELLA

VINO QUINADO BYRRH

BYRRH VINO QUINADO

BYRRH

VINO QUINADO BYRRH

BYRRH

Vino tónico aperitivo reconstituyente eminentemente higiénico

BYRRH VINO QUINADO

VINO QUINADO BYRRH

BYRRH VINO QUINADO

VINO QUINADO BYRRH

BYRRH VINO QUINADO

VIOLET FRÈRES

THUIR (P.ées Or.les)

BYRRH

DÉPOSE conformément A LA LOI

VINO QUINADO BYRRH

BYRRH VINO QUINADO

VINO QUINADO BYRRH

BYRRH VINO QUINADO

VINO QUINADO BYRRH

BYRRH VINO QUINADO

IMPORTADORES:

MOSS & Cía.

TEATROS

Lo cierto es que, esta vez, la tarea del revistero teatral resulta un problema de muy difícil solución. ¿Cómo hablar de teatros, cuando los teatros *no* han funcionado? Por lo menos, es lo que ocurre mientras escribimos. El intendente se ha mantenido firme en su resolución, aunque, según informan algunos colegas serios, ya se digna oir á los interesados y hasta explicarles que las medidas cuyo cumplimiento exige de los empresarios, no son tan extremas como se había dicho, en lo tocante al tamaño de las butacas de plateas.

Por su parte, los empresarios acudieron á la justicia en son de queja; pero la justicia no les reconoció razón, y las cosas continuaron como antes; pero ya se anuncia que algunos empresarios se resuelven á acatar las disposiciones de la ordenanza cuya aplicación ha dado lugar á tantos disgustos.

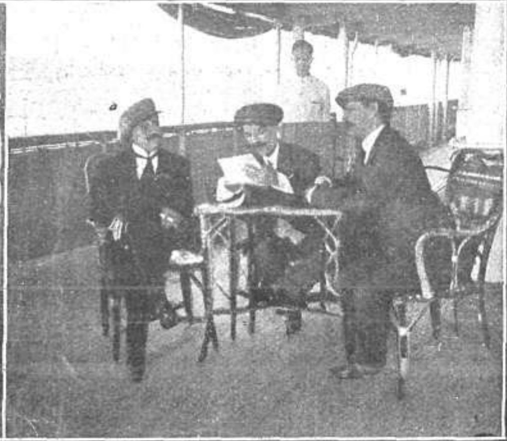


Autógrafo del maestro Paella. — Copla que se canta dentro, durante una mutación de la obra «Aires de España».





El maestro Manuel Penella, componiendo, en el salón del vapor en que va á Europa, la partitura de su nueva zarzuela «Aires de España», con que se inaugurará la próxima temporada del Argentino.



El mismo maestro leyendo el libreto de «Aires de España» á García Velloso y al empresario Velazco.

Entretanto, estamos en pleno éxodo de artistas del género chico, que era el explotado en casi todos los teatros clausurados. No sólo artistas sueltos, se van en busca de cielos más clementes; compañías enteras emigran á las provincias, á Montevideo, á Chile. Podemos considerar, pues, completamente fracasada la temporada de verano. Y en realidad de verdad, si no fuera por los graves perjuicios que la clausura de los teatros ha causado á tantos artistas, músicos y otras gentes de trabajo que viven del funcionamiento de los teatros, sería forzoso reconocer que no se ha perdido gran cosa. Pero, á pesar de ello, es de desear que no se repitan estos conflictos que nos dejan reducidos, en punto de espectáculos, al elefante del Casino y á las películas cinematográficas. Todo conflicto es siempre odioso; evitar un conflicto es, en la enorme mayoría de los casos, hacer una buena acción. Que no haya, pues, más conflictos. Que la Intendencia y las empresas marchen siempre de acuerdo. Que una y otros se convenzan de que á todos les conviene más hacer buenas migas. El Intendente ganará en prestigio, las empresas no se perjudicarán en sus intereses y centenares de personas no sufrirán los daños que, en esta ocasión, han sufrido, — sin comerlo ni beberlo, podrían decir con entera razón. Y ya que no es posible, por la fuerza de las cosas, hablar hoy de teatros en funciones, quizá se nos perdone — por lo menos á modo de tema *de lleno*, como decimos en las imprentas—apuntar cuatro ideas respecto á un asunto que, después de todo, no parecerá extemporáneo, pues tiene directa é inmediata relación con el teatro. Queremos referirnos á la conveniencia de fundar un Conservatorio nacional en que se eduque convenientemente á nuestros futuros artistas, tanto dramáticos como líricos.

Cuando se asiste al *debut* de un artista dramático nacional—para no referirnos sino á los primeros,— se nota desde que sale á las tablas, que carece de

aquel fondo de educación artística sin el cual suelen malograrse las mejores vocaciones. Algunos de esos artistas poseen buenas cualidades para el teatro; no faltan otros que tienen positivo talento; pero, por regla general, no corresponden, al fin, á lo que esas cualidades y ese talento permitían hacer esperar. Pasado el primer impulso estusiasta, agotados los recursos incipientes, nuestros cómicos — en el más amplio sentido del término — se plantan en cierto punto y de ahí no avanzan, siendo no pocos los casos en que retroceden.

Es que esos artistas no han estado nunca sometidos á la, á veces dura, pero siempre necesaria disciplina del aprendizaje profesional. Son, de ordinario, jóvenes aficionados en quienes la frecuente asistencia á los teatros despierta una vocación que podríamos llamar violenta. Como no saben las dificultades que, aún con la más acentuada vocación, es necesario vencer para ser un cómico siquiera aceptable, se echan al escenario confiados en lo que han aprendido mirando hacer á los demás, sin alcanzar á discernir que el mayor inconveniente en que van á tropezar para llegar al triunfo que anhelan, es, precisamente, que llevan á las tablas gestos, actitudes, maneras aprendidas, copiados, de los artistas que más admiran, y que no siempre son recomendables como modelos. Luego, después de algún triunfo efímero, viene, en la enorme mayoría de los casos, el inevitable fracaso; y, así, más de una vez, se pierde, por falta de conveniente preparación profesional, por falta del necesario aprendizaje preliminar, más de una vocación sincera, que, servida por algún talento, puede dotar á la escena nacional de un artista por lo menos apreciable.

Algunos años de preparación en un Conservatorio bien organizado, con buenos maestros, con métodos inteligentes, evitarían, casi con seguridad, aquellos fracasos. Aparte de la cultura general que los futuros artistas adquirirían en el Conservatorio — cultura general tan indispensable para el cómico como para el dibujante, para el arquitecto como para el escultor — adquirirían también una cultura teatral particular, — que harta falta les hace aún á artistas de cierta fama—; podrían bajo la dirección de maestros hábiles, encauzar sus aptitudes, haciéndolas servir en la forma más aprovechable y más cómoda con su temperamento; aprenderían, en fin, á trabajar en la escena, ante de salir á ella; y, sobre la base de esa educación, las enseñanzas de la experiencia diaria serían de todo punto eficaces.

Se dirá que ha habido, hay y seguramente habrá, artistas de primera fila, cómicos eminentes, que en su vida han pisado las aulas de un Conservatorio. Es verdad. Pero ese argumento, de probar algo, sólo prueba que hay, para el arte dramático como para todas las demás artes, hombres excepcionales que son sus propios maestros, que no necesitan que nadie les enseñe. Mas, nos atrevemos á esperar que no todos los jóvenes que entre nosotros se sienten con vocación para el teatro, han de creer que pertenecen á esa categoría de hombres excepcionales.

Puede ser que algunos de ellos se crean genios; pero habrá otros — y por cierto serán los más — que, modestamente, reconozcan la necesidad de estudiar mucho antes de saltar al escenario á realizar las ansias de una vocación que á veces suele ser sólo una simple mala comprensión de las propias fuerzas y facultades. Para esos — que son legión — sería de grande utilidad la fundación de un Conservatorio nacional, serio, formal, con buenos maestros, en que no hubiese empleos que dar á los amigos ni á los hijos ó parientes de los amigos. Si no, continuaremos como hasta ahora, en materia de artistas nacionales: muchas esperanzas y, en definitiva, pocas, muy pocas realidades.

CARYCAR.

El "Fausto" en el Odeón de París



La danza de los silfos y de los elfos (por las alumnas de Loie Fuller) en torno de Fausto dormido. (Dibujo de León Favret, publicado por «L'Illustration», de París.



La mayor fortuna del hombre anciano no consiste en acumular riquezas, si no en acumular salud, vitalidad y energías que prolonguen la vida, que la hagan más llevadera y merecedora de vivirse.

IPERBIOTINA

MALESCI

acaba, de una vez para todas, con los achaques que empañan las satisfacciones de la ancianidad.

Hace ancianos fuertes, vigorosos, repletos de energías y felices de continuar viviendo y de ser útiles á los suyos y á la sociedad.

Venta en Droguerías y Farmacias.

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia).

La guerra balcánico-turca



Preparándose contra una salida de la guarnición turca. — Una mañana de invierno en un reducto servio, situado sobre el valle de Tundja.

Adrianópolis es el punto de mira de los aliados y el punto de resistencia de los turcos, mientras se discuten en Londres las condiciones de la paz, los servios vigilan las inmediaciones de aquella ciudad y esperan con grandes deseos la reanudación de las hostilidades. Las tropas de Servia se han construído excelentes reductos y desde ellos vigilan la región, resguardados por muros de tierra que constituyen verdaderas fortalezas.


CHINATO GARDA
CHINATO GARDA
CHINATO GARDA
CHINATO GARDA
El tónico-aperitivo que alegra el espíritu y da al cuerpo fuerzas.
Nada mejor para reponerse después de una mala noche.
Unicos Importadores: VICTOR M. PIAGGIO & Cía.
CALLE PERÚ, 1340 - BUENOS AIRES
SUCURSAL EN ROSARIO: SARMIENTO, 852

Casino



Los dos debuts efectuados esta semana, han sido dos éxitos tan calurosos como merecidos, pues los artistas presentados en ellos, reunen en justicia mérito y novedad en sus respectivos trabajos.



Las cantantes, denominadas *Italia*, son seis agraciadas artistas que, en realidad, sus cualidades físicas responden al nombre que se han puesto, toda vez el nombre de Italia sintetiza en el mundo entero arte y belleza.

Son cantantes y bailarinas transformistas y realizan múltiples números llenos de gentil atracción: en uno de ellos aparecen vestidas de Bersagliere, según las reproducimos en el fotograbado que acompaña estas líneas.



Inútil es decir que las interesantes debutantes fueron aplaudidas, viéndose obligadas á presentarse en escena repetidas veces.

Fué el otro debut, el del Trío Milner, acróbatas equilibristas, cuya fotografía también se incluye en esta página, y sus pruebas realizadas con gran maestría arrancaron prolongados aplausos.

Quedan así incorporados á los demás notables números y artistas, que puede decirse con verdad constituyen los insuperables programas del Casino, estos debuts de positiva notabilidad.

Pero el gran suceso del Casino, será á no dudar, los seis magníficos bailes de máscaras que comenzarán en la fecha y proseguirán los días dos, tres, cuatro, ocho y nueve, sucesivamente. Conocidas las excepcionales ventajas de amplitud y grata temperatura que reune la gran sala del Casino, por su techo abierto y la inmejorable distribución de más de cien ventiladores, es indudable que será el preferido por los verdaderos *amateurs* del baile. Por otra parte, el interés y atracción que ha de ofrecer la actuación, que ya anunciamos en nuestra crónica anterior, de la Cuadrilla excéntrica de bailarinas traídas del «Moulin Rouge», de París, y que en los intervalos de la primera á la segunda parte de los bailes, lucirán sus habilidades juntamente con otros artistas del Casino, se debe agregar el magno y extenso repertorio de tangos nuevos, escritos expresamente para estos bailes: ¡con qué imagínese el lector, si serán emocionantes los tales tangos!



Además, la orquesta será doble que de costumbre, pues la constituyen las dos que generalmente actúan en la Scala y el Casino y dirigida por el Cappocci.

Agréguese á tanto y tan admirablemente preparados atractivos, los importantes premios que la empresa ofrecerá en cada uno de estos bailes y que son destinados: uno á la mejor pareja de tango con corte — otro para la que mejor baile el vals sin corte y, por fin, medalla de oro para la señora que lleve el mejor disfraz, y habrá que reconocer que los bailes del Casino serán el suceso más notable del Carnaval de este año.

Como nota final, el cronista que ha tenido la suerte de ser presentado á las eximias bailarinas venidas del «Moulin Rouge», de París, declara bajo su fe de cronista, que las señoritas *Carmen*, *Neriette*, *Lucette* y *Sauvagette*, nombres ya bien subgestivos que poseen las aludidas bailarinas son mucho más subgestivas que esos encantadores nombres y que alcanzan un gran éxito.

De modo que cualquiera se atreve á faltar á estos bailes que no tienen competencia.



LIQUIDAMOS

SASTRERIA

TRAJES DE SACO sobre medida, en casimires de pura lana, desde . **$ 28**

TRAJES DE SACO, derecho ó cruzado, en casimires ingleses y franceses, de lo mejor forros de pura lana á . . **$ 48**

CONFECCION

TRAJES DE SACO, en casimires de pura lana, la mejor confección que se conoce, desde . . . . **$ 22**

SACO y PANTALON, de franela inglesa, decatizada á fondo, á $ 18, 16, 14 y . . **$ 12**

SACO y PANTALON, brin lavado, gustos lisos ó listados, á $ 16, 14, 12, 10.50 y . . . . **$ 9.50**

SACOS de alpaca ó grano de oro, negros y de color, cruzados ó derechos á $ 10, 8.50 y **$ 7.50**

PANTALONES de pura lana, gran fantasía, á 10, 8.50, 7.50 y . . **$ 6.90**

GUARDA-POLVOS, brin lavado, calidad extra, á. . . . . **$ 4.90**

CHALECOS de fantasía, cruzados ó derechos, indistintamente, á $ 8, 6.50, 4.90, 3.50 y **$ 1.50**

CALZADO

ZAPATO ó BOTIN, negro ó color, norteamericanos, precio excepcional, el par, á. . . . . **$ 13.90**

CATALOGO

Se remite gratis y franco de porte á quien lo solicite.

M. ZABALA LIQUIDA

M. ZABALA CATALOGO

CREDITOS

Pagaderos en 10 mensualidades.
Soliciten informes.

La guerra balcánico-turca



Voluntarios macedonios auxiliares del ejército servio, en la vanguardia.



En las nieves de Albania, un tren de impedimenta en un campamento servio.

Los servios, durante la tregua de las negociaciones, permanecen en Albania ocupando las posiciones que ya no les disputan los turcos, sino los diplomáticos. Allí es ahora invierno. La nieve cubre los campamentos; pero, á pesar de todo, los centinelas avanzados siguen en sus puestos, protegiendo contra posibles avances á los puestos conquistados.



Las consecuencias de la guerra. — La escuela Harbié, escuela militar de Constantinopla, transformada en hospital provisorio. En esa casa, las hermanas de caridad francesas y las damas de caridad armenias, atienden á los heridos.

De España

La Navidad en Madrid



Vendedores de pavos, en la plaza Santa Cruz.



Un puesto de melones y otras frutas de Valencia.



Los que cantaron villancicos en la Puerta del Sol.



Otra murga de cantores de villancicos, recorriendo las calles.

LEMOS

LA GRAN BEBIDA DE VERANO

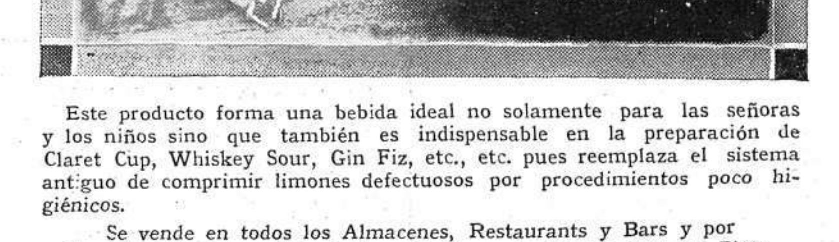
Se toma con agua natural ó mineral, soda, etc.

El jugo puro de los limones más finos, endulzado débilmente y sazonado con la cáscara natural del limón.

Recomendado por la Facultad Médica, como la más saludable de todas las bebidas de verano.

BROOKE'S "LEMOS"

LEMOS


Este producto forma una bebida ideal no solamente para las señoras y los niños sino que también es indispensable en la preparación de Claret Cup, Whiskey Sour, Gin Fiz, etc., etc. pues reemplaza el sistema antiguo de comprimir limones defectuosos por procedimientos poco higiénicos.

Se vende en todos los Almacenes, Restaurants y Bars y por Francisco Trabucco, Rivadavia y Santiago del Estero, Mar del Plata.

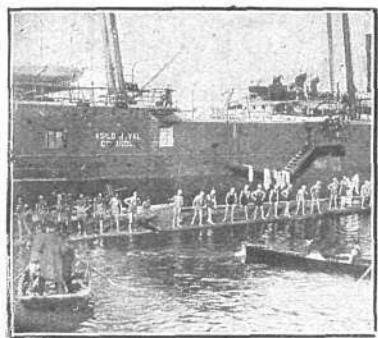
UNICOS AGENTES:

FEENEY & Co.

BUENOS AIRES

De España

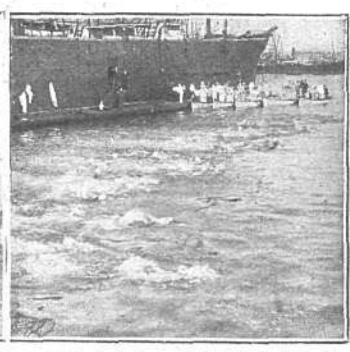
Notas de Barcelona



Campeonato de invierno del Club de Natación. é Esperando la partida.



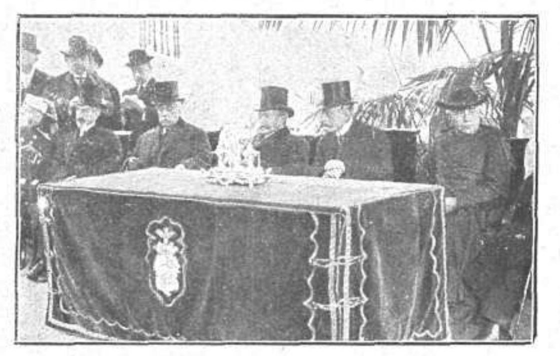
Cuadrada (L.), Cuadrada (J.) y Rodriguez, ganadores.



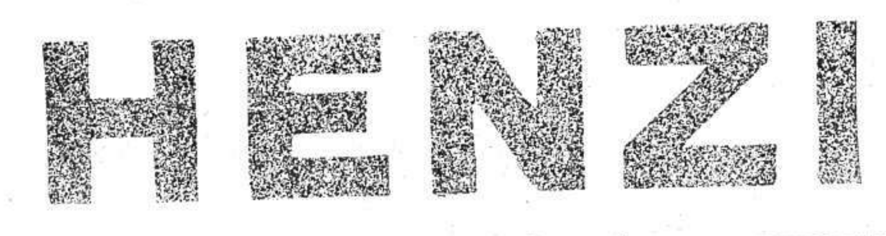
Campeonato de invierno del Club de Natación. — En marcha.



En Santa Coloma de Cervelló. — Inauguración del ferrocarril de Barcelona á Martorell.



Presidencia del acto en la inauguración de la exposición de piscicultura y pesca, en el Parque.



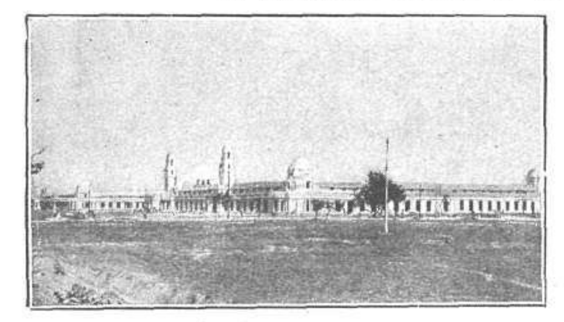
El Vermouth que en ninguna época del año se pone careta. El producto que no tiene impurezas que ocultar y que en todas partes del mundo ha merecido los más grandes elogios y las más altas recompensas.

Destilería HENZI

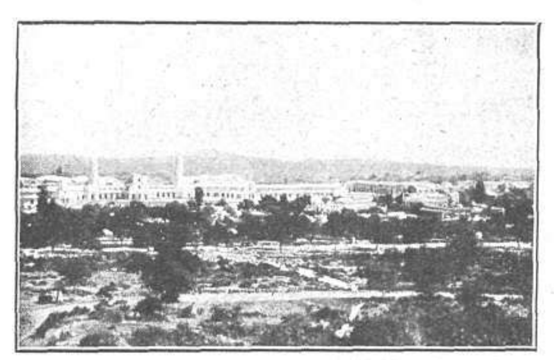
ROSARIO DE SANTA FE

AGENTES: Buenos Aires, Barthe y Cauneille, Florida, 753; Córdoba, Jorge Moroni; Tucumán, Félix Salas; Mendoza, Carlos Bockmann; Santa Fe, Pedro Delpino; Santiago del Estero, Ramón de la Rúa; Paraná José F. Varona.

El atentado contra el virrey de la India inglesa



La nueva capital de la India, Delhi, que fué causa del atentado.



La antigua capital, Calcutta, que ha sufrido con motivo del traslado del virrey á Delhi, y ha provocado un movimiento de resistencia que fué causa del atentado contra el virrey.



Lord Hardinge y su esposa. El lord fué herido en el hombro (donde la flecha lo indica) por un fanático opositor á que la capital, sede del virreinato, sea ahora Delhi (la vieja capital de la India), en vez de Calcutta, como ha sido hasta ahora.

El conflicto Austro-Servio

Grupo de oficiales de diferentes armas del ejército austro-húngaro.



Especial para banquetes, bautizos, casamientos, niños, enfermos y convalecientes.

Venta en todos los principales
Bars, Confiterías y Almacenes.

De Italia

La "Stella Polare"



Popa del navío «Stella Polare», con el cual hizo el duque de los Abruzos su expedición al Polo Norte, y que ha sido donado por su propietario á la municipalidad de Roma.

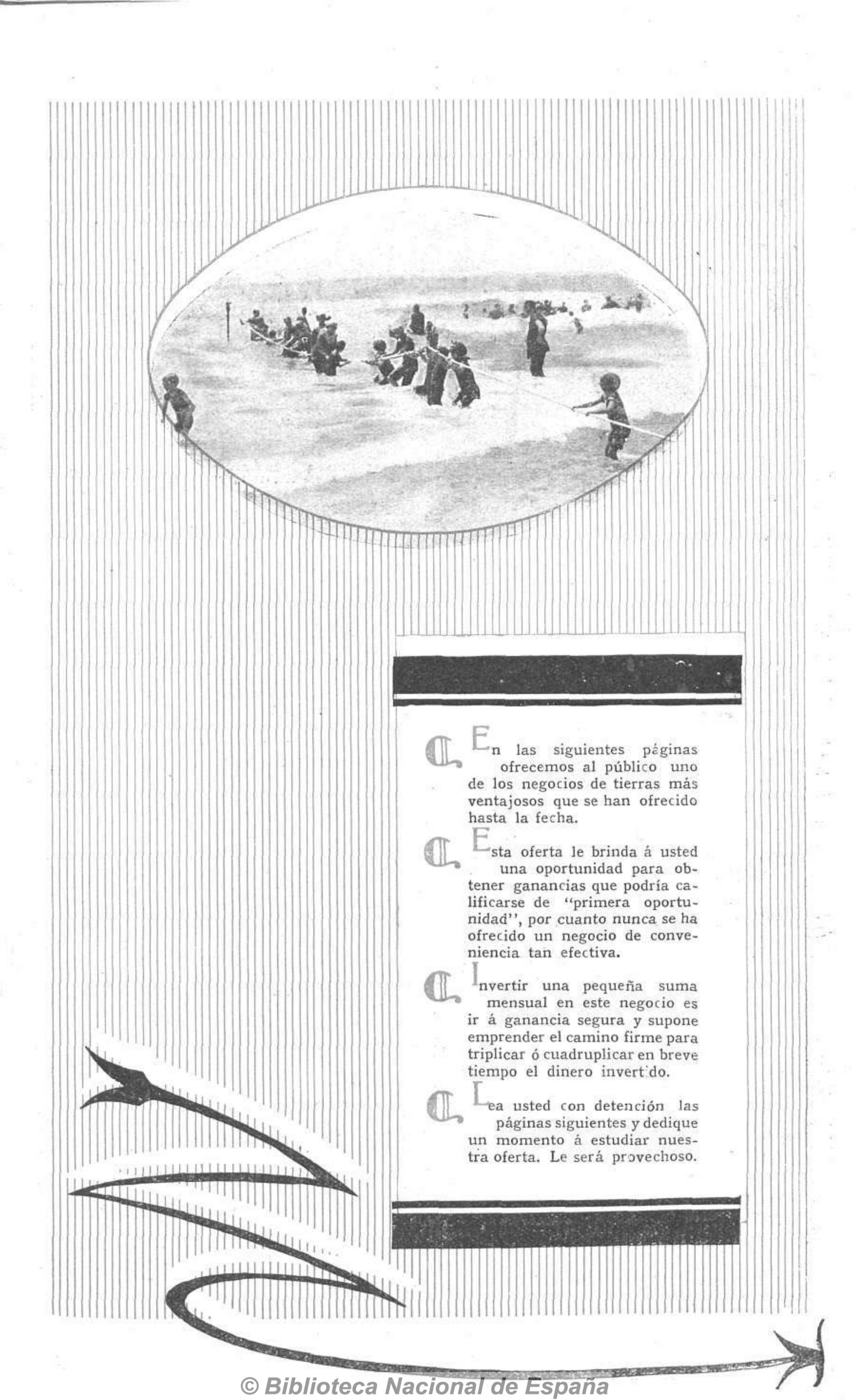
La famosa nave «Stella Polare», aquella en la cual el duque de los Abruzos hizo su expedición al Polo Norte, se encuentra fondeada en Roma, en el Tíber. La nave en cuestión había permanecido un tiempo abandonada en Civitavecchia y ese abandono la deterioró un poco, tanto que el municipio de Roma á quien el duque donó la nave, ha tenido que gastarse cerca de cincuenta mil liras en refaccionarla.

En la «Stella Polare» instalará la municipalidad romana una institución llamada *Recreatorio navale*, la cual tendrá por objeto proporcionar á los jóvenes amigos de la profesión naval los rudimentos de esa carrera y además proporcionar á un buen grupo de jóvenes, aún cuando no tengan inclinaciones á la marina, sano y vigorizante campo de ejercicios gimnásticos.

El duque de Oporto en Roma



El duque de Oporto en el hipódromo de Roma, durante las carreras, al galope, de la temporada de invierno.

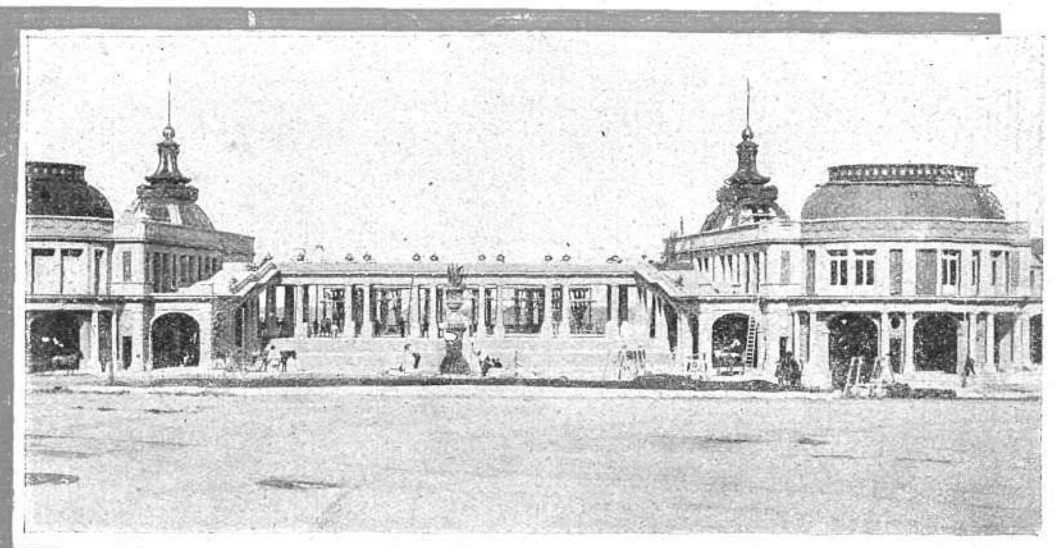


En las siguientes páginas ofrecemos al público uno de los negocios de tierras más ventajosos que se han ofrecido hasta la fecha.

Esta oferta le brinda á usted una oportunidad para obtener ganancias que podría calificarse de "primera oportunidad", por cuanto nunca se ha ofrecido un negocio de conveniencia tan efectiva.

Invertir una pequeña suma mensual en este negocio es ir á ganancia segura y supone emprender el camino firme para triplicar ó cuadruplicar en breve tiempo el dinero invertido.

Lea usted con detención las páginas siguientes y dedique un momento á estudiar nuestra oferta. Le será provechoso.



La monumental Rambla del Bristol, inaugurada por el gobernador De la Serna, el día 19 de Enero ppdo. Esta Rambla es la más completa y mejor del mundo. Ha costado 14 millones de pesos.

Se lanzan á la venta en esta fecha los terrenos más hermosos y de mayor porvenir de la Ciudad de Mar del Plata, el futuro gran puerto de aguas hondas del Atlántico y el primer balneario de la América del Sud.

Los terrenos que vendemos particularmente en lotes de dimensiones amplias, constituyen un negocio liso y brillante para triplicar ó cuadruplicar en brevísimo tiempo el dinero empleado.

Se trata del gran Barrio de las Avenidas, trazado al pie mismo del gran puerto comercial del Atlántico, en cuyas obras se invierten 30.000.000 de pesos moneda nacional y que está destinado á servir una zona de afluencia agrícola de 50.246 kilómetros cuadrados, es decir, la zona productora de cereales más apreciable que se pueda citar.

El gran Barrio de las Avenidas está ubicado en el sitio donde la valorización es real é incontrovertible y donde el porvenir asegura un núcleo de población denso y estable.

La venta particular de estos magníficos y valiosos terrenos que ofrecemos en la fecha á $ 25, 35 y 45 m/n. por mes, según las dimensiones que se indican en las condiciones generales de venta, en 60 mensualidades, sin comisión alguna y sin interés, no es en manera alguna un negocio de especulación vulgar. Se trata de terrenos cuya situación, altura y posición en relación al gran Puerto del Océano, á Playa Grande, al Golf Club y á la monumental Rambla del Brístol, los definen como de un extraordinario é inmediato porvenir para su alta y segura valorización.

Pertenecen al doctor Pedro O. Luro, personalidad descollante en la sociedad y en la política argentina, y se deshace de ellos para subdividir uno de los barrios más señalados en el engrandecimiento de Mar del Plata, hermosa ciudad donde el aire, la luz y el clima la definen como el mejor balneario del mundo y el más propicio para el descanso y la salud.

La venta ofrece al capitalista, al comerciante y al empleado una oportunidad para emplear ventajosamente y con provecho la modesta suma de $ 25 mensuales en cada lote del Barrio de las Avenidas, precio inferior á su actual valor real y que se establece para que todos puedan adquirir una propiedad cuyo porvenir y valorización son incalculables.

El Barrio de las Avenidas está al pie del Golf Club y del gran Puerto del Atlántico, en construcción ya, y cuyas dos enormes escolleras están terminadas. Están ligados á la playa y á la Rambla del Brístol por la gran explanada del Centenario, cuyas barandas llegan hasta el Golf Club, y por las vías del tranvía á vapor que construirá la empresa Boillat.

Observe Vd. bien el plano de ubicación





Al pie mismo del Barrio de las Avenidas, en el puerto, se ha formado la población que se ve en esta fotografía. Las obras del puerto cuestan 30 millones de pesos y ha creado una población de más de 2.000 habitantes.

que figura en este folleto. Son terrenos que en el porvenir, dentro de dos ó tres años, no podrán ser comprados sino á precios altísimos. Afirmación esta que la determina claramente la formación de un núcleo compacto de población que ya se ha formado por las obras del gran puerto del Atlántico.

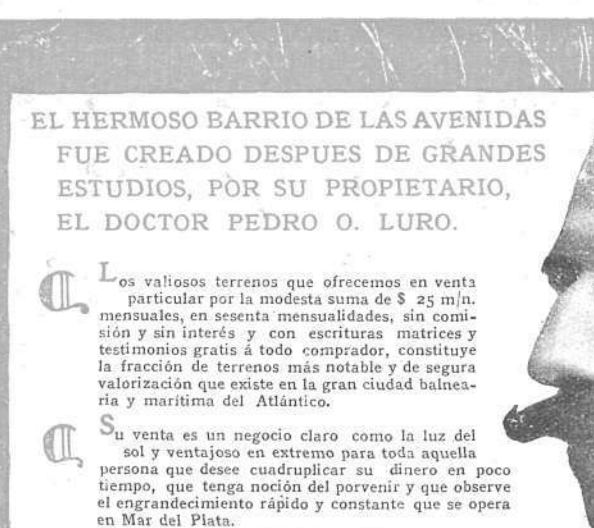
Este es el momento de comprar bien. Un lote en el hermoso Barrio de las Avenidas, que hoy puede usted adquirir por $ 25 por mes en 60 mensualidades, sin comisión y sin interés, con escrituras matrices y sus testimonios gratis y posesión inmediata, le valdrá á usted, dentro de breve tiempo, cinco ó seis veces más. Escríbanos mandando dos mensualidades de $ 25, 35 ó 45 m|n., según las dimensiones que elija, por cada lote en dinero, giro postal, bancario, comercial ú órdenes de fácil cobro y le reservaremos los mejores lotes. También, si lo desea, puede Vd. venir personalmente á comprar sus lotes.

La venta es ventajosa y damos opción á uno ó más lotes. Apresure su pedido para elegir los más grandes.

El Barrio de las Avenidas es de exclusiva propiedad del doctor Pedro O. Luro, con lo cual queda dicho que los títulos son inmaculados y perfectos.

Dirija Vd. hoy mismo, para que no llegue tarde, su pedido llenando el cupón de compra que figura al final de estas páginas, y mándenos su remesa en dinero, giro postal, comercial ó bancario ú órdenes contra casas de esta plaza en carta certificada á la siguiente dirección: Señor Administrador del Barrio de las Avenidas—Bartolomé Mitre, 376. Ciudad.

Insistimos en que observe Vd. bien la ubicación del Barrio de las Avenidas. No es un negocio de especulación vulgar. Usted no debe confundir.



EL HERMOSO BARRIO DE LAS AVENIDAS FUE CREADO DESPUES DE GRANDES ESTUDIOS, POR SU PROPIETARIO, EL DOCTOR PEDRO O. LURO.

Los valiosos terrenos que ofrecemos en venta particular por la modesta suma de $ 25 m/n. mensuales, en sesenta mensualidades, sin comisión y sin interés y con escrituras matrices y testimonios gratis á todo comprador, constituye la fracción de terrenos más notable y de segura valorización que existe en la gran ciudad balnearia y marítima del Atlántico.

Su venta es un negocio claro como la luz del sol y ventajoso en extremo para toda aquella persona que desee cuadruplicar su dinero en poco tiempo, que tenga noción del porvenir y que observe el engrandecimiento rápido y constante que se opera en Mar del Plata.

¿Por qué se vende el gran Barrio de las Avenidas?

LA PRIMERA RAZON: Subdividir una rica fracción de terrenos de utilidad inmediata para conservarlos con fines de valorización, para levantar en ellos la casa de verano, el chalet familiar ó la vivienda de reposo ó de renta, y para brindar al público, por la módica suma de $ 25 mensuales, en 60 mensualidades, sin comisión alguna y sin interés de ninguna especie, la oportunidad de adquirir un bien inmueble cuyo valor se quintuplicará dentro de brevísimo tiempo, al pie mismo del gran Puerto, del Golf-Club, de la playa y de la monumental Rambla del Bristol, inaugurada por el gobernador de la Provincia de Buenos Aires, don Ezequiel de la Serna, el 19 de enero último, y cuyo costo es de 14 millones de pesos.

El Dr. Pedro O. Luro, propietario del Barrio de las Avenidas.

El Barrio de las Avenidas está circundado por numerosos chalets y viviendas familiares. Está ubicado al pie mismo del Puerto, donde se ha levantado un pueblo de 2.000 habitantes, que tiende á ensancharse hacia el Oeste: está junto al Golf-Club, donde se celebran las reuniones sociales más brillantes y animadas de la sociedad argentina. Dista siete cuadras del mar y está á 10 minutos de coche de las mejores playas balnearias de Mar del Plata.

Diversas líneas de tranvía proyectadas y en construcción, ligarán al Barrio de las Avenidas con todo el centro de la ciudad atlántica.

La pequeña cantidad de $ 25 mensuales le valdrá el año próximo tres veces más. Sea previsor y compre donde el valor ya es actual y efectivo. No le ofrecemos un negocio de venta vulgar. Tampoco especulamos para ganar plata. Lo que ofrecemos es oro puro y de ley. Pídanos Vd. por carta ó personalmente uno ó más lotes de estos hermosos y valiosos terrenos, y esté seguro que ha agarrado con su mano un hilo de su porvenir económico. Si nos escribe, mándenos dos mensualidades de $ 25, 35 ó 45 cada una, y por cada lote, según las dimensiones que elija, y le reservaremos los mejores. El que llegue primero obtendrá los más grandes. Las escrituras matrices y sus testimonios son gratis y le damos el titulo definitivo ante escribano público, una vez que usted haya pagado las primeras cinco mensualidades. La venta la hacemos en sesenta meses y no le cobramos comisión de ninguna especie ni intereses.

Hágase cargo de las ventajas que le ofrece la adquisición de uno ó más lotes en el hermoso Barrio de las Avenidas, alto y maravillosamente situado, y empiece por pensar que le ofrecemos un negocio claro, liso y llano como la palma de su mano, sin rodeos especulativos.



Por $ 25 mensuales, en 60 mensualidades, se le ofrece una oportunidad para que usted adquiera una propiedad en Mar del Plata, donde la vida de mar reconfortará la salud de sus hijos.



Un lote en el hermoso Barrio de las Avenidas es dinero que Vd. cambia por oro. La valorización es real y rápida. Con el puerto, que cuesta $ 30.000.000 m/n.; la monumental Rambla del Bristol, que ha costado $ 14.000.000; la Explanada, en la que se han invertido ya más de $ 17.000.000, y las obras de salubridad, que cuestan pesos 4.500.000, que suman $ 65.500.000 m/n., que se han invertido al lado del Barrio de las Avenidas, lo que Vd. puede comprar hoy por el ínfimo precio de $ 25 mensuales, le representará, el año próximo, un valor cuatro ó cinco veces mayor.

Escriba ó venga personalmente á la Administración del Barrio y le reservaremos los más grandes y mejores lotes.

Si Vd. nos escribe hoy mismo, adjuntándonos dos mensualidades de $ 25, 35 ó 45, sogún las dimensiones que elija, por cada lote, le adjudicaremos los mejores.

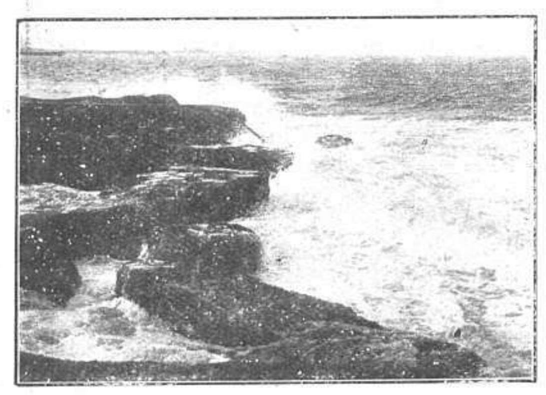
La cantidad de lotes en venta es limitada y exige, si es que Vd. es previsor y quiere hacer un buen negocio, que nos escriba ahora mismo ó que nos haga una visita.

En el gran puerto de Mar del Plata se invierten $ 30.000.000 m/n

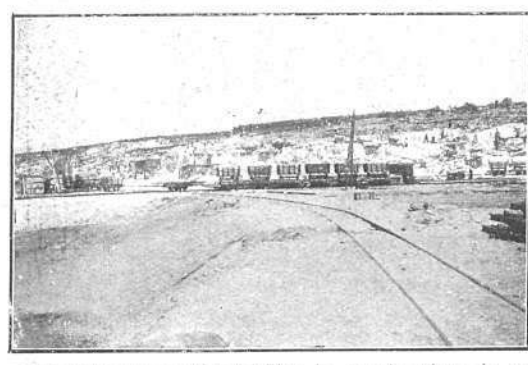
$ 25, 35 y 45 según las dimensiones que varían entre 350 y 800 varas cuadradas, por mes, en 60 mensualidades, sin comisión alguna y sin interés, son los precios de los lotes de terreno que le ofrecemos en el hermoso

Barrio de las Avenidas

que está al pie del mar del Golf-Club, de las playas y del gran puerto del Atlántico y á cuatro cuadras justas del Bulevar Mar del Plata.



Los terrenos que Vd. puede comprar al precio excepcional de $ 25, 35 y 45 por mes, están circundados de maravillosos paisajes de agua y piedras.



Están terminadas en Mar del Plata las grandes obras de salubridad que han costado varios millones de pesos.

Una de las comisiones del Honorable Senado Nacional efectuó una encuesta cuando se trató la ley de construcción del puerto, y tuvo la opinión unánime de todos los jefes de la Armada sobre la excelencia del puerto de Mar del Plata para instalar en él también el puerto Militar de aguas hondas.

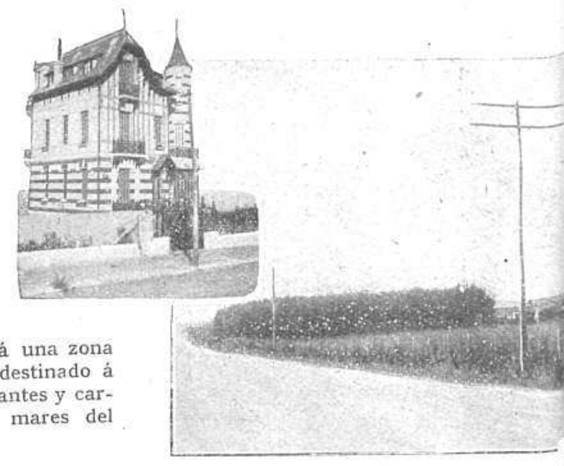
El Barrio de las Avenidas está al mismo pie del gran puerto.

Recapacite Vd. en los beneficios que puede obtener empleando $ 25, 35 y 45 por mes, en 60 meses, sin comisión y sin interés, en un lote magnífico en el paraje más propicio y de mayor porvenir de Mar del Plata.

Cada lote que Vd. adquiera será una fuente de economías que se cuadruplicarán año por año.

Un enjambre de obreros ha dado fin á la construcción de las dos grandes escolleras del puerto, en las cuales se han colocado cuatro millones de toneladas de piedra.

Cuando los terrenos son valiosos, de mérito real, de valorización rápida y de precio conveniente, hay que comprar en cualquier momento



Los valiosos terrenos que por corto tiempo y ofrecemos á $ 25, 35 y 45, según las dimensio dades, con escrituras gratis, están rodeados de co

El F. C. S. ya ha llevado su ramal hasta el puerto pasando á la izquierda del hermoso Barrio de las Avenidas. El gran puerto de Mar del Plata es una obra de ingeniería hidráulica de las más sorprendentes que pueda imaginarse. Será el puerto comercial de mar más productivo y necesario del país. Servirá una zona agrícola de 50.246 kilómetros cuadrados y está destinado á ser el punto de escala de todos los buques mercantes y carboneros que se dirijan desde Europa á los mares del Pacífico.

El hermoso Barrio de las Avenidas correrá los mismos progresos y ventajas que el gran puerto.



El Golf-Club, centro de reuniones de nuestra mejor sociedad, está junto á los hermosos terrenos del Barrio de las Avenidas.

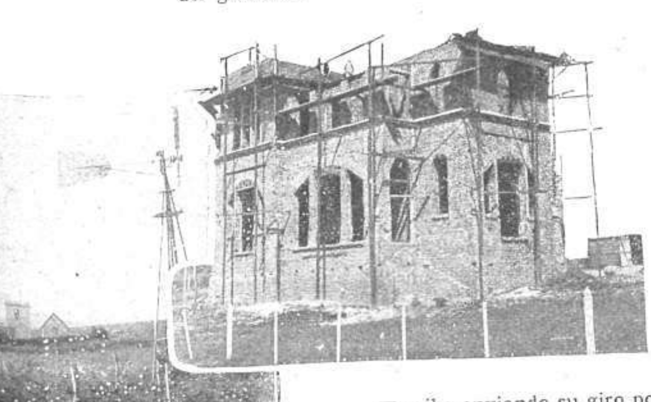
En Mar del Plata nadie puede ofrecer á Vd. un negocio tan positivo y real como el presente. Por $ 25, 35 y 45 por mes, en 60 mensualidades, sin comisión y sin interés, Vd. puede comprar un hermoso y magnífico lote de terreno en el Barrio de las Avenidas, junto al mar y al pie del puerto.

El aire puro y vivificante del mar, el yodo y el salitre, la luz radiante, el clima sano y los paisajes maravillosos de la gran ciudad balnearia puede Vd. aprovecharlos adquiriendo un lote de terreno amplio y estratégicamente ubicado para levantar en él la vivienda de verano, de reposo para su familia, de renta ó para obtener cuatro ó cinco veces el precio módico en que Vd. puede adquirirlo hoy.

Mar del Plata es sinónimo de salud. A ese gran balneario concurren anualmente más de 275.000 veraneantes de todos los puntos de la república y diariamente se inician grandes obras públicas con capitales privados y del gobierno.



Como especulación es acertado adquirir uno ó más lotes de estos terrenos, cuyo valor será cinco veces mayor en brevísimo plazo.



número limitado de lotes, por mes, en 60 mensualidades, pacta edificación.

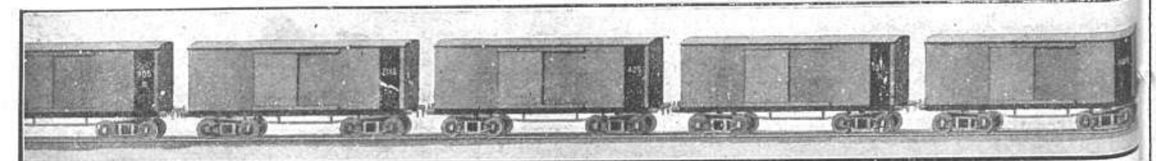
El F. C. S. sirve á Mar del Plata y Buenos Aires con doscientos trenes mensuales de ida y vuelta.

Los intereses enormes invertidos en Mar del Plata, por iniciativas oficiales y particulares, aseguran al gran balneario un porvenir inmenso.

Hoy es hora de aprovechar y comprar bien. Sea Vd. previsor y escríbanos al momento. Mándenos dos mensualidades de $ 25, 35 ó 45 cada una, según las dimensiones que elija por lote y le reservaremos los mejores. Las escrituras matrices y los testimonios, son gratis y se da posesión inmediata una vez pagadas las primeras cinco mensualidades.

Escriba enviando su giro postal, bancario, dinero ú órdenes de fácil cobro, en carta certificada, llenando el cupón que figura al final de este folleto. Si su pedido llega pronto podrá elegir los lotes más grandes.

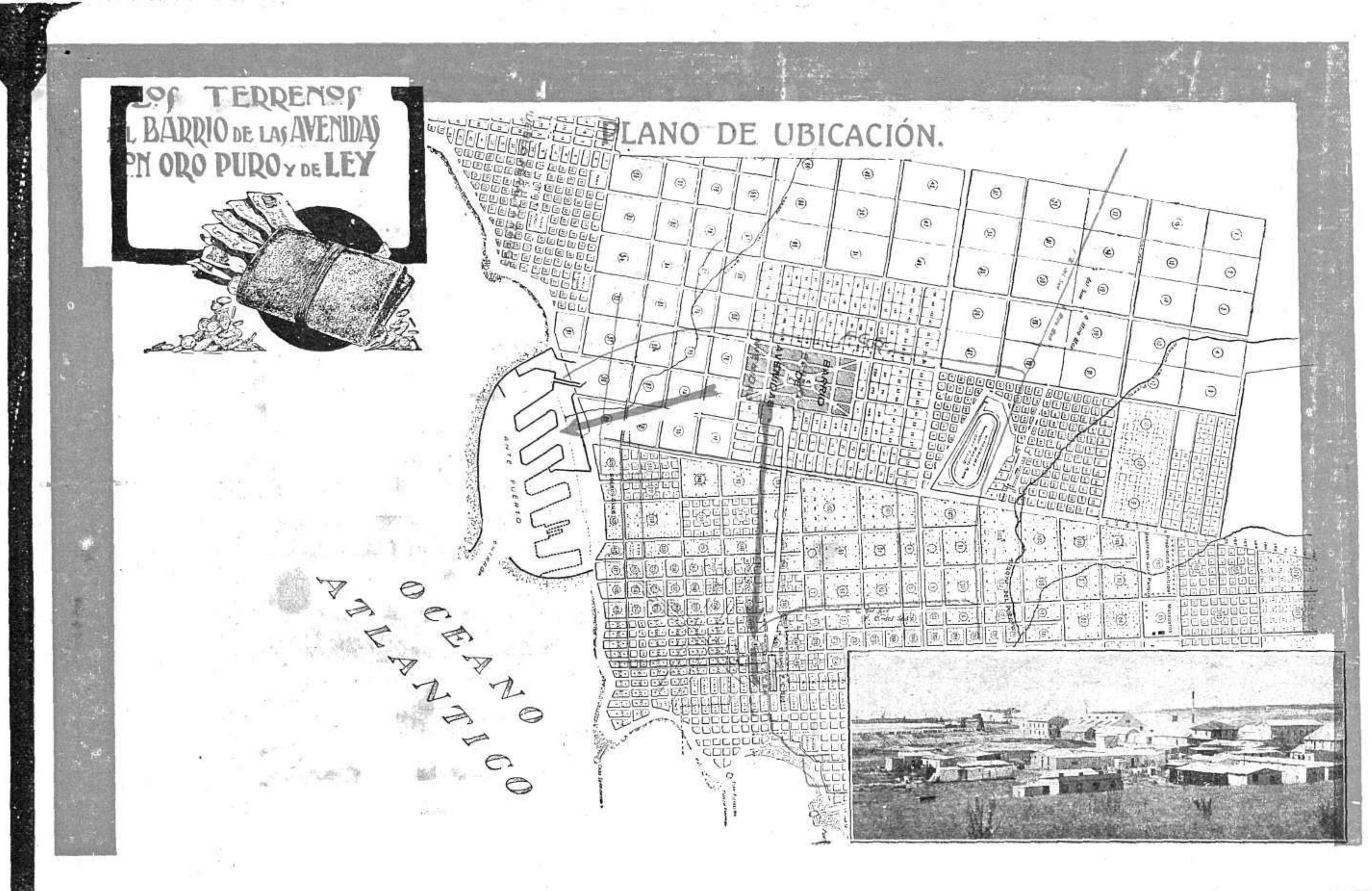
El puerto de Mar del Plata servirá para la expedición de cereales de una zona de 50.246 kilómetros cuadrados, y serán levantados, por necesidad de la exportación, elevadores de granos.



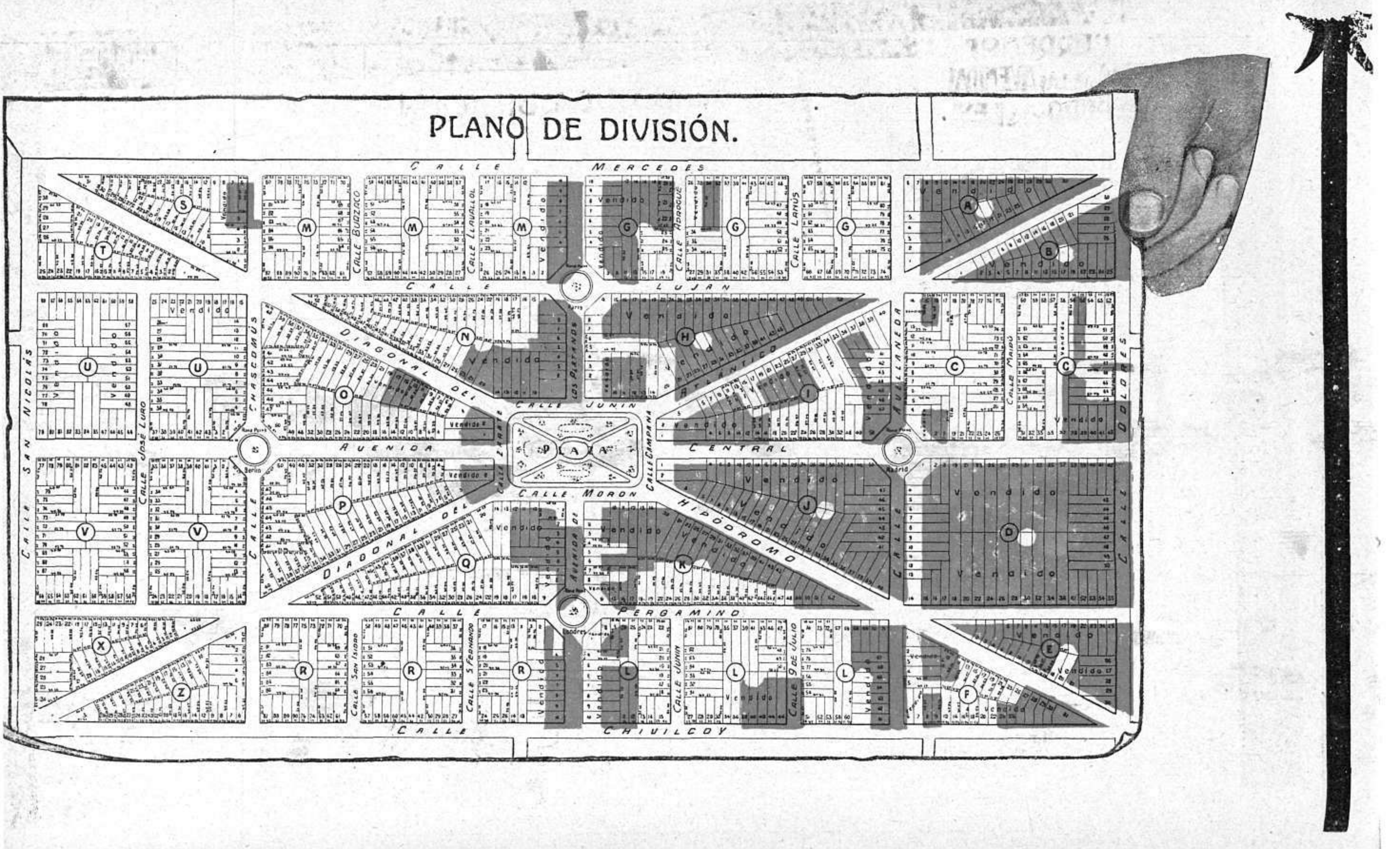








LOS TERRENOS
EL BARRIO DE LAS AVENIDAS
EN ORO PURO Y DE LEY
PLANO DE UBICACIÓN.
BARRIO DE AVENIDAS
ANTE PUERTO
OCEANO ATLANTICO


PLANO DE DIVISIÓN.
CALLE MERCEDES
CALLE LUJAN
CALLE JUNIN
AVENIDA CENTRAL
CALLE MORON
CALLE PERGAMINO
CALLE CHIVILCOY
CALLE SAN NICOLÁS
CALLE JOSE LURO
CALLE CHASCOMÚS
DIAGONAL DEL
CALLE BURZACO
CALLE LLAVALLOL
CALLE ADROGUÉ
CALLE LANÚS
AVENIDA LOS PLATANOS
CALLE CAMPANA
ATLANTICO
HIPÓDROMO
CALLE AVELLANEDA
CALLE MAIPÚ
CALLE DOLORES
CALLE SAN ISIDRO
CALLE S. FERNANDO
CALLE JUNIN
CALLE 9 DE JULIO
PLAZA
Berlin
Madrid
Londres
Vendido

Los precios excepcionales de $ 25, 35 y 45 por mes, en 60 mensualidades, sin comisión y sin interés de ninguna clase, con escrituras matrices y testimonios gratis, son para los lotes hasta 400, 550 y 750 varas cuadradas, respectivamente. Si Vd. hace su pedido pronto, hoy mismo, podrá elegir los más grandes y mejor ubicados.

SUPERFICIE DE LOS LOTES:

Elija Vd. uno ó más lotes. Hasta 400 varas cuadradas $ 25, hasta 550 $ 35 y hasta 750 $ 45 por mes, en 60 mensualidades sin interés ni comisión.

MANZANAS A-F-S-Z

Lote	Superficie en varas
1	546.70
2	586.70
3	586.70
4	586.70
5	586.70
6	526.69
7	526.69
8	526.69
9	526.69
10	526.69
11	510.70
12	510.70
13	478.70
14	478.70
15	446.69
16	446.69
17	414.69
18	414.69
19	382.69
20	382.69
21	350.68
22	350.68
23	318.69
24	318.69
25	286.68
26	286.68
27	509.36
28	445.35
29	381.36
30	317.35
31	636.33

MANZANAS B-E-T-X

Lote	Superficie en varas
1	747.86
2	341.35
3	405.36
4	469.36
5	266.68
6	266.68
7	298.68
8	298.68
9	330.69
10	330.69
11	362.69
12	362.69
13	394.69
14	394.69
15	426.69
16	426.69
17	458.69
18	458.69
19	490.70
20	490.70
21	481.36
22	506.69
23	506.69
24	506.69
25	506.69
26	565.37
27	565.37
28	565.37
29	565.37
30	546.70

MANZANA C

Lote	Superficie en varas
3	616.22
5	519.76
6	646.70
7	712.94
8	712.94
9	712.94
10	712.94
11	646.70
12	519.76
13	386.59
15	380.12
16	513.30
17	616.22
18	743.16
19	743.16
20	743.16
21	743.16
22	380.16
23	380.16
24	380.16
25	432.69
26	500.72
27	500.72
28	500.72
29	712.94
30	712.94
31	491.83
32	392.04
33	392.04
34	393.80
44	666.20
45	666.20
46	666.20
48	635.03
49	635.03
50	635.03
51	635.03
52	481.92
53	386.10
54	386.10
55	386.10
56	386.10
57	392.04
58	392.04
59	392.04
60	334.75
61	558.91
62	558.91
63	558.91
64	558.91
65	558.91
66	393.80
67	393.80
68	393.80
69	393.80
70	712.94
71	712.94
72	500.72
73	500.72
74	500.72
75	432.69
76	380.16
77	380.16
78	380.16

MANZANA G

Lote	Superficie en varas
11	711.26
13	711.26
15	348.26
17	348.26
19	617.68
20	427.11
21	346.40
22	346.40
23	456.61
24	456.61
25	456.61
27	382.77
29	348.26
30	711.26
31	348.26
32	711.26
33	348.26
34	495.99
35	495.99
36	495.99
37	711.26
38	711.26
39	711.26
40	711.26
41	711.26
42	711.26
43	348.26
44	348.26
45	348.26
46	504.34
47	538.23
48	538.23
49	538.23
50	538.23
51	538.23
52	538.23
53	504.34
54	348.26
55	348.26
56	348.26
57	517.64
58	348.26
59	348.26
60	421.85
61	421.85
62	421.85
63	421.85
64	421.85
65	421.85
66	517.64
67	348.26
68	348.26
69	711.26
70	711.26
71	348.26
72	348.26
73	348.26
74	517.64
75	542.85
76	542.85
77	542.85
78	542.85
79	542.85
80	542.85
81	517.64

MANZANA G

Lote	Superficie en varas
82	348.26
83	348.26
84	348.26
85	711.26
86	711.26

MANZANAS H-K-N-Q

Lote	Superficie en varas
1	739.24
2	373.36
3	373.36
4	373.36
5	773.38
6	773.38
7	373.36
8	373.36
9	562.17
10	664.04
11	664.04
12	664.04
13	797.28
14	797.38
15	562.70
16	562.70
17	562.70
18	696.04
19	696.04
20	1015.18
21	680.04
22	680.04
23	648.04
24	648.04
25	616.04
26	616.04
27	584.03
28	584.03
29	552.03
30	552.03
31	520.03
32	520.03
33	488.05
34	488.03
35	456.03
36	456.03
37	424.03
38	424.03
39	392.02
40	392.02
41	360.02
42	360.02
43	328.02
44	328.02
45	296.02
46	296.02
47	528.03
48	464.03
49	400.02
50	336.02
51	272.02
52	499.83

MANZANAS I-J-O-P

Lote	Superficie en varas
1	428.05
2	428.05
3	749.07
4	322.69
5	322.69
6	354.69
7	354.69
8	386.69
9	386.69
10	418.69
11	418.69
12	450.69
13	450.69
14	482.70
15	482.70
16	514.70
17	514.70
18	546.70
19	546.70
20	578.70
21	578.70
22	610.70
23	610.70
24	642.70
25	642.70
26	674.71
27	674.71
28	706.71
29	706.71
30	738.71
31	738.71
32	770.71
33	770.71
34	820.05
35	439.49
36	357.09
37	423.76
38	490.43
39	557.10
40	684.91
41	564.50
42	649.97
43	586.37
44	522.76
45	640.04
46	640.04
47	373.36
48	520.03
49	520.03
50	816.65

MANZANA L

Lote	Superficie en varas
3	453.06
4	533.03
11	711.26
12	711.26
13	348.26
14	348.26
15	617.69
16	456.61
17	456.61
18	456.61
19	456.61

MANZANA L

Lote	Superficie en varas
20	456.61
21	456.61
22	617.69
23	348.26
24	348.26
25	711.26
26	711.26
27	417.59
28	348.26
29	348.26
30	348.26
31	508.09
32	508.09
33	508.09
35	711.26
37	711.26
39	711.26
41	711.26
43	348.26
45	348.26
47	443.56
48	396.11
49	396.11
50	396.11
51	582.86
52	348.26
53	348.26
54	444.51
55	444.51
56	444.51
58	746.18
60	746.18
72	348.26
73	348.26
74	582.86
75	444.51
76	444.51
77	444.51
78	348.26
79	348.26
80	348.26
81	443.56
82	517.11
83	517.11
84	517.11

MANZANA M

Lote	Superficie en varas
11	711.26
12	711.26
13	711.26
14	711.26
15	348.26
16	348.26
17	617.69
18	456.61
19	456.61
20	456.61
21	456.61
22	456.61
23	456.61
24	348.26

MANZANA M

Lote	Superficie en varas
25	348.26
26	617.69
27	443.56
28	348.26
29	348.26
30	348.26
31	517.11
32	517.11
33	517.11
34	517.11
35	517.11
36	517.11
37	443.56
38	348.26
39	348.26
40	348.26
41	711.26
42	711.26
43	711.26
44	711.26
45	711.26
46	711.26
47	348.26
48	348.26
49	348.26
50	443.56
51	517.11
52	517.11
53	517.11
54	517.11
55	517.11
56	517.11
57	443.56
58	348.26
59	348.26
60	348.26
61	517.64
62	348.26
63	348.26
64	421.85
65	421.85
66	421.85
67	421.85
68	421.85
69	421.85
70	517.64
71	348.26
72	348.26
73	711.26
74	711.26
75	711.26
76	711.26
77	348.26
78	348.26
79	348.26
80	517.64
81	542.85
82	542.85
83	542.85
84	542.85
85	542.85
86	542.85
87	517.64
88	348.26
90	348.26

MANZANA R

Lote	Superficie en varas
3	453.06
13	711.26
14	711.26
15	348.26
16	348.26
17	600.27
18	450.56
19	450.56
20	450.56
21	450.56
22	450.56
23	450.56
24	600.27
25	348.26
26	348.26
27	443.56
28	348.26
29	348.26
30	348.26
31	517.11
32	517.11
33	517.11
34	517.11
35	517.11
36	517.11
37	443.56
38	348.26
39	348.26
40	348.26
41	711.26
42	711.26
43	711.26
44	711.26
45	711.26
46	711.26
47	348.26
48	348.26
49	348.26
50	443.56
51	517.11
52	517.11
53	517.11
54	517.11
55	517.11
56	517.11
57	443.56
58	348.26
59	348.26
60	348.26
61	517.64
62	348.26
63	348.26
64	421.85
65	421.85
66	421.85
67	421.85
68	421.85
69	421.85
70	517.64
71	348.26
72	348.26
73	711.26
74	711.26
75	711.26
76	711.26

MANZANA U

Lote	Superficie en varas
77	348.26
78	348.26
79	348.26
80	517.64
81	542.85
82	542.85
83	542.85
84	542.85
85	542.85
86	542.85
87	517.64
88	348.26
89	348.26
90	348.26

MANZANA U

Lote	Superficie en varas
1	473.27
2	349.58
3	349.58
4	498.08
5	498.08
6	498.08
7	679.58
8	679.58
9	679.58
10	679.58
11	679.58
29	679.58
30	679.58
31	679.58
32	679.58
33	679.58
34	498.08
35	498.08
36	498.08
37	390.26
38	349.58
39	349.58
40	349.58
41	712.58
42	712.58
43	712.58

MANZANA V

Lote	Superficie en varas
1	563.13
2	392.04
3	392.04
4	498.08
5	498.08
6	498.08
7	679.58
8	679.58
9	679.58
10	679.58
11	498.08
12	498.08
13	498.08
14	437.66
15	392.04
16	392.04
17	392.04

MANZANA [illegible]

Lote	Superficie en varas
18	755.04
19	755.04
20	755.04
21	392.04
22	392.04
23	392.04
24	437.66
25	498.08
26	498.08
27	498.08
28	679.58
29	679.58
30	679.58
31	679.58
32	498.08
33	498.08
34	498.08
35	437.66
36	392.04
37	392.04
38	392.04
39	755.04
40	755.04
41	755.04
42	437.66
43	292.04
44	392.04
45	392.04
46	498.08
47	498.08
48	498.08
49	679.58
50	679.58
51	679.58
52	679.58
53	4[illegible].08
54	498.08
55	498.08
56	437.66
57	392.04
58	392.04
59	392.04
60	755.04
61	755.04
62	755.04
63	392.04
64	392.04
65	392.04
66	437.66
67	498.08
68	498.08
69	498.08
70	679.58
71	679.58
72	679.58
73	679.58
74	498.08
75	498.08
76	498.08
77	437.66
78	392.04
79	392.04
80	392.04
81	755.04
82	755.04
83	755.04

La Banca, en la ciudad de Mar del Plata, orientada por los progresos incesantes del gran balneario y puerto del Atlántico, ha construído verdaderos palacios.

El hermoso Barrio de las Avenidas está trazado con grandes calles y avenidas diagonales. Tiene su plaza, sus roind point y obedece á un estudio profundo. Su ubicación es estratégica en relación á la playa, al puerto y al centro del gran balneario y á las estaciones del gran Ferrocarril del Sud.

La compra de uno ó más lotes de estos magníficos y valiosos terrenos supone el mejor y el más ideal de los negocios.
Conviene adquirirlos al capitalista, al industrial, al comerciante y al empleado, porque por una suma módica de $ 25, 35 y 45 por mes, en 60 mensualidades, sin comisión de ninguna especie ni interés, se adquiere un bien cuyo valor se cuadruplicará año por año.
Además, tiene las siguientes ventajas:

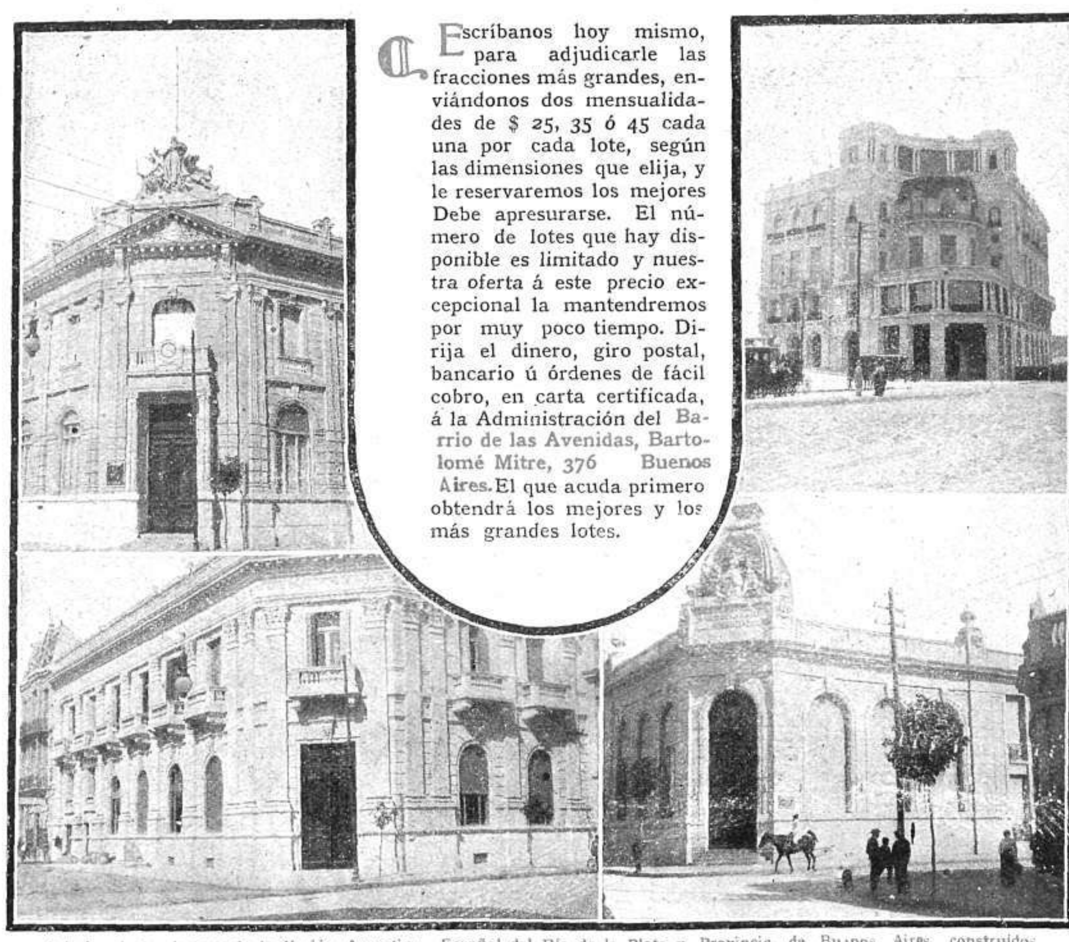
A: Se trata de un barrio situado al pie mismo del gran puerto del Atlántico, donde ya existe una población densa que acentúa de por sí sola la valorización real.

B: Está ligado á la Rambla monumental del Brístol, al Golf-Club y al mar por vías de comunicación incesantes.

C: Es el paraje indiscutiblemente más señalado en el engrandecimiento del gran balneario, alto sobre una loma desde la que se domina el maravilloso paisaje del mar y toda la armoniosa perspectiva de la ciudad, hermosa, con un aire que es oro para la salud y con una luz radiante que alegra el espíritu y vigoriza los nervios.

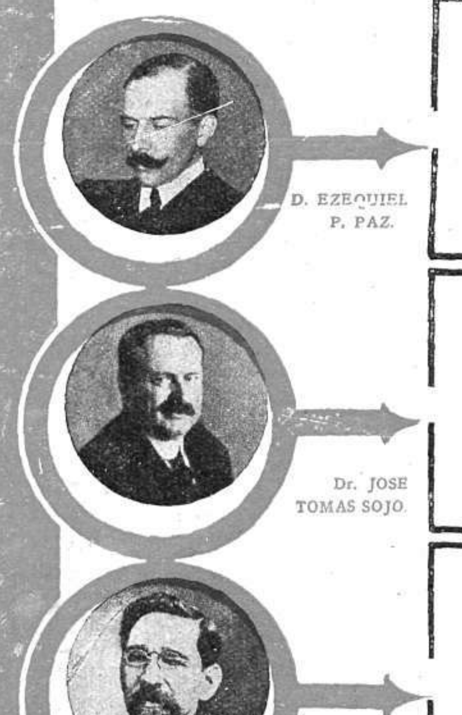
D: Usted puede adquirir uno ó más lotes de los pocos que ofrecemos al precio excepcional de $ 25, 35 y 45 por mes, en 60 meses, con escrituras matrices y sus testimonios gratis, sin comisión de ninguna clase y sin intereses, y al hacerlo paga Vd. menos del valor actual de estos magníficos terrenos y se asegura una apetecible ganancia para el año próximo, pues el valor de los lotes se cuadruplicará irremediablemente año por año.

Escríbanos hoy mismo, para adjudicarle las fracciones más grandes, enviándonos dos mensualidades de $ 25, 35 ó 45 cada una por cada lote, según las dimensiones que elija, y le reservaremos los mejores Debe apresurarse. El número de lotes que hay disponible es limitado y nuestra oferta á este precio excepcional la mantendremos por muy poco tiempo. Dirija el dinero, giro postal, bancario ú órdenes de fácil cobro, en carta certificada, á la Administración del Barrio de las Avenidas, Bartolomé Mitre, 376 Buenos Aires. El que acuda primero obtendrá los mejores y los más grandes lotes.



Palacios de los bancos de la Nación Argentina, Español del Río de la Plata y Provincia de Buenos Aires, construídos recientemente en Mar del Plata y Palacio del Club Mar del Plata. — Compre uno ó más lotes en el hermoso Barrio de las Avenidas y cuadruplicará usted en poco tiempo su dinero.

El día 19 de Enero ppdo., fué inaugurada la monumental Rambla del Bristol, reputada como la mejor del mundo, y cuyo costo es de muchos millones de pesos.



D. EZEQUIEL P. PAZ.

Una ciudad balnearia como Mar del Plata, en la República Argentina, tiene una misión y prestigios de que carecen cualesquiera otras de otros países, porque aquí es la única, y sus rivales se encuentran á seis mil millas de distancia. Buenos Aires, pues, ha creado con este opulento núcleo urbano un nuevo vínculo entre los argentinos que concurren á consolidar la nacionalidad, porque en este escenario se encontrarán y se tratarán íntimamente, bajo un ambiente de simpatías, las familias y los hombres de todas las provincias, que no necesitarán de hoy en adelante pasar el Océano para disfrutar de los beneficios incomparables de uno de los primeros balnearios del mundo, pudiendo agregar con orgullo legítimo, que soporta desde ahora el parangón, acaso con ventaja, con los más prestigiosos, mejor dotados y más bellos del universo.

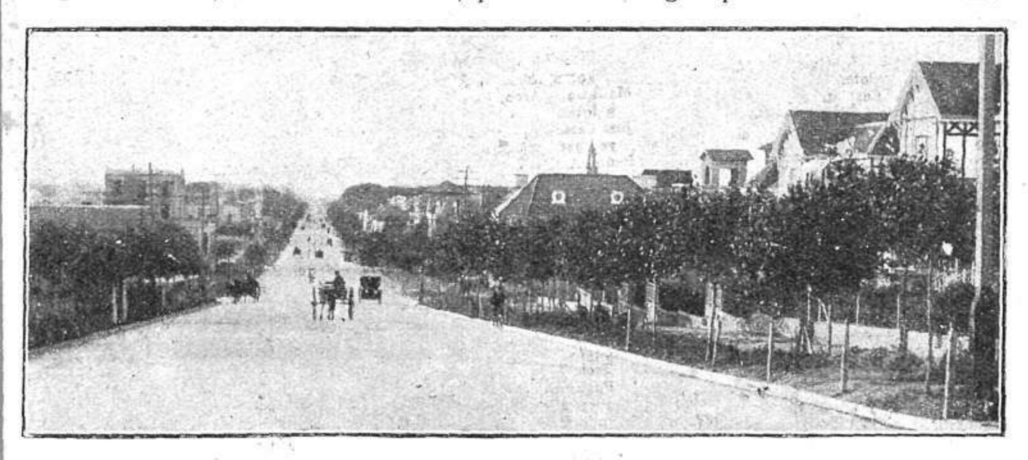
Dr. JOSE TOMAS SOJO.

La emigración estival de las ciudades se dirige, en su mayoría, á Mar del Plata. Una muchedumbre eterogénea y pintoresca, su población renovada, multiplica su población normal. La estética, la alegría, la «joie de vivre», triunfan en las calles y en la playa. Repito que nada tiene Mar del Plata que envidiar á los más renombrados balnearios europeos. La Rambla, que hoy inauguramos, corona, pues, hermosa y magníficamente la suma de arte, buen gusto y comodidad que caracteriza á este balneario, y si por lo que representa, bajo su faz estética y edilicia, como expresión del progreso, debemos admirar esta obra, no es menos el motivo que ofrece, de ádmiración también, el hecho de que haya sido dable realizar la construcción sin restar recursos á ninguna de las otras necesidades que solicitan la atención de los poderes públicos.

Dr. ADOLFO E. DAVILA

El día presente lucha desventajosamente con el que le sigue. La constitución misma del Estado, á despecho de su sabiduría, está retrasada en una jornada porque no ha previsto un núcleo urbano de la contextura de Mar del Plata. Su molde único para fundir el gobierno municipal no es adecuado ya para moldear con todos sus atributos el que necesita esta ciudad, singular metrópoli veraniega de la república. Permítaseme recordar este hecho á la consideración de los poderes del Estado aquí representados. Demos, señores, libre expansión á nuestras almas y confesemos en nuestro propio honor que todo lo que hemos hecho, hacemos y hagamos, para aumentar los fulgores de esta nueva constelación que resplandece en el cielo de la civilización argentina, no nos cuesta el menor sacrificio, porque aquí la idea y acción que le consagramos todos nos produce la emoción de la ofrenda presentada en los altares del propio culto.

Damos tres párrafos de los discursos pronunciados en esa ocasión por el director de "La Prensa", don Ezequiel P. Paz; por el ministro de O. P. de Bs. Aires, Dr. Sojo, y por el senador nacional, Dr. Adolfo E. Dávila, que establecen el gran porvenir de Mar del Plata.



El magnífico Bulevar Colón, todo asfaltado y bordeado de grandes palacios y chalets, hace presentir claramente el extraordinario porvenir que le está deparado al hermoso Barrio de las Avenidas.

IMITE Vd. á los que han sido previsores y se han apresurado á comprar terrenos valiosos en el hermoso "Barrio de las Avenidas," el mejor y de mayor porvenir de la gran ciudad balnearia y marítima. La mayoría de la gente que ha comprado es la que está y vive permanente en Mar del Plata. Lea usted la nómina de compradores, y sus domicilios, é imítelos en seguida mandándonos dos mensualidades de **$ 25** cada una por cada lote, y le reservaremos los mejores. Estos terrenos son oro puro y de ley, y su valor se cuadruplicará el año próximo. Tenemos un número limitado de lotes y el precio excepcional que señalamos es por muy breve tiempo.

Administración del Barrio de las Avenidas, Bartolomé Mitre, 376, Buenos Aires.

Nombres y domicilios de algunos compradores de terrenos del hermoso "Barrio de las Avenidas":

Luis Dufaur, importador, Avenida de Mayo, 1272; 2 manzanas.
E. Davila, Bartolomé Mitre, 1505; 1 lote.
Antonio Kenny, Libertad número 1164; 1 lote.
Compañía de Electricidad, San Martín, 132; 1 lote.
Enrique Ortelli, Laprida, 1214; 1 lote.
Enrique Algañaraz, Avenida de Mayo, 623; 1 lote.
Luis Trenati, Arribeños, 2455; 1 lotes.
Julio Orneta, Paraná, 743; 3 lote.
Justo P. Rivera, San Martín, 5?; 2 lotes.
Luciano Arrue, Mar del Plata; 5 lotes.
Pedro Besozzi, Mar del Plata; 7 lotes.
Defranc y Galarce, Mar del Plata; 2 lotes.
Félix González, Mar del Plata; 1 lote.
Casalet Hnos. y Balerdi, Mar del Plata; 1 lote.
Ramón Durquet, Mar del Plata; 1 lote.
Lagrange y Maziotti, Mar del Plata; 1 lote.
Ricardo Tondelli, Mar del Plata; 1 lote.
Eliseo Parada, Mar del Plata; 1 lote.
E. Casalet, Mar del Plata; 1 lote.
José A. Rey, Mar del Plata; 7 lotes.
A. E. de Urdinarrain, Mar del Plata; 3 lotes.
José A. Botana, Mar del Plata; 4 lotes.
María U. de Oteiza, Mar del Plata; 1 lote.
Pedro N. Alcorta, Mar del Plata; 2 lotes.
Alfredo Montejo, Mar del Plata; 2 lotes.
Juan B. Patrone, Maipú, 91; 6 lotes.
Luis Davedere, Florida, 528; 7 lotes.
Arturo Robles, Mar del Plata; 3 lotes.
Gabay y Garzón, Mar del Plata; 1 lote.
M. González Bueno, Mar del Plata; 4 lotes.
V. Belloard, Carlos Pellegrini, 1253; 1 lote.
Eugenio Kenny, Reconquista, 453; 3 lotes.
Félix U. Camet, Junín, 956; 2 lotes.
Fermín [illegible]rrea, Coronel Pringles; [illegible] lote.
Luis A. Felta, Lavalle, 1938; 1 lote.
Luis Barte, Rivadavia, 3363; [illegible] lotes.
M. Díaz de Vivar, Venezuela, 2148; 4 lotes.
A. Tremonti, Arribeños, 2455; 2 lotes.
Enriqueta Ruiz, Caseros, 1027; 1 lote.
Luis Regone, Sarmiento, 1560; 3 lotes.
Doctor Gazzolo; 2 lotes.
J. M. Ezcurra, Cangallo, 354; 3 lotes.
Angel Scaglia, Cochabamba, 2619; 2 lotes.
Mariano D'Arco, Alegría, 184; 3 lotes.
José Calderaro, Avenida de Mayo, 916; 2 lotes.
Pedro Azperue, General Guido (F. C. S.); 1 lote.
Leopoldo González, San Luis; 1 lote.
Tristán Lacroix, Catamarca y M. Pelliza (Olivos); 3 lotes.
Ricardo Fernández, Estados Unidos, 1719; 0 lote.
Isidro Vega, Cerrito, 1189; 1 lote.
Longone Hnos., Cochabamba, 2945; 3 lotes.
E. Troiller; 3 lotes.
A. Pastrene, Viamonte, 1402; 2 lotes.
Segundo Roca, Santa Fe, 2363; 5 lotes.
Núñez y Fiorelli, Mar del Plata; 3 lotes
Manuel Padilla, Mar del Plata; 1 lote.
Manuel [illegible]. Núñez, Mar del Plata; 1 lote.
Ramón Z[illegible]llaga, Mar del Plata; 2 lotes.
M. Bonet y D. Díaz, Mar del Plata; 3 lotes.
Clemente Bianchi, Mar del Plata; 1 lote.
Atilio Scandalli, Mar del Plata; 3 lotes.
Benito Canepa, Mar del Plata; 2 lotes.
José Degiacobes, Mar del Plata; 1 lote.
Felisa Lozano, La Plata; 1 lote.
Arturo Robles, Mar del Plata; 1 lote.
Luis Curti, Mar del Plata; 6 lotes.
José Aronna, Mar del Plata; 2 lotes.
Miguel Urcinoli, Mar del Plata; 5 lotes.
Venancio Fullaondo, Mar del Plata; 2 lotes.
Fertilla y Calvo, Mar del Plata; 1 lote.
Juan Suárez, Mar del Plata; 2 lotes.
Bautista Di Baja, Tucumán, 2041; 2 lotes.
García y Llamera, Mar del Plata; 5 lotes.
Ramón Oteiza, Mar del Plata; 4 lotes.
Ambrosio Bestoso, Mar del Plata; 1 lote.
Eiras é Ibarreche, Mar del Plata; 1 lote.
José Bianchi, Mar del Plata; 1 lote.
V. Mangasini, Mar del Plata; 1 lote.
Luis Peluffo, Alberti, 229; 5 lotes.

Cada uno de los lotes que ofrecemos, por muy poco tiempo, en el hermoso Barrio de las Avenidas, al precio excepcional de $ 25, 35 y 45 mensuales, de 400, 550 y 750 varas cuadradas respectivamente, en 60 mensualidades, sin comisión alguna y sin interés, precio inferior á su valor específico actual, representa una fuente de recursos rentísticos. El año próximo su precio se habrá cuadruplicado. Para reservarlo como especulación, para levantar la casa familiar donde se establezca la familia en el verano, á fin de que reponga la salud y la fatiga de la vida metropolitana, para la vivienda ó el chalet de renta y para aumentar los recursos económicos, cada lote amplio en el hermoso Barrio de las Avenidas, trazado sabia y prácticamente después de largos estudios por su propietario el doctor Pedro O. Luro, es oro contante y sonante.

Escriba hoy mismo pidiendo sus lotes. El número de que disponemos es limitado. Además, el precio excepcional de $ 25, 35 y 45 por mes, según las dimensiones que elija, en 60 mensualidades, sin comisión alguna y sin interés de ninguna especie, lo mantendremos sólo por muy poco tiempo. Esta venta es la más ventajosa, la más clara y conveniente que se ha ofrecido hasta la fecha. Y si Vd. es previsor, si es inteligente y piensa en el asombroso porvenir de uno de los mejores balnearios del mundo y del gran puerto comercial de Mar del Plata, si desea aumentar progresivamente sus recursos y si tiene el propósito de poseer una propiedad de valor real y efectivo y en marcha constante y firme hacia la alta valorización, escríbanos ó venga acompañado de dos mensualidades de $ 25, 35 ó 45, según las dimensiones, cada una y por cada lote que adquiera. Apresúrese y le reservaremos los mejores lotes. Este es un negocio liso y llano. No vacile si es que desea cuadruplicar en poco tiempo su plata. Nuestra oferta la mantendremos por muy poco tiempo.

Junto al hermoso Barrio de las Avenidas, situado en una magnífica y altísima loma desde donde se domina el mar, el puerto y la gran ciudad atlántica, existen quintas, casas, viviendas, el Golf-Club y quince chalets de un valor de $ 70.000 cada uno, que edifica allí el doctor Pedro O. Luro, y parte de los cuales han sido adquiridos por familias conocidas en nuestra sociedad.

Hoy es el momento de que invierta Vd. provechosamente la módica suma de $ 25, 35 ó 45, según las dimensiones, mensuales en cada lote. Escriba ó venga personalmente, y mándenos en carta certificada dos mensualidades de $ 25, 35 ó 45, según las dimensiones, cada una por cada lote que desee adquirir, en dinero, giro postal ú órdenes de fácil cobro, á la siguiente dirección:

Señor ADMINISTRADOR DEL BARRIO DE LAS AVENIDAS
BARTOLOME MITRE, 376 — BUENOS AIRES.

Los títulos son perfectos é inmaculados. Damos posesión inmediata, una vez pagadas las primeras cinco mensualidades por cada lote. Las escrituras matrices y sus correspondientes testimonios serán otorgados por ante el escribano público nacional don Tomás Bravo, Avenida de Mayo, 733, y serán absolutamente gratis para los compradores.

Compre Vd. ahora mismo donde el valor es real y la valorización firme y segura. Los excepcionales terrenos que Vd. puede adquirir hoy á un precio inferior á su valor actual, distan cuatro cuadras del Bulevar Mar del Plata, cruzado por los tranvías á vapor que construirá la empresa Boillat.

CONDICIONES GENERALES DE VENTA

Ofrecemos en la ciudad de Mar del Plata magníficos y amplios lotes de terreno en el hermoso Barrio de las Avenidas propiedad del doctor Pedro O. Luro, situado al pie del gran puerto comercial del atlántico, junto al mar, al Golf-Club y á las playas y á cuatro cuadras del Bulevar Mar del Plata. La venta es liberal y damos opción para que se compre uno ó más lotes, pero advertimos que el precio excepcional á que lo ofrecemos los mantendremos por poco tiempo. El número de lotes es limitado y atenderemos los pedidos por orden de llegada. La venta se ofrece en 60 mensualidades sin comisión alguna y sin interés de ninguna clase. Las escrituras matrices y sus correspondientes testimonios serán otorgados gratis á los compradores por el escribano público nacional don Tomás Bravo, Avenida de Mayo, 733. El precio de los lotes es:

HASTA 400 VARAS, $ 25, POR MES	HASTA 550 VARAS, $ 35, POR MES	HASTA 800 VARAS, $ 45, POR MES

Escriba pronto mandando su pedido y podrá adjudicarse los más grandes.

La forma de pago para adquirir estos extraordinarios terrenos, los mejores y de mayor porvenir de Mar del Plata es la siguiente: 2 mensualidades al hacer el pedido y tres al escriturar. Una vez satisfechas las primeras cinco mensualidades se otorgarán gratis las escrituras matrices y sus correspondientes testimonios, dándosele en seguida la posesión de los terrenos.

Las mensualidades siguientes serán satisfechas en el Banco Español del Río de la Plata, ó en cualquiera de sus sucursales y agencias del país, del 1.º al 15 de cada mes. Los títulos son inmaculados y perfectos y pueden verse en la citada escribanía. Consulte en seguida el plano de división, elija la superficie que le agrade y mándenos hoy mismo dos mensualidades de $ 25, 35 ó 45, según las dimensiones que figuran en las páginas anteriores, y podrá obtener un espléndido lote de terreno cuyo precio será cuatro veces mayor el año próximo. Corte el cupón que está al pie de esta página y remítalo con el importe de dos mensualidades en carta certificada.



CUPON DE COMPRA

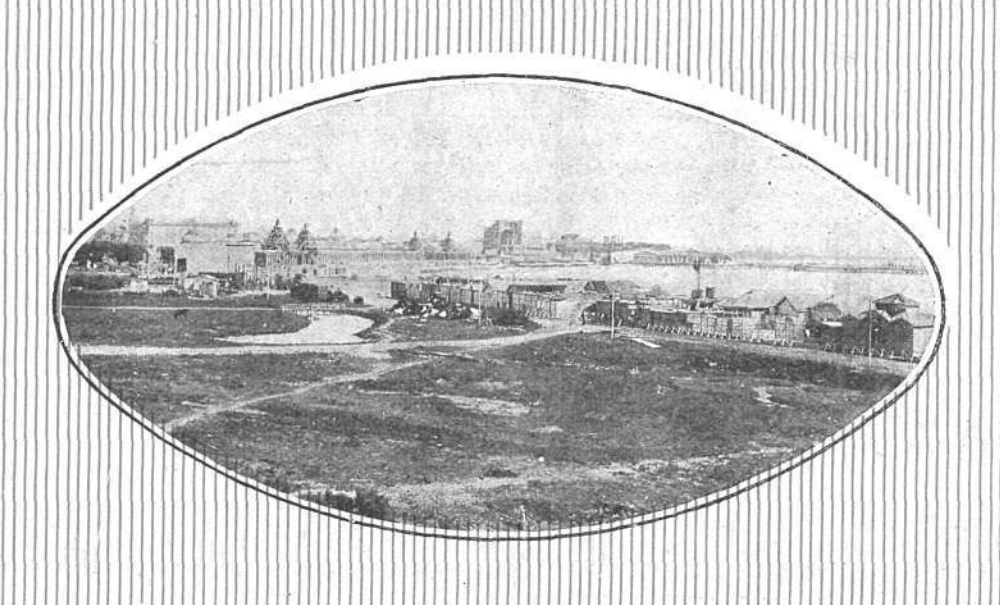
ESCRÍBASE CLARO

Señor Administrador del Barrio de las Avenidas.
Bartolomé Mitre, 376.
BUENOS AIRES.

Adjunto pesos moneda nacional, para que me sean acreditados en la compra de lotes en el BARRIO DE LAS AVENIDAS, de Mar del Plata, próximos al gran puerto del Atlántico en construcción, que he comprado á razón de pesos moneda nacional cada lote, en 60 mensualidades, sin comisión alguna y sin interés, quedando convenido que se me otorgarán las escrituras matrices y sus correspondientes testimonios gratis y una vez pagadas las primeras cinco mensualidades.

Firma: ....

NOMBRE: ....
DIRECCION: ....
PROVINCIA ó F. C. ....



Insistimos en afirmar que la excepcional oferta que hacemos en las páginas anteriores es el negocio más ventajoso y liberal que se haya ofrecido hasta la fecha.

Un lote de terreno en el hermoso Barrio de las Avenidas de propiedad del doctor Pedro O. Luro, supone una apreciable fuente de recursos dentro de brevísimo tiempo. Su valor específico es actual.

El hermoso Barrio de las Avenidas está á cuatro cuadras justas del gran bulevar Mar del Plata, por donde pasarán los tranvías á vapor de la empresa Boillat y junto á la nueva estación que ha construído el F. C. S.

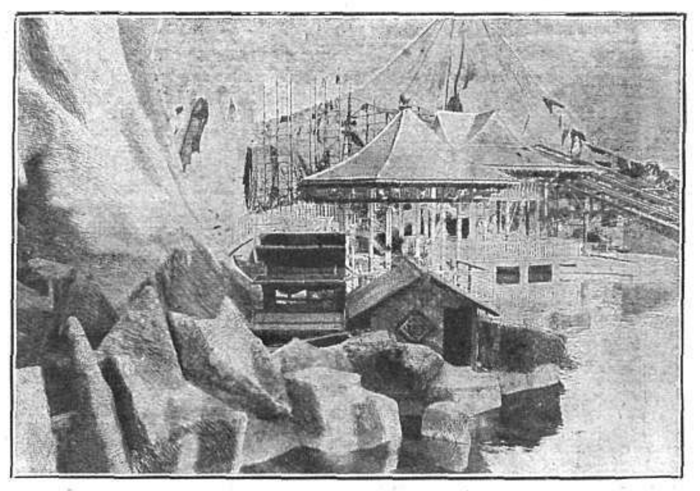
El gran puerto comercial del Atlántico está al pie mismo de los terrenos que le ofrecemos.



PARQUE JAPONÉS

Como siempre, la nota más agradable y simpática de nuestra vida veraniega metropolitana la ha constituído este notable centro de diversiones y de esparcimiento sano, culto y barato.

No es necesario buscar fresco ni paisajes hermosos á muchas leguas de Buenos Aires, y lo dicho queda bien demostrado con la fotografía que publicamos del lago veneciano y con las que anteriormente hemos publicado. Es cierto que esos paisajes son artificiales y que su exuberante vegetación de hoy se debió á los cuidados de múltiples jardineros; pero, sin embargo, el hecho de su hermosura sin par subsiste y, artificiales ó no, esas montañas y ese lago están haciendo las delicias de cuantos nos vemos obligados á soportar la canícula en Buenos Aires.



Un hermoso rincón del gran lago veneciano.

Dudamos que haya quedado, esta semana pasada, quien no haya comprado, una ó más veces, su pesito de fresco ó de diversión ó sus cincuenta centavos (si ha ido por las tardes) de esparcimiento alegre y juguetón.

Según nos ha comunicado la empresa, el Carnaval en el Parque será cosa digna de verse, pues han ofrecido concurrir innumerables mascaritas que darán á los jardines el aspecto de un caleidoscopio con los múltiples colorines de disfraces, banderas y adornos.

Los estrenos en el Teatro Romano se suceden con una rapidez que realmente honra á la empresa, y esto, á parte las sorpresas que se preparan, dará motivo también á que los carnavales del Parque Japonés resulten memorables y estén llenos de atractivos.

Especialmente atrayente resultará todo en estos días de regocijos y algazaras, pues si el Parque Japonés resulta siempre alegre, tiene que resultarlo mucho más precisamente cuando se dejan de lado las preocupaciones y los sinsabores para no pensar más que en fiestas y bailes.

Momo reinará supremo en el Parque, más que en ninguna otra parte, y allí nos prometemos tres días encantadores, de alegría y jolgorio.

Vista parcial del gran teatro romano, en el que diariamente tienen lugar grandes espectáculos.

La Elegancia y la Moda

Las faldas angostas, aunque gozan todavía del favor de la moda, están amenazadas de ser destronadas por otras más anchas. En efecto, desde algún tiempo los drapeados, túnicas, pliegues, etc., han hecho su reaparición, y resulta que los visos, ellos también, cambian de hechura y se vuelven más anchos á su vez. Pero no hay que confundir, pues hay anchura y anchura. Los de ahora tienen una de 1.60 á 1.80; como ustedes ven, no son ni muy anchos ni muy angostos. Muy lejos están los visos que eran unas verdaderas fundas, y que casi casi no se podían vestir por la cabeza, sino pasando de abajo para arriba y con trabajo, por su estrechez.

Hoy vuelven á ser lo que fueron en un tiempo, muy coquetos, muy lindos, muy femeninos, y sino, fíjense en los modelos que describo, y después juzgarán. Uno es en tafetán azul viejo, muy ceñido en las caderas, y únicamente en el volado es donde se nota la innovación. Es de un alto de unos 40 centímetros, y plegado de unos 2 centímetros de ancho, y por cabeza una cinta de terciopelo negro, también plegada. Su adorno consiste en unas guías de flores, en seda estilo «rococó», pero un poco más grandes. Un «ruché» del mismo género esconde la unión del volado al viso y lleva una caída de cinta de terciopelo, del lado derecho.

El segundo, es también de tafetán azul marino; va adornado de un alto volado bordado enteramente á la inglesa, y es de un bonito efecto en su conjunto.

El otro, es en liberty «champagne», y lleva un volado con incrustaciones de Irlanda, ligeramente «ocrée», y con un encaje también de Irlanda.

En fin, el otro es de liberty marrón y adornado de una manera excesivamente original: Son pequeñas cintas plegadas mecánicamente y colocadas en forma de tres volados, separados los unos de los otros por un trecho de unos diez centímetros. Más arriba, las mismas cintas, forman pequeñas coronas entrelazadas entre sí. Es inútil decirlas que casi todos los visos van adornados con moños de cintas, con caídas unos, y otros no. Al leer estas explicaciones, ustedes dirán: ¡qué lejos estamos de los «fourreaux» que no nos animábanos á adornar por temor de engruesar nuestras siluetas, que debían ser de una exagerada esbeltez!

Puede ser que nos va á costar mucho el desacostumbrarnos á esos trajes tan sentadores; pero respiremos, porque hay drapeados y túnicas muy bonitas que no nos dejarán echar de menos los primeros. ¡Y además, lo que la moda quiere... la mujer lo quiere! Es esto un argumento definitivo para que nos inclinemos, sin murmurar, delante de las *nuevas creaciones*.

Una idea muy original y bien linda, es la que ha tenido una gran casa de moda de la rue de la Paix, en París, y consiste en una capelina de paja de arroz ó de Italia, completamente pintada á mano, con un sembrado de rositas y flores del campo. No conozco nada que lo iguale en originalidad y «chic». La forma, así pintada, requiere poco ó ningún adorno, si no es una cinta que atraviesa la copa y pasando debajo del ala, viene anudándose á un costado y cuya cinta cae graciosamente sobre un hombro y parte de la espalda. Otra vez es un drapeado de muselina se deda de encaje ó de tul.

Algunas señoras, á quien gusta la originalidad, podrán llevar simplemente una muy pequeña «ruche» de pluma, lo que es muy lindo para usar con los delicados trajes de «lingerie», ó de «voile».

El peinado más elegante, es actualmente el más sencillo. Los cabellos parecen recogidos de una manera tan «flone», que causa temor de verse siempre despeinada si no fuera por el auxilio de los grandes peines de concha que los sostienen.

Los hay de todas las hechuras y calidades, desde el suntuoso peine de concha y pedrerías hasta la bonita imitación carey.

En general, estos peines se colocan á un costado, otras veces encima del rodete, ó bien en el mismo medio, según el gusto y peinado de cada una. Es cuestión de arte, si se quiere, según unos, y de capricho según otros, pero siempre es un complemento delicioso para concluir un lindo peinado.

HÉLENE.

Traje de reunión, en liberty salmón pálido, y «Crepe de Chine», blanco marfil, con pequeño encaje Venecia alrededor del escote. Seis botones camafeos antiguos adornan la faja atravesada de «Crepe de Chine».

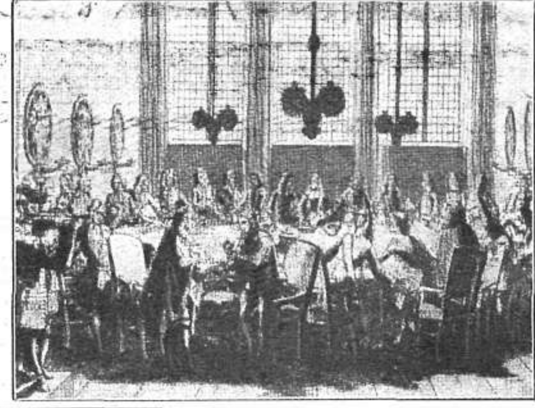


Blusa de seda á rayas negras y rojas. Cuello bajo de liberty. Encaje grueso guipur, en forma de picos, adornan el cuello, mangas y petito.

Algunos históricos tratados de paz



1713. — Anunciando la celebración de la paz de Utrecht, que terminó con las guerras de la reina Ana.



1713. — Ratificando el tratado de Utrecht, firmado por la Gran Bretaña y Francia y sus aliados.

La humanidad ha perdido mucho tiempo y muchas vidas haciendo la guerra para luego celebrar la paz. Pero como tal cosa obedece á condiciones que los psicólogos ya han puesto en claro, — por lo menos para ellos, — no hemos de entrar ahora á discutir si los pueblos hicieron bien en guerrear para después celebrar la paz ó si hicieron bien en celebrar la paz después de guerrear pudiéndolo haber hecho antes, ahorrándose gastos y fastidios. La serie de los tratados de paz es, por lo tanto, larga y pintoresca: los hay de todos calibres, los hay de todos colores, ya sean los que han sometido pueblos, ya los que han libertado naciones. Uno de ellos, empero, merece especial mención en estos momentos, porque se está trabajando por la celebración de su centenario y hará que se unan en estrecho abrazo dos naciones de las más importantes de la tierra. Fué ese tratado el que se firmó en la Cartuja



1783. — El tratado de Versalles, entre la Gran Bretaña, Francia y España.

¿LE PICA? USE
LUGOLINA

del doctor EDUARDO FRANÇA.

Cura comezones, picazones, eczemas, sabañones, sudor de los pies y de los sobacos, manchas, paños. Efecto rápido contra los bichos colorados y para inyecciones.



Cura caspa, caída de cabellos, heridas y todas las enfermedades de la piel. Eficaz para toilette íntima de las señoras.

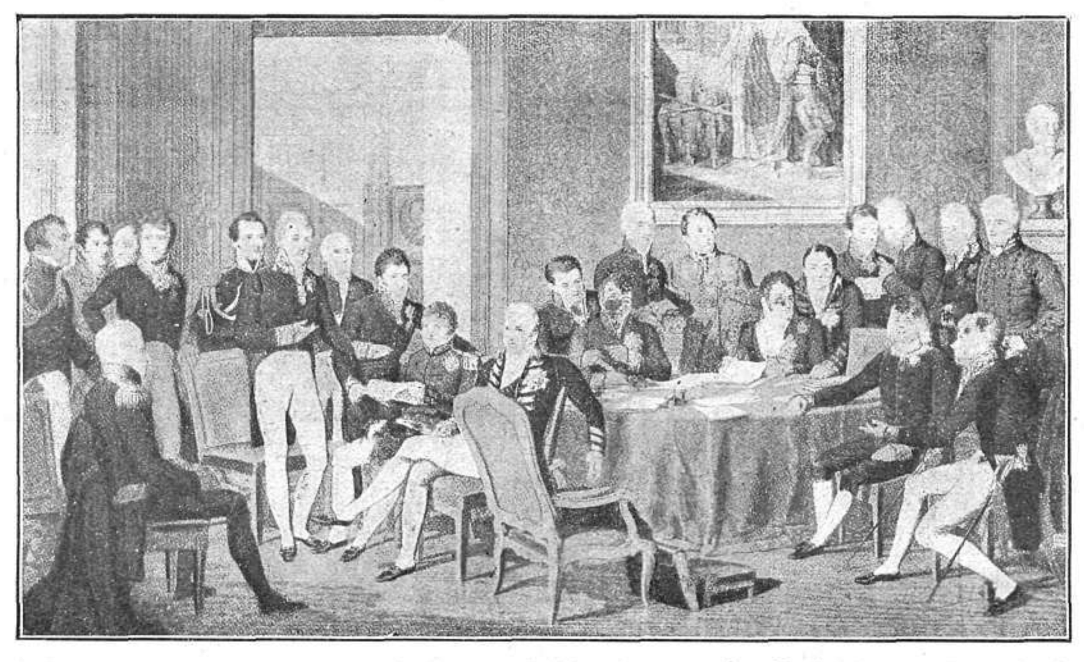
PRECIO DEL FRASCO: { Para la piel . . . $ **5.**— m/n.
,, inyecciones ,, **3.**— ,,

Se remite á cualquier punto por encomienda, adjuntando al pedido $ 0.50 en estampillas.

PÍDASE FOLLETO GRATIS.

En venta: En todas buenas farmacias y droguerías.

Concesionario: F. LÓPEZ - ENTRE RÍOS, 262 - Bs. Aires.



1815.—El congreso de Viena, que rehizo el mapa de Europa, después de las primeras campañas de Napoleón. Inglaterra, Francia, Austria, Rusia, Prusia, España, Portugal y Suecia estuvieron representadas en este congreso, celebrado para resolver la campaña contra Napoleón.

de Ghent y el que selló la paz, después de la proclamación de la independencia, entre los Estados Unidos é Inglaterra. Los emancipados, después de cimentar su emancipación y reconocida hasta por la corona inglesa, celebraron con esa nación, que había sido su dueña, un tratado de paz y amistad. Aconteció esto en el año 1814, en la Nochebuena y previa declaración voluntaria, por parte



"ROYAL BELFAST"

Es el original "Ross's Belfast Ginger Ale" que ha hecho famoso el nombre de ROSS en el mundo entero.

Bot. ½ pinta. . . $ 0.85
Bot. ¼ pinta. . . » 0.50



"PALE DRY"

Exactamente la misma superior calidad que "Royal Belfast" pero algo mas seco para satisfacer el gusto inglés.

Bot. Champagne ½ $ 0.85
Bot. Champagne ¼ » 0.50

Durante el calor del día ó la frescura de la tarde, después de rudo trabajo ó de fatigoso juego, nada es tan delicioso ni tan benéfico como

La Ideal Bebida sin Alcohol

ROSS'S Belfast Ginger Ale

Suave, efervescente y delicioso, es en cualquier tiempo una bebida ideal.

Calma la sed, es un estimulante, no hay mejor refresco ni bebida alguna que despeje tanto la imaginación. Despierta el apetito. El picante del legítimo Jengibre ayuda la digestión.

La más fina azúcar de caña, el Jengibre de Jamaica, el agua efervescente del Pozo Artesiano de Ross, mezclados ingeniosamente, hacen de "ROSS" la más rica, más deliciosa y la mejor de todas las bebidas sin alcohol.

La puede obtener en los buenos Almacenes, Confiterías, Restaurants y Bars.

En todos los ALMACENES POR MAYOR se encuentra á precios ventajosos.

ROYAL BELFAST en cajones conteniendo:

5 doc. de botellas de ½ pinta.
10 doc. de botellas de ¼ pinta.

PALE DRY

5 doc. de botellas Champagne de ½.
4 doc. de botellas Champagne de ¼.

WALKER HERMANOS Ltda.

ÚNICOS IMPORTADORES

Algunos históricos tratados de paz

de los representantes de los Estados Unidos, de que no había pensado nunca la nueva nación, al procurar su independencia y su vida libre, en tener odios ó animadversión contra la autoridad que rechazaban. Habían considerado siempre que los pueblos tienen derechos inalienables y que de estos derechos no gozaban plenamente los ciudadanos de Nueva Inglaterra, porque se los menoscababa la autoridad del rey. Entonces, no por mala intención ni espíritu rebelde, sino por puro espíritu de justicia, habían resuelto emanciparse. Las fiestas que se celebrarán el año próximo con motivo del centenario del tratado de Ghent, tanto en los Estados Unidos como en Inglaterra, aumentarán de manera decisiva la amistad entre los dos pueblos que rompieron relaciones hace más de un siglo.


1791. — Firma del tratado de San Petersburgo, que finalizó la guerra entre Rusia y Turquía.

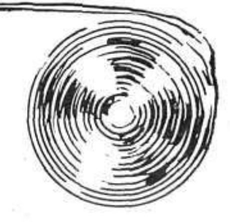
Lo que valen los tratados, aún cuando los firmen las naciones más serias del mundo, lo estamos viendo con el asunto de los Balcanes. Según el tratado de Berlín, los límites de las naciones de todo lo que se llama Oriente Europeo no debían variar, y las potencias lo garantizan y ahí están las potencias contemplando tranquilamente la perspectiva de que aquello cambie por completo, pese al tratado, á su espíritu y á su letra. Pero los jóvenes turcos han visto lo ilegal de la situación y quieren poner las cosas dentro de los términos del famoso tratado.


1814. — La cartuja de Ghent donde se firmó el tratado anglo-norteamericano.


1912. — El palacio de Saint James, donde se reunen los que tratan la cuestión de Oriente.

COGNAC DOMECQ

SIEMPRE EL MEJOR DE TODOS



DE TODAS LAS AGUAS NATURALES DE MESA

la más rica por sus cualidades tónicas y digestivas es el

AGUA MINERAL DE



ALCALINA, BICARBONATADA, SODICA Y YODURADA

Sus efectos medicinales son notables, en todas las afecciones del estómago, y no existe otra que la aventaje para combatir con éxito la litiasis del hígado y riñones.

EL AGUA DE BURLADA es óptima siempre, bebiéndola sola ó mezclada con vino ú otras bebidas espirituosas.

Se obtiene en todos los Almacenes, Hoteles y Confiterías de primera clase.

EL ABUELO

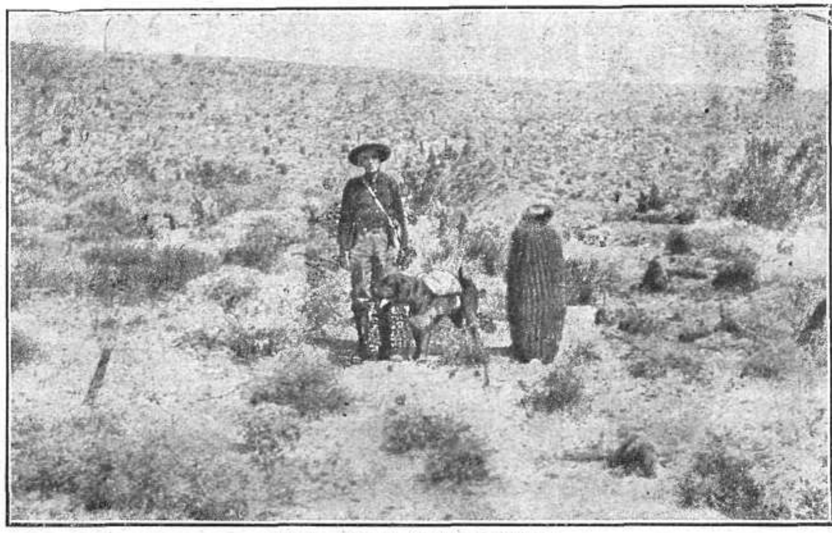
GRAN VINO PARA POSTRE Y ENFERMOS

SUBSTITUYE AL MEJOR OPORTO

UNICOS IMPORTADORES: **GONZALO SAENZ & Co.**- 29. - MAIPU - 43 - Bs. AIRES



En el desierto de California



EN EL CORAZON DEL DESIERTO

Junto al hombre y al perro hay una planta de cacto-barril. Esta planta, de tan curiosa forma, es providencial para los que recorren el desierto, pues constituye cada una un depósito de agua. El interior de la planta lo forma una pulpa fresca y jugosa que quita rápidamente la sed. Pero, para sacar esa pulpa, es necesario disponer de un hacha, pues el exterior de la planta es fibroso y está cubierto de espinas.

Para los que han visitado la parte floreciente de California se les hace difícil creer que hay allí un desierto, un verdadero desierto, con todos sus incontables horrores. Pero lo hay. En la parte Oeste de California, toda la zona correspondiente á las sierras Natura, es tan seca, está de tal modo desprovista de todo, que no hay allí modo de que prospere vida ninguna. Del otro lado de la sierra todo es triste, todo parece haber sido achicharrado por un calor intenso. La vegetación es poca y consiste en plantas espinosas que no comería animal ninguno. Allí, si el viajero pierde su rumbo, puede llegar á vagar días y días, padeciendo de una sed insostenible. Hay caso de hombres que se han extraviado y de tal modo les hizo sufrir la sed que arañaron el suelo con las manos hasta desgartarse la carne y dejar los huesos al aire. Se les encontró muertos, con la cara arañada, con los cabellos arrancados en el delirio de la desesperación. Y, sin embargo, hay en aquellos lugares una planta que proporciona agua y que abunda en extremo. Es un cacto que tiene la forma de un barril y contiene, en el centro, una pulpa tan fresca y jugosa que reemplaza perfectamente al agua. Lo que hace falta tener es un hacha, pues de otro modo no hay como abrir la planta que está recubierta de una capa fibrosa muy resistente y de grandes espinas muy puntiagudas. El cacto-barril se encuentra también en algunos parajes de Méjico.

LA TRIGUEÑA

Antes del baile, en el baile y después del baile, no hay nada más agradable y sano que una copa de

Anís
Carabanchel
La Trigueña

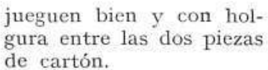
Herwig y C[ía]

Buenos Aires:
547, MEJICO

Rosario:
949, San Lorenzo

Mendoza.





Una diversión interesante

Las "dancing dolls"



Las «dancing dolls» ó muñecas bailarinas, que eso quiere decir su nombre inglés, esas muñecas tan populares en Inglaterra, su país de origen, se hacen de papel y colocándolas luego sobre la tapa de una caja de cartón, se golpea suavemente ésta y las muñecas bailan sin cesar y sin caerse.

Para hacer estas muñecas puede servir de modelo cualquier clase de figura. Es bueno para ello buscar modelos en los dibujos de las revistas ilustradas, procurando que los tipos sean de unos nueve centímetros de alto; en seguida esas figuras son calcadas y recortadas en cartulina y revestidas de papel de seda.

Pero, á fin de ser más claros, atengámonos al modelo que acompaña á estas líneas (figura 1), cuya silueta interior reproduce la figura 2.

Si queremos que la muñeca mueva los brazos y las piernas, hay que recortar los miembros separados del tronco, para lo cual pueden seguirse dos procedimientos.

El primero es el de los haraganes, ó sea el menos difícil, y consiste en trazar la figura y pasarla á un cartón y recortarla.

Se hiende el cartón en su espesor con un cortaplumas en la parte de las articulaciones de los brazos y de las piernas, se abre un agujero en cada uno de los cuatro puntos indicados, se encogen en los cortes los brazos y las piernas recortados con arreglo á las figuras 6 y 7, y se fijan pasando un hilo por los agujeros.

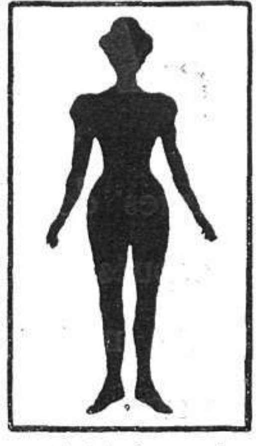
Pero, hecha de modo tan sencillo, la muñeca funciona mal, porque quedan demasiado sujetos los miembros.

Para hacer una muñeca bien articulada, hay que proceder de otro modo.

Se empieza por colocar el busto sólo (figura 4), se pega en un cartón y se recorta.

Después se calca y se recorta dos veces en papel Causon delgado, el cuerpo (figura 5) y se pegan estas dos piezas al busto.

Los discos de las articulaciones despegados para que los brazos (figura 6) y las piernas (figura 7) jueguen bien y con holgura entre las dos piezas de cartón.



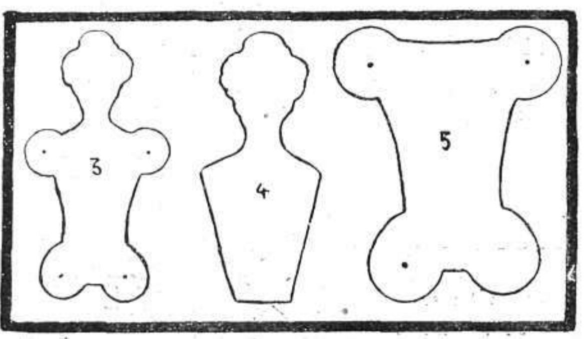
Hecha así, la muñeca tiene buen aspecto, pero carece de color y por lo tanto de vista.

Es de todo punto necesario pintarla.

Para ello cálquese la cabeza del modelo (figura 1) y pásese al cartón, pintando los cabellos del color que se prefiera, y de color de carne la cara, los brazos, las manos y las piernas.

Cuando esté seca la pintura, se procede á vestir á la muñeca.

Para esto se emplean trozos de tul, de muselina ó simplemente de papel de seda y un trocito de linón del cual se corta el redondel de la figura 8 y se pone en torno de la cintura de la muñeca de modo que forme una especie de pantalla para sostener las faldas y dejar espacio para el movimiento de las piernas.

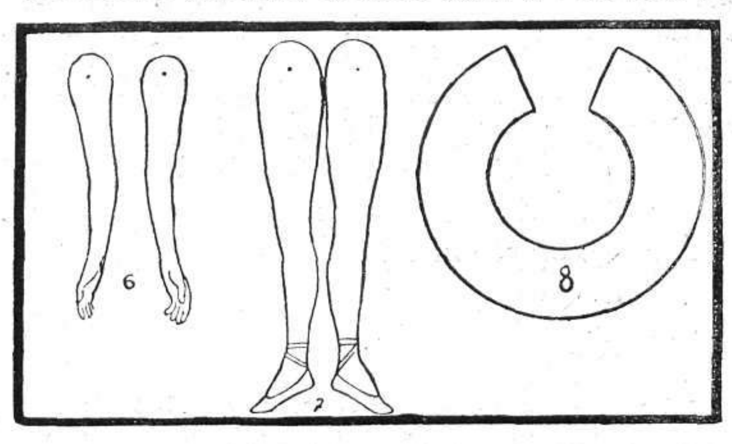


Se sujetan con una puntada.

Para el cuerpo se emplean unos trozos de tul colocados como indica la figura 1 y sujetos con unas puntadas.

Con los mismos materiales se confecciona la pollera según el modelo ó á gusto de cada cual, pues seguramente si el juguete lo confecciona alguna lectora, sabrá hacerlo con más gusto.

Y ahora vamos con lo más importante: lo que hace bailar á la muñeca.



Porque si se llaman "dancing dolls" es por que bailan.

Para esta parte se necesitan cuatro crines resistentes que no sean flexibles como las que se utilizan para la pesca, sino de las más gruesas que se puedan encontrar y de las más resistentes.

Estas crines se fijan con lacre á la pieza 8, dos delante y dos detrás, á distancias iguales y á la misma altura, es decir, formando cuadro, como las cuatro patas de una mesa.

Lo que se hace con esta muñeca tan sencilla, puede hacerse con asuntos más fantásticos, como, por ejemplo, figuras de animales.

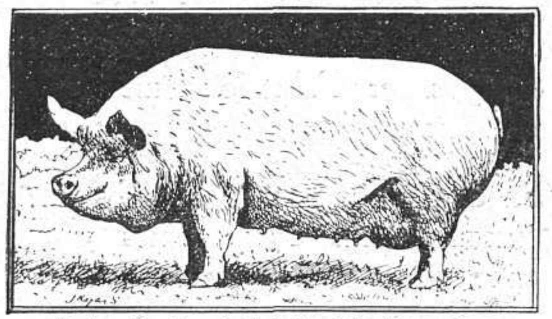
X.

La cría del cerdo

Completando datos que hemos publicado con anterioridad sobre la cría de cerdos, hablaremos hoy, de cómo se ha de alimentar y cuidar á los cerdos pequeños.

El manejo de los pequeños cerdos depende de la destinación que á éstos se les dé, ya sea para la exhibición, la cría ó el engorde. La exhibición puede considerarse como un aviso, pero los destinados para este objeto, no son los mejores para la cría.

Supongamos que hemos alimentado bien á la madre, y que los pequeños nacieron sanos; tenemos que mantenerlos en esas condiciones, á fin de que no degeneren. Los destinados para la exhibición, deben recibir fuera de la leche de la madre, bastante leche fresca de vaca, así se crían con suma rapidez y todos en iguales condiciones. Para la cría es mejor no adoptar este sistema, y deben entonces dejarse con la madre. A la edad de tres semanas debe dárseles leche desnatada en una pequeña artesa, asegurada para impedir que la madre no se apropie de los alimentos destinados para los pequeños; además, puede dárseles un poco de porotos y cuando viene el destete, no les hace falta la madre.



Un buen tipo de cerda Yorkshire de la clase mediana.

Siempre debe recordarse, que el cerdo no tiene el estómago muy grande, y por eso debe consumir pequeñas raciones que se les debe suministrar poco á poco, para que durante todo el día coman suficiente cantidad de alimentos, pues como ya hemos dicho, el cerdo no tiene otro oficio más que comer y descansar, y nunca debe esperarse con la comida hasta que tenga hambre, porque entonces come demasiado, perjudicando, como es natural, sus órganos digestivos. El alimento debe ser de condición semilíquido, y debe tenerse siempre á disposición el remedio abajo especificado, para corregir en seguida cualquier enfermedad del estómago ó de los intestinos; también puede echarse diariamente este polvo á las comidas, lo que está probado que tiene una gran influencia sobre la salud de los pequeños.

A la edad de diez ú once semanas puede dárseles la comida tres ó cuatro veces al día. Esta es la edad más delicada en la vida de los cerdos, y el tratamiento para los destinados á la cría es el mismo, como para los de carne ó engorde. Cuanto más joven es el cerdo, más libras de carne ó grasa produce en un cierto tiempo, y con cierta cantidad de alimentos. El cerdo viejo no puede competir con el joven en este sentido.

A los cinco ó seis meses debe tener 120 libras de peso, pero para eso debemos tener una raza que sea rústica, y que desarrolle con rapidez.

Los lechones sufren á veces de ataques, se caen al suelo, y se quedan por unos minutos sin moverse, restableciéndose gradualmente. Repetidos ataques causan la muerte, y esto proviene de un exceso en las comidas ó de alimentos demasiados ricos, pero esto se evita con el polvo de condición cuya receta es la siguiente:

Polvo de condición. (Condition powder). (U. S. A. Bureau of Animal Industry). Wood charcoal (carbón de leña), 1 libra; Azufre, 1 libra; Sal, 2 libras; Bicarbonato de soda, 2 libras; Hiposulfito de soda, 2 libras; Sulfato de soda, 1 libra; Sulfito de antimonio (antimonio negro), 1 libra.

Todo bien pulverizado y mezclado. Una cucharada diariamente por cada cien libras de peso vivo de cerdo.

(Traducido de «*The Pig Industry*»).



La Violette Pourpre



NOVEDAD

ÚNICOS DEPOSITARIOS

GATH & CHAVES

SOCIEDAD ANÓNIMA

CASA MATRIZ:
B. Mitre y Florida

ANEXO:
A. de Mayo, Perú y Rivadavia

PALACIO DE LOS NIÑOS: Sarmiento y Florida

BUENOS AIRES



A usted le encanta

la idealidad de lo hermoso.

Pruebe el

XÉREZ-QUINA RUIZ

y le encantará la idealidad
de lo puro y verdadero,
en materia de bebida sana.

CARAS Y CARETAS

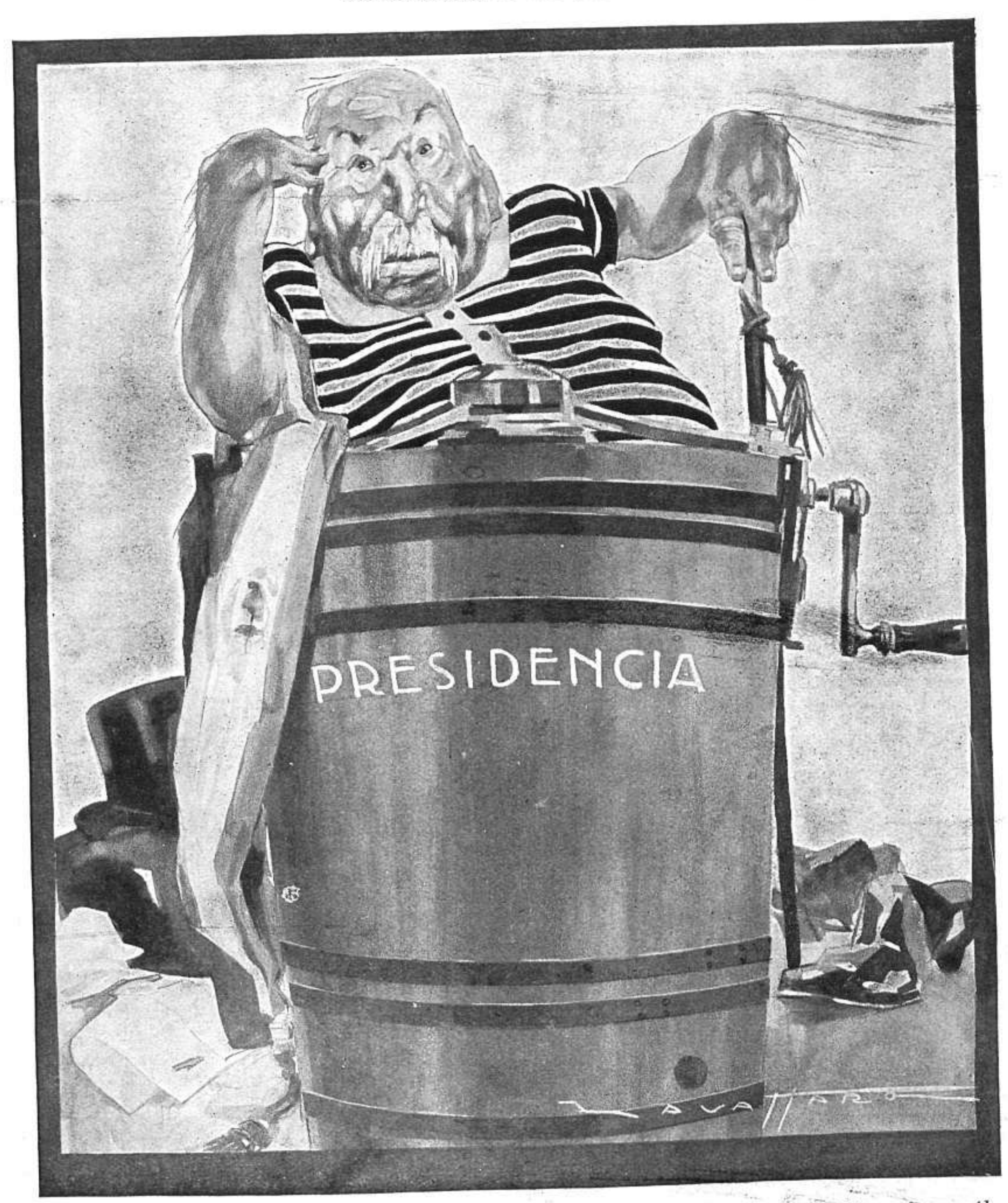
SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

JOSE S. ALVAREZ

FUNDADOR

Año XVI | BUENOS AIRES, 1.º DE FEBRERO DE 1913 | N.º 748

Lamentaciones de verano



— Es muy triste que mis presidencias, como los helados para campaña, sólo duren cuarenta y ocho horas.

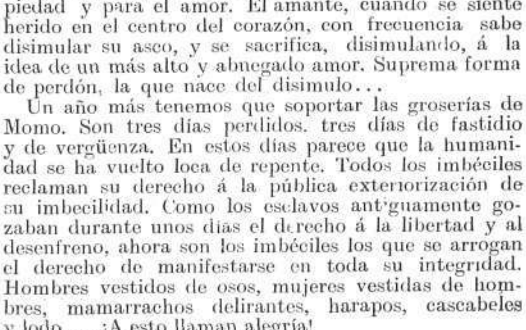
Dib. de Zavattaro.

Diatriba contra el Carnaval

Todos los años se efectúa en el mundo civilizado una farsa solemne: la reconstitución del Carnaval. Nada tan triste como ese esfuerzo estéril, esa voluntad colectiva empeñada en dar vida á un cadáver. Y anualmente se acaba la pantomima del mismo modo, dejando en el paladar espiritual un sabor de indecible amargura.

El Carnaval murió hace mucho tiempo; todas estas resurrecciones anuales no son más que parodias sin alma y sin fe. El hombre se ha hecho mayor de edad, y las algazaras carnavalescas exigen un fondo ingenuo que ha desaparecido de nosotros. Cuando menos somos más criticistas, y no podemos encomendarnos á la locura con la misma espontaneidad que los antiguos. También estamos más atareados, más preocupados: la vida nos exige una mayor atención y generalmente el Carnaval nos coge desprevenidos. No. El Carnaval no es de nuestro tiempo. Y es una suprema candidez empeñarse en reconstituirlo. Lo más lógico sería arrumbarlo entre las cosas inservibles, ó en las casillas del recuerdo histórico.

Todas esas formas carnavalescas que persisten hoy todavía, tienen la acepción de una caricatura. Le sucede al Carnaval lo que á las religiones que perdieron su motor interno, su luz y su unción; se reducen á meras fórmulas rituales, sin ninguna eficacia moral. Las carnestolendas son también una mera fórmula, que se perpetúa por inercia ó por un pueril respeto á la costumbre.



Volado que fué el espíritu, quedan el cuerpo grosero y el estúpido ritual. Por ahí marchan, baldón del humanismo, esas máscaras absurdas, mezcla de harapos y de lodo, arrastrando por las calles su ignominia. El que se disfraza de oso, el que se viste mugrientas ropas arlequinescas, el que se pone beodo después de ponerse como un mamarracho, todos esos son los abnegados sustentadores de la tradición. Pero en sus manos el Carnaval se emplebeyece hasta el límite, y toda alma noble tiene que volver los ojos con repugnancia. Seguramente que en algunos momentos del Carnaval es cuando comprendemos mejor la grosería y la idiotez de la naturaleza humana. Y aunque mandan que en esos días todo el mundo se regocije, es entonces cuando uno siente subir de las entrañas la mayor suma de acritud y de tristeza.

¿Pero no habrá sido siempre el Carnaval una fiesta torpe y una exaltación de la grosería? Con frecuencia nos vemos arrastrados al error por el espejismo de la distancia; le damos una significación que nunca tuvieron á muchos hechos pasados, que son respetables y sugestivos nada más que porque pasaron. Así el Carnaval se nos figura gracioso, artístico y amable en la antigüedad, y no pensamos que esa fiesta, por su misma condición, necesitó ser siempre torpe y estúpida. Nació entre esclavos, entre la hez del paganismo; transigió con él el cristianismo, y ha llegado hasta nosotros, el loco Carnaval, gracias á los votos y al esfuerzo de los estultos, que siempre forman mayoría. Pero hasta los mismos estultos se sienten hoy avergonzados de la farsa carnavalesca.

Lo tiempos varían, y no seremos nosotros quienes podamos contradecir la ley. Es ridículo pretender que se abra paso el cascabeleante Carnaval bajo la luz poderosa de los arcos voltaicos, ó entre el nervioso tic tac del telégrafo. Por donde corren los tranvías eléctricos es inútil que puedan seguir un paso decente las grotescas mascaradas; tienen que apartarse necesariamente. Las calles modernas poseen harto afán, para que consientan la irrupción de las mascaradas.

Y luego, ¿por qué hemos de consagrar á la tradición todo nuestro respeto? Cuando los ecos del pasado hallan en nuestro espíritu una resonancia armónica, entonces es grato y justo que les prestemos nuestra férvida simpatía. Pero la tradición carnavalesca está desviada de nuestro camino; es una cosa extraña á nosotros; nació de otros cultos y de otras necesidades; no mueve ninguna fibra de nuestro ser moderno: completamente anacrónico y desvinculado, el Carnaval no tiene ningún derecho á existir. Ha muerto ya. Sólo nos empeñamos en pasear su cadáver una vez por año.

El hombre actual, que tantas creencias ha roto y que ha renunciado á tantas ilusiones, no podría resignarse á admitir bromas ingenuas y simples. Los mismos niños están por encima de la risa carnavalesca. Ignoro si se sabe más que antes; pero es lo cierto que la vulgarización de la mecánica y de los fenómenos científicos nos ha hecho muy exigentes, nos ha robado la virginidad emocional. Arlequín es incapaz de hacernos mucha gracia. Sólo algunos poetas le atribuyen, en fuerza de imaginación, no se sabe qué virtudes funambulescas.

Vaya al diablo el Carnaval. Presenta como gran mérito su careta. Pero esta es una atribución que no le pertenece originariamente. La careta es de todo el mundo y de todo el tiempo. Hasta cabe asegurar que sin el concurso de la careta sería imposible la vida. Suprimid de golpe la careta, y los hombres no podrían salir á la calle.

¿Es que el disimulo os parece una condición superficial y accesoria? Al contrario, es una virtud fundamental. El disimulo, ó sea la careta, hace que el soldado en la batalla oculte su pánico; él induce al sabio á esconder su gesto de repugnancia ante el espectáculo humano; contiene la indignación del amigo defraudado; pone mueca de risa en el rostro de aquel á quien lacera el dolor. El disimulo si sirve para las vilezas del mercader, del mal gobernante ó de la hembra lasciva, no sirve menos para el bien, para la piedad y para el amor. El amante, cuando se siente herido en el centro del corazón, con frecuencia sabe disimular su asco, y se sacrifica, disimulando, á la idea de un más alto y abnegado amor. Suprema forma de perdón, la que nace del disimulo...

Un año más tenemos que soportar las groserías de Momo. Son tres días perdidos, tres días de fastidio y de vergüenza. En estos días parece que la humanidad se ha vuelto loca de repente. Todos los imbéciles reclaman su derecho á la pública exteriorización de su imbecilidad. Como los esclavos antiguamente gozaban durante unos días el derecho á la libertad y al desenfreno, ahora son los imbéciles los que se arrogan el derecho de manifestarse en toda su integridad. Hombres vestidos de osos, mujeres vestidas de hombres, mamarrachos delirantes, harapos, cascabeles y lodo... ¡A esto llaman alegría!

José Ma. Salaverría.

Dib. de Alonso.



El Centenario de la Asamblea del año 1813

El día 31 de enero se cumplieron los cien años de la reunión primera del memorable congreso que la historia argentina llama «asamblea del año 13» y que encarnó los ideales de la revolución de Mayo. El congreso que, en 1816, reuniérase en la ciudad de Tucumán, declaró la independencia de la nación y la juró á la faz de todos los pueblos de la tierra; pero, en verdad, fué la asamblea de 1813 la que dió vida al germen de libertad fundado en el más acrisolado patriotismo, que orientó desde entonces la acción de los próceres, para fructificar al fin en la hermosa realidad que nos señaló ante el mundo como nación soberana, dueña de sus destinos. En la asamblea del año 13 se sancionó nuestro escudo de armas, cuyos atributos revelan claramente el pensamiento que inspiró su creación, y allí se adoptó también el himno nacional argentino, de López y Planes, que interpretaba en sus estrofas el concepto del quebrantamiento de los vínculos de dependencia que nos mantenía unidos á la metrópoli. Allí nació la patria, puede decirse. Y este solo título, sin olvidar los demás que conquistara á la consideración de las generaciones futuras, justificaría que el centenario de la histórica asamblea se celebrara en forma digna de la trascendencia que tuvo y acordada á la importancia de los beneficios que á través de cien años recibimos de ella, en la consumación de los destinos actuales. Sin embargo, no ha sido así. Los festejos se reservan todos para el año 1916.

Máscaras



No, no quiero tus disfraces ni tus caretas, horribles como tu rostro, siniestra buhonera, escapada del infierno mismo, por especial condescendencia de Satanás, en una noche de Sabat. No, no quiero tus disfraces é inútil es que quieras convencerme de su gracia irresistible. Todas tus caretas son tristes y al través de sus muecas dolorosas y marchitas, descubro con facilidad asombrosa, el fantasma odioso de realidades y de recuerdos, que el tiempo no ha podido cubrir aún. Ahora quiero algo muy distinto de lo que me ofreces con tu helada sonrisa, impregnada de irónico sarcasmo. Esta noche es noche de alegría, de placer y de locuras. Momo reina soberano en el mundo, eternamente joven en su singular simbolismo y habla á mi oído por el sujestivo y contorsionado gesto de su faz pintarrajeada, invitándome á tomar parte en su alegre mascarada. ¡Escucha! Escucha como me solicita por el llamado argentino de sus cascabeles de plata, sonoros y atrayentes como carcajadas infantiles. Apúrate, pues, en darme la careta que te pido, pero una nueva distinta á las que desde hace rato me ofreces con odiosa persistencia; caretas horribles que me hablan del pasado, antiguas conocidas que me han servido para atravesar la vida. Todas esas las conozco, te digo, las he usado, y la mayoría no tienen secretos para mí. Ofréceme, en cambio, una que responda perfectamente á los deseos y no al estado de mi alma. Date cuenta, odiosa buhonera, que esta noche es Carnaval y que cansado de la horrible carga que pesa sobre mis hombros, quiero divertirme también y volver á reirme con esa risa fresca y pura de los años juveniles. ¿Por qué te niegas á dármela y por qué te ríes así, con esa risa impregnada de ironía punzante y dolorosa? ¡Mira! Oye como todo el mundo se divierte. Presta el oído, escucha, te digo, la carcajada sonora, comunicativa, feliz de la multitud. Fíjate como se divierten los humildes, como su risa es fresca y buena y como el simple gesto de un payaso desgarbado, basta para despertar en su espíritu el cosquilleo delicioso de la alegría irresistible. Yo también quiero reir como ellos, quiero confundirme con ellos: dame, pues, la careta que te pido, extraña buhonera, y guarda en tus cofres infernales esos disfraces siniestros y helados como tu alma, y que recuerdan mis facciones, por no sé qué espantosa coincidencia, hija quizás de tu maldita ciencia de hechicera. Dame, pues, por favor la careta que te pido, aquella que responda á los deseos, á las aspiraciones íntimas y no al estado de mi alma. ¡Dame esa careta!

Luis Agote.

Dib. de Huergo.

El "Morelos" en Buenos Aires

Fiesta á bordo de la nave mejicana

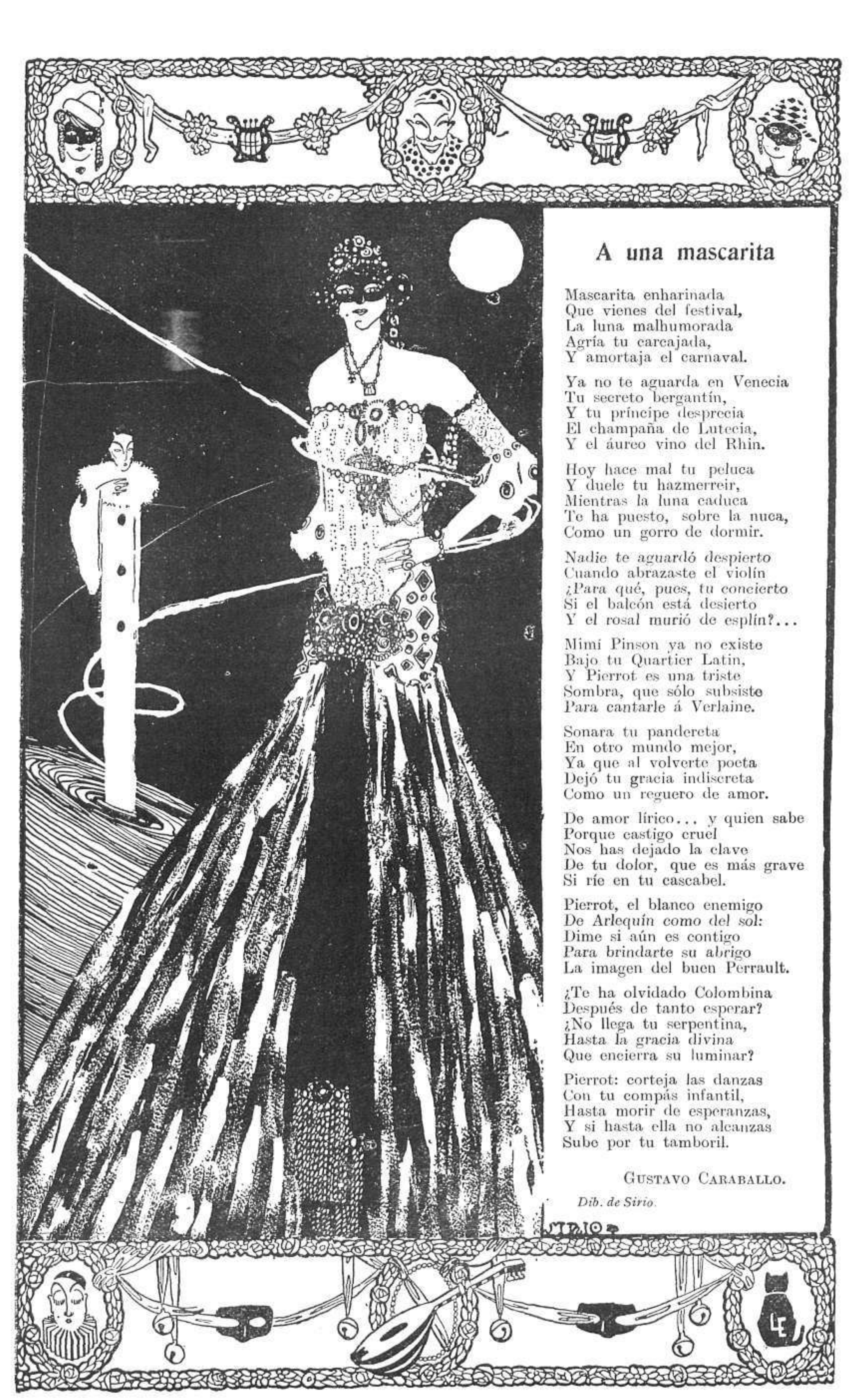


Concurrentes á la recepción ofrecida á bordo del cañonero «Morelos», por los jefes y oficiales, retribuyendo atenciones recibidas en esta capital.

Los marinos ante la tumba de San Martín



Jefes y oficiales del «Morelos», ante el mausoleo de San Martín, después de haber depositado una corona de flores, ofrenda al héroe.



A una mascarita

Mascarita enharinada
Que vienes del festival,
La luna malhumorada
Agría tu carcajada,
Y amortaja el carnaval.

Ya no te aguarda en Venecia
Tu secreto bergantín,
Y tu príncipe desprecia
El champaña de Lutecia,
Y el áureo vino del Rhin.

Hoy hace mal tu peluca
Y duele tu hazmerreir,
Mientras la luna caduca
Te ha puesto, sobre la nuca,
Como un gorro de dormir.

Nadie te aguardó despierto
Cuando abrazaste el violín
¿Para qué, pues, tu concierto
Si el balcón está desierto
Y el *rosal* murió de esplín?...

Mimí Pinson ya no existe
Bajo tu Quartier Latin,
Y Pierrot es una triste
Sombra, que sólo subsiste
Para cantarle á Verlaine.

Sonara tu pandereta
En otro mundo mejor,
Ya que al volverte poeta
Dejó tu gracia indiscreta
Como un reguero de amor.

De amor lírico... y quien sabe
Porque castigo cruel
Nos has dejado la clave
De tu dolor, que es más grave
Si ríe en tu cascabel.

Pierrot, el blanco enemigo
De Arlequín como del sol:
Dime si aún es contigo
Para brindarte su abrigo
La imagen del buen Perrault.

¿Te ha olvidado Colombina
Después de tanto esperar?
¿No llega tu serpentina,
Hasta la gracia divina
Que encierra su luminar?

Pierrot: corteja las danzas
Con tu compás infantil,
Hasta morir de esperanzas,
Y si hasta ella no alcanzas
Sube por tu tamboril.

GUSTAVO CARABALLO.

Dib. de Sirio.



Quiere, con ansia tenaz, de Luis XIV la faz.

Demuestra un afán insólito de ser tigre, don Hipólito.

Indalecio quiere ser más diablo que Lucifer.

Gigante se siente Ugarte y no va á ninguna parte.

Don Ezequiel hace el paso con careta de payaso.

Don Victorino se exhibe con la careta de pibe.

Disfruta Garro, luciendo careta de reverendo.

Vélez, en esta ocasión, parodia á Napoleón.

Dib. de Zavattaro.

Sesión veraniega



Nuestros padres de la patria tienen templada el alma para la oratoria, y aunque el termómetro marque treinta y ocho grados á la sombra, que son más que los del presidente general Fraga, no se arredran. Y en vez de irse á bañar como aconseja la higiene y el aumento de temperatura, continúan en sus patrióticas tareas discutiendo con calor si debe ir la intervención á Salta, ó si deben interpelar algún ministro.

Estos temas, convenientes en la estación invernal porque caldean la atmósfera del Congreso, y economizan calefacción, son insoportables en verano, pues convierten el recinto sagrado de las leyes en un horno donde se cuecen los señores ministros y se asan los señores legisladores.

Pero así y todo, aguantan con verdadero estoicismo los señores diputados aquella atmósfera insoportable, que sube de punto cuando se trenzan en acalorada discusión dos *leaders*, ó como ocurrió en una de las últimas sesiones, que un diputado como el señor Castillo, á quien todos creían orador de la zona ártica, le da por pronunciar un discurso con todo el fuego del trópico, con motivo de la cuestión salteña, y se declara único representante en esta plaza del programa presidencial, y decía con metáforas catamarqueñas: que perseguiría con todo el rigor de la ley á los que adulterasen ó simulasen el específico, y que no lo aceptaría como bueno, si no conservaba intacta la faja de garantía y autorizada por su firma.

Los efectos del discurso fueron horrendos, en vano fué que el presidente diera orden de que se pusieran en marcha todos los ventiladores de la casa, y que las víctimas del colega ciceroniano quisieran darse fresco con la pantalla; el discurso-bomba había convertido el hemiciclo en una sucursal del infierno.

El general Fraga, para evitar estos espectáculos bochornosos, y para que el "coup de chaleur" no pueda hacer bajas en los ilustres padres de la patria, ha reglamentado las sesiones, para que éstas, ya que del en ser de verano, no ocasionen molestias y contrarrestar sus calurosos efectos.

La mesa presidencial será convertida para el caso en un mostrador de bar, en el que estará la lista de los helados y refrescos que figuran en la orden del día. Los cívicos tendrán representación legal en la Cámara, así como los demás partidos de verano.

En la mesa de los taquígrafos habrá á su disposición champagne helado, para que no se acaloren, y puedan seguir la velocidad de los oradores, teniendo cuidado de no abusar de la bebida, para que no sufra alteraciones la traducción.

El traje obligado, tanto para los que usufructúan los más altos cargos, como para los que soportan los más bajos, como para los ascensoristas, que lo mismo están arriba que abajo, será el de baño, por considerarlo el más fresco para los fines legislativos.

En las sesiones, se prohibirán los discursos, pesados ó soporíferos, y no podrá hacerse uso de la palabra sino para decir cuatro frescas.

Las extremas derecha é izquierda, se abstendrán de decir palabras candentes y de promover discusiones acaloradas.

Es de obligación emplear las palabras más frías del diccionario, para evitar que la atmósfera se caldee.

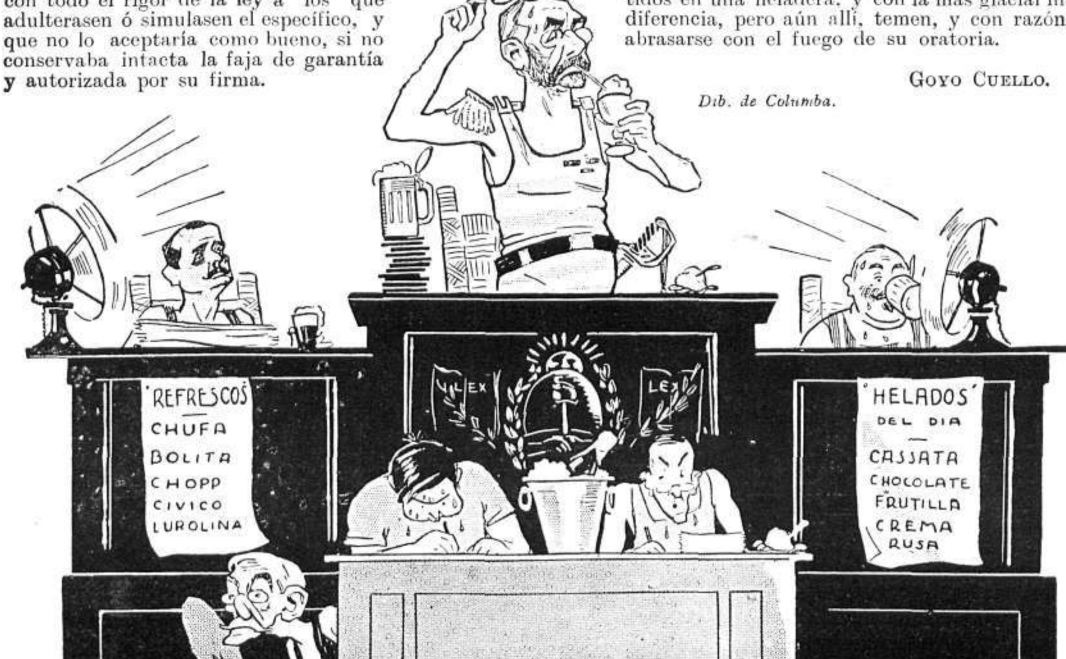
Así, por ejemplo, al hablar de Salta se dirá: «En aquel páramo político, el gobernador vive aislado en un frigorífico rodeado de témpanos, por cuya razón el pueblo queda helado con sus actos gubernativos».

El señor Castillo, si hubiera empleado un léxico frígido, habría alcanzado gran éxito, y no tendría que lamentarse de haber malogrado su discurso.

De cualquier manera, el más ilustre hombre de Tinogasta ha conseguido su propósito, dar que hablar. El mundo político sabe desde hoy á que atenerse sobre la oratoria catamarqueña, y para cuando vuelva hacer uso de la palabra el verboso y caluroso orador, han dispuesto los señores diputados librarse de él como de los rayos solares, y escuchar sus discursos metidos en una heladera, y con la más glacial indiferencia, pero aún allí, temen, y con razón, abrasarse con el fuego de su oratoria.

GOYO CUELLO.

Dib. de Columba.



Los "barítonos" de Mar del Plata



La vida veraniega en Mar del Plata tiene cosas más curiosas y divertidas que el baño de ola y el paseo por la rambla: tiene los «barítonos», que están resultando muy graciosos y son objeto de miradas, comentarios y hasta ¡oh irrespetuosidad! criollísimas pifias.

Los barítonos son jóvenes funcionarios pertenecientes á la Escuela de Aspirante de policía que hay en La Plata. Dirige esa escuela el comisario señor Adrián R. Laffitte, que tiene como ayudantes al comisario señor Agustín Zufiria y al oficial inspector señor José Ingratto. Esa escuela tiene constantemente en preparación treinta cadetes. La escuela fué creada en 1910 y reorganizada en septiembre de 1912 por el actual jefe de policía.

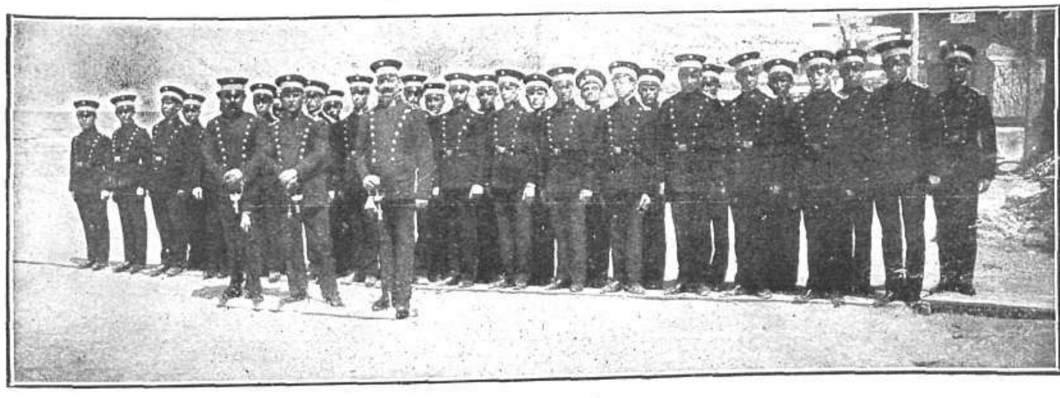
Para que los cadetes se luzcan, los han mandado á Mar del Plata y por más que la cosa se ha hecho con buena intención, á los veraneantes les ha resultado inoportuna y graciosa.

Destacados de sitio en sitio en toda la extensión del paseo, los cadetes, provistos de palitroques iguales á los de los *barítonos* metropolitanos, contemplan el ir y venir de la gente con aire inquisitivo. De pronto un cadete se acerca al centinela. Se saludan de pies y manos, venias, cuadraturas, etc. Se entabla un diálogo breve: «¿Hay novedad?» «Ninguna». «Bien». Vuelta á los saludos con todos los adornos militares correspondientes y parte el que había llegado, mientras el que está de guardia dirige una mirada incendiària á una joven que pasa.



La obligación de vigilar, no prohibe un poco de flirt.

Los cadetes, con su aire marcial y sus flamantes uniformes, se han sentido realmente *bellos*. Cuidan de la raya del pantalón, del brillo de los botines, de la tiesura del bigote incipiente y lanzan unas miradas capaces de hacer hervir el azogue del termómetro. Las veraneantes, entre las que no faltan gente de buen humor, han resuelto hacer que les hacen caso y los cadetes ó barítonos se sienten en país conquistado, pi-



Los cadetes en fila.



La yunta brava. «Les trois mousquetaires». Acompañeme.



Infractor infragant.



Los jefes estudiando un documento muy serio.



«¿Hay novedad?» «¡Ninguna!»

san fuerte y obscurecen, en cuanto á arrogancia, al famoso Artagnan, de petulante memoria.

Son los cadetes... modestos jóvenes que aspiran á ganarse la vida. Al cabo de un año de permanencia en la Escuela de Aspirantes, entran á actuar como escribientes y entonces, recién entonces, tienen 75 pesos mensuales de sueldo.

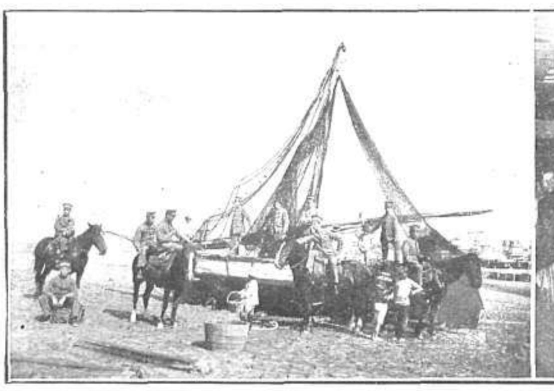
La profesión tiene de bueno, desde este año, la permanencia veraniega en Mar del Plata, donde su actuación, como barítonos y como tenorios, ha sido objeto de mil conversaciones

Se alojan los cadetes en los sótanos de la nueva Rambla y como baritonean hasta por la noche, tienen la mañana libre para divertirse y bañarse.

No será de extremado interés ni de sabor acentuado la nota que dan estos barítonos, tan innecesarios como infatuados de su condición de imprescindibles, pero lo cierto es que su presencia ha logrado animar algo la vida en nuestro gran balneario marítimo.

Uno de los defectos de Mar del Plata, si defecto puede ser ello en un sitio destinado al descanso y á la tranquilidad, es la carencia de lo pintoresco. Fuera del paisaje de la tierra y del mar, para muchos suficiente, y con razón, para entretener el espíritu, no quedan más que los barítonos. Su presencia provoca sonrisas, sus actitudes rígidas y serias ocasionan admiración y cuando los veraneantes regresen de su estadía en nuestro primer balneario y cuenten como les ha ido durante el verano, lo más fácil es que exclamen, como terminación de su relato: «¡Y había unos barítonos más graciosos!». Con lo cual les habrán hecho justicia.

R.



Los cadetes dragoneando de caballeria de marina.



En el hotel de los sótanos. — La hora de la toilette.

LAS RACHAS



Al espíritu menos observador no puede escapársele un fenómeno, que se produce frecuente y periódicamente y que; si á veces debe atribuirse á un estado de sugestión, en la mayoría de los casos obedece á hechos reales, experimentalmente comprobados. A diario desfilan ante nuestra vista personajes y tipos, cuya variedad, en el orden físico y en el aspecto social, es infinita; á todas horas vemos desarrollarse sucesos de índole completamente distinta, que nos dan sensaciones diversas y aun contrapuestas, y por lo común, nuestra sensibilidad, excitada por la percepción de innumerables y diferentes objetos, aprecia los contrastes de la vida y distingue todos los matices de las cosas, en la gama rica y extensa con que la naturaleza nos las presenta.

Pero hay momentos y días y hasta épocas, en que esta visión amplia se achica, en que la función de los sentidos queda encerrada en un círculo estrecho y en que la proteica naturaleza parece haber adoptado una forma única y concreta, que deprime el ánimo con su aplastante monotonía.

Individuos y colectividades perciben este fenómeno, que no puede ser hijo de una alucinación ingenua, cuando su constatación se verifica por múltiples, y á veces simultáneos, testimonios. *Días hay en que* desaparece como por encanto la variedad de seres; y nuestra mirada, por escrutadora que sea, ve un solo *tipo*, reproducido en una serie de visiones idénticas, y advertimos también que, en un lapso de tiempo determinado, la vida, ya en su aspecto universal, ya con relación á ambientes locales, se desarrolla en una *sucesión de hechos semejantes entre sí*, ó dependientes de una misma causa.

Como no sabemos explicarnos el origen de este fenómeno, lo achacamos cómodamente á la casualidad y lo llamamos *racha*, como los jugadores denominan al período de buena ó mala fortuna con que el azar les favorece ó les agobia.

La crónica y la gacetilla dan fe, á cada paso, de la fatal repetición de un hecho: y así se dan *rachas* de crímenes pasionales, de suicidios, de incendios, de atropellos automovilísticos... aunque estos últimos, de la categoría de *racha* han pasado á *viento* dominante en todas las latitudes.

Los sucesos se enredan como las cerezas y uno arrastra al otro, de modo inevitable. Ahí están los Balcanes, que aprovechando la débil situación en que se hallaba Turquía, á consecuencia de la guerra con Italia, la retaron á otra lucha; y ahora vienen las grandes potencias amenazando á la Sublime Puerta con una *demostración naval, si no accede á las pretensiones* de sus enemigos. ¡Mala *racha* para Turquía!

Aquí, afortunadamente, no tenemos que lamentar un encadenamiento de sucesos sangrientos, en el orden internacional; pero, en ese mismo orden, ha sufrido el señor presidente de la Nación una *racha* de contrariedades al ofrecer embajadas extraordinarias, pues le han contestado con otra *racha* de excusas los candidatos á quienes propuso tal honor y á quienes, por lo visto, no les gusta que «les vayan con embajadas».

Los aviadores, que son quizás los que más precauciones deben tomar contra las *rachas*, porque una sola, si es fuerte, puede poner en peligro la estabilidad del aparato, por casualidad ó por convenio, siguen á veces una misma orientación y un itinerario fijo: Fels inició la carrera á Montevideo, le imitó Lübbe y ahora Paillette anuncia dos viajes al mismo punto.

En nuestro ambiente político, una *racha* de pureza pretende haber presidido los comicios y otra *racha* de «prescindencia» ha atacado á los gobernadores, que han sabido fingir una actitud parecida á la que adoptó el doctor Sáenz Peña, en el primer ensayo de la nueva ley electoral.

Una *racha* de dramas policiales y melodramas terroríficos ha soplado en los escenarios de algunos teatros, durante esta breve temporada de transición, en que hasta el simpático Carmelo se ha sentido arrastrado por la fuerza de la corriente, teniendo al público *bajo el terror* de su audaz ocurrencia, durante varias noches.

Si Dios no lo remedia, en el invierno próximo se reanudará la *racha* de conferencias á cargo de ilustres personajes europeos, que siguiendo honrosos precedentes, vendrán á «descubrir el país».

Todos estos hechos, producidos por series de una misma categoría en un período determinado, no escapan, como dije, á la observación de las colectividades, porque ellas actúan á menudo *por rachas*, bajo la influencia de un ambiente común. Pero el individuo, aisladamente, percibe también el fenómeno y «se da cuenta» de las rarezas inexplicables de la casualidad.

¿Quién no *ha tenido días* en que, al salir á la calle, se ha encontrado con un rengo, y en el camino que ha seguido luego ha tropezado con seis, ocho y hasta doce sujetos, que también cojeaban? Y lo que sucede con los cojos, ocurre asimismo con los jorobados, que anuncian buena suerte, y con los tuertos, que son presagio de calamidades.

Hay días nefastos, en que las mujeres feas parece que se han puesto de acuerdo para salir de casa ó se han convocado para una manifestación en la vía pública. Y el paseante, ansioso de la contemplación de la belleza, sufre decepción tras decepción, no acertando á dar con un rostro femenino medianamente aceptable. Por fortuna, estos días no son frecuentes en Buenos Aires, donde para satisfacción de nuestros anhelos estéticos, la *racha* de las hermosas se presenta diariamente, refrescando nuestro espíritu y recreando nuestra vista.

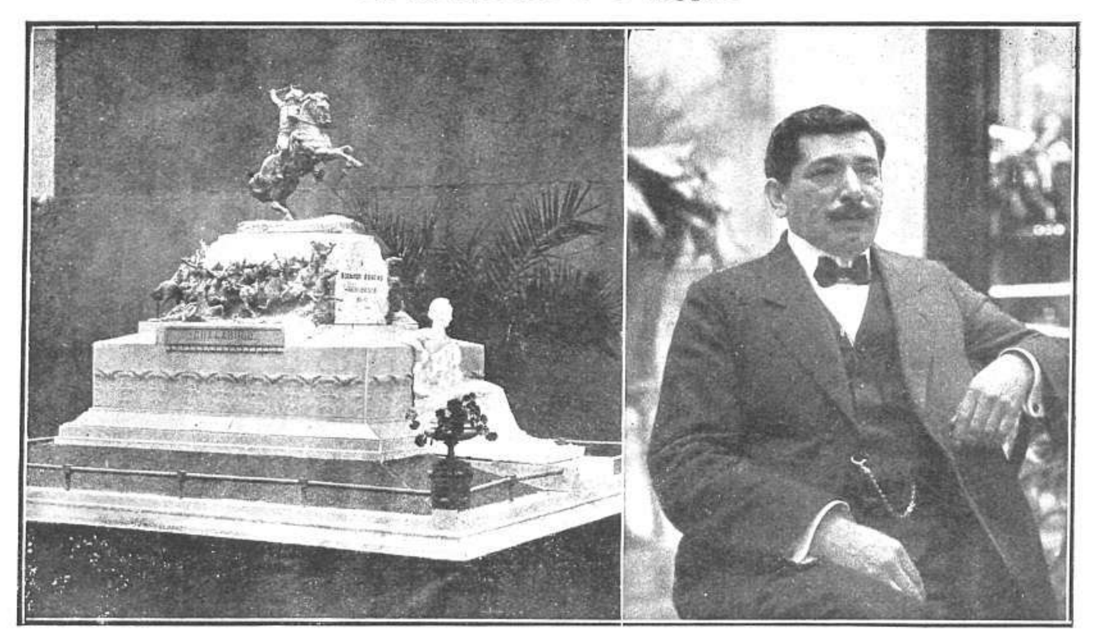
Gracias á estas rachas benéficas y agradables, puede soportarse una vida en que las malas rachas arrastran nuestras ilusiones, «hojas desprendidas del árbol del corazón», según el poeta.

JUAN DE LA CRUZ FERRER.

Dib. de Sirio.



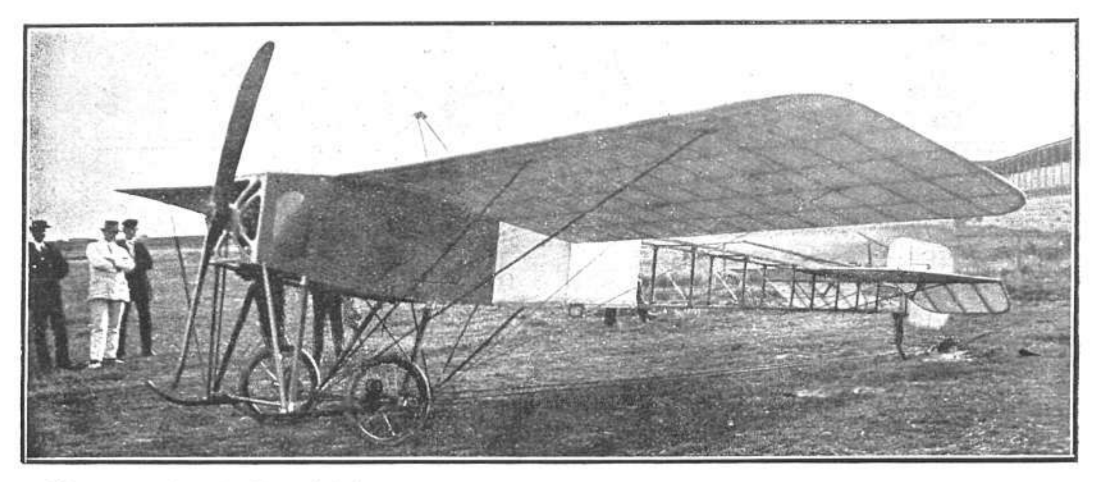
El monumento á O'Higgins



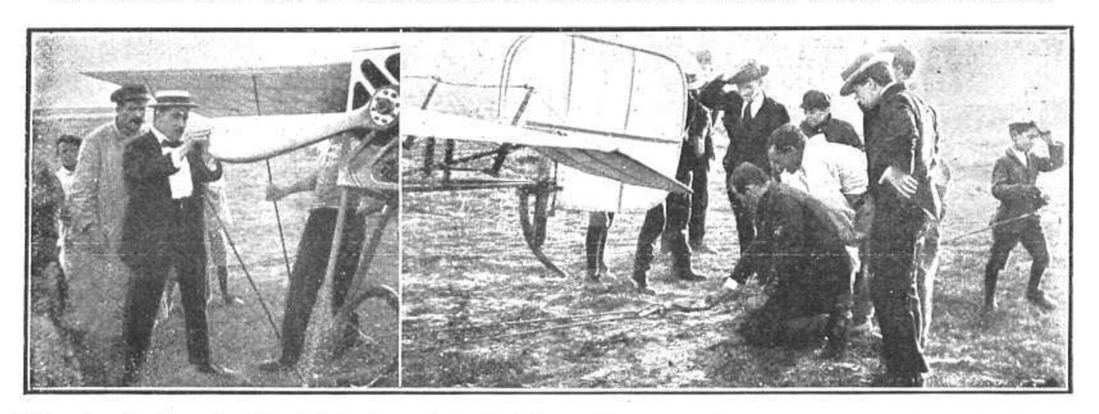
Maquette del monumento al general O'Higgins, que obtuvo el primer premio en el concurso.

El escultor Guillermo Córdoba, autor del proyecto premiado.

El monoplano Castaibert



El nuevo aparato construído por Castaibert, pronto para ser experimentado el 24 de enero, en el aeródromo de Villa Lugano.



El ingeniero Mascías y el aviador Castaibert, examinando la hélice.

Probando la fuerza del nuevo aparato que debido á un defecto del motor, no pudo volar ese día.

La Casa de los Niños



Preciso es reconocer que no transcurre un día, sin que tengamos que añadir al rápido desenvolvimiento de los pueblos la acción eficaz, mesurada y consciente de las mujeres que piensan.

Ellas, poco á poco, van cumpliendo su noble misión de educadoras y van extendiendo el radio de su acción proporcionando á quienes lo necesitan, horas de tranquilidad y de estudio, necesarias para el afianzamiento del progreso y, por lo tanto, de las conquistas futuras.

Surgen esas mujeres en grupos, en corporaciones, en sociedades, que si pueden denominarse de distintos modos, su fin es uno: trabajar ardientemente con un solo objetivo, con una misma orientación, respondiendo siempre á un mismo dictado de la conciencia.



La presidenta, doña Matilde Flairotto; secretaria, señorita Sara Justo, y tesorera, señorita Catalina del Campo, en su oficina.

Y así, lo humano y altruísta que adivinamos ayer en la obra de una institución femenina, se agiganta hoy contemplando y admirando los beneficios que otra reporta al adelanto social en forma distinta, pero sin descender de su alto nivel de instituciones meritorias y nobles.

La corporación que ha creado la «Casa de los niños» es el grupo femenino «Unión y Labor», institución que, como su título lo indica, está compuesta por mujeres laboriosas y que anhelan la unión como base inquebrantable y de gran solidez para sus iniciativas felices. Tiene ese grupo establecidos consultorios gratuitos para mujeres y niños menesterosos, en los que se atiende á todo el que se presenta sin exigirle más requisito que el de tener verdadera necesidad de los servicios que va buscando. Cuenta también con un consultorio odontológico, atendido por la señorita Sara Justo, y que ha sido el que más ha trabajado, atendiendo, entre otros favorecidos, á los alumnos del Instituto Nacional de ciegos.

Sus relaciones intelectuales se hacen notar por medio del intercambio artístico que sostiene con grupos femeninos europeos. Actualmente exhibe en el local de la secretaría un conjunto de cuadros de pintoras italianas, con el objeto de fomentar el trabajo que aquellas realizan. Las mismas relaciones sostiene con el «Centro Alemán-Argentino» en Berlín y el Congreso de Gante, organizado por el Museo

La secretaria, contestando cartas.

Social Argentino, cuenta ya con la colección de la revista «Unión y Labor», que se publi a bajo los auspi ios del grupo.

Pero la obra, cuya realización ha de reportar benefi ios sin cuento para la sociedad, es la fundación de la llamada «Casa de los niños» que, al igual de la «Casa dei Bambini» en Italia, desempeña la noble misión de asilar á los niños pobres, cuyos padres tienen que encerrarse todo el día en la fábrica, y que no están aun en la edad escolar. Bajo ese techo hospitalario, van aprendiendo sin esfuerzo los primeros rudimentos de la enseñanza escolar. Cuando llega la edad de ir á la escuela, está ya preparado el niño: se siente más apto, más dispuesto. Y van desarrollándose sus conocimientos sin mayor trabajo. No sólo desde este punto de vista es laudable la obra. En la llamada «Casa de los Niños», éstos viven contentos, mientras sus padres se ganan la vida, tranquilos unos y tranquilos otros, bajo la amorosa vigilancia de las buenas maestras.



En la biblioteca.

Admirador sincero de toda obra humanitaria, cuya iniciación se le debe al grupo femenino «Unión y Labor», el señor Ricardo Lavalle (hoy fallecido), hízole la donación de un terreno en un barrio eminentemente obrero, ubicado en la calle Pavón, entre 1.a y 2.a sin nombre, en Avellaneda. El hecho de estar rodeada de casas habitadas por trabajadores, lo hace apropiado para llenar sus fines. Dentro de muy poco tiempo el edificio estará terminado y la «Casa de los Niños» será el magnífico exponente del anhelo redentor que anima á sus fundadoras.

Además «La Unión y Labor» sostiene una revista que cuenta ya con cuatro años de existencia. Sus proyectos son encomiables y tendientes por completo á beneficiar á la mujer y al niño. Varios de sus miembros forman parte de la Liga contra la Trata de blancas. Proyecta también la institución de becas escolares entre las familias de situación precaria para que así, á los menores de 14 años, les sea más fácil cumplir la ley de obligación escolar. Del mismo modo, se ocupa de conseguir un programa de conexión y aprendizaje idéntico en la Penitenciaría Nacional y en la Cárcel de Mujeres, considerando que hombres y mujeres son miembros de una misma sociedad y son igualmente responsables ante la ley.

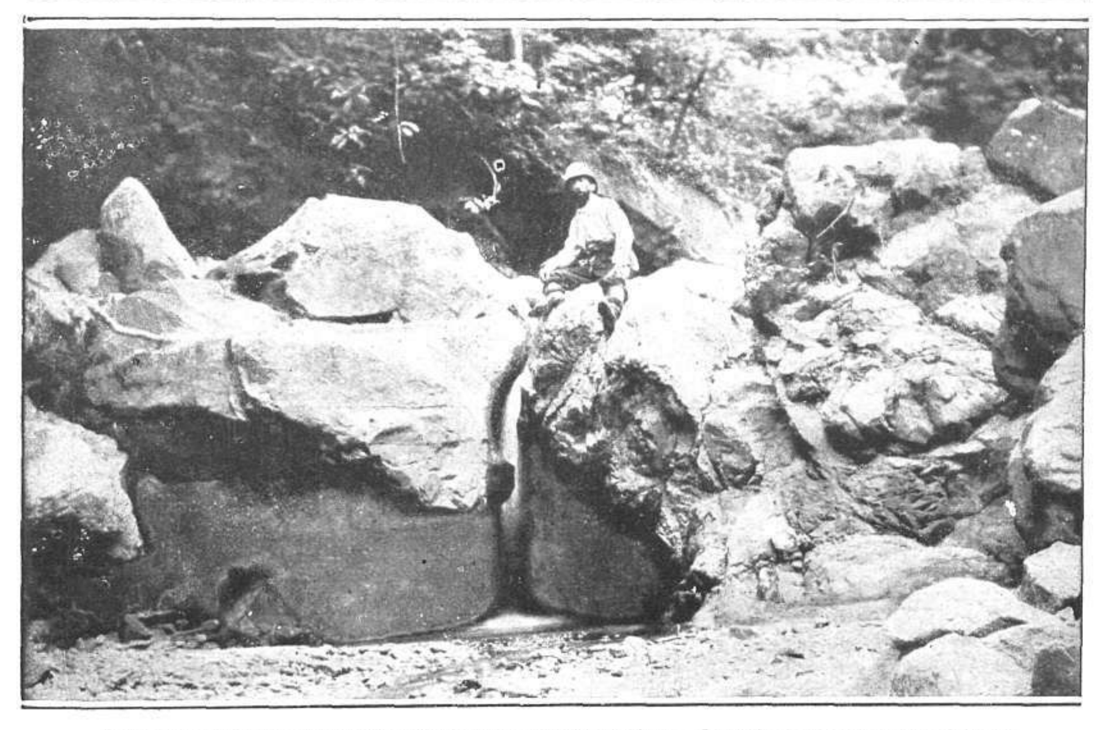
Bien venidas sean, pues, las instituciones femeninas que, sin grandes despl intes, sólo se ocupan, mod stas y buenas, en coadyuvar á la gran obra de adelanto general. — B.

El entierro del general Smith



El cortejo en la Recoleta.—Momento en que el señor don Nicolás Granada, compañero de armas del extinto, pronunciaba su discurso.

El petroleo de Aguaray



Quebrada de Aguaray, en la que se encuentran los surgideros de petróleo. — En el círculo de abajo: indio chiriguano.



La acción de hombres activos, emprendedores, bien preparados y bien intencionados, está abriendo rápidamente el horizonte de lo que en nuestro país se refiere á explotación de los productos mineros de la tierra.

La atención de nuestros hombres de gobierno se encamina también con mayor asiduidad á esas fuentes de riqueza que, en otros países, constituyen parte grandísima de la fortuna general.

Debido á que la acción del gobierno se ha dirigido en el sentido de establecer la importancia y calidad del producto de los depósitos petrolíferos de Aguaray, consideramos interesante informar á nuestros lectores sobre cómo y cuándo fueron descubiertos esos depósitos que hoy auguran riqueza colosal

á la zona que los contiene.

Fué en el año 1902, es decir, hace once años, cuando el explorador español don Juan G. Montenegro, que realizaba un viaje de estudio y periodismo en calidad de corresponsal de *La Nación* de esta capital, descubrió los depósitos de Aguaray.

Los indios chiriguanos, en cuyas tolderías había hecho alto el explorador, le hablaron repetidas veces de un agua *que ardía* y que, según se desprendía de las explicaciones de los indios, era petróleo ó algo parecido.

El agua que ardía se desprendía de la tierra en una quebrada situada á corta distancia del sitio donde había acampado el explorador con sus criados y no es necesario insistir en asegurar que, en cuanto el señor Montenegro tuvo conocimiento de tal noticia, sólo pensó en llegar al lugar donde se hallaba la fuente petrolífera.



Chiriguanos de la tribu que se halla en el Aguaray.

Allí fué, guíado por un indio baqueano y allí pudo comprobar la existencia de riquísimos yacimientos de petróleo, que exudaban el líquido á través de las piedras y de la tierra de una ladera, para volver á infiltrarse luego en el suelo.

Era el hallazgo de los que tienen verdadera importancia y el explorador así lo comprendió, por lo que, tomando los datos geográficos necesarios, se propuso hacer la denuncia ante las autoridades competentes cuando llegara la oportunidad.

La denuncia se hizo, pero como la falta de medios de comunicación y otros inconvenientes no favorecieron la explotación de los yacimientos, la concesión caducó y el descubridor vió que su descubrimiento se le escapaba.

Sin discutir este punto legal que no entra en el tema de que deseamos ocuparnos, agregaremos que, — como lo hemos manifestado, — el gobierno nacional dispuso que se estudiase aquellos yacimientos y, según parece, todo confirma los entusiasmos que mostró su descubridor al hablar de ellos.

Efectivamente, en el Aguaray se encuentra petróleo en cantidad más que suficiente para responder al consumo del país y su explotación será fácil. El territorio donde se encuentran los yacimientos de petróleo era boliviano en el momento del descubrimiento, pero después del nuevo trazado de límites quedó en jurisdicción argentina.

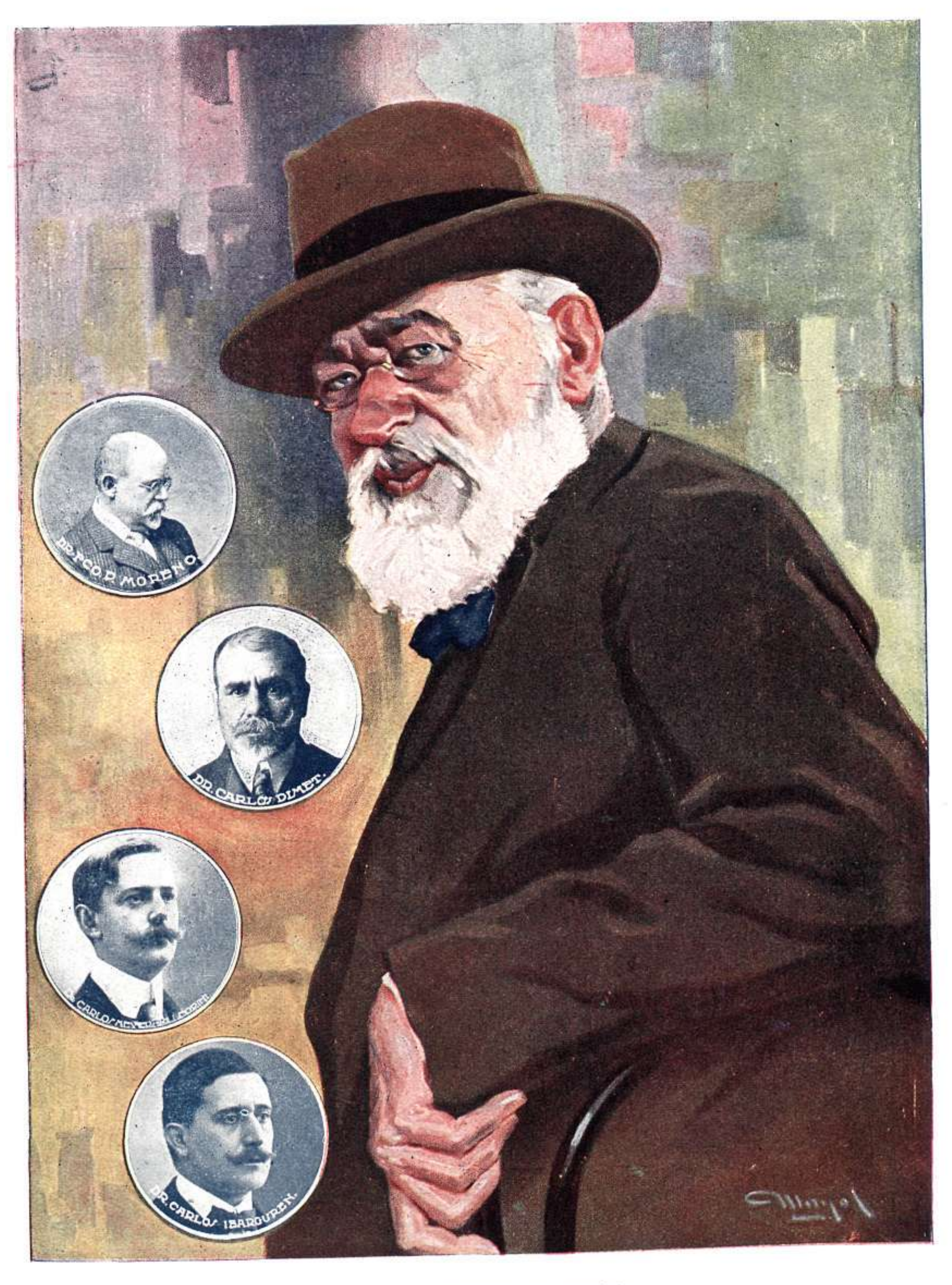
RALPH.



Quebrada de Yacuiba.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

Dr. PEDRO N. ARATA, por MAYOL



Aunque el problema es complejo,
por química reacción,
hallará la solución
para salvar al Consejo
Nacional de Educación.



RINA
(AIRE DE VIOLÍN)

Rina sufre reclinada en su diván
la nostálgica tristeza y el esplín
que supiera don Ramón del Valle Inclán
en la historia del marqués de Bradomín.

Muere el sol en su rosado camarín.
Largos días ha esperado con afán,
con los ojos puestos siempre en el confín,
la llegada de su bravo capitán

Y aunque siempre para él lleva una flor
en su pecho, como símbolo de amor;
y aunque suba, en el tranquilo atardecer,

á esperarlo desde el alto mirador,
Rina muere de tristeza y de dolor,
porque sabe que jamás ha de volver!

OVIDIO FERNÁNDEZ RÍOS.

NOCHE DE FIESTA

¡Cómo al hablarte de mi amor sonrío,
mientras oculto fuego me devora!
¡Y cómo es mi ademán sereno y frío
y mi palabra ardiente y turbadora!

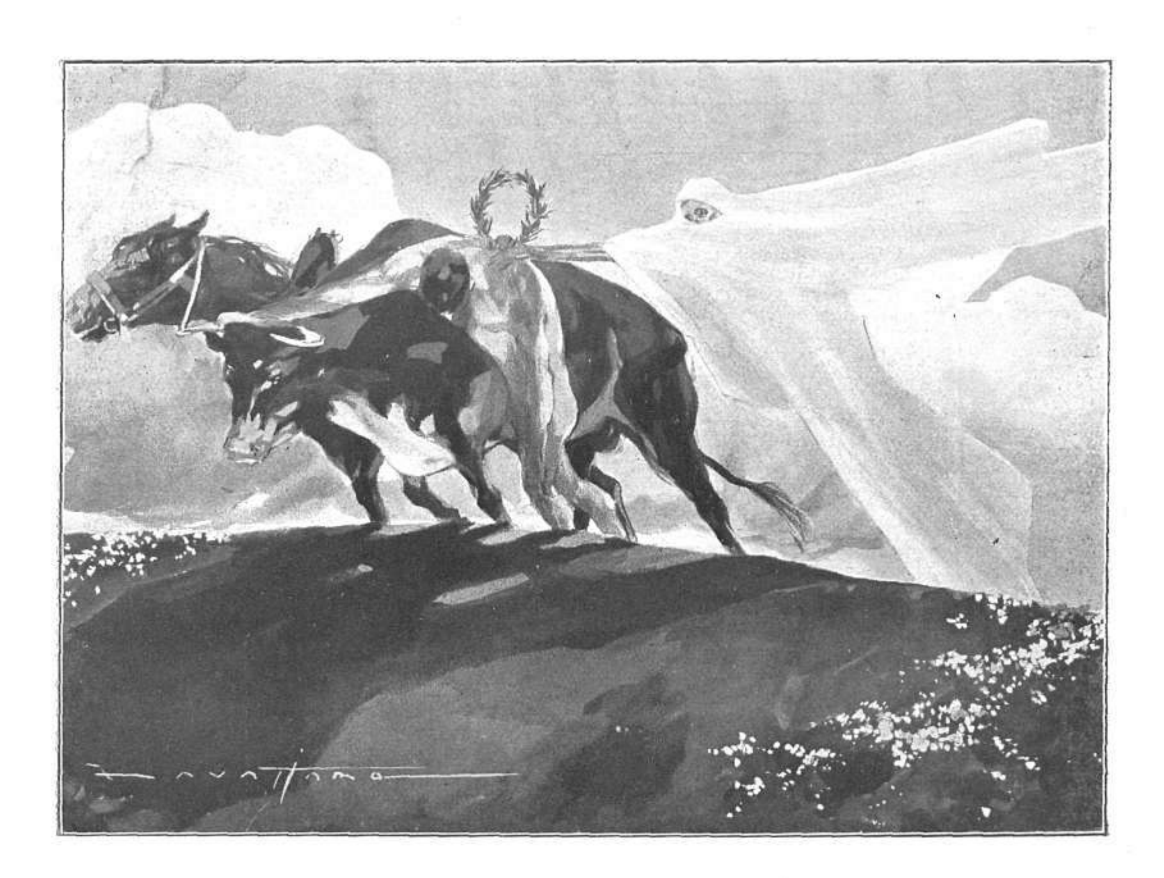
La indiferencia en el semblante mío
mima un histrión cuando mi labio implora
y entreteniendo su dorado hastío
pasa la turba que mi afán ignora...

Entre perfumes y crujir de seda,
en torno nuestro, en profusión galante,
la fácil trama de los *flirts* se enreda;

y un resplandor en tu mirada veo
cuando mi voz, nerviosa y palpitante,
se enciende, á mi pesar, con el deseo..

RICARDO JAIMES FREYRE.

Dib. de Dybowski.



LA TRILLA

En el desierto, durante el estío, á la hora del cenit, el aire brilla, fulgura y sus reverberaciones enceguecen con sus reflejos. Aquello es un mundo iluminado. Deslumbra. «¿Quién se atreve á salir con semejante hora? La gente estará sesteando bajo de los corredores» — me respondí Volábamos con el sulky por escapar de la canícula. De repente, al llegar á una cuchilla, exclamé: «¡El tren!» — creyendo oir un silbido. — «Será una trilladora, porque la estación está muy lejos» — me dice Pedro.—En el campo, el viento suele traer al oído ecos semejantes, quejas de ráfagas perdidas, y como me parecen siempre de las ánimas, volví á una conversación que mantenía sobre el trigo y su vasta producción. Allí, durante la cosecha, no se habla sino de trigo, trigo y trigo. Es la política de las colonias.

Al poco rato volvimos á oir idéntico silbido. Habíamos marchado algo. «¿Estarán trillando?» — me pregunté impensadamente.

En seguida divisamos en el horizonte un hilo expirante, negro. Semejaba, á lo lejos, la agonía de un volcán. No había duda: trillaban. Estábamos á legua y media, — pero la marcha era tan vertiginosa, que bien pronto el viento nos trajo en sus alas un ruido acompasado, mecánico, muy semejante al andar del tren. ¡Un silbato! Esto, sí, lo percibí distintamente, y resonó en mi alma, por la soledad, como una carcajada que precede al buen humor. Después, otro y otros, rasgando el espacio, agudos y estridentes.

Al acercarnos, volvió á chillar repetidas veces, seguramente para saludarnos, é impresionados por el humo y el ruido metálico, nos bajamos tan respetuosamente como quien entra á visitar una fábrica colosal. Era la impresión de este hallazgo imprevisto al aire libre y en el desierto.

No estaba aquello tan despejado y vacío. Quince ó veinte parvas enormes, que parecían galpones, formaban un semicírculo, y en el centro funcionaba la trilladora por medio de un motor. Sabéis mejor que yo lo que es un motor: una pequeña locomotora, por la forma, con sus silbatos, resuellos de vapor y alegres reflejos acerados. La máquina,— como se llama á la trilladora, — es una especie de vagón de ferrocarril. No muestra nada: cerrada herméticamente, apenas descubre la rueda motriz, donde se pone la polea que la comunica con el motor. La maquinaria está adentro, y de madera en gran parte, produce, al funcionar, un ruido espantoso. En frente había otro vagón, que servía para depósito de herramientas y enseres y dormitorios de la peonada en las travesías solitarias. Estas tres personalidades, que parecían lo que no eran, tenían ruedas de hierro con llantas chatas, y tiradas por numerosas yuntas de bueyes, recorrían largas distancias y atravesaban arroyos y ríos.

En medio del movimiento acelerado é incesante de la trilladora, el motor silbaba, resollaba vapor y vomitaba humo por el caño, ni más ni menos que una locomotora. Entre este ruido infernal, que tendría alarmados á los zorros y vizcachas de una legua á la redonda en el fondo de sus cuevas, el personal, que se compondría de veinte hombres, trabajaba, en un silencio melancólico, agobiado por el calor. El maquinista, como se llama al director del motor, yacía, con aire científico, al lado de su pieza, y un peón echaba á cada instante paja de trigo á la hornalla, mientras otro, á brazadas, se la amontonaba al lado. Un tercero, de lo alto de un carro atracado á la trilladora y rebosante de gavillas, echaba por arriba una tras otra de éstas con una horquilla, y en cuanto quedaba vacío, poníasele otro repleto al lado, mientras aquél volvía nuevamente á llenarse en las parvas. La trilladora, de esta manera, tragaba constantemente gavillas, entretanto que por abajo arrojaba, á manera de residuos, la paja pura, que era llevada en rastras á la cincha y botada lejos. Tenía atrás cuatro bocas, por las que

salía el trigo en grano á borbotones, limpio, puro, y caía en otras tantas bolsas abiertas, á estilo de las aguas corrientes, por las canillas.

Llenadas las bolsas, se sacaban y reemplazaban en el acto con otras vacías, que se colgaban de ganchos, tocando su fondo el suelo. Las bolsas llenas se cosían allí mismo, se colocaban cruzadas unas sobre otras y formaban pilas que nunca eran enormes, porque carretas de bueyes estaban continuamente llevándolas á los galpones de la Estación. Nadie hablaba una palabra, y en medio de este rudo trabajo tan dividido, cada miembro de este personal iba y venía y llenaba su tarea en el más completo silencio. No se oía, en ese desamparo, más que el ruido de la trilladora y los silbatos y pujos del motor, que trasmitían la impresión de una fábrica de trigo á la intemperie.

¿Cómo se verificaba esta transformación? Cómo una gavilla atada, era, en el acto, desatada, convertida en paja inservible y en chorros del codiciado grano, era una operación que nunca quise averiguar. No he nacido para violentar mis sesos, y temí que mi cráneo, como el de aquel político de la célebre caricatura de *Punch*, empeñado en querer comprender el tratado de Berlín, estallase en explosión. Me imagino..., como en la segadora, que, en cuanto entra por la boca la gavilla, una mano la desatará, mientras otras, con igual celeridad y maestría, la despojarán de todos sus granos. ¿Qué más nos importa saber? ¿Qué tenemos que ver cómo la gavilla se convierte instantáneamente en raudales de granos? Contentémonos con llenar las bolsas vacías y retirarlas rebosantes con mayor prontitud que si se tratase de agua. De rodillas deberíamos presentarlas abiertas, porque sólo tenemos derecho á la admiración!

Los peones, para soportar el calor, andaban desnudos, con un lienzo en la cintura, á estilo de panaderos. Extrañando que anduviesen en cabeza, díjoseme que estaban *acostumbrados;* sin embargo, en frente yacía uno, bajo del carro, atacado de insolación! En las trillas, con peones al día, no hay siestas. Otro peón servía, en fuentes de lata, trozos de carne de una olla descomunal que hervía furiosamente por un fuego de leña de tala. El caldo, hecho con agua del tajamar, parecía chocolate. «¡Qué valientes!» — me dije, — porque para estas cosas es que se requiere coraje en la vida. «¿Cuánto ganan?» — «Un peso y medio» — contestáronme. Sin alimentación, porque esa comida era pagada por ellos.

¡Adiós carne con cuero, tortas fritas y bailes de la antigua trilla! A lo sumo, se pasaban, de vez en cuando, la botella de caña rebajada y un jarro de agua... sucia. ¡Así se trabaja en el campo, donde únicamente se produce, mientras en las ciudades charlan los mocitos y se hacen leyes inconscientes para oprimir más al agricultor y al ganadero! ¡Qué injusticia, qué ingratitud!

¡Sudaban los infelices! Silenciosos, mudos, hacíanme el efecto de una tropa de esclavos, tanto más que el que hacía de patrón llevaba un sombrero de paja, de anchas alas, como los *fazendeiros*. Los que ponían las bolsas en las pilas, en los carros ó hacían otros ejercicios de fuerza, lucían, por la contracción, una poderosa musculatura. El color cobrizo carecía de vello y parecía más terso y sano. Casi me adormecí á la sombra de una parva, vencido por la temperatura y el cansancio, y los peones parecíéronme, en un abrir y cerrar de ojos, estátuas de terracota empapadas por la lluvia, que abandonaban sus pedestales en un jardín encantado, para ir y venir, en tal cruce continuo, sonámbulos ó medio dormidos. «¿Esta gente es de aquí?» «La mayor parte son indios de *Los Chacos*» — me contestaron.—¡Compatriotas, más argentinos que nosotros, porque tienen miles de años de nacionalidad! Había algunos, pacientes, doblegados mansamente, y se resignaban como el buey ante el yugo; otros, de cabeza borrascosa, semejaban rebeldes ante el duro lote que les tocó en suerte. «Aquél es un ratero que no tiene cabida ni en las comisarías»—me dijo el colono, señalando un muchachón de ojos vivaces. «Parece que ha perdido la maña» —agregó.—¡El trabajo, el trabajo y sobre todo el sudor, que depura el cuerpo y libra el alma de malas tentaciones!

«¿Y las casas?» —pregunté.—«Están en la aldea, porque estas son chacras rusas» — me contestaron,— y como me iba dando cuenta de las costumbres, me expliqué en seguida la anomalía de hallarse solas las parvas. Pensé en la antigua manera de trillar; vínoseme á la memoria la parva redonda, de forma cónica,— el alambrado alrededor, — en el espacio intermedio, la tropa de yeguas pisando las gavillas arrojadas de arriba, latigueadas de atrás y apuradas por los numerosos muchachos, prendidos de los postes, que iban á pedir potrillos. De ese pisadero, lleno de barro y bosta, salió el trigo durante siglos; se le sacaba en pala, y había que aventarlo cien veces al aire para que fuese vendible en los molinos de la vecindad. «¡Qué diferencia!» — exclamaba, — al verle salir á chorros de la trilladora, embolsado, cosido á la vista, limpio y listo para ser exportado. ¡Con qué energía y prontitud trabajaba la trilladora! — y especialmente ¡con qué limpieza y economía! — porque no caía al suelo un grano. ¡Libre verdaderamente de polvo y paja! ¡Con razón metía tanto ruido! Tendría conciencia de lo que hacía.

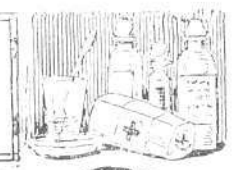
«¿Cuánto trigo darán estas parvas?» «Seis mil fanegas». «¿Cuándo terminarán ustedes esta faena?» «Dentro de quince días; después iremos á la colonia San Antonio». Saludamos y proseguimos nuestro viaje, perseguidos por los ecos, cada vez más suaves, de la admirable máquina y su motor nervioso, desasosegado, — hasta que se extinguieron tras de la cuchilla... Volvimos otra vez á encontrarnos en medio del desierto silencioso, abrasados por el sol ardiente y acompañados sólo por el rodaje de nuestra carrera. El calor principió á calmar, y oíase, de vez en cuando, el canto de algún grillo ó chicharra en los rastrojos. Al caer la tarde, tropezamos, en un arroyo barrancoso, con una trilladora y un motor que yacían empantanados con todo su equipaje y no podían salir ni con diez yuntas de bueyes cada uno. «No es lo mismo trillar que viajar» — me dije, — y al desensillar á la noche, vi en el horizonte, al dar vuelta, unos incendios enormes, que parecían devorar todos los campos. «Es la quema de la paja de la trilla, para evitar la mosca brava»—me dice Pedro.—Parecían en la obscuridad, á la distancia, un campo de batalla en que los ejércitos combatieran al resplendor de sus cañonazos!

ARTURO REYNAL O'CONNOR.

Dib. de Zavattaro.



Los hospitales extranjeros del Rosario.



Las hermanas de caridad y los médicos, son hermanos en el Bien. Ellas hacen todo el bien que pueden; ellos, todo el bien que saben. Apóstoles de distintas religiones, no obstante se buscan mutuamente, se comprenden y se complementan, juntando sus afanes en el ejercicio de un ideal común, que por demasiado humano casi es divino. Darle la vida al ser: he ahí lo más



Frente del «Ospedale Italiano Garibaldi».



Doctor Carlos Bondone, director saliente del Hospital Italiano



Doctor Guido Buti, nuevo director.

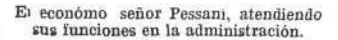
grande; devolverle la vida al moribundo: he ahí lo más noble. Y los médicos, y las hermanas que con ellos colaboran, cumplen la más noble misión en este mundo, porque de sus manos salen curados los enfermos.

El deseo de la vida, orientado por la conciencia hacia el amor á los semejantes, es un bello principio universal, dulce y suave como la misma palabra *caridad*. Y la caridad, que es un culto, tiene sus templos para los que lloran, para los que sufren, para los que buscan la paz y el alivio, que se vuelven esperanzas, y quieren los auxilios de la ciencia, y sienten la necesidad de que unas manos misericordiosas cierren las heridas de sus cuerpos y borren con amor la nostalgia de sus rostros abatidos. ¡Todo este inmenso bien se quiere hacer y se practica en los hospitales, que son, pues, los templos de la caridad humana! En estas casas amplias y limpias, abiertas á la ventilación de sus frescos jar-



Hermoso patio y jardín del hospital, con el busto de Garibaldi.





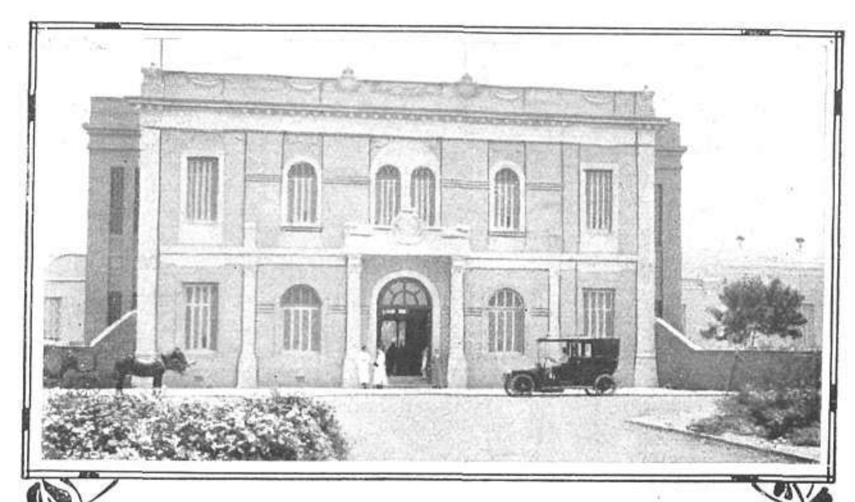
El económo señor Pessani, atendiendo sus funciones en la administración.



La sala de cirugia para hombres, del Hospital Italiano.



dines conventuales, no se reconocen diferencias de religión, de clase social, ni de nacionalidad. Y es curioso el fenómeno de que esta misma universalidad del sentimiento del bien, ha dado origen á la creación de este género de establecimientos por medio del esfuerzo colectivo de los hombres que solidarizados, ya por la homogeneidad de sus principios



Edificio del Hospital Español.



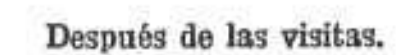
Doctor Luis Cuesta, médico director del Hospital Español.



La madre superiora, Sor Aurelia, y el médico interno doctor Lahoz, en el patio principal del hospital.

é ideas, ya por la comunidad de su origen nativo, han sentido la necesidad de prestarse mutua protección y ampararse colectivamente. El concepto patriótico suele primar en estos casos, y es así como en las ciudades importantes como el Rosario, los extranjeros se constituyen en núcleos de distintas nacionalidades entre sí, y fundan hospitales propios, subdividiendo en tal forma el ejercicio de la caridad pública para que ésta resulte más eficaz y más perfeccionada.

Como es natural, las dos principales colectividades extranjeras del



Después de las visitas.



Una de las salas del Hospital Español.—El jefe, doctor Artemio Zeno, la madre superiora y el doctor Lahoz.

Rosario, la italiana y la española, tienen cada una su hospital, fundado en cada caso por personas de alta figuración social, que de tal manera probaron sus elevados sentimientos filantrópicos. El más antiguo é importante, es el «*Ospedale Italiano Garibaldi*». Al trasponer los umbrales de su edificio moderno y de simpático aspecto, se observa una lápida, conmemorativa de su fundación, en la que se leen estas palabras: «*Questo tempio della carità, ideato dagli italiani il 20 - Settembre - 1881, si inauguró il 10 - Gennaio - 1892*».

Y luego, en otras lápidas más grandes, y adheridas á los muros, se leen los nombres de muchas damas y caballeros que hicieron donaciones en favor del hospital ó que constituyen los núcleos directivos de la Sociedad de Beneficencia del mismo.

En ciertas ocasiones, nada es más elocuente que una cifra, y en la actual, para probar con una sola expresión la importancia del «Ospedale Garibaldi» basta decir que en el año de 1912, se asistieron en él, gratuitamente, más de veinticinco mil enfermos. Sin embargo, no cuenta con recursos patrimoniales propios, y se sostiene con las limosnas del público, algunos pequeños subsidios y las cuotas de sus pensionistas.



El farmacéutico norteamericano señor A. V. Lever, en la sala de operaciones, atendiendo un herido.

Una de las salas del Hospital Anglo-Aleman.



Dr. H. Koenig, director de la Enfermería Anglo-Alemana.

Más risueño, y por lo mismo más ameno, es el aspecto del Hospital Español, situado á dos cuadras, apenas, del anterior. Hasta se diría que hay alegría ahí. Al entrar, nos recibe una hermana, muy humilde y muy solícita; pero muy agraciada. Y sabe sonreir, mirando de frente, sin perder la beatífica expresión de sus ojos de rezo. Es española. Es catalana. La interrogamos:

— ¿A qué orden religiosa pertenecen ustedes?

— Somos hermanas Terceras Franciscanas de la Inmaculada Concepción.

— ¿Su nombre, hermana?

— Sor Eugenia. Pertenezco á la sala de cirugía de hombres.

Y al decir su nombre, baja los ojos con modestia; mas, si no fuera por el respeto que inspira su religiosidad, diríase que ha sido llamada á esa mansión de la tristeza para devolverle su alegría mundana á los enfermos.

Hablamos luego con la R. madre superiora, sor Amelia. Ella nos informó.

El presidente y el vicepresidente respectivos del consejo de administración que rige la marcha del establecimiento, son los señores José Martinoli y Luis Colombo. La supervigilancia general del hospital depende del director técnico y científico, doctor Guido Buti, médico oculista que recientemente se ha hecho cargo del puesto citado, por designación del cuerpo médico del hospital. La parte administrativa está á cargo del ecónomo señor Claudio Pessani, y atienden el servicio interno cotidiano los señores M. Funes y V. Pérez. Afamados médicos y cirujanos, secundados por la hermana superiora, sor María Bianca, y excelentes enfermeras cumplen su ardua misión científica en las secciones técnicas, cuyas instalaciones nada dejan que desear.

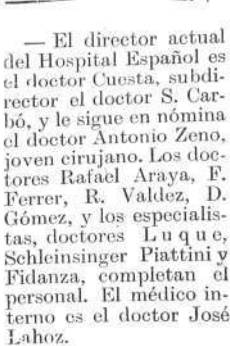
La paz de un jardín multicolor y silencioso le da ambiente de resignación y de esperanza á un tiempo mismo, á esta casa donde los enfermos parecen todos satisfechos y tranquilos, como si estuvieran convalecientes.



Cuerpo de enfermeras del Hospital Anglo-Alemán.



Señor L. Laury, médico interno del Hospital Anglo-Alemán.



— El director actual del Hospital Español es el doctor Cuesta, subdirector el doctor S. Carbó, y le sigue en nómina el doctor Antonio Zeno, joven cirujano. Los doctores Rafael Araya, F. Ferrer, R. Valdez, D. Gómez, y los especialistas, doctores Luque, Schleinsinger Piattini y Fidanza, completan el personal. El médico interno es el doctor José Lahoz.

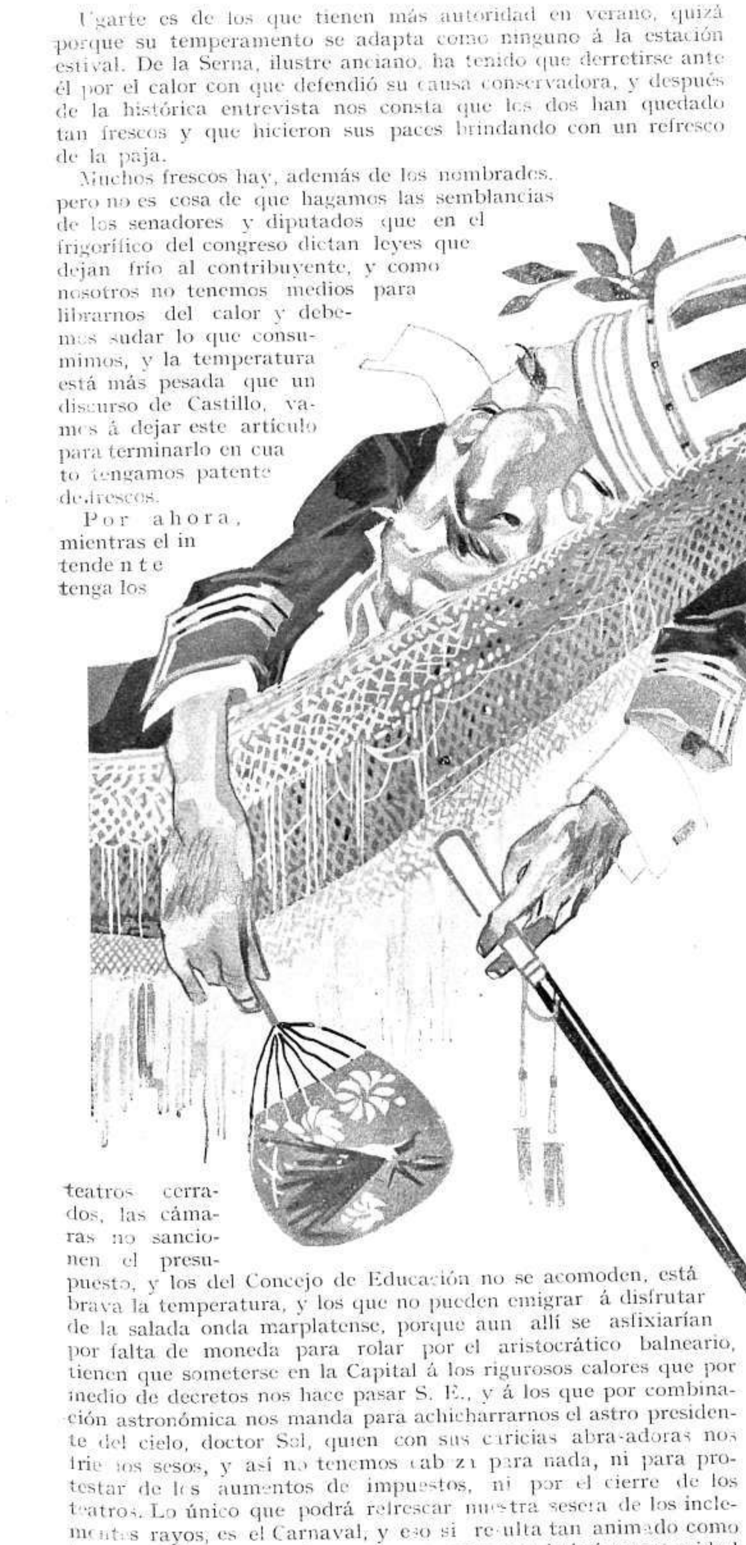
CORRESPONSAL.

Los Frescos

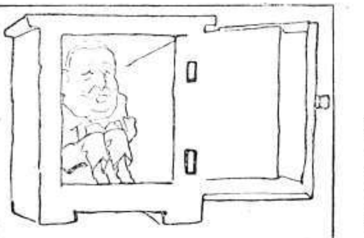
No nos vamos á referir á los de Goya, que hacen honor á la pintura, ni á los de Ouida, que se cotizan en literatura, sino á los frescos por derecho propio, aquellos que, á pesar de las altas temperaturas que tienen que soportar en la política, se sonríen del calor y sus consecuencias apoltronados en una banca legislativa cuando menos.

Para ellos la estación estival es un pretexto para el descanso, y para ir de aquí para allí exhibiendo sus jacarandosas personalidades de estatuas vivientes para no dar que pensar al Rodín que con el tiempo los convertirá en piedra, y ya tienen una pose y un gesto estereotipados con el que arrebatan á las muchedumbres.

De estos frescos, el más importante, á juzgar por el ítem que disfruta en el presupuesto, es S. E., el verano le encanta, pues mientras los demás ciudadanos tienen que dedicarse á la torrefacción con grave peligro para el número uno, él, tranquilo, sosegado, sin prisa, va mariposeando por los pueblos veraniegos, lejos del mundanal ruido, (como dijo Fray Luis, que fué un maestro de escuela según Crotto), gozando los favores de las brisas del Río de la Plata.

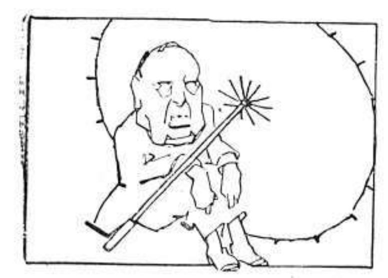


Este año amplía su jira hasta la aristocrática playa marplatense, y el Gran Océano Atlántico, con todos los honores del protocolo, podrá darse el corte de refrescar con sus salobres aguas el cutis de S. E. Estamos seguros de que con este motivo figurarán en el programa del balneario varios números en honor del primer mandatario, y que las corbinas, pejerreys, sábalos y bagres harán algo en honor del presidente. Pero mientras llega esa hora, se lo pasa en San Isidro, tendido en una hamaca Luis XV, respirando oxígeno perfumado con el aroma de diamelas y jazmines.



Pasa un verano magnífico
Villanueva, en frigorífico.

El doctor de la Plaza, aunque de espíritu refinado, ampara su ilustre persona de los inclementes rayos solares bajo un quitasol japonés, y se prepara á resistir los calores que pasen de 38º á la sombra para inmunizarse contra los *coups*, pues como por la constitución le toca ser presidente de verano, quiere estar pronto para aguantar las más altas temperaturas, pues le consta que los radicales suelen influir en el termómetro de la política.



Debajo de un quitasol,
Plaza, se ríe del Sol.

Don Benito, es de los que gozan de una frescura encantadora, mientras los demás nos asamos. El frigorífico le permite el lujo de improvisarse una Siberia y unos dividendos á placer, y por si fuera poco, la banca de senador le concede inmunidades hasta para poner un impuesto al calor

Don Hipólito, espíritu á quien abrasa el fuego de la pasión radical, toma ducha diaria hasta que consiga tener mayoría en la Cámara; pero mientras tanto su exceso de calorías se lo traspasa al prójimo y hace pasar calor al gobierno.

González, es de los sobrios, no toma con calor nada, ni la discusión del presupuesto. Para pasar la canícula y vivir horro y contento, se refugia en su bien surtida biblioteca, y allí, con el zumbar del ventilador, lee á los clásicos ó estudia empeñosamente mitología, cuyos dioses, y sobre todo Morfeo, es el que disfruta de sus simpatías.

Ramos Mexía, el más trabajador de los ministros, y el de gesto más heroico, se libra del calor y de las moscas con una modesta pantalla. Gómez, en cambio, no usa pantalla para nada, pero conserva cierta frescura á pesar de los años, y apela á los recursos más simples para no pasar calor en política. Para él cualquier interpelación le deja frío y, si se trata de una intervención, se queda tan fresco.

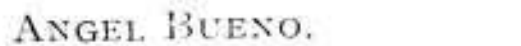


Se sirve de una pantalla,
y así, pues, fresco se halla!

Ugarte es de los que tienen más autoridad en verano, quizá porque su temperamento se adapta como ninguno á la estación estival. De la Serna, ilustre anciano, ha tenido que derretirse ante él por el calor con que defendió su causa conservadora, y después de la histórica entrevista nos consta que los dos han quedado tan frescos y que hicieron sus paces brindando con un refresco de la paja.

Muchos frescos hay, además de los nombrados, pero no es cosa de que hagamos las semblancias de los senadores y diputados que en el frigorífico del congreso dictan leyes que dejan frío al contribuyente, y como nosotros no tenemos medios para librarnos del calor y debemos sudar lo que consumimos, y la temperatura está más pesada que un discurso de Castillo, vamos á dejar este artículo para terminarlo en cuanto tengamos patente de frescos.

Por ahora, mientras el intendente tenga los teatros cerrados, las cámaras no sancionen el presupuesto, y los del Concejo de Educación no se acomoden, está brava la temperatura, y los que no pueden emigrar á disfrutar de la salada onda marplatense, porque aun allí se asfixiarían por falta de moneda para rolar por el aristocrático balneario, tienen que someterse en la Capital á los rigurosos calores que por medio de decretos nos hace pasar S. E., y á los que por combinación astronómica nos manda para achicharrarnos el astro presidente del cielo, doctor Sol, quien con sus caricias abrasadoras nos fríe los sesos, y así no tenemos cabeza para nada, ni para protestar de los aumentos de impuestos, ni por el cierre de los teatros. Lo único que podrá refrescar nuestra sesera de los inclementes rayos, es el Carnaval, y eso si resulta tan animado como los concejales se imaginan, porque entonces habrá oportunidad de que recibamos un baño de impresión al pasar por una calle, á que nos tape un ojo de un bombazo alguna niña bromista, ó á que nos echen encima un balde de agua pura de la canilla, pues con agua perfumada no hay caso, debido al impuesto á los perfumes.



ANGEL BUENO.

González pasa calor,
si está sin ventilador.

Bajo el ombú corpulento,
Gómez está en su elemento.

Para los hombres de lucha,
está indicada la ducha.

Dib de Alonso.



CANCIÓN DE LOS PEREGRINOS

I

Sol jovial: mediodía.
Por el ancho sendero,
entonando mi cántico sincero
por el ancho sendero de la vida seguía.

Sol jovial: mediodía.
En la cruz del sendero
encontré un compañero:
fueron una sola alma su alma con la mía.

Ibamos por idénticos caminos.
Ibamos como buenos peregrinos:
con mucho sol, con mucha fe, mucho ideal.

En el silencio de la carretera,
un carnaval nuestra alegría era
y nuestra risa grata era un timbal.

II

Un impreciso día
mi cordial compañero
adelantó sus pasos por el mismo sendero
sin esperar que fuera con su alma la mía.

Desde la lejanía
oí á mi compañero
en su grito sonoro saludarme sincero.
Enmudecí mi canto; se apagó mi alegría.

Proseguí sus caminos.
Son la ruta que deben seguir los peregrinos.
El más moroso llegará.

Y andando cada día la fatal carretera,
pienso que si el perdido compañero volviera
encontrara al tardío compañero que va...

Dib. de Vila.

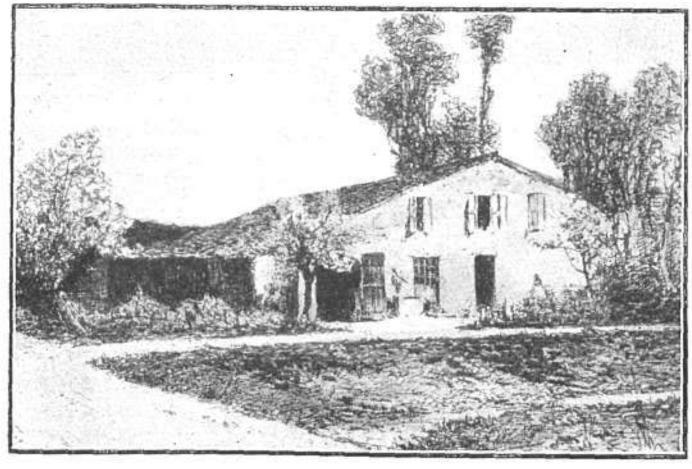
MARIO BRAVO.

El centenario del nacimiento de Verdi

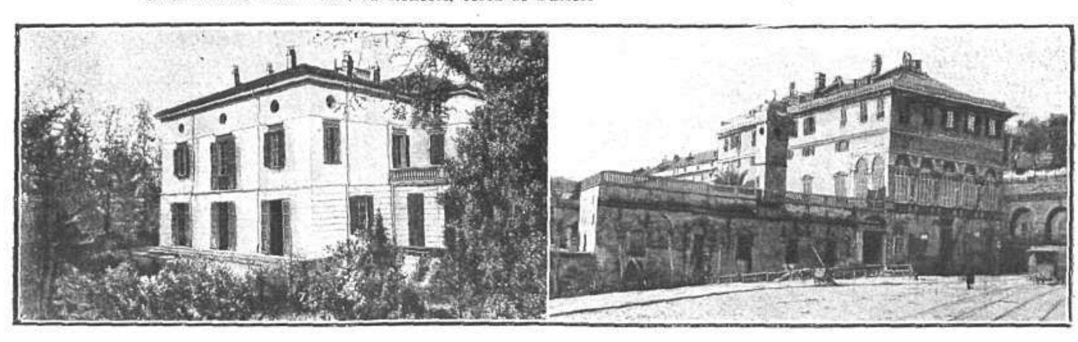
El 10 de octubre de 1813 nació el genio musical que durante tantos años había de iluminar el horizonte de la escena lírica y el 27 de enero de 1901 el astro cuyo crepúsculo se había iniciado poco antes, dejaba de lucir. En este año 1913 se cumple el centenario del nacimiento de José Verdi. Mientras en todo el mundo se tributa a su memoria un homenaje grandioso, CARAS Y CARETAS *dedica en sus páginas las notas que van á leerse y que hacen recordar momentos de la vida y de la lucha del maestro, cuya obra, tan grande, salió de su patria para derramarse por el mundo y trasponer las fronteras de la propia raza.*



Estatua de Verdi, en el atrio del teatro Alla Scala de Milán. — Esta escultura, obra del artista F. Barzaghi, fué inaugurada en el año 1881, es decir, en la época en que la gloria de José Verdi se hallaba en todo su esplendor, cuando todo el mundo civilizado oía con deleite las incomparables melodías del excelso autor de tantas aplaudidas óperas.



La casa donde nació Verdi, en Roncole, cerca de Busseto



La quinta de Verdi, en Santa Agata. — El palacio Doria, donde habitaba Verdi, en Génova.



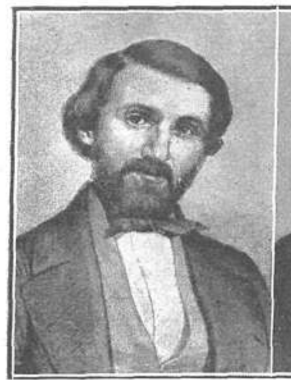


El homenaje popular. — Retrato de Verdi en una taberna de Terracina.

VERDI es de los que no desaparecerán, porque su obra ha llegado á ser patrimonio del pueblo. A diferencia de la música de Wagner, inaccesible para los más, las melodías verdianas corresponden perfectamente á las inclinaciones y á los gustos de la masa. Contrariamente á lo que algunos han asegurado, con especialidad en Italia, donde la afición á la música es intuitiva, las masas emiten muchas veces juicios y opiniones, que descartada su forma vulgar, tienen significado profundo.

Verdi, durante los ensayos de *Otello*, decía á sus intérpretes, cantantes y músicos: «Hagan ustedes el favor de contentar á este pobre viejo. Los que saben si la música sirve no son éstos ni ésos (y señalaba platea y palcos), sino aquéllos (é indicaba el paraíso).»

Entre las múltiples anécdotas referentes al gran maestro, están las narradas por el profesor Pozzi en un folleto poco conocido. «De las conversaciones tenidas con Verdi, dice al principio de su trabajo, — nada he dado á la publicidad de los diarios, así que puedo asegurar que ninguna referencia mal interpretada puede haber llegado al público. Durante su juventud, — dice Pozzi, — fué de carácter más bien áspero y severo, carácter que luego se modificó hasta hacerse tranquilo y sereno. Le gustaba decir la verdad y odiaba las hipocresías de la vida de sociedad. En Milán, durante los ensayos de una de sus óperas, un músico que tocaba el contrabajo le dijo que cierto pasaje de su particella era *intocable* por las dificultades que presentaba. — «¿Intocable?, — dijo Verdi con calma. — Está bien. Mañana veremos.» En seguida hizo á su amigo y paisano Eustaquio Pinetti un telegrama redactado así: «Ven con tu contrabajo». Pinetti,— excelente ejecutante,— llegó. Cuando la orquesta lo vió entrar, tan gordo y grasiento, con su cara alegre y su traje casi de campesino, los profesores se


En 1845.

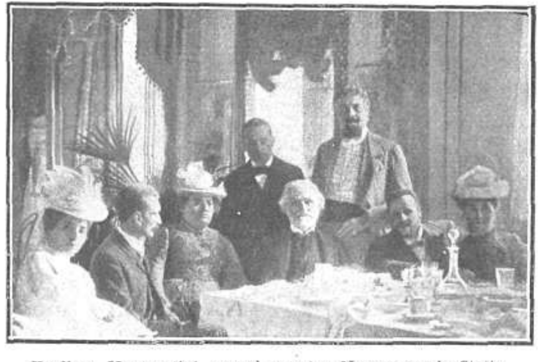

En 1860.


En 1883.


En 1901. (Cabeza yacente).

echaron á reir. Pero cuando Pinetti, con ágil maestría y desenvoltura tocó á primera vista, en su contrabajo, el difícil pasaje, nadie se rió. Verdi, en el escenario, sonreía y exclamaba: «Señores, así se toca en Parma.»

En verdad, es Parma cuna de buenos ejecutantes y región donde se ama la música. Meyerbeer llegó una vez á Parma de improviso mientras se ejecutaba «Los Hugonotes» y abrazó efusivamente al director de orquesta, á quien dijo que nunca había oído tocar tan bien su partitura.


Verdi en Montecatini, con el maestro Mugnone y la Stoltz.

Verdi fué hombre sencillo, modesto, de mente equilibrada. Constituía, pues, una excepción á la teoría lombrosiana del hombre de genio.

«El célebre profesor,— cuenta Pozzi,— me preguntó si el maestro tenía extravagancias particulares ó cierto desequilibrio de la mente. Como yo no podía contestar afirmativamente, Lombroso dijo que Verdi era la única excepción á su regla que se había conocido en el mundo.»

Se dijo de todos modos, que Verdi era muy descortés y que, fuera de la música, no sabía nada de nada. Uno y otro cargo han sido sobradamente desmentidos por los hechos. Fué grosero con los fastidiosos, con los petulantes que no dejan en paz al prójimo, pero amable con todos los demás. En cuanto á cultura la tenía en grado suficiente para poder hablar con él de cualquier tema. No era, en verdad, un erudito, pero tampoco un ignorante. Odiaba la retórica, la política y la pedantería. Por eso decía de cierta minuciosa crítica alemana: «¡Oh alemanes! ¡Por cada pata de mosca, un libro de trescientas páginas!» Tampoco miraba con entusiasmo cierta música alemana: «Esta música,— decía,— queda bien en el ambiente alemán, pero no en el nuestro. En cuanto se levanta el telón se apagan las luces y queda el público en la obscuridad. En esta sombra queda tan aturdido el espectador que aquella música le gusta. He oído el *Lohengrin* en Viena y he participado yo también de aquella somnolencia. El arte debe tener carácter nacional. La ciencia no. Para los italianos la música debe ser italiana. Somos distintos de los franceses, de los alemanes, de los rusos y tenemos distinta manera de sentir.»

Verdi hablaba poco de sí y de sus obras. En 1889, cuando se celebró su jubileo, no quería que se hicieran fiestas. «Mi jubileo,— decía,— ¡pero si eso no tiene ninguna importancia!»

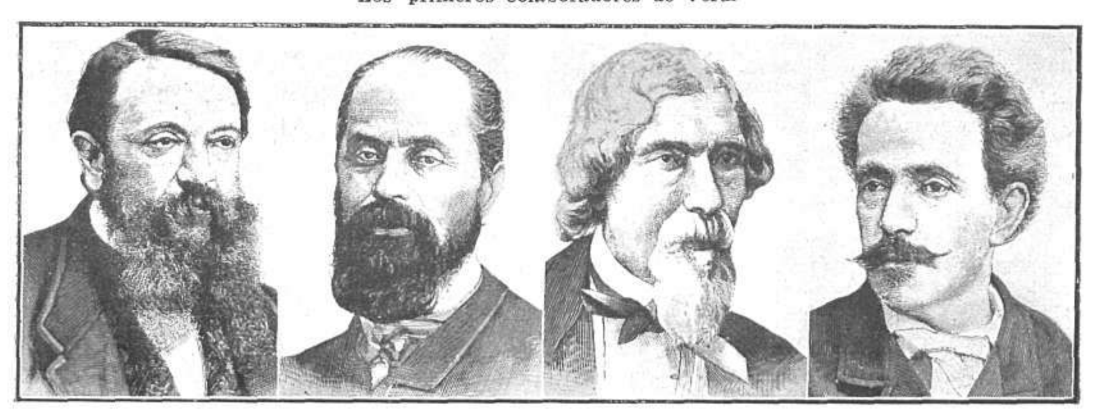
Fueron los grandes amores de Verdi el campo, la vida patriarcal, la quietud doméstica, la soledad, el recogimiento. Cultivó flores, hizo construir un lago...

Las cartas escritas por Verdi en los últimos tiempos de su vida son tristes y desconsoladoras. En ellas se leen frases como éstas: «Á mi edad no se atreve uno á emprender trabajos de importancia si no tiene un exceso de vanidad. Y yo no he sido nunca vanidoso y no es este el momento de empezar á serlo...» Y en otra carta: «¿Qué me pasa? No estoy enfermo ni estoy bueno. Las piernas no caminan, los ojos casi no ven, la mente no funciona. No vivo: vegeto.»

Poco después aquel genio se rendía á la fatal que todo lo destruye.

CORRESPONSAL.

Los primeros colaboradores de Verdi


Francesco Maria Piave. Antonio Somma. Andrea Maffei. Antonio Ghislanzoni.

LA DICHA DE MALENA

por EMMA DE LA BARRA DE LLANOS

(César Duayen)

(Continuación)

El viaje de bodas de los jóvenes á Europa fué muy corto. La madre debía ser operada en Buenos Aires y deseaban estar con ella.

Enrique quería á su mujer con ternura y avidez. Pasión tan grande y tan ardiente debía ser, forzosamente, inextinguible, así él pensaba, y cuando recordaba sus amores de otro tiempo, juzgábalos cosa irrisoria y baladí, olvidado de que ellos poseyeron, dominaron su existencia anterior, no tan lejana. Pensando en su mujer sorprendíalo, alarmándolo casi, su serenidad.

Un sueño maravilloso había sido para Magdalena su matrimonio; un éxtasis lleno de bienaventuranzas.

Nada sabía ella del amor desgarrador, celoso; nada de furores ó arrebatos. En su alma, armoniosa hasta en el querer, no podía haber nada violento. La dulzura le era tan natural como su respiración, como su propio aliento. Era una de esas naturalezas expansivas para la alegría, reservadas para el dolor, flojas para la revancha, á quienes tan sólo la idea de una venganza doblega y desanima. Como todas las criaturas selectas, ganaba en la intimidad, á medida que el tiempo iba permitiendo conocer su valimiento, el cual no se apresuraba á revelarse.

En cuatro años, Malena fué madre tres veces. Sus hijos, bien constituídos, estaban destinados á soportar, sin embargo, todas esas enfermedades leves de la primera infancia que retrasan su crecimiento, exacerban sus nervios y vuelve á los niños voluntariosos é irrascibles. Inexperta y amantísima, convirtióse en esclava de su maternidad, alejándola, preocupaciones excesivas, de todo comercio social.

Por tal causa, también por su salud debilitada, pasaban en el campo la mitad del año. Transcurrió un tiempo más de pequeñas alarmas y grandes cuidados y Enrique, hasta entonces completamente dedicado á su mujer, comenzó á sentir los efectos del aburrimiento.

No se rompen tan fácilmente, para siempre, viejos vicios y viejos hábitos.

Una mañana, recostado en un balcón de su quinta, en San Fernando, distinguió á Malena vagando por el parque seguida de sus hijos. El traje color de rosa, el gran sombrero de paja florentina, su frescura de tez, dábanle aspecto de niña. De pronto, complaciente al ruego de los chiquillos, echaron á correr, desapareciendo entre los árboles para aparecer de nuevo, trayendo las manos llenas de guindas maduras. Sentáronse sobre el césped, pues querían ellos, con las frutas, adornar á la madre. La voz de su mujer, las risas de sus hijos, subían hasta el balcón de Enrique.



Aquel cuadro delicioso hubiérale encantado un año atrás...

Aquel cuadro delicioso hubiérale encantado un año atrás. Ese día trájole á la memoria la confesión ingenua y cómica de un amigo:

— ¿Sabes, Enrique? Temo empezar á querer menos á María.

— ¿ . . . ?

— Recordarás que mi mujer es ceceosa.

— Y bien.

— Voy encontrando menos gracioso su ceceo.

«Eso debe ser el matrimonio»—dijóse Enrique, — pareciéndole pueril lo que antes le sedujera tanto en Magdalena.



Malena, poseedora de una fe que jamás había menguado, creía, no por enseñanzas, sino por una inclinación natural de su temperamento hacia un supremo ideal.

Un fondo de real ponderación y una inteligencia amplia y muy discreta, la habían preservado de las trivialidades religiosas, sugeriéndole que aquello en que creía era demasiado abstracto para ella investigarlo. Y creía en ello simplemente, y sin analizarlo.

Una fe igual, también sin menguas, tenía puesta en su marido, sin investigar tampoco un pasado en el cual ella no entraba. Bastábale saberlo suyo en el presente; exclusivamente suyo y por entero.

La primera advertencia de una alteración en el ánimo de Enrique, diéronsela sus propias ironías, abandonadas desde largo tiempo como un arma inútil en un cajón cerrado. Era apenas, es cierto, una sátira tenue y fugitiva, más maliciosa que amarga, dirigida á las cosas más que á las personas todavía. En Magdalena producían, sin embargo, una impresión inexplicable de malestar.

Un domingo tenían amigos íntimos á almorzar. Uno de ellos comentaba la situación infernal so-

portada por algunos matrimonios malavenidos, precisando casos y nombres conocidos.

—Los infelices... Viven en continuo ataque sin poder soportarse y no se atreven á pedir separación por temor á un mundo en que no pesan.

—¿Y Malena piensa?... preguntáronle.

—¡La separación de dos seres tan estrechamente unidos, durante tanto tiempo, debe ser una cosa atroz! —exclamó ella en vez de responder, mirando con ternura á su marido, sentado al otro extremo de la mesa.

—El divorcio... comenzaba á explicar otro de los comensales.

—Entendía yo hablar de separación, no de divorcio, replicó vivamente la joven.

Enrique estaba ese día nervioso y de mal humor, y obedeciendo á la tentación injustificada de contrariarla, observóle con sorna:

—¿Vamos volviéndonos casuísticas, Malena?... De todos modos, se habrá visto mayor injusticia. La cólera, la embriaguez son causas atenuantes para los delitos; no obstante, esa fuerza perturbadora, trastornadora, que entraña el amor, no favorece á quien pide gracia por haberse casado.

Los huéspedes saludaron con una carcajada la salida. Malena rió también, mas con flojera. Sentía un escozor, casi una pena, oyendo hablar con tanta ligereza á su marido, de cuestiones para ella graves como la vida ó la muerte.

⊙ ⊙ ⊙

Desde mediados de marzo Enrique estaba en Buenos Aires. Ese año, y por primera vez, precedía á su familia, detenida en la estancia por razones de salud de uno de los niños.

De Malena, tan amorosa y regalona, había partido la iniciativa una tarde, viendo bostezar á su marido con exceso.

En vano trataba de ocultarlo: el mundano movedizo, pagado en demasía ya su tributo al amor conyugal y á la vida doméstica, se aburría irremediablemente.

—Mira, Enrique, dijérale ella. Nosotros no podemos, es inútil pensarlo, regresar á Buenos Aires antes del restablecimiento de Nenuca. Es necesario fortalecerla. Después de la tos convulsa ha quedado tan flaquita! Y, como comprenderás, á mí me sería imposible descuidarla. Quiero hacerte una proposición: á causa del nuevo ensanche, nuestra casa debe encontrarse en un barullo descomunal; además, esperan órdenes para la colocación de los tapices y cuadros; el cuarto de Enriquito y el de mamá necesitan un vistazo, y tantas otras cosas, mi hijo. Pues bien, tú te vas adelante para ocuparte un poquito de eso por allá. Harás preparar todo para recibirnos dignamente. Sí, anda, querido; pronto nos reuniremos nuevamente á tí.



Jubilosa, saltó del tren, todavía en movimiento.

Enrique hízoselo repetir varias veces por reconciliaciones de conciencia, y luego, abrazando á la madre, comiéndose á besos á su mujer y á sus hijos, partió, disimulando su ánimo contento.

La madre, experta, hizo alguna observación á Magdalena.

—Mamá, respondióle, un hombre como él necesita, de vez en cuando, sentirse momentáneamente libertado de las tiranías de la familia. Adivino y comprendo su deseo de andar, ir y venir solo; reunirse á sus amigos, divertirse un poco, después de tanto tiempo. No todos los hombres, encuentran la felicidad en la monotonía. Dejémoslo ir. —Y como le diera pena su propia condescendencia, agregó, besando á la anciana señora, que no hacía diferencia entre los dos.—¿Y quiere saber usted, una cosa, señora rezongona? Nunca nos habíamos separado, todavía Enrique y yo. ¡Y deseo tanto conocer el inmenso placer de volverse á encontrar!

Y dejóse consolar por su propia ilusión.



Esa noche, 16 de junio, hacía mucho frío. Enrique esperaba en la estación Constitución el tren de las 9 y 20, donde venía su familia, la cual, obligada por una recaída de la niña enferma, quedárase en el campo mayor tiempo del convenido.

El tren retrasaba, impacientando al joven, transido de frío en aquella noche glacial. Por fin se divisó la luz roja de la máquina que avanzaba. Escudriñando los coches, descubrió en uno de ellos, achatada sobre el vidrio, la cara de Magdalena, cuyos ojos buscábanlo también. «Ahí está papá, ahí está papá», gritó, sacudiendo suavemente á sus hijos adormecidos. Y, jubilosa, saltó del tren, todavía en movimiento.

«¡Ah, el placer inmenso de volverse á encontrar!», que así dijera á la madre cuando su partida...

Horas más tarde, la joven, olvidada del mundo en la casa silenciosa, el corazón crispado por el exceso de una felicidad para ella siempre nueva, balbuceaba: «Enrique, Enrique», único nombre que ocupara para todo el ciclo recorrido de su vida de mujer, comenzando á dormirse dulcemente.

Su maravillosa confianza la preservaba todavía de conocer que entre ellos dos se interponía ya otra imagen, emponzoñando sus caricias.

⊙ ⊙ ⊙

Esa maravillosa confianza evitó á la joven, por algún tiempo, conocer lo que todo Buenos Aires conocía.

Veía escasa gente, salía poco, no asistía á fiestas.

Malena amaba su casa; la casa paterna de su marido apenas remodernizada, donde él había nacido, donde su padre muriera. En ella habíase hecho mujer, en ella nacido sus hijos; vivido ellos dos su amorosa vida de intimidad. ¡Cuánta dulzura encontraba dentro de sus viejas paredes, espesas y sordas, levantadas como para defender el hogar de las destemplanzas exteriores! No sabía por qué después de su regreso, encontrábala esta vez más grande y como deshabitada.

La conducta de Enrique comenzó á inquietarla. «¿Se aburría ya hasta el punto de no estar nunca á su lado?» La inquietud fué, poco á poco, excitando su corazón plácidamente fervoroso. Se acusó á sí misma de indolencias; juzgó su deber combatir con su presencia los efectos de los nuevos hábitos contraídos por su marido lejos de ella, y decidió hacer vida mundana.

A Malena no se le ocurría pensar que los nuevos hábitos de Enrique no eran nuevos: Enrique reviraba.

Hombre de mundo, suplía ahora ante ella su tibieza con sus frases gentiles y sus maneras seductoras de gran señor; más seductoras cuanto más forzadas. Vigilante en permanencia de sí mismo, vivía atormentado en su actitud artificial. Huía la casa para descansar.

En esta situación, ambigua y sorda, pasáronse dos meses.

Un martes, día de moda en el Odeón, donde funcionaba una compañía francesa de primer orden, á la hora de sentarse á la mesa, presentósele Malena resplandeciente. La vestía un terciopelo de colores indefinidos como los del ópalo; una faja de armiño bordeaba su bata escotada de encaje; perlas soberbias mezclábanse al blanco nacarado de la carne. Alta, más mórbida ahora, conservaba en su lujo el porte sencillo que tanta señoría prestaba á su figura: la cabeza siempre hacia atrás, los ojos siempre risueños, la boca siempre infantil.



Alta, mas mórbida, conservaba en su hijo el porte sencillo.

Enrique, para quien la elegancia era una religión, sintió al verla el goce estético de su atavío y la encontró muy linda. Se lo dijo en frases sinceras, llenas también de hipocresía y disimulación.

Contenta, acurrucada y mimosa, cubierta por sus pieles y resguardada en su automóvil, confortable como su salón, de la inclemencia de agosto, Magdalena llegó al teatro.

Cuando ocuparon su palco, advirtieron la atención de la concurrencia, numerosísima, fija en ellos, sintiéndose molestados por tal demostración de interés insistente, apenas disimulado por la buena educación.

Enrique conocía la razón de tales curiosidades, y realmente fastidiado, sentóse en el segundo asiento, un poco atrás, en la penumbra. Dos ó tres veces ella le habló, contestándole él distraído y displicente.

«Aire particular tienes esta noche, Enrique», contentóse con decirle, mirando al escenario, donde se daba comienzo á «La Dama de las Camelias»

...Esperábase impaciente á Margarita. Esta llegó encarnada en Marie Rose, la famosa artista creadora, á quien desde ese instante el público perteneció.

También Malena seguía su juego con los nervios vibrantes y tendidos, sufriendo subyugada, ilusionada por aquella ficción cuya amaestría había llegado al más alto perfeccionamiento.

Representábase la escena culminante del tercer acto. Cuando el amante tira á la cara de la cortesana redimida su bolsa y su dinero, Marie Rose, herida en el alma y en la carne, tuvo un gesto de doblegamiento, de mortal derrumbe, magistral, despertando una sola conmoción en el alma colectiva de esa sala desbordante. Una vez pasado el primer momento de silencio absorto, experimentado infaliblemente, por la masa, sea cual fuere su condición y su clase, después de impresiones semejantes, la ovación estalló. De pie, la concurrencia lanzaba hurras de entusiasmo, llamando á Marie Rose, á ella sola, pues sólo ella era capaz de darle sensaciones tan intensas.

Y ella apareció, lenta y fatigada. Aquello fué el delirio. Los bravos, los aplausos, el entusiasmo no decaían. Flores y más flores cayeron á sus pies; flores y obsequios le fueron presentados, acrecentando, si cabe, el entusiasmo. La artista, de todo eso, apenas tomó una caja blanca de manos de un lacayo y sonrió, inclinándose en un saludo de agradecimiento que parecía al mismo tiempo dirigido á todos y á uno sólo.

En ese momento Malena, después de suspirar aliviando su corazón oprimido, volvió la cabeza para comunicar á Enrique sus impresiones. Lo encontró desprevenido; de pie y muy pálido, el cuello extendido, la boca ligeramente entreabierta. Los ojos habían tomado una expresión extraordinaria de pasión contenida y de fascinación.

Quedóse atónita ante aquel rostro ardiente que ella no conocía. Y como sintiera un pudor por haberlo sorprendido, desvió de él sus grandes ojos.

⊙ ⊙ ⊙

Atónita, sí, de lo que sorprendiera, permaneció Malena. Atónita como aquél que duerme y siente una mano brutal que lo sacude.

No poseía antecedentes, dato alguno. La certeza fué, sin embargo, fulminante. Las alusiones y las miradas veladas, los chismes y verdades y mentiras en los centros frecuentados, no le hubieran dicho nada nuevo. ¿Necesitaba algo más sino aquel rostro entrevisto, expresión viva y anhelante de un alma que se quemaba? Era lo irremediable. ¿Podía pretender ella, bonita y buena como tantas pululantes por el mundo, combatir esa otra influencia, indiscutiblemente omnipotente?... A través de la óptica teatral veía inmensa á Marie Rose, desdeñando su propia belleza y su juventud.

En el momento álgido de sus sufrimientos — su primera pena de amor, su primera duda, sus primeros celos — condenó á Enrique acerbamente y hasta con rencores. Luego, habiéndola calmado el llanto, pudo pensar: «Si la voz de tal mujer me estremece toda entera, ¡cuál no será su poder cuando hable de amor á los hombres!» El argumento encontró en su espíritu, blandamente justiciero, disculpas para aquel ser desviado y tan querido.



Volvió la cabeza para comunicar á Enrique sus impresiones.

A los ojos penetrantes del autor de tales males, no podían escapar esas recónditas preocupaciones. Indudablemente: Malena algo había oído, leído, sospechado. Si no se lo hubieran revelado anteriormente su paso cansado y menos ligero, sus cambios de color á cada instante y sin motivo, la distracción de sus caricias y respuestas á los niños, habríale bastado la actitud en que la encontrara noches posteriores á la del Odeón. Una meditación tan grave y tan profunda la embargaba, que no lo sintió, siquiera, cuando al regresar él á la casa, á altas horas de la noche, se había detenido á mirarla sentada inmóvil delante de su tocador, con los cabellos abandonados sobre las espaldas, soltados por ella misma, como solía hacerlo todas las noches antes de trenzarlos para el sueño. El espejo reflejaba un semblante doliente y contrariado. Mucho rato la contempló enternecido, desde el salón contiguo, y fácil le hubiera sido aproximarla, envolver con sus brazos su cuerpo frágil y menudo, cubierto por el peinador ligero de batista; decirle de esas palabras con que intoxicaba á las demás mujeres. Un fino escrúpulo lo detuvo. Apartó los ojos para no ver su tristeza, y con la impresión viva de aquella actitud de súbito hundimiento, caminó sin hacer ruido sobre la alfombra de Oriente y entró á su dormitorio, obedeciendo á un sentimiento parecido al tenido por ella al sorprenderlo en el teatro noches antes.

La fidelidad de los hombres, casados con mujeres de valimiento, es casi siempre un problema moral: el cuerpo se les va y el alma queda.

Magdalena no podía poner tampoco en duda la existencia de un comentario público, inflador de la aventura, ni cuán imposible sería despistarlo tratándose de personas espectables. Apercibía un ridículo, pronto á caer sobre ella, si llegaba á retroceder en sus resoluciones de mundanidad. Entonces, con una energía amarga, y para salvaguardar su propio decoro, aumentó el tren de su lujo, abrió su casa á una ancha hospitalidad. Amante de la existencia simple del hogar; la restringida sociedad de los íntimos, la lectura reconfortante cuotidiana, los servicios inútiles prestados á sus hijos con sus propias manos, y sólo por la dicha de servirlos, sus paseos con ellos al aire libre, toda esa vida, en fin, feliz, fácil y fiel, la abandonó, lanzándose al torbellino de fiestas, fastuosa y decepcionante, dejando á manos extrañas el cuidado de sus niños, llevó la vida que otras mujeres persiguen sin descanso y por placer hasta la muerte. ¡Cuántas, sin embargo, la arrastran por una razón semejante á la de Malena! ¡Si se supiera leer en tantos corazones femeninos! Es irrisorio pensarlo: muchas veces, de la asistencia á una fiesta, ha dependido el honor de una familia.

Enrique trataba de hacer mayores sus atenciones afectuosas para con ella, quien no quería ver en el comportamiento de su compañero sino un comedimiento exagerado, encubridor de sus engaños. Hubiera él deseado de todo corazón abolir todo eso que ella creía su secreto, y á costa de muchos sacrificios. Todos: siempre de no sacrificarle el único objeto que los producía.

En una agitación de ánimo semejante, bajaron los dos en la puerta del Colón la noche inaugural de una fiesta de caridad.

Emma de la Barra.

Dib. de Dumont.

(Continuará).

Las fundadoras de Bahía Blanca.

En Bahía Blanca, dentro de su progreso admirable y avasallador, y á pesar de lo vertiginoso de su vida de mejoramiento y de lo aniquilador del esfuerzo constante, consérvanse con veneración intensa las tradiciones del amor á lo viejo, del cariño á los precursores y del respeto á los que pusieron los primeros jalones de lo que hoy está en camino de ser una extraordinaria metrópoli, emporio de riqueza, de comercio y de industria.



Robustiana Molina de Amorin.

Pero si se venera lo que es tradición y recuerdo, ¡con cuánto más amor se venera lo que es realidad siendo á la vez memoria del pasado! ¡Con cuánto respeto se contempla al grupo de ancianas fundadoras de las familias más distinguidas de Bahía Blanca y testigos, en su avanzada edad, de lo que han hecho los suyos, de lo que casi puede parecerles obra propia desde que es obra de los de su sangre y de los de su nombre.

Son seis las venerables ancianas que merecen hoy el nombre de *fundadoras* de Bahía Blanca, las señoras Robustiana Molina de Amorín, Armanda Ponte de Jiménez, Julia Quintana de González, Ciriaca Palao de Laspiur, Juliana Araujo de Calvento y Martiniana Rodríguez de Hugony. Ya sea en su propio apellido, ya en el que por alianza le unieron, vense en todas ellas alguno de los patronímicos que hoy figuran en primera línea en Bahía Blanca, ya sea en la actividad comercial, ya en la industrial, ya entre los que atesoran grandes riquezas.



Arminda Ponte de Jiménez.

En las casas solariegas, en aquellas vastas casas de zaguán anchuroso, de patios grandes rodeados de columnatas, en las casas de amplios salones con los muebles siempre arrimados á las paredes como dejando sitio para las ampulosidades de los minués que ya no se bailan, en esas casas que trascienden recuerdos del tiempo viejo, casas de las que quedan tan pocas, no ya en el Buenos Aires demoledor de lo antiguo primitivo para construir lo nuevo transitorio, sino en toda la extensión del país, suele residir alguna viejecita que se ha negado á salir de la casa de la familia y espera tranquila su hora.

Pues lo mismo en Bahía Blanca quedan las seis viejecitas, muy adoradas, muy estimadas, las que merecen el respeto y el amor de todos. Es la más anciana la señora Robustiana Molina de Amorín. Nació el 24 de mayo de 1823, en Chascomús, provincia de Buenos Aires, y fué á Bahía Blanca teniendo sólo cinco años, con su padre, el teniente coronel don Antonio Manuel de Molina, en la expedición militar del coronel Ramón Estomba, que fundó á Bahía Blanca el año 1828. Es la única sobreviviente de aquella memorable expedición, y no obstante su avanzada edad, se mantiene fuerte, sintiéndose feliz al lado de sus hijos y nietos.

Después de esta figura patriarcal, que sostiénese fuerte de mente y espíritu á través de los años, menciónase á la señora Arminda Ponte de Jiménez, que nació en Morón, provincia de Buenos Aires, el 28 de agosto de 1830, pasando á residir en Bahía Blanca el año 70, en compañía de su esposo don José Jiménez, español, comerciante y vecino muy honorable.

Síguele luego en edad doña Julia Quintana de González, á quien todos estiman y á la cual rodean singulares simpatías. Nació en la misma ciudad de Bahía Blanca, el 1.º de julio de 1836, y es hija del teniente del Regimiento de Blandengues, don José Quintana. Es, como hemos dicho, una de las vecinas más antiguas y estimables.

Dos años menor es la señora Ciriaca Palao de Laspiur. Nació en Bahía Blanca el día 18 de junio de 1838, habiendo residido siempre en aquella ciudad. Se casó con el doctor Sixto Laspiur, uno de los primeros médicos que fueron á aquella localidad, notable por su ciencia y por su intenso altruísmo.

Doña Juliana Araujo de Calvento es, de las fundadoras de Bahía Blanca, la que sigue á la anterior. La señora Araujo de Calvento nació en Bahía Blan-

ca el 28 de enero de 1839; es hija del honorable vecino y comerciante don José María Araujo y de doña Vicenta Molina, hija ésta del teniente coronel don Antonio Manuel de Molina, uno de los fundadores de Bahía Blanca.

Clausura esta serie tan interesante el nombre de la señora Martiniana Rodríguez de Hugony, que nació en Bahía Blanca el 1.º de abril de 1841; es hija del famoso coronel Martiniano Rodríguez, que fué capitán con el coronel Estomba, actuando en la fundación de Bahía Blanca.


Julia Quintana de González.

Mencionamos pues, aun cuando ligeramente, las figuras de las seis venerables matronas que pueden decir cómo ha crecido y se ha engrandecido Bahía Blanca. Apreciarse así mejor lo que vale lo hecho desde que se hace más breve aun el tiempo empleado cuando basta parte de una vida para haberlo visto todo.

Al ocuparnos en números anteriores del adelanto á que la gran ciudad del Sud ha llegado en corto número de años, elogiábamos, realizando con ello un acto de estricta justicia, la noble tenacidad, el tesón admirable y constante de los hombres que han logrado encaminar en forma tan decisiva y tan patriótica sus actividades. Nuestras frases entusiastas de encomio eran dirigidas á quienes realmente las merecían por conceptos repetidos, y por esta razón ni fuimos parcos en el elogio ni quisimos poner limitaciones al entusiasmo que la grande obra nos infundía. Pero en esta ocasión es llegado el momento de decir que si tanto hicieron aquellos hombres, fué porque heredaron nobles energías y fueron educados en am-

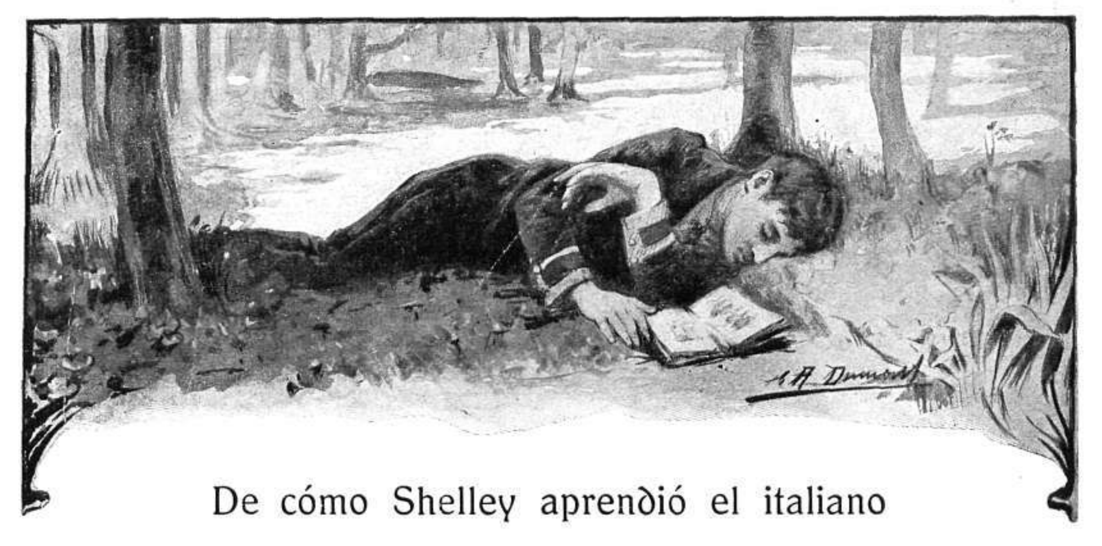

Martiniana Rodríguez de Hugony, con su familia.

biente de sanas ambiciones. Los triunfos que el hombre conquista en la vida tienen siempre su remota fuente en la educación, en el ejemplo que ha recibido en el hogar. Debido á eso, hemos querido honrar por separado, presentándolas, tal como son, las precursoras de las energías de los hombres de Bahía Blanca, á esas ancianas, modelo de la esposa y de la madre criolla, admirable y exquisita educadora de sus hijos, que son su gloria, y cuyas obras buenas son el premio á todos sus afanes.

WILL.


Ciriaca Palao de Laspiur.


Juliana Araujo de Calvento.



De cómo Shelley aprendió el italiano

Corría el año de 1807. En las primeras horas de la tarde de un día del verano inglés, de esa estación tan dulce, á la que los ingleses dan por antonomasia el nombre de *season*, un joven, casi un niño, recorría el camino real que de Windsor conduce á Londres.

El viajero revelaba á primera impresión su origen aristocrático y su condición de estudiante. Llevaba, aunque un tanto maltrecho, el elegante uniforme de los alumnos del célebre colegio fundado en Eton por el rey Enrique VI.

Era un hermoso muchacho el viajero.

Su rostro de rasgos suaves, casi femeninos, y su talla esbelta, indicaban un adolescente en pleno desarrollo.

La expresión de sus ojos, demasiado dulce, era templada por un ceño que se contenía bajo la inspiración de un pensamiento violento, y desaparecía al rato, cediendo á la impresión de alguna hermosa sensación interior.

Al pasar junto á un bosquecillo de álamos, que formaba una mancha agrisada sobre el verde brillante de las praderas que flanqueaban el camino, el viajero se detuvo y, después de breve vacilación, se sentó á la sombra reconfortante de los árboles.

De una faltriquera que formaba todo su equipaje, el joven sacó un libro y se puso á leer, recostado, apoyándose sobre el codo derecho.

A los pocos minutos el cansancio de una larga marcha, el fresco del bosquecillo y la despreocupación juvenil producían sus efectos: el estudiante dormía á la sombra de los álamos tan apaciblemente como en el regazo materno.

Percy Bysshe Shelley — pues del gran lírico inglés estamos hablando — podía contar en la época de nuestro cuento, unos diez y seis años. Su inteligencia precoz había hecho de él un deplorable estudiante, en perpetua discordia con sus maestros. El día anterior al que lo vimos marchar por el camino real de Windsor, había amenazado con abofetear á su profesor de literatura alemana, á raíz de una discusión sobre el origen de las lenguas escandinavas. El incorregible estudiante fué expulsado del colegio de Eton, pues no quiso de ningún modo pedir excusa de su falta.

Consecuente en todas sus acciones, buenas ó malas que fueran, no quiso llevarse el bagaje que la administración del colegio no le habría negado; prefirió marcharse una mañana sin otro equipaje que la faltriquera en la cual puso unos tres ó cuatro de sus libros más queridos.

Percy continuaba durmiendo tranquilamente. Su cabeza descubierta permitía al viento mecer los bucles castaño claro de su cabellera.

Las mejillas sonrosadas y la boca fresca como la de una niña, le daban un aspecto encantador en la profunda tranquilidad de su sueño.

A lo lejos se veía avanzar un elegante carruaje procedente, con toda seguridad, del real castillo.

Después de pocos minutos el carruaje pasó delante del joven, y una voz argentina de mujer ordenó al cochero que detuviera la marcha.

Dos damas estaban en el coche; una muy joven; la otra llegada ya á la edad en que toda la hermosura femenina ostenta sus encantos.

Las dos damas se quedaron mirando al durmiente y cambiaron una sonrisa de admiración.

Descendieron del coche y se aproximaron al joven, como para contemplarlo con más atención.

La mayor de las dos damas, cuya hermosa cabellera negra se escapaba debajo de una toca de encajes rosados, abrió los brazos en un ademán de admiración sin límites.

Luego, sacando de una bolsita una diminuta libreta, escribió en una hoja los siguientes versos:

«Occhi, stelle mortali,
Origine dei miei mali,
Se chiusi mi uccidete
Aperti che farete?»

Despegó la hoja de la libretita y, recogiendo del suelo el sombrero de Percy, le puso el escrito en la cinta.

Después, sigilosamente, casi como si temiera perturbar ese sueño incomparable, asiendo de la mano á su compañera, subió al carruaje y con un ademán ordenó al cochero que reanudara el viaje.

Al despertarse Shelley buscó su sombrero y lo primero que llamó su atención fué el papel metido en la cinta.

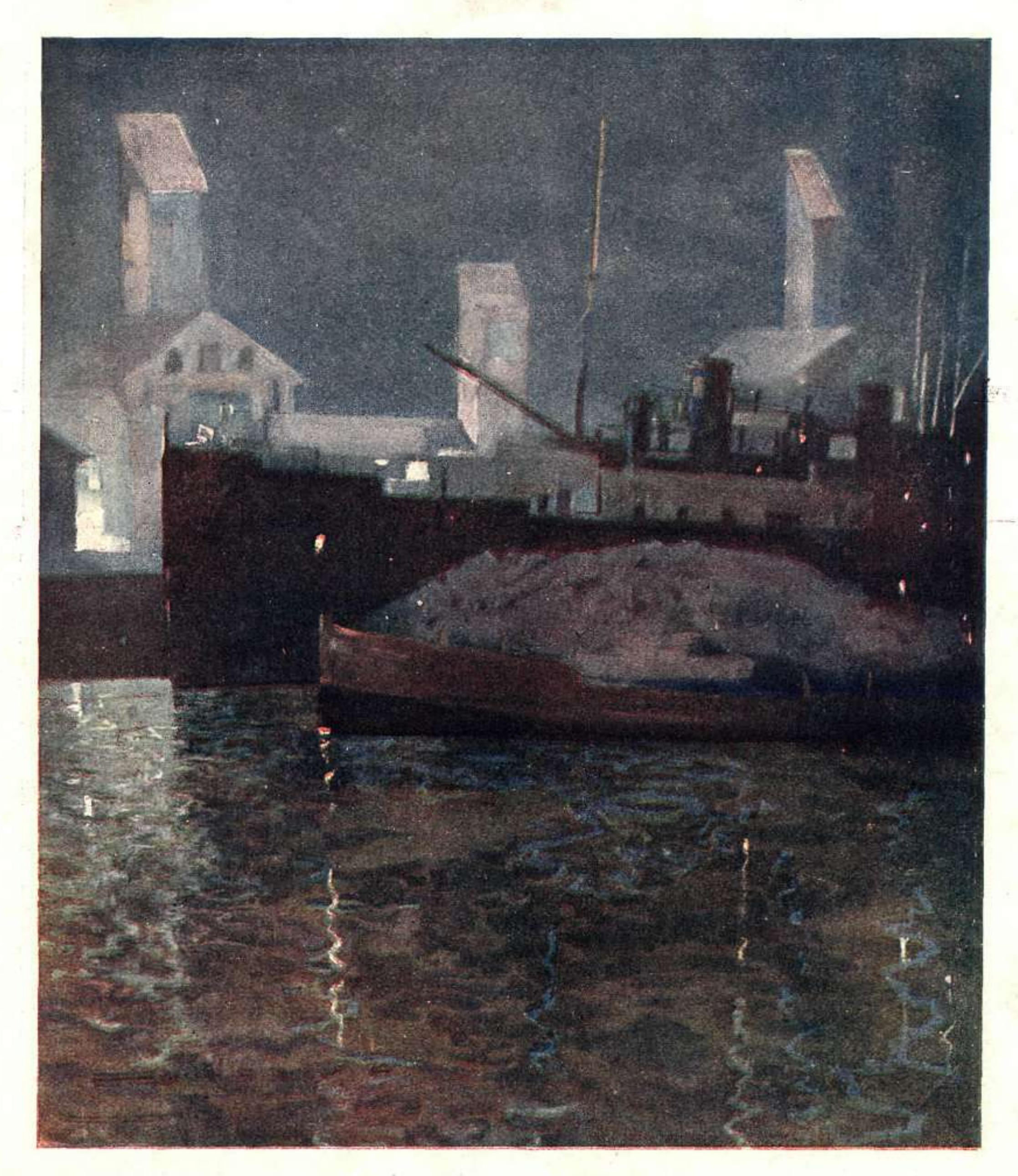
Lo desplegó y quiso leer, pero estaba escrito en un idioma desconocido.

No tardó mucho en saber que ese lindo latín corrompido era el italiano.

A los seis meses Shelley se leía íntegro el *Pastor Fido*, el poema pastoral del Guarini, á cuyos mediocres versos la dama del camino real había recurrido, para manifestar en la forma mejor posible el fervor de su admiración.

PEDRO ANGELICI

Dib. de Dumont.



El puerto duerme

El puerto reposa,
tiene su tristeza,
le falta el trabajo
que su vida alegra,
y los barcos duermen
ó sueñan quimeras
de viajes raros
por lejanas tierras
donde, según dicen,
no existe la pena.

El puerto tan quedo,
que respira apenas,
parece un amante
que en silencio sueña
con su dulce amada;
y cuando se quiebra
la luz de la Luna
en sus aguas quietas
cree en una sonrisa
que le manda ella.

El puerto descansa,
la ruda tarea
del trabajo intenso
agotó sus fuerzas
y está como muerto.
La humana colmena,
que es su nervio y vida,
que lo anima y llena,
le ha dejado solo
como un alma en pena.

El puerto está triste,
llora por la ausencia
de los hombres negros,
que siempre lo alegran
con cánticos tristes,
como de una queja
que quebrara el alma
y que fuese eterna.
¡Los pobres sin patria
débiles con fuerza!

El puerto dormido
parece que fuera,
al verle tan solo,
una ciudad muerta
envuelto en silencio,
lleno de pereza,
y las mismas luces
que alumbran, semejan
tétricos hachones
que su muerte velan.

El puerto, dormido,
de pronto despierta,
y los hombres negros
otra vez lo alegran,
y allí todo es vida,
salud, luz y fuerza,
color, movimiento.
Volvió la colmena
al trabajo rudo
y á amasar riquezas.

Ilust. de Alonso.

JULIO CASTELLANOS.

Un recuerdo del famoso "Corso Baizán"



El rematador H. Baizán, creador del corso de su nombre.



Una comparsa de las que asistían al Corso Baizán todos los años.



Personificación del carnaval, hecha por el dibujante Stein, y muy usada en aquellos tiempos.

Ahora que el resurgimiento de las alegrías carnavalescas recibe aliento y estímulo con las iniciativas de algunos concejales, y tras de ellas se nos viene una avalancha de comparsas y corsos; es oportuno recordar, entre los innumerables y bellos episodios de las carnestolendas de antaño, aquel famoso desfile de máscaras chillonas y de vehículos humorísticamente enjaezados, que se conoció durante muchos años por el «Corso Baizán».



El corso Baizán y la política. — Una interesante caricatura de Stein en «El Mosquito».

Viven todavía un número de personas que atestigua n con anécdotas más ó menos humorísticas, la inmensa popularidad y el grado de apogeo que alcanzó aquel corso, cuyo origen, según referencias de los contemporáneos, data del año 1870. Y, en efecto, parece ser que el señor Baizán, martillero público de nota, deseando ahuyentar del ánimo de la población porteña la honda consternación dejada por los desastres de la fiebre amarilla que acababa de diezmarla; aprovechó la oportunidad del Carnaval para dar empuje á las fiestas, organizar comparsas, bailes, concursos, y finalmente un corso divertido que fuese lo suficientemente curioso, como para distraer al vecindario y hacerle recobrar un tanto de buen humor.

Tenía el señor Baizán sus visos de humorista que sacaba á relucir frecuentemente en bombásticos y amenos avisos de remate, y era sumamente querido por sus generosos rasgos y su carácter tan jovial como conciliador. De manera que le fué fácil armar el corso, encabezando la lista de gastos, cuyas tres cuartas partes salían de su bolsillo, y el resto se formaba por contribución de vecinos.



Casa vieja que el señor Baizán hizo derrumbar personalmente porque afeaba la perspectiva de su corso (de una fotografía antigua).



La casa que hoy ocupa el sitio de la que Baizán derrumbó para ampliar el campo de su corso.

Vivía con su familia en la casa de la esquina de Moreno y Pichincha, en aquellos años amplia y bien alhajada, y que en la actualidad ha sido totalmente transformada. En el solar correspondiente á Pichincha existía un salón de cerca de cuarenta metros que el señor Baizán hacía ornamentar para que fuesen á él las comparsas de día, y se realizasen animados bailes durante las noches consagradas á Momo.

En esta alegría tomaban parte sin excepción todos los los vecinos desde Moreno y

Pichincha hasta Entre Ríos que era el recorrido del corso, y el que años más tarde, quizás ya había fallecido su organizador, fué unido al corso de Buen Orden.

Si alguien había falto ó escaso de dinero para contribuir, no por eso iba á dejar de ser útil. El mismo Baizán con sus mejores amigos recorría las casas, y encargaba á las familias pobres de la confección de flores artificiales, gallardetes y banderas que habían de servir para el adorno de las calles, que recorría el corso, respecto del cual se afirma que era el mejor y el más alegre de Buenos Aires.



La casa del señor Baizán, en cuyos grandes salones (hoy fraccionados) daba sus animados bailes de carnaval.

H. BAIZAN

El Domingo 29 de Marzo de 1885, a las 1 p. m., remata todos los lotes dibujados en este plano ¡Este si que tiene que ser un verdadero remate-feria donde se va a disfrutar de las delicias del licor y la carne con cuero. El rematador esta mas orgulloso que si fuera candidato a la presidencia de la Republica. a cada pueblo le llega su epoca y a cada rematador su gloria, la satisfaccion engorda mas que el alimento "estando el Papa en Roma, aunque no se coma". La venta sera a la sans façon.



Un aviso de los remates de Baizán.— Encabezamiento original de un cartel anunciando un remate.

Muchas veces las autoridades dictaron decretos restrictivos y aún prohibitivos contra el Carnaval, desanimándose las fiestas preparadas en las distintas parroquias. Pero el corso Baizán se realizaba, pese á las prohibiciones, y por obra y virtud del inacabable humorismo y de la verba convincente del martillero Baizán, á quien el intendente municipal no podía negar una entrevista, y menos podía resistir á la fuerza que tenía la palabra de aquel porteño *todo de una pieza*, sumamente entusiasta por la alegría de sus conterráneos.

Aún subsiste el empedrado que él hizo colocar en la calle Moreno en el trayecto del corso; pavimentación que ha sido considerada como la mejor de cuantas tuvo Buenos Aires, y que no obstante lo altos que eran los precios en aquella época y lo mucho que con ello se negociaba, el señor Baizán lo costeó con un sesenta por ciento menos del valor que ponían los constructores. Hombre que tenía considerable fortuna y ante todo un alto concepto del honor, podía ejecutar con rectitud obras de esa clase.

Cuentan sus contemporáneos que en la cuadra comprendida por el número dos mil de la calle Moreno, sobresalía del nivel de las demás casas, un modesto rancho de teja y ladrillo colonial, de propiedad de un señor Augusto Alsina, y que por ese desconcierto de líneas, la perspectiva del corso sufría, en efecto. Baizán fué á ver al señor Alsina y le propuso la modificación de aquel armatoste viejo que desconcertaba la fiesta... No era Alsina un hombre fácil de convencer porque vivía apegado á las tradiciones y cosas de otras épocas, pareciéndole que el adefesio de su casa debía subsistir como una reliquia. De nada valieron las influencias puestas en juego para obtener el resultado que se buscaba. Y entonces apareció una orden de alinear la calle, mandando pagar al señor Alsina el valor del rancho que se iba á demoler.

Como este señor era bastante anciano, se evitó el procedimiento brusco y fué de nuevo á verlo Baizán, para llevarle la última palabra de arreglo.

«Si usted no me vende su rancho — le dijo el rematador — la municipalidad lo va á tirar abajo... hay orden de hacerlo».

«Vea, amigo Baizán — contestóle Alsina—no venderé ni dejaré que me destruyan la casa... Ha de ser usted mismo si se le anima». Suficiente fué para Baizán este gesto de pura cepa criolla, y á tal rasgo, digno de aquellos hombres de temple hidalgo, tuvo él otro tan digno y tan decisivo. Mandó á buscar un pico, y cuando se lo dieron, él personalmente comenzó á demoler aquella reliquia que decía mal en el concierto del Corso...

Así el humorismo de aquel hombre duraba todo el año, derrochándolo en todo, hasta que volvía el mes de las carnestolendas y otra vez Baizán recorría el barrio armando comparsas, entusiasmando gente, dando á todos el contagio de su feliz humor. Luego, en su gran salón todo el mundo reía, y recibía una felicitación del amigo cuyas manos prodigaban premios á las mejores máscaras, á las comparsas, á los vehículos, á cuanta belleza ú originalidad se presentaba, contribuyendo al esplendor del corso. Y podía hacerlo, porque su actividad le daba ganancias envidiables que le permitían una vida cómoda, y contaba además con el aprecio de todo Buenos Aires.

En junio de 1892 moría Baizán de una manera inesperada, y la alegría que su espíritu irradiaba por todas partes no tuvo la fuerza de perdurar, pues aunque el señor Mazzera en unión de los descendientes de Baizán, trató de continuar los festejos, el público perdió el entusiasmo y aquel corso que se cita en las crónicas del Buenos Aires viejo como el mejor, desapareció para siempre. Sólo queda la sonrisa de algunos ancianos que lo presenciaron en su grandeza del 70 al 80, en plena juventud de su organizador, y que repiten con cierta tristeza: *¡Era único! Raro y hermoso. ¡Ya no lo harán igual!...*

SANTIAGO FUSTER CASTRESOY.

Necrología



Leonor Rugni de Scotti. — Andrés Thomson. — Waldino Molina. — Eugenio Américo Bordoli. — Ingeniero Tomás J. Piccardo. — Luisa M. Mondani. — José Passini.

Doctor Benjamín Victorica

General de la Nación

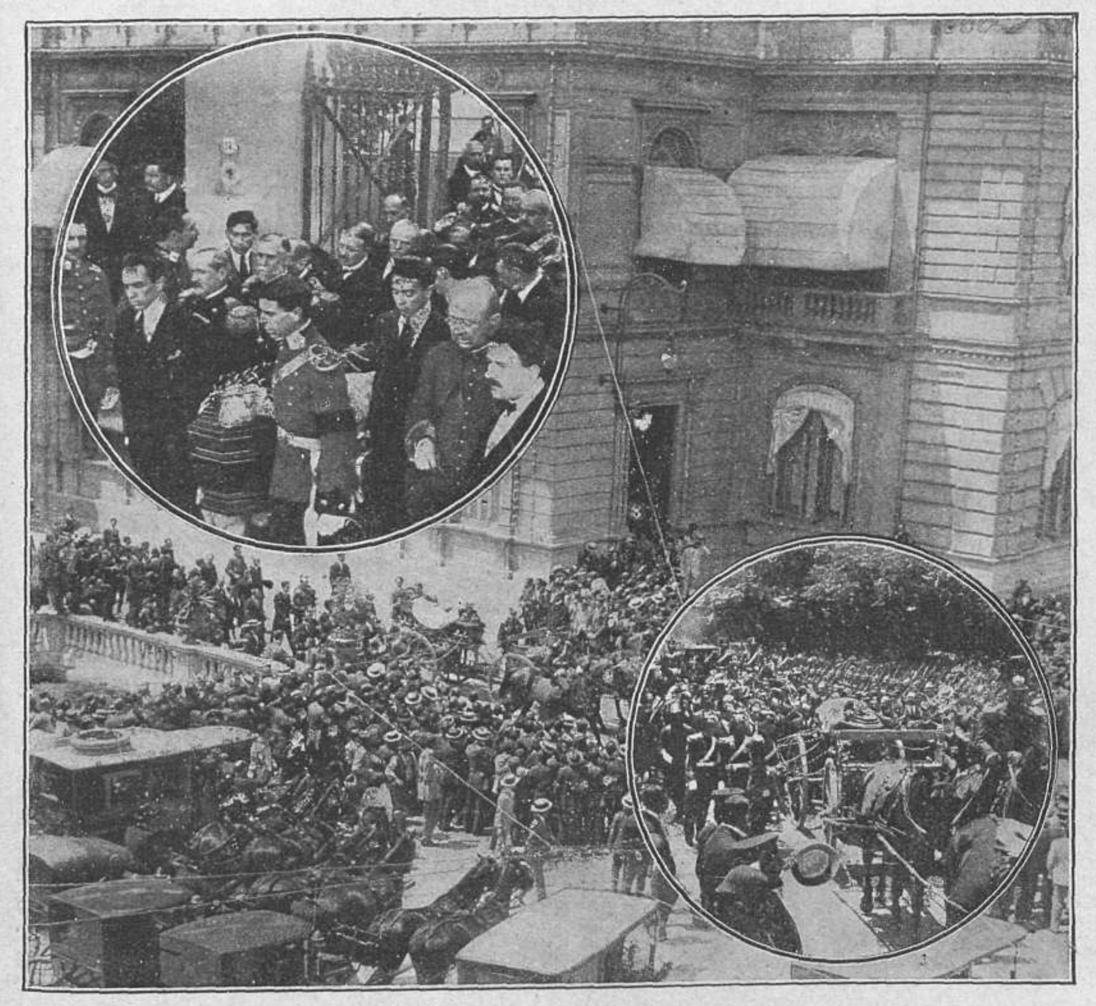
Fallecido en Buenos Aires el 27 de Enero de 1913

Prototipo del hombre de acción, el general y abogado don Benjamín Victorica fué jurisconsulto, diplomático, militar, político y periodista, demostrando en todas las tareas á que tuvo que dar cima en su larga y proficua existencia mucho talento y gran facultad de percepción del fondo de las cosas. Nacido en el año 1831, el general Victorica ha fallecido á la edad de ochenta y un años, habiendo actuado en distintos ramos desde que tuvo diez y ocho años, á su egreso de la facultad de Buenos Aires, donde se doctoró.

En 1849 — En 1878

En 1881 — En 1888 — En 1890 — En 1908 — En 1911

El general Victorica en distintas épocas de su vida, desde su juventud hasta la época de su jubileo, realizado á fines del año 1911.



El entierro del general Victorica. — En el círculo superior: Sacando el féretro de la casa mortuoria para llevarlo á la capilla ardiente, instalada en la casa de gobierno. En el centro: La comitiva, al salir, el miércoles 29 de enero, de la Casa Rosada. En el círculo inferior: El entierro llegando á la Recoleta á las 12 m. del día mencionado.

Fiestas Patronales en Olivos



El obispo, monseñor Romero, con las damas de la comisión de fiestas, después de la misa solemne.



Pobres á quienes la comisión hizo entrega de ropas y dinero, después de la misa.



Cabecera de la mesa en el banquete que fué servido en el Club Social de Olivos.



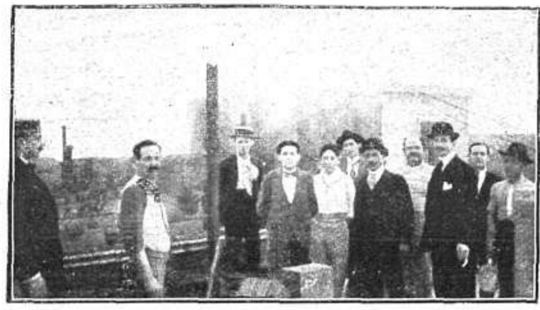
Un detalle del banquete con que se obsequió á monseñor Romero, en el Club.

El Criterium Sud Americano de la milla en el field del Caballito



Los competidores argentinos y uruguayos, alineados en el momento de la largada, dispuestos á correr la carrera de una milla, que constituía la prueba.

Importante incendio



Vecinos que prestaron auxilio en los primeros momentos de declararse el incendio del bazar de la calle C. Pellegrini y Sarmiento.



Las máquinas del cuerpo de bomberos en pleno funcionamiento, para extinguir el incendio.

1852 - El Palomar de Caseros - 1913



Las últimas palomas que dispersara el cañón de la libertad han retornado, mecánicas, á los cincuenta años á poblar el cielo del Palomar.

Al rumor de seda de las aves de entonces ha sucedido el zumbar de las hélices de los aeroplanos, y como una floración emblemática del afán colectivo, como *justificación histórica del sacrificio, en el sitio mismo* donde ciñeron los héroes de Caseros el dogal á la tiranía se señala el campo de maniobras del más libre de los enseres modernos.

La sangre derramada ha sido fecunda. La libélula serena del ingenio humano que vuela en la hora actual sobre el campo de matanza es la más noble apoteosis de la generación presente á la que pasó, sacrificada en su momento para darnos, junto con el beneficio de la libertad, la carga honrosa de continuar la marcha sin término.

Al lado del torreón añoso y agrietado, lleno de alveólos como una madrepora, para los cantados nidos de los poetas, se levantan los hangares que son los nidos de las aves mecánicas.

«20 minutos de la capital, más de cuarenta trenes diarios», como diría un aviso, bastan para llegar á la escuela de aviación.

La circulación local de las numerosas corrientes por las arterias férreas, á semejanza de esa «circulación menor» en el organismo, al impulso parecido del sístole y diástole que marca el ritmo eterno de la vida en el cuerpo social, indica la vitalidad de la región.

La adivinada ocupación de las jóvenes esbeltas, que se derraman por los andenes á cada uno de esos movimientos, con sus *líos*, de músicas, su tangible paganismo higiénico y el arte del atavío, son los pimpollos rozagantes de troncos humildes, á veces. La tierra sagrada para la siembra humana... Grandes promesas.

Las paralelas del riel, como si corrieran en el afán absurdo de negar la evidencia de que nunca se encuentran, cruzan de un confín al otro, perdiéndose por ambos extremos en una sensación leve de angustia; sobre las que el monstruo trombal de la locomotora airada, en el presentimiento de la derrota, pasa rajante, loca de furia y de poder; en tanto el tranquilo pájaro del hangar alza el vuelo, se coloca próximo al dorso raudo del convoy, y, manso, delicado, blando, marca el contraste hasta de color con el negro terrestre, para deslizarse como lírico, espiritual, y cortarlo en un soberbio contrapunto de ligereza.

Una saturación indefenible queda en el ambiente. El titán vencido recibe su tácito tributo de simpatía, la justicia silenciosa al esfuerzo sincero, y es triste convencerse de que él es insensible al olímpico episodio.

Es la voz interior de las razas pasadas, que viven en nosotros, lo que determina estos estados de ánimo. La unidad familiar de la especie condolida de que mirará como inútil ese aparato, de tantos modos costoso á los mayores.

Las poblaciones vecinas, al margen del proscenio, saludan al vencedor. A la hora del ocaso, en que generalmente tienen lugar estos improvisados torneos, el hombre comarcano, con los bueyes desuncidos, la tierra revuelta por el arado, el árbol plantado sobre la alfombra infinita de la escena pampeana, entonada con el arrebol crepuscular, mira á las alturas *en el ademán de un nuevo y fructífero rito y recibe*, en su endurecido ser por la cruenta faena rural, visión remota del esfuerzo común de todos los hombres, presente en este retazo del mundo que se llama Argentina.

La ranchería aborigen del 52 es hoy la égida del pueblo de Caseros.

La subdivisión territorial ha convertido el campo en la cuadrícula de los lotes, donde las casitas blancas como vellones tendidos al sol sobre la llanura, son la síntesis del ahorro de acumulaciones diminutas, á veces heroicas.

Representan la espiritualización paulatina del país; el dominio del hombre sobre sí mismo para conquistar la tierra á las barbas mismas de la incitación metropolitana para el derroche; la descentralización necesaria y difícil de la riqueza para la felicidad de los más; y la más sólida garantía de que la corriente social no se derramará por el cauce antojadizo de los menos.

El cultivo intensivo se impone en el pequeño solar. La jardinería, que constela los campos de flores, presenta en las mañanas la nunca soñada ilusión de que hubieran descendido las estrellas en el misterio de la noche.

El ambiente bello que los griegos ansiaran para el gineceo, tiene acá su inmensa realización y en el desenvolvimiento natural y libre de los sucesos, la Nación da, orgánicamente, con los elementos necesarios para su incalculable grandeza.

Desde las palpitaciones intras la generación que viene recibe los tónicos de la belleza, la paz, el trabajo y la libertad. Y como en las poblaciones ribereñas están los almácigos para la marina, en toda esta zona, por las mismas razones científicas que determinan aquel fenómeno, tendrá la república su pléyade de aviadores y como en las leyendas podrá decirse: donde murió la tiranía, aprendieron á ser tan libres los hombres, que hasta volaron.

GERARDO FRÍAS.



El cumpleaños del Kaiser



Concurrencia que asistió á la fiesta dada por la colonia alemana, en el pabellón de los lagos, con motivo del onomástico del Kaiser.

Fallecimiento



Don Segismundo Moret y Prender ast, distinguido político, escritor y orador es-añol, fallecido en Madrid el 28 de enero.

Banquetes



Banquete con que fueron obsequiados los ganadores del raid Rosario - Buenos Aires.



Don Sebastián Vasena, obsequiado con un banquete por ausentarse para Europa.



Banquete al mayor Villamena, en el Círculo, con motivo de haber sido nombrado agregado militar á la legación argentina en Chile.

Del Rosario



Té ofrecido á la señorita Nala Mayetti, con motivo de su viaje á Montevideo.



El señor Cándido Luiso, al cual obsequió con una placa el Centro Unión de Almaceneros.



Doctor Juan Quijano, nuevo director de la Asistencia, con su secretario don Hugo Funes.



Doctor José Abalos, director de la Asistencia Pública, que renunció.



Banquete al doctor Abalos, con motivo de su renuncia del cargo de director de la Asistencia Pública.

OTRA VÍCTIMA DE LA AVIACIÓN

La fatal caída del aviador Eusebione

El domingo 26 de enero, el aviador Lorenzo Eusebione, que diez días antes había obtenido su *brevet* de piloto, se propuso realizar un vuelo en su monoplano Castaibert al cual, para poderle dar mayor velocidad, le había hecho acortar las alas. A las 5.50 de la mañana puso Eusebione en marcha el motor de su aparato, notándose que había en su funcionamiento algún defecto. A pesar de ello el piloto ordenó que soltaran el monoplano y éste se elevó un poco, no logrando remontar vuelo hasta la cuarta tentativa. En ese instante pasó el monoplano por encima de las tribunas y el aviador fingió un descenso rápido. El aparato empezó á remontarse de nuevo y Eusebione saludó sonriendo á la concurrencia. Sin embargo, la maniobra había hecho perder altura al piloto el cual pudo, con dificultad, llegar hasta veinticinco metros. A esa altitud pasó por encima de Villa Lugano, iniciando su viraje de regreso y, en el momento en que se hallaba entre dos molinos que hay en ese sitio, viró el piloto hacia la izquierda. Una ráfaga de aire provocó un movimiento lateral del aparato y la caída se produjo inmediatamente cayendo el monoplano en un pequeño terreno limitado por dos casas, dando en el suelo con la cara anterior del motor y quedando la cola en alto. El aparato se hizo astillas. El aviador quedó recostado sobre el lado izquierdo. Un chico que se acercó al aparato detuvo el motor y poco después llegaron varias personas que sacaron al aviador de su asiento. Eusebione se hallaba herido de muerte. Fué inútil cuanto se hizo. A las 7.20 de la tarde, tras cruenta agonía, dejó de existir.



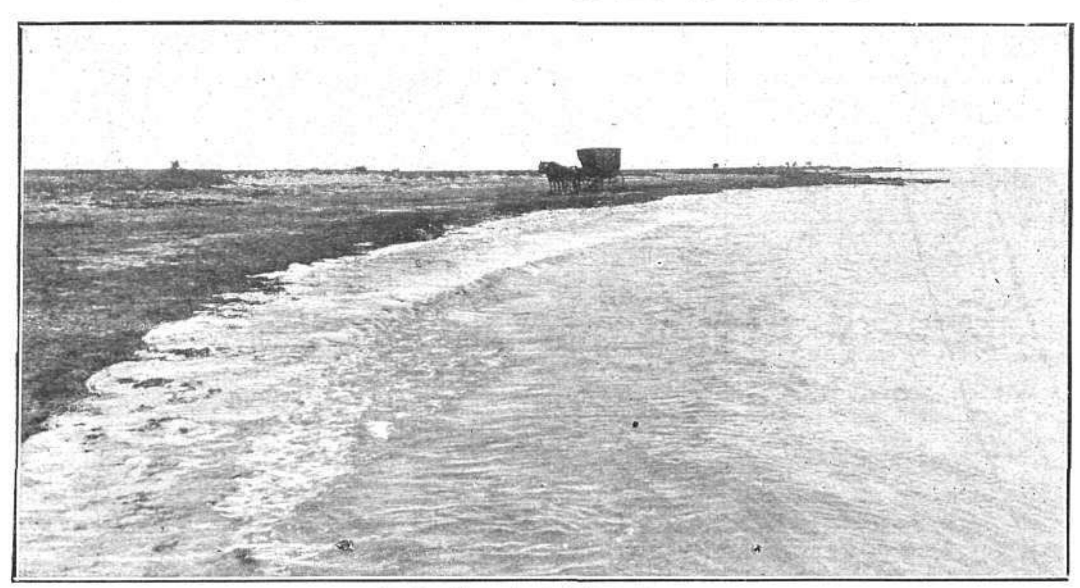
Lorenzo Eusebione.



El aparato Castaibert que conducía Eusebione, tal como quedó después de la caída. El monoplano — al ser tomada esta fotografía — había sido tumbado para sacar al aviador, notándose, no obstante la rotura del ala derecha, de parte del «fuselage» y de la cola.

UN NUEVO BALNEARIO

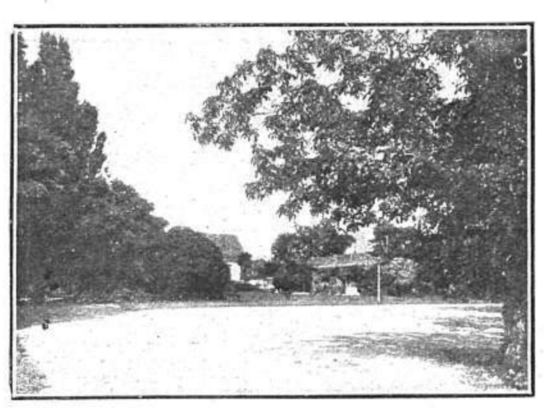
PUNTA DEL INDIO



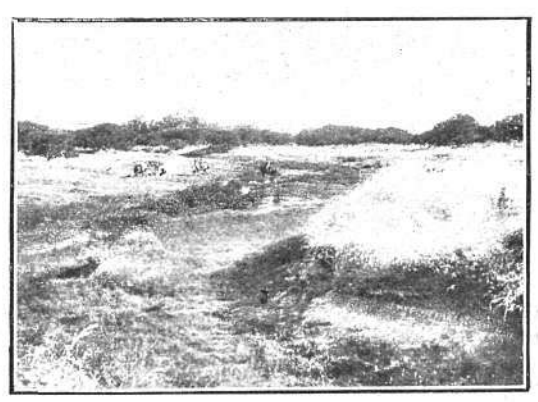
La playa Norte, frente á Montevideo.

Nuestro país, al igual de Norte América, está animado de un sentimiento progresista que acomete sin vacilar las más grandes empresas, lo que dice más que nada del aumento de nuestra riqueza, y del espíritu emprendedor de nuestros hombres de negocios.

Habiéndose sentido la necesidad de un balneario á las puertas de Buenos Aires, se estudió la manera de resolver el problema, y se encontró que á dos horas de la capital, por el ferrocarril del Sud, existía una magnífica playa en Punta del Indio, con puerto natural sobre el arroyo Villoldo, y cuya situación geográfica frente por frente á Montevideo, le pone en condiciones de afrontar con éxito el problema de acortar en dos horas la distancia entre ambas repúblicas. Así, pues, en breve podrá irse á Montevideo en cuatro horas; y los que quieran veranear sin abandonar sus negocios en la capital, lo harán cómodamente, pues en dos horas se hallarán frente al océano, disfrutando de la brisa tonificante, en un balneario moderno y cómodo, en el que además de las ventajas de una playa limpia y sin peligro, se encontrarán con un lugar pintoresco, lleno de lugares amenos para excursiones de recreo. La calidad de las personas que inician la empresa es garantía de que pronto estará realizada esta maravilla.



Santa Rita, estancia del señor Horacio Casares, en los terrenos del balneario.



Arroyo «La Cabaña».



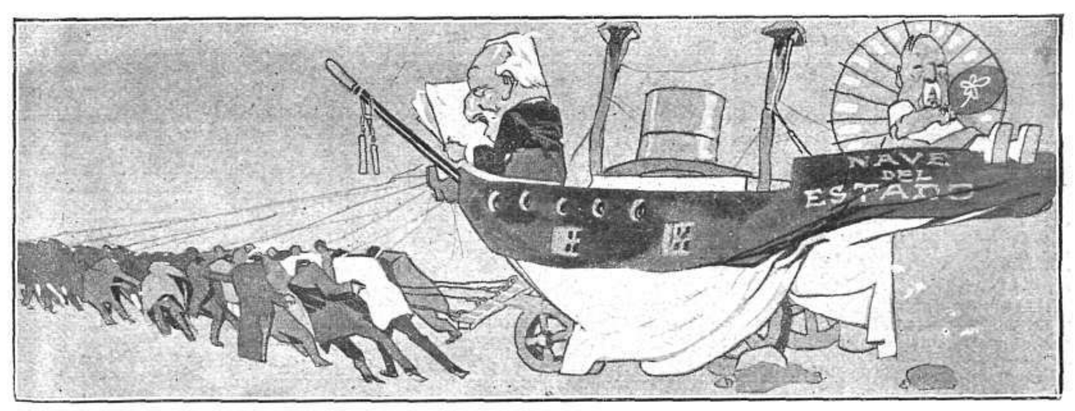
Los señores Percy Clarck, doctor Eleodoro Lobos, Fernando Guerrico, diputado Galigniana y Carlos Fauvety, recorriendo el terreno.



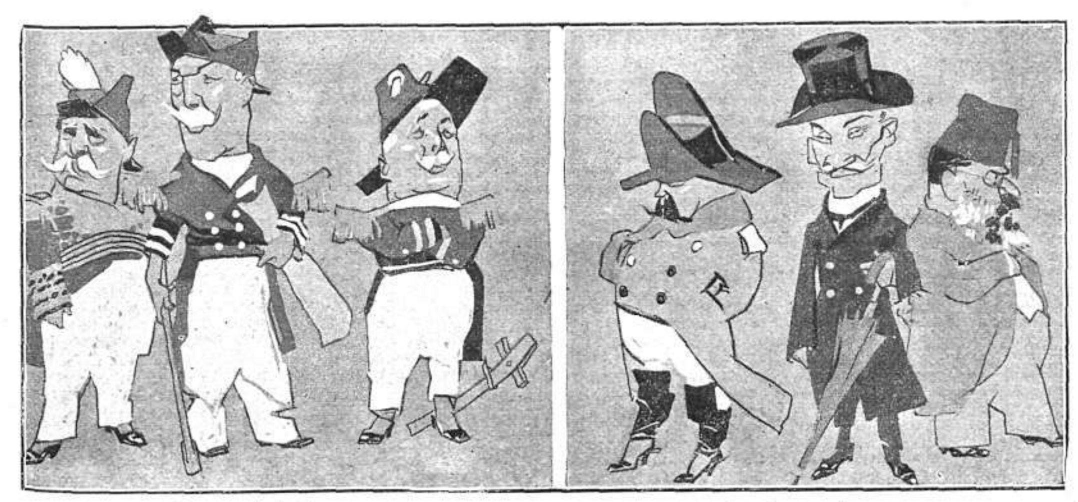
En la playa del futuro balneario.

Carnaval de 1913

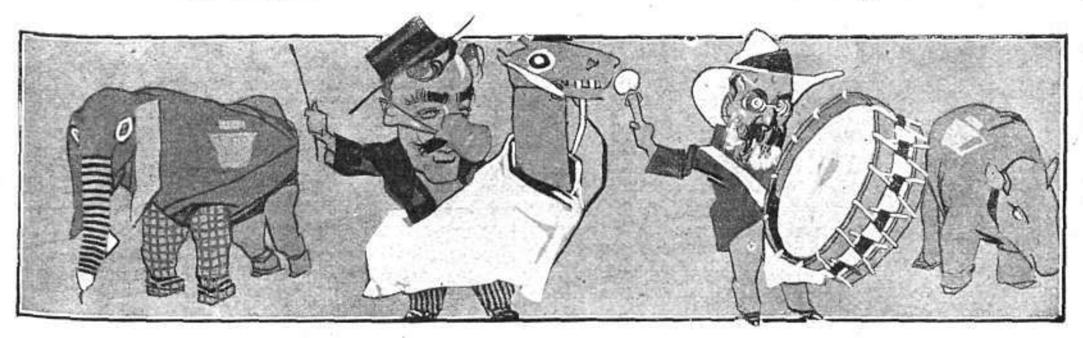
Las comparsas que este año han de llamar la atención (fuera de concurso)



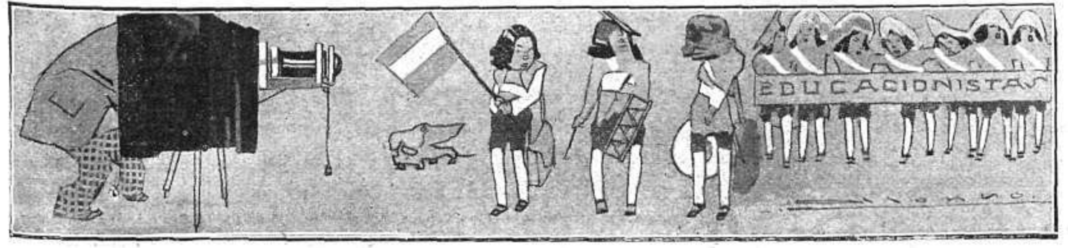
La carroza del Presupuesto.



Los embajadores. Los locos alegres.



Los cordobeses triunfantes (antiguo candombe).



La comparsa infantil del doctor Garro.

Dib. de Alonso.

Diálogo entre Mesa y Juárez

—Con que á tí, Félix, ¿no te ha causado impresión el cierre de los teatros?

— ¡Hombre! Para mí, tan cerrados estaban *antes como* ahora. En «relache», como decimos los franceses, esa medida no me afecta, personalmente. Pero me siento condolido por solidaridad, é indignado por espíritu de clase. Tomaremos un whisky, ¿no te parece?

— *Yo tomaré otra* cosa, porque las bebidas inglesas me marean.

— Pues yo creo que el alcohol es como el arte: no tiene patria.

— Lo que no tiene





el arte es independencia. Siempre ha de estar supeditado á *los* gustos del público ó á las exigencias de la autoridad, como en el caso presente.

— Sin embargo, confío en que el conflicto se solucionará.

— ¿En qué forma?

— ¿Bebamos antes?

— ¡Bebamos!

— ¡Bueno! La apuesta fué... porque un día el Concejo Deliberante...

— ¿Me vas á contar el origen de la cuestión? ¡Me *lo* sé de memoria!

— ¡Así te supieras todos los papeles!

— ¡Miren quién habló! Ponte formal una vez, siquiera, y tratemos en serio el asunto. Tú que has conocido á todos los intendentes que ha tenido Buenos Aires, desde la época de Rosas...

— ¡No! Yo vine más tarde que tú. Llegué poco después de terminarse la guerra del Paraguay.

— ¡Por allí nos vamos! Pero á don Torcuato de Alvear, lo recuerdas ¿no? ¡Dime si, desde don Torcuato hasta el presente, se ha cerrado alguna vez todos los teatros de Buenos Aires, así, de golpe y porrazo!

— Golpes y porrazos los ha habido más de una vez, pero no tan fuertes que hayan dejado, como ahora, fuera de combate á todos los cómicos, en una noche.

— Y si esto dura mucho, no sé á donde iremos á parar.

— *A un asilo, probablemente.* La noche menos pensada, pasa por la Avenida el Ejército de Salvación y nos recoge á todos.

— Y no somos los artistas los únicos que sufrimos las consecuencias del cierre. Ahí están los pobres coristas, los músicos, los atrecistas, los tramoyistas, los avisadores....

—Y las patronas de las casas de pensión. Estas, que aún en las épocas normales, nos miran con cierta prevención, ahora andan más escamadas que un pejerrey. Casi todas han adoptado el sistema vegetariano y no sirven á sus huéspedes más que repollo, choclos y bananas. He visto anoche un grupo de «segundas partes» que se han quedado en la cuarta parte de lo que eran antes del cierre. Todos juntos cabrían en una butaca de platea, sin necesidad de ensancharla hasta los 55 centímetros.

— Pero como las butacas no son para los cómicos «reducidos» por el paro á tan triste situación, sino para los espectadores y sobre todo para las espectadoras que lucen sus buenas hechuras, no habrá mas remedio que adaptarlas á la medida exigida.

—Y nosotros, ¿qué medida vamos á tomar?

— Hemos realizado gestiones que, hasta ahora, han resultado inútiles. Se ha hablado de una manifestación pública...

— Con eso creo que la «clase» no conseguirá nada. Individualmente, algunos lograrían en la calle lo que no han podido en escena....

— ¿Qué?

— ¡Hacer reir!

— También se ha tratado de celebrar un «meeting», en el que podrían hablar los empresarios, los autores y *los artistas.*

— ¿Los artistas también? Tendría que ser alguno que supiera hablar sin apuntador

— Ahora ya las vamos de parlamentarios; desde que nos piden discursos en los *beneficios* y despedidas, pocos son los que no se sienten Castelares ó Belisarios. ¿Qué dirías tú, por ejemplo, si hubieras de exponer tu opinión en público?

— Yo, como artista, ya he dicho que me solidarizo con vuestra actitud, aunque eso de «solidarizarse» es una palabrita muy expuesta á camelos. Pero, como espectador «que soy» actualmente, declaro que «me siento» mucho mejor en una butaca amplia y cómoda. Y desde el escenario, he podido observar el efecto que la comodidad produce en el público. El espectador, arrellanado holgadamente en una *poltrona,* sin el tacto de codos de los vecinos, se siente predispuesto á la benevolencia, todo le parece bien y hasta las equivocaciones del actor le hacen gracia. Pero si está embutido en una butaca estrecha y sufre un codazo y luego un pisotón, empieza á ponerse de mal humor en la primera escena, rabia en el segundo cuadro, y al llegar al desenlace de la obra, reniega de la butaca, de la empresa, del espectáculo y de los intérpretes; y su protesta alcanza á todo y á todos.

— De modo que tú opinas que las butacas deben ensancharse...

— Opino que deben darse al público todas las comodidades posibles, porque, en último caso, es siempre el artista el que arrostra *las genialidades del «respetable».*

— Podrás tener razón, pero lo que urge es que, cumpliendo la ordenanza ó derogándola, vuelvan á abrirse los teatros, si no quiere el intendente que nos veamos todos en medio de la *rue.*



— En campaña se pasa muy bien; allí los intendentes no cierran los teatros porque las butacas no tengan 55 centímetros, los cierran las mismas empresas, porque casi nunca hay 55 espectadores en las butacas.

— ¿Y piensas volver al bosque?

— ¡Qué remedio queda! Es lo que han hecho varias compañías. Mendoza, tierra del vino, las ha «brindado» hospitalidad, y dentro de pocos días, las víctimas de la tiranía de Anchorena gozarán de la libertad y de las delicias que les ofrece el gobierno de Rufino Ortega. Y tú, ¿á dónde piensas ir?

— Pues... «á donde va lo que zozobra».

—Siempre nos queda la esperanza de *que volveremos* á vernos en Apolo, en el mes de marzo.

— Si Anchorena y los empresarios quieren.

— Lo que temo es que el público, pierda la costumbre de ir al teatro.

— Entonces nosotros también tendríamos que quedarnos en casa para siempre.

— A algunos nos lo agradecería el público desde ahora mismo.



El general Riccheri y el combate de San Lorenzo

UN GRANDE Y PATRIOTICO PROYECTO

En contestación á una carta que, desde el Campo de los Granaderos le dirigiera en febrero de 1910 el señor Luis E. Vicat, saludándole con motivo del aniversario del combate de San Lorenzo y recordándole la proximidad del centenario del mismo y la necesidad de que se conmemorara dignamente, el general Pablo Riccheri, hijo de aquella tierra y eminente figura de nuestro ejército, dirigió al mencionado señor la carta que á continuación publicamos y en la cual figura el más sensato y hermoso proyecto que pueda concebirse para eternizar la memoria de aquel combate famoso y resguardar de las injurias del tiempo el «llano de la gloria», lugar de la brillante acción de San Martín.

Mi querido Vicat:

Intimamente le agradezco el patriótico saludo que me envía, con motivo del glorioso aniversario de San Lorenzo. Usted tiene razón; es triste que se aproxime el centenario de tan importante acontecimiento de nuestra epopeya sin que se hayan echado las bases para una conmemoración digna de él.

Por mi parte, desde hace tiempo he pensado que el episodio de San Lorenzo, aun cuando al lado de otros combates ó batallas de la guerra de la Independencia aparezca de proporciones reducidas, es, sin embargo, en sus consecuencias, uno de los más trascendentales, y tal vez el más trascendental de todos, si hemos de considerarlo del punto de vista del prestigio que más allá de sus fronteras debían adquirir las armas argentinas, haciendo alcanzar á su pueblo, para los siglos de los siglos, el incomparable honor de ser clasificado como libertador de naciones.

En efecto, sin San Lorenzo no habría habido San Martín, y sin San Martín no habría habido campaña libertadora de los Andes, de Chile y del Perú. Y no es esta una simple figura de retórica. Las tradiciones de aquella época nos dicen que al teniente coronel San Martín, antes que afirmara su americanismo en San Lorenzo, sellándolo con su sangre, no sólo se le desconfiaba del amor á la causa de la patria, sino que sus detractores llevaban su campaña de injusticia y de envidia hasta presentarlo como «un espía de los godos». Después del día de San Lorenzo, de la hazaña memorable que valió el glorioso estreno de los granaderos á caballo, la figura militar de San Martín se afirmó de tal suerte en el escenario de la revolución que quedó consagrado como el más prestigioso de sus hombres de guerra, capaz de imponer al gobierno y á la opinión el inspirado plan de campaña continental, con todas sus geniales audacias, que triunfaron de los más formidables obstáculos y agrandan de año en año, y agrandarán de siglo en siglo el rol histórico de la República Argentina como libertadora de naciones, mediante el genio de su gran capitán, el heroísmo de sus guerreros y la virilidad, abnegación y grandeza de su pueblo.



"El combate de San Lorenzo", cuadro al óleo de A. Alice.

Sentada esta trascendental importancia histórica del combate homérico de San Lorenzo en la formación de nuestra patria,—hecho culminante que da á su suelo el carácter venerado de York-Town para los norteamericanos ó de Maratón para los griegos,—imaginémonos qué dolor sería para la nación que va en marcha hacia los más grandes destinos sobre el planeta, si un día desapareciera, comido por las aguas del río (1), el lugar sagrado donde plantó su primer jalón victorioso el gran capitán y donde después de triunfo tan singular, debió concebir para la nación los grandes ensueños que realizó después; imaginemos, digo, qué cuenta tendrían derecho de exigirnos los argentinos de 2810, si al conmemorar el milenario de la patria, por la incuria de las presentes generaciones, hubiera desaparecido, comido por las aguas del majestuoso Paraná, el pedazo sagrado de tierra, en donde la nación debiera levantar perdurable uno de sus altares, para que los argentinos de todos los tiempos vayan, en los grandes días, á elevar sus preces de gratitud al más grande de los padres de la patria, al ínclito general que, con su genio, permitió á la República Argentina ceñirse la inmortal y gloriosa corona de nación libertadora.

Por eso, cuando veo que se quiere conmemorar el centenario de San Lorenzo con alguna estatua ú otro monumento semejante, lamento que no se piense en dedicar como obra conmemorativa la más verdaderamente grandiosa que correspondería: «la construcción de una obra capaz de salvarle al pueblo argentino de la destrucción de la naturaleza el pedazo de tierra en que se libró el combate de San Lorenzo», en que derramó su sangre San Martín y en que el sublime sargento Cabral sacrificó abnegadamente su vida para salvarle á la patria la de su futuro gran capitán.

De ahí viene mi tema de siempre: que para conmemorar dignamente el episodio de San Lorenzo, hay que hacer más que un simple monumento decorativo, más ó menos artístico. Hay que hacer un programa tan grande como lo merece el acontecimiento de consecuencias trascendentales que se conmemora. Y creo que ese programa podría sintetizarse como sigue:

1.º — Solicitar del H. Congreso que sancione una ley declarando monumento nacional al convento de San Lorenzo, acordando á sus dueños, los padres franciscanos, como remuneración, una subvención mensual y perpetua, con la obligación de mantener el convento en el mismo estado en que se encontraba cuando en la madrugada del 3 de febrero de 1813 el coronel San Martín, desde el campanario de su iglesia, exploraba el desembarco de los españoles, para caer en seguida sobre ellos como el rayo, á la cabeza de sus granaderos.

2.º — Completar la ley anterior determinando la expropiación de todos los terrenos del convento y vecinos que completan el sitio en que se libró el combate heroico entre los granaderos á caballo y los marinos españoles, designando al sitio con el nombre de «Llano de la gloria».

3.º — Para evitar en el futuro el derrumbamiento de las barrancas, que harían desaparecer en el andar del tiempo la planicie donde se libró el combate, construir desde el fondo de la barranca (hasta encontrar la tosca) un murallón que impida para siempre ese desmoronamiento, de modo que dentro de 1000 años la patria conserve uno de los lugares más sagrados de su suelo. De no hacer ésto, el río concluirá por comerse íntegra la planicie en que se libró el combate.

4.º — Construir frente al sitio mencionado anteriormente un cuartel con frente monumental y frontispicio ostentando un bajo relieve que represente el combate de los granaderos.

5.º — Expropiar el edificio del colegio de las hermanas de la Misericordia, á fin de hacerlo desaparecer del sitio en que se encuentra, y formar un parque teniendo dentro al pino histórico.

6.º — Construir para la escuela primaria «iniciada el 1810», aulas unidas al convento, dando frente al parque y de modo que conserven su modesto aspecto primitivo, aun cuando deberán ser munidas de todas las necesidades higiénicas modernas.

7.º — Terminar el proyecto de «Campo de los Granaderos», aun cuando por la considerable valorización de la tierra tenga que disminuirse la superficie fijada en la ley de expropiación dictada en 1904.

8.º — Solicitar del Gobierno de la Provincia la devolución de la suma de $ 400.000, donada á la nación para contribuir al pago de las tierras del Campo de Granaderos y que, en vez de emplearse en el objeto determinado por la ley, fueron indebidamente devueltos á la Provincia por simple decreto del P. E. N., á pesar de haber sido comunicada dicha donación al Honorable Congreso Nacional por el P. E. y haber sido aceptada.

9.º — Iniciar una suscripción nacional, para dar á estas obras de alta conmemoración patriótica, el carácter popular que deben tener, aun cuando el resultado de dicha subscripción no alcance á cubrir sino una modesta parte de ellas, que serán valiosas.

10.º — Solicitar del H. Congreso Nacional la sanción de un millón de pesos moneda nacional, en cinco ó más cuotas anuales, para que, unidas á la subscripción nacional y á la donación de la provincia de Santa Fe, se destine á costear las obras mencionadas en el presente programa.

Lo he elegido á usted para confiarle mis ideas sobre este asunto, de suyo simpático á toda alma argentina, porque creo que poniendo en acción los sentimientos y aptitudes que le conozco, podrá contribuir eficazmente á su realización, con lo que habremos pagado un justísimo tributo á la grandeza inmortal de la patria y á la glorificación de uno de los pedazos más sagrados de su suelo.

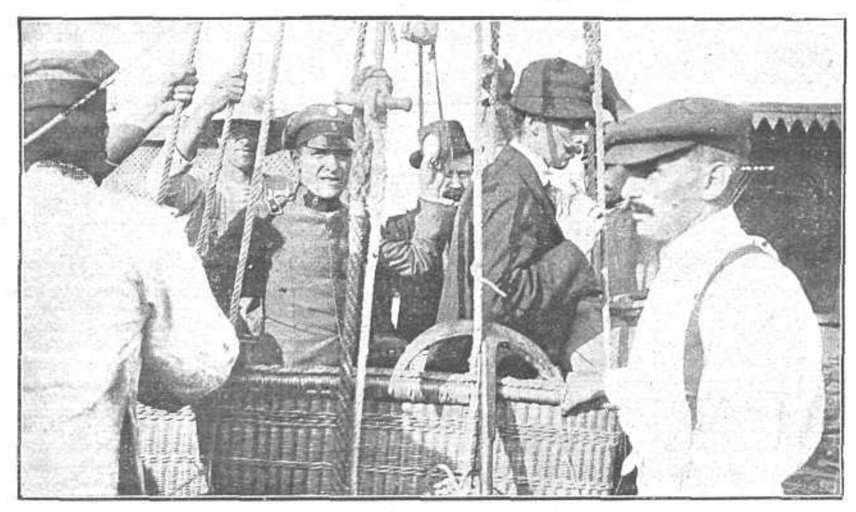
Lo saluda con su invariable afecto su general y amigo

PABLO RICCHERI.

---

(1) Mi viejo y venerable maestro el Padre Geremías Petrelli, cura del convento de San Lorenzo, me afirmaba que podía notarse, por la observación que hacía desde muchos años, que el río se comía una vara y más por año. Y la distancia actual de la barranca á la línea del convento no debe ser mayor de 400 varas.

Ascensión del globo "Cóndor"



Los tripulantes del «Cóndor», señor E. Bradley y el capitán Pereyra, disponiéndose á partir.



El globo elevándose sobre la pista.

Homenaje á la memoria del general Levalle



Placas de bronce colocadas en la tumba del general Levalle.



La comisión de homenaje entrando al cementerio de la Recoleta.

El domingo 26 de enero, por la mañana, se llevó á cabo, ante el sepulcro del que en vida fué el general don Nicolás Levalle, un elocuente homenaje de sus amigos y admiradores. Patrocinó el acto el Centro Homenaje al doctor Carlos Pellegrini, concurriendo el centro Guerreros del Paraguay. Ambas instituciones colocaron en la tumba placas de bronce, y hubo algunos discursos.

Corso de flores en Lomas de Zamora





Palcos de las señoritas de Wash y Atragui, y de Guiraldes y Magenta, durante el corso de flores celebrado en Lomas de Zamora la semana pasada, con motivo de las fiestas de la patrona de aquella localidad, Nuestra Señora de la Paz.

Salamanca Primitiva

Era allá por el año 1863. En el viejo teatro de títeres de la calle Cangallo entre Artes y Cerrito, ensayaba todas las noches — tres meses antes de carnaval — la comparsa Salamanca Primitiva. Detalle curioso: A pesar de ser del más puro castellanismo el título de la comparsa, sus componentes eran todos hijos de italianos, obreros, dependientes, artífices, hombres modestos y jóvenes, todos ellos presididos por un vasco-andaluz lleno de chispa, don Juan Salaberry, y dirigidos por un catalán, don Jaime Xarau, más peleador, en aquel tiempo, que un gallo de riña.

Mi padre y mi madre — genoveses de pura cepa, portogliani, que es como decir la flor y nata de los que manejan «il padre lingua» — abundantes de pesos y de buen humor, quisieron que su vástago primogénito, que por esa época no tenía sino diez años, fuera también de la comparsa. El chico era bueno, según decían: daba bien sus lecciones de italiano y de francés — que el castellano había de aprenderlo en la calle á la perfección — y no era caritativo ni justo que no se divirtiese en carnaval.

Además, para aquel año, se habían agregado números nuevos en la comparsa: figurarían, al lado de las banderas española y argentina, y acompañando al estandarte, dos gigantes y cuatro cabezudos, amén de dos chicos, uno vestido con los colores españoles — que lo sería el vástago primero de mis padres — y el otro con los colores argentinos — que sería el vástago menor del confitero Morchio — Corrientes y Esmeralda — precisamente en la esquina donde terminaba entonces el pavimento de piedra.

En aquel tiempo la Salamanca Primitiva no usaba sino violines, bandurrias, guitarras, castañuelas, triángulos, panderetas y voces. Don Jaime Xarau, como buen catalán, echaba el alma durante los tres meses para armonizar las voces de aquellos hijos de cincuenta madres distintas, y á veces solía lograrlo, porque afirmaba que los catalanes y los genoveses eran los únicos hombres del mundo que tenían buena voz y buen oído.

Así, entre los bancos largos y mugrientos del teatro de títeres, alumbrados por dos lámparas de kerosene — porque el gas no había penetrado todavía en aquel recinto de la desopilante alegría infantil excitada por el Mosquito — ensayábamos á desgañitarnos las serenatas, los valses, los brindis, las habaneras, los saludos de despedida, con letra anónima y con música — siempre igual — de don Jaime Xarau, el genio musical de aquellos días, según lo afirmaban todos los socios de la Salamanca.

El hijo mayor de mis padres no cabía de alegría en el pellejo y ya se veía vestido con el rojo y el gualda del pabellón ibero, con su pandereta llena de cintas argentinas — (el otro las llevaría españolas) — al frente de la comparsa, haciendo sonar su instrumento con las manos, con los codos, con las rodillas, por entre las piernas, con la punta de los pies, con la cabeza, en volteos rápidos y ágiles, en un saltimbanquismo nervioso y desencuadernador, que había de ser asombro de los demás chicos que, como mirones, se agregasen á la comparsa.

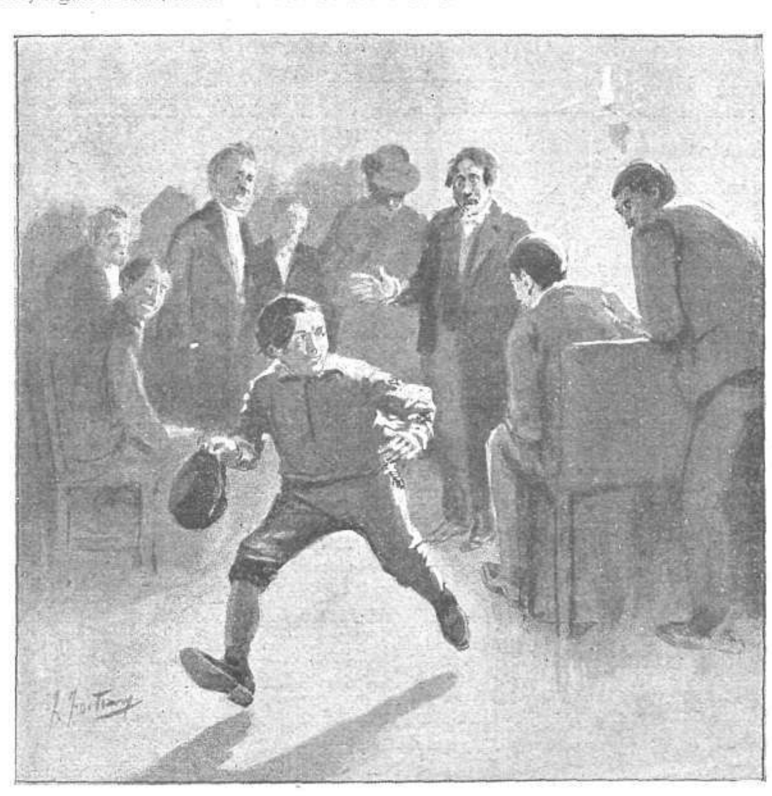
Pero al hijo mayor de mis señores padres tenía que sucederle alguna desgracia. Una noche, en el ensayo, en vez de cantar, chillaba como un desaforado. La voz infantil, tiple, aguda y sin color, hirió los oídos del feroz don Jaime Xarau, quien, fulo de coraje, porque yo echaba á perder el coro de la comparsa, se dirigió á mi con la batuta en alto y me gritó:

—¡Cállese usted!... desafina como un marrano!...

Al hijo de mis mayores se le cayeron las lágrimas de coraje — las lágrimas á los diez años son fáciles y abundantes — y en mi fuero interno juré vengarme, sin saber cómo, porque me vi condenado á silencio perpetuo, descalificado en mis condiciones vocales y reducido solamente á lucir mis habilidades panderetistas.

A las pocas noches, don Jaime Xarau repartió al coro los versos de un vals que él había escrito — letra y música — para que los fuésemos aprendiendo de memoria. Los leí y encontré en ellos pie bastante para mi venganza.

Los versos decían:



Y salí como disparado...

Volad, volad en los brazos,
En los brazos que os tienden gozosos,
Jóvenes, jóvenes amantes,
Muy amantes al par que amorosos.
Y en sus tiernos brazos
Del vals al calor
Hallaréis, hallaréis, hermosas
Un cielo de amor, un cielo de amor...

El hijo de mis padres se echó á llorar estrepitosamente, aunque sin lágrimas. Los socios y don Jaime lo rodearon para ver lo que le pasaba.

— ¿Qué tienes?... ¿qué te pasa?... ¿qué sucede?... ¡vamos, habla!... — me decían.

Hice como que me serenaba poco á poco; después, levanté los ojos secos hacia don Jaime y le grité con todos mis pulmones.

— ¡Animal!...

Y salí como disparado del viejo teatro de títeres, con lo cual queda dicho que el panderetista de los colores españoles no figuró aquel año en la Salamanca Primitiva.

Todas las glorias fueron para el de los colores argentinos.

Pablo Della Costa.

Dib. de Fortuny.

La semana en Montevideo

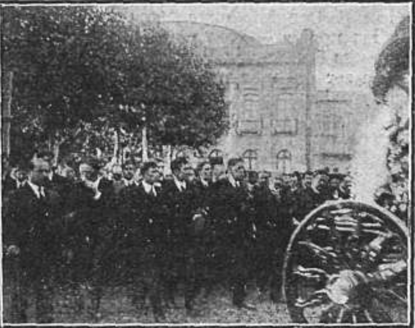
Fallecimiento de la hija del presidente Batlle y Ordóñez



El cuerpo diplomático esperando el entierro.



Señorita Ana Amalia Batlle Pacheco, fallecida.



En el entierro. La presidencia del duelo

En honor de las familias argentinas



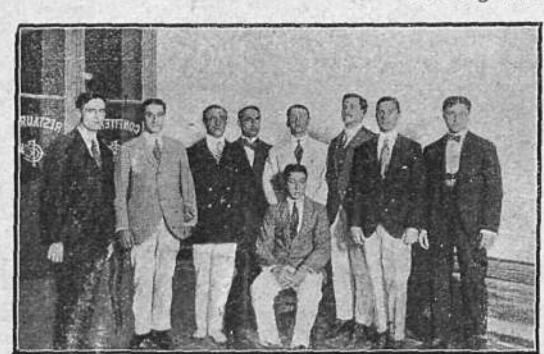
Grupo de concurrentes á la fiesta dada en honor de las familias argentinas, actualmente en Montevideo.

La protesta de los almaceneros



Los almaceneros minoristas, en manifestación de protesta contra el aumento de las patentes.

Las regatas internacionales



Tripulación argentina del Seniors Right, ganadora de la regata internacional.



Los tripulantes, ganadores de las regatas, en el momento de la adjudicación de premios.

La caída del aviador Monard



El aviador Monard, en el momento de ir á emprender vuelo.

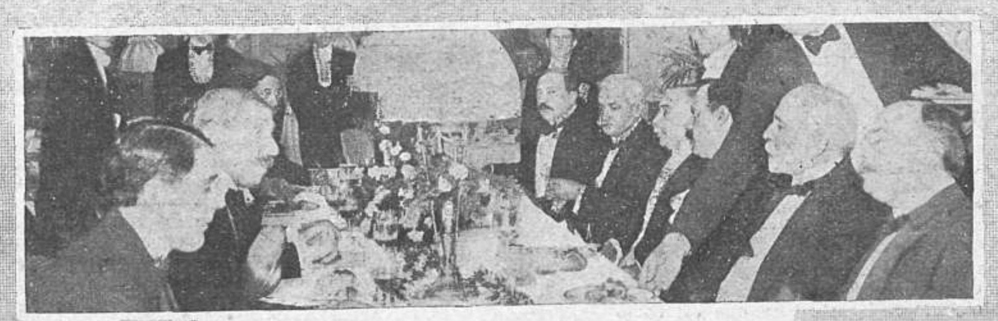


El cuerpo del aviador, en el suelo.



El aeroplano Bonilla, después del golpe, destrozado completamente.

De MAR DEL PLATA



Banquete ofrecido al gobernador de la Serna en el Club Mar del Plata.



Durante el cotillón del domingo.—Un ángulo del gran salón.



En el cotillón: grupo de niñas esperando á sus parejas.



El gobernador de la Serna y su hija presenciando el cotillón.



Menudencias

En la provincia de Buenos Aires está por reformarse la *Constitución*, y al efecto el comandante de la Serna y el doctor Ugarte han puesto manos á la obra, y mientras el uno la trata como obra de carpintería desvantando artículos y encolando otros, entre ellos el del voto secreto, Ugarte dice que tal como está puede tirar unos años, que con esa Constitución ha sido él gobernador y senador dos veces y que ello prueba más que nada su bondad.

El comandante al oir las razones del «petizo», puesto que él también ha sido algo por esa constitución, envainó, y esta es la hora en que no sabemos qué clase de tapas tendrá la futura constitución de la provincia de Buenos Aires.

Y si se hace la reforma,
veremos en conclusión,
de que á ninguno conforma
la nueva Constitución.

* * *

Un telegrama de Nueva York comunica que han zarpado para nuestro puerto 5.050.000 dólares en el paquete «Verdi».

Esa es una inmigración
que resulta conveniente
para toda la nación.
Y ojalá fuera frecuente.

* * *

Tengo en mi quinta un pinar
que exhala un *perfume* suave.
— ¡Calla! ¡Si Pérez lo sabe,
te lo manda estampillar!

* * *

Actualmente existen en la provincia de Buenos Aires treinta y dos comunas acéfalas.

Esto causará extrañeza
por lo anómalo; y no obstante,
mejor se está sin cabeza
que con un doctor Infante.

* * *

En la Cámara de Diputados el proyecto de reforma de la justicia de paz, duerme en paz el sueño de los justos.

Y entretanto, no pueden efectuarse los nombramientos de jueces para el año en curso.

Al conocer la noticia
y ver que el año se inicia
sin que se nombren los jueces,
con más razón que otras veces
se dirá que ¡no hay justicia!

Algunas cámaras provinciales, convocadas para la discusión de presupuestos, no logran reunir quorum.

En ello se ve la tendencia de los poderes provinciales á imitar á los nacionales, en todas sus manifestaciones.

Se reforman las leyes, se adopta el sistema del voto secreto y obligatorio... y se establece la inasistencia á las sesiones, como norma parlamentaria.

Puestos ya en ese terreno
de imitar á los demás,
deben fijarse en lo bueno,
pero en lo malo, jamás.

* * *

El doctor Infante sigue imperturbable en su puesto, afirmando que no renunciará la intendencia de Rosario ni renunciará á proseguir sus cómicas extravagancias.

Como prueba de su firme resolución, acaba de crear «la rosa de oro y el bastón de carey», á base de un plebiscito anual, para entregar esos premios á la señora ó señorita y al caballero que reunan mayoría de votos.

Por sacar miles de pesos
para la beneficencia,
le conduce su demencia,
á toda clase de excesos.
Sea ó no sea de ley,
resultará muy jocosa
la creación de la rosa
y del bastón de carey.
Para Infante ese bastón
no es un costoso regalo,
¡cuando á él le dan tanto palo
por su nociva gestión!

* * *

El general Vélez, en la contestación al telegrama que, por la muerte del teniente Origone, le envió el superior de los mercedarios de Montevideo, dijo que ese pésame «venía á confortar su creencia de que los muertos por la patria suben entre coros de ángeles á la mansión eterna».

Y como en Roma se planteó, hace tiempo, la cuestión de si los aviadores eran ó no suicidas, se ha discutido también si las frases del general están en oposición *con el dogma católico.*

Por más que esa respuesta no es indicio
de irreligioso error ó desacato,
aun siendo buen cristiano en ejercicio,
está Vélez en tela de juicio,
por haberse metido á literato.

* * *

El pueblo de Jujuy fué convocado á elecciones de electores de gobernador, pero el pueblo tomó la determinación de no concurrir á los comicios.

Porque el pueblo sabe, al fin,
lo que en estos casos pasa,
optó por quedarse en casa
como el señor Cachupín.

CORREO SIN ESTAMPILLA

A. S.—Capital.—
El asunto es inocente
y la forma deficiente.

J. C. G.—Concepción del U.—No sirve.

E. C.—Capilla.—Demasiado subjetivo. Esas cosas íntimas no interesan al público.

R. E.—F. Varela.—
Por su tema y su factura,
el cuentito no me place;
se adivina el desenlace
al comenzar la lectura.

A. A.—Buenos Aires.—En cuanto al estilo, hay un «vervo» y otras cosas reñidas con la *gramática*; en cuanto al *asunto*, no pasa de vulgar; y en cuanto al kilometraje, como uste dice, mide usted bien.

R. H.—Necochea.—La descripción resulta gris, por falta de color.

Retosar.—Mar del Plata.—De esas imágenes y metáforas navales están llenas «Marina», «El anillo de hierro» y otras antigüedades cándidas.

M. D.—Colonia Italiana.—No podemos hacernos solidarios de su canto «Al alcohol». Somos «abstencionistas».

C. M. V.—No nos parece muy moral eso de oponer
...«al misticismo de los Dantes
la esbeltez de la carne soberana».

M. M. A.—Capital.—En primer lugar, llama usted romance á una serie de redondillas; y luego larga usted una serie de ripios que atonta.

M. A. S.—Concepción del U.—*No todos* los que se lo proponen pueden escribir escenas camperas. Y usted es de esos á quienes le falla el buen propósito.

Ercules.—Villa Casilda.—¿Dice usted que no se va á enojar, si no le publico la composición? ¡Me ha quitado usted un peso de encima, porque no me gusta que, por mi causa, se enoje nadie!

G. de la R.—Yo bien quisiera impulsar *su alma «hacia el bello del arte», como usted* desea, pero su artículo me quita fuerzas para darle el impulso.



El aceite de oliva
REFINERIA DE ACEITES
PUROS DE OLIVA
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA
IMPORTADORES EXCLUSIVOS
PARA LA REPÚBLICA ARGENTINA
FREIXAS, URQUIJO Y Cía. Buenos Aires
Para las mesas
distinguidas
RAM.

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase á nombre del redactor de la sección «Ajedrez», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Sólo se contestarán por «Correo» aquellas preguntas que por su índole revistan interés general. Los que deseen pronta respuesta, deben enviar sobre con dirección y franqueo.

Match Capablanca-Jaffe

Publicamos el tercer partido de este match, en el que resultó vencedor el primero por dos partidas ganadas contra una tablas. El objeto de este match y otros, era de poner á prueba la capacidad de varios maestros norteamericanos para luchar sin desventajas con los grandes maestros, lo que les hubiera podido dar opción á figurar entre los competidores del *fracasado* torneo *Nueva York-Habana*.

Apertura del P D

	Blancas C. JAFFE	Negras J. R. CAPABLANCA
1	P 4 D	C 3 A R
2	C 3 A R	P 3 D
3	D 3 D (a)	C D 2 D
4	P 4 R	P 4 R
5	P 3 A (b)	A 2 R
6	A 2 R	P 3 A D
7	C D 2 D	O — O
8	C 1 A	T 1 R (c)
9	A 5 C R (d)	P × P!
10	P × P (e)	C × P
11	P 4 T R	A × A
12	P × A	C 1 A
13	C 3 R	C 3 C
14	P 3 C R (f)	D 2 R
15	T 1 C R (g)	P 4 T D
16	T 1 A D	P 5 T
17	P 5 D	P 4 A D
18	C 4 T R	D × P
19	T 4 A	P 4 A (h)
20	C × C	P × C
21	P 3 A	P 4 C
22	T 2 A	P 5 A
23	D 4 D	C × P
24	R 2 A (i)	P 5 A
25	C 2 C	C × A
26	T × C	D 6 C +
27	R 1 A	A 6 T (j)
28	D 2 A	T × T
29	R × T	T 1 R +
30	R 1 A	P 6 T (k)
31	P × P	R 6 A

Las blancas abandonan.

Notas. — (a) Jugada débil. Mejor hubiera sido A 3 D.

(b) Otra jugada de la misma índole. C D 3 A era mejor.

(c) El juego negro está en mejores condiciones que el blanco.

(d) Con esta jugada el blanco pierde la partida.

(e) Si 10 A × C, A × A; 11 P × P, P 4 A! y el negro debe ganar.

(f) Forzado, pues el negro amenaza C 5 A.

(g) Forzado, el negro amenaza C × P C.

(h) Mejor que C × C.

(i) Mejor hubiera sido C 1 A; pero el juego ya no tenía remedio.

(j) La manera más enérgica de concluir la partida.

(k) Ahora se nota en esta jugada la ventaja de haber avanzado el peón en las jugadas 15 y 16 de las negras, que parecía sin objeto alguno.

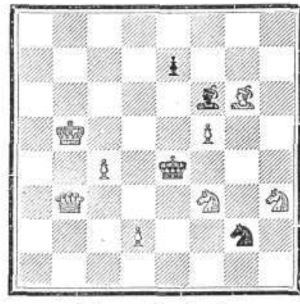
Torneo del Campeonato de la Habana. — Ha quedado decidida la contienda entablada en el Club de Ajedrez de la Habana con el triunfo de Juan Corzo.

Soluciones. — Nos han remitido soluciones al problema número 30, los señores: Juan Madyon, ciudad; Juan A. de Padua Astrada, ciudad; Roque Mancini, ciudad; Juan R. Mazondo, ciudad; Manuel Noris, Mendoza; Manuel J. Bonino Morón (F. C. O.); Carlos Gómez, Rosario; Arnoldo Ellerman, ciudad; Eduardo Kroll Rosario.

Además, nos enviaron otras soluciones los señores: Juan A. de Padua Astrada (al núm. 28), Manuel J. Bonino (á los números 28 y 29), Augusto Kreukniet (al número 29), Francisco Pertini, ciudad.

PROBLEMA Núm. 33, por O. Nenno

Negras (4 piezas)



Blancas (8 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema número 30, por K. A. L. Kubbel: **C 4 A.** (Por error se publicó como de S. Loyd).

CORREO. — **A varios.** — En nuestro próximo número contestaremos á varios lectores á consultas de diversa índole que nos hacen.

Roque Mancini, ciudad. — En los problemas en dos jugadas es suficiente indicar la primera.

¡SEA COMPASIVO CON Vd. MISMO!

POR POCO DINERO

puede usted aumentar una comodidad en su hogar ó en su escritorio.

Es algo que contribuye á hacerle dulce la vida.



VENTILADORES ELÉCTRICOS

ELECTRICIDAD Y GAS

Esta casa ofrece, en las mejores condiciones, un colosal surtido de artefactos.

HEINLEIN & Cia



Quand l'Amour pleure...

No sabemos si este es el título de un vals ó de una poesía femenina; pero nos consta que muchas veces el amor llora, teniendo por motivo la indiferencia real ó «coquetesca» del ser amado.

Las prácticas añejas, para conquistar corazones, están, sino en desuso (porque aun hay muchos inocentes retrógrados), por lo menos gastadas.

Ya no son los suspiros plañideros, los ojos en blanco, las exclamaciones melodramáticas, los apretones de manos á incrustar los anillos, y aun las pisaditas de pies por debajo de la mesa, los que priman en las modernas conquistas amatorias.

Las mujeres de hoy día, más prácticas y tal vez más sensatas que las del tiempo del patchoulí y el «acqua tuffana», prefieren un amor higiénico á un amor romántico.

Por eso el amor llora cuando sus flechas no hacen blanco en el corazón de la mujer actual.

Su señora mamá, que, como se sabe, es práctica en achaques amatorios, lo consuela y aconseja, diciéndole:

—No te desesperes inútilmente, mi hijito. Los tiempos han cambiado, y es necesario ponerse en consonancia con ellos.

Ha llegado felizmente la época del jabón. Las «fatales heridas» de que hablan los viejos poetas, se fueron al bombo. Hoy habla más al sentimiento y á la simpatía de una mujer el buen olor que emana de una asidua policía corporal á base del exquisito Jabón Reuter, que todas los madrigales de la antigua escuela.

Vamos, regala tus flechas anacrónicas al Museo Histórico, y llena tu carcaj de ricos panes de Jabón Reuter, para repartirlos entre tu clientela, y ya verás que líos amatorios se arman entre la blanca espuma del perfumado jabón.

Las nuevas muñecas de "ojos alegres"

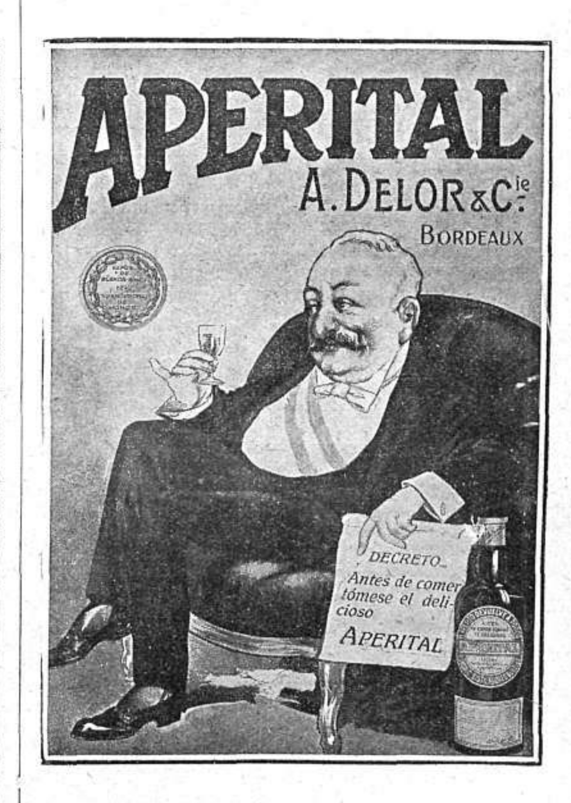


Una de las nuevas muñecas, que ahora se arrebatan los chicos europeos, con un animalucho peludo.



Pareja de muñecas de «ojos alegres», de las que ahora son las favoritas de niñas y niños en Inglaterra y Francia.

De vez en cuando pero, hay que reconocerlo, de tarde en tarde, el mundo de los juguetes se enriquece con un nuevo modelo que conquista popularidad. Ahora la novedad, y novedad de gran éxito por cierto, es la muñeca de «ojos alegres», que tiene los ojos muy grandes y expresivos y los mueve de un lado á otro mediante un sencillo dispositivo que hace fijar la mirada de la muñeca en cuanto le rodea y de la manera más graciosa. El éxito obtenido por esta clase de muñecas en Inglaterra, con motivo de las últimas fiestas de Navidad y Año Nuevo, ha sido enorme. Casi se han vendido tantas de esas muñecas como *Teddy bears*.



TRIUNFO COMPLETO

DEL

¡¡STODDARD-DAYTON!!

En el gran raid Montevideo-Salto-Montevideo

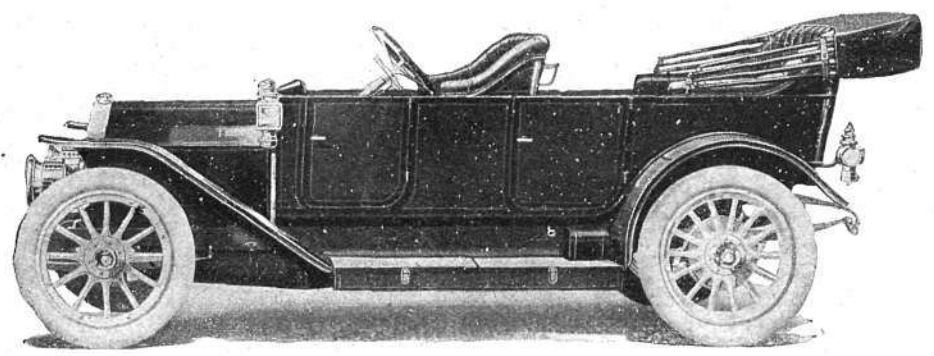
El más importante que se ha efectuado en Sud América

Espontánea y ruidosa ovación del público justiciero que convirtió en verdadera

¡¡ENTRADA TRIUNFAL!!

su regreso á la ciudad

Estos indiscutibles hechos son los que prueban, mejor que ningun otro argumento, la **superioridad** de este automóvil sobre todos sus competidores y demuestran que es el coche más conveniente para familias, para comerciantes y para agricultores, porque son los que ofrecen **resistencia, elegancia, duración, economía y comodidad,** para transitar en las ciudades y en la campaña.



STODDARD-DAYTON, 30 H. P., $ **4900** m/n.

SUCURSAL DE FABRICA:	AGENCIA EN MONTEVIDEO:
455, CERRITO, 457 - Bs. Aires	**ERNESTO QUINCKE**

EL ENVENENAMIENTO DE DANBRIDGE

Novela escrita en inglés por ARTHUR B. REEVE

(Traducida especialmente para CARAS Y CARETAS.)

(Conclusión)

Alma Willard estaba estupefacta. ¿Acaso Kennedy, que había sido llamado por su padre para defender á su novio, iba á declararlo culpable?

— Antes de sacar la conclusión final — continuó Kennedy gravemente — deseo aclarar uno ó dos puntos. Walter, ¿quiere usted abrir la puerta que da al gran hall?

Lo hice, y dos policiales entraron, conduciendo un preso. Era Thurston; pero tan cambiado, que estaba desconocido. Tenía el traje arrugado, la barba crecida, y, en general, ofrecía el aspecto de hombre que hubiera estado escondido.

Thurston estaba visiblemente nervioso. Seguramente, había escuchado lo dicho por Kennedy y quería ser oído, porque en cuanto entró intentó desasirse de los policiales para hablar.

— Ante Dios — exclamó dramáticamente — juro que soy tan inocente de ese crimen como usted, señor Kennedy.

— ¿Está usted dispuesto á jurar ante *mí*—le preguntó dulcemente Kennedy, los ojos centelleantes—que usted nunca fué convenientemente instruído, durante el proceso de divorcio, por los abogados de su esposa?

Thurston retrocedió aturdido, como si hubiera recibido un fuerte golpe en la frente. Vió los ojos de Kennedy fijos en él y comprendió que no debía abrigar ninguna esperanza. Lentamente, como si le estuvieran extrayendo las palabras sílaba por sílaba, dijo con voz apagada:

— No; sería un perjuro. Fuí bien informado durante el proceso; pero...

— ¿Y á Kimmel le juró en falso que no lo había sido?— insistió Kennedy.

— Sí—murmuró Thurston — pero...

— ¿Y está usted dispuesto, ahora, á prestar una nueva declaración al respecto?

— Sí — replicó — si acaso...

— Ni *peros* ni *síes* — le interrumpió Kennedy sarcásticamente. — ¿Por qué hizo usted aquella declaración? Cuéntenos usted *su* historia.

— Kimmel — empezó á decir el pintor — me mandó llamar; pero no fuí á verlo... Después me ofreció pagarme mis deudas si prestaba juramento en ese sentido. No le pregunté por qué ni para quién. Juré y le dí una lista de mis acreedores. Esperé hasta que fueran pagados todos. Después, mi conciencia...

Yo no pude reprimir mi repugnancia á la idea de lo que semejante pícaro entendería por conciencia, y la palabra misma pareció morir en sus labios al ver la débil impresión que nos hacía.

— ... mi conciencia empezó á inquietarme. Resolví ver á Vera, decírselo todo, y preguntarle si era ella la que necesitaba mi declaración. La ví. Cuando se lo dije, me trató con desprecio. Entonces pude calcular la magnitud de mi delito, al haber dado oído á Mr. Kimmel. Huí, desaparecí de Maine. Cada día tenía menos dinero. Por fin, fuí detenido y traído aquí.

Se calló, y se dejó caer, anonadado, en una silla, cubriéndose la cara con las manos.

— Es un cuento verosímil — murmuró Leland á mi oído.

Kennedy estaba otra vez en acción. Hizo una seña á los policiales para que no se descuidaran con Thurston, y descubrió una botella que había puesto en la mesa.



Tenía el traje arrugado, la barba crecida...

Los colores habían reaparecido en las mejillas de Alma, como si la esperanza hubiera renacido en su corazón; y me aventuré á pensar que Halsey Post debía ver cómo su prestigio declinaba.

— Es preciso que examinemos cuidadosamente las cartas — dijo Kennedy. — Principiemos por la carta que acabo de leer, de Vera Lytton, que fué encontrada después de la extraña desaparición de la carta en que Thurston consultó al doctor Dixon sobre un remedio para el dolor de cabeza.

Introdujo una pluma en un frasquito y escribió en un pedazo de papel:

« ¿Cuál es su opinión respecto del remedio de Cros para el dolor de cabeza? ¿Lo recomendaría usted á una persona nerviosa?

BURGUESS THURSTON.
Quinta de la señora Boncour.»

Kennedy levantó el papel de modo que pudiéramos ver lo escrito, que era lo mismo que Dixon había declarado que Thurston escribió en la carta desaparecida. Después, introdujo otra pluma en un segundo frasco, y durante algún tiempo escribió en otra hoja de papel. La levantó, y pudimos ver que estaba perfectamente en blanco.

— Ahora — siguió diciendo — voy á hacer un pequeño experimento, que espero que tendrá éxito sólo hasta cierto punto. Voy á colocar estas dos hojas de papel, juntas, aquí, al sol, en esta ventana. Pasará algún tiempo antes de que pueda hacer completamente mi experimento; pero será lo suficientemente claro para convencerles á ustedes.

Durante un cuarto de hora permanecimos en silencio, esperando lo que iba á suceder. Al fin nos dijo que nos acercáramos á la ventana. Una vez que nos acercamos, nos dijo:

— En la hoja número uno, he escrito con quinolina; en la hoja número dos, he escrito con una solución de nitrato de plata.

Nos inclinamos para ver mejor. El escrito firmado Thurston, en la hoja número uno, se había borrado, estaba casi imperceptible; pero en el papel número dos, aparecía en letras negras bien visibles, lo que Kennedy había escrito: « Querido Harris: Desde que resolvimos separarnos, hemos sido por lo menos buenos amigos.»

— Ese es el principio de la carta agregada; y el otro escrito es como la carta perdida — murmuró Leland.

— Sí — dijo Kennedy con viveza, y agregó: — Leland, nadie entró á su escritorio; nadie substituyó la carta de Vera Lytton. De acuerdo con lo que usted ha declarado, usted sacó las cartas de la caja de hierro y las dejó á la luz del sol todo el día. El fenómeno que entonces se produjo lentamente, á la luz ordinaria, lo hemos visto ahora realizarse rápidamente. En otros términos: en un lado del papel se había escrito algo que pronto debía desaparecer; y en el otro lado, se había escrito algo que estaba invisible, pero que pronto debía aparecer.

« Como se sabe, la quinolina desaparece rápidamente á la luz del sol. Si se le agrega un poquito de yodina, da un tono azul que desaparece al aire. Con una substancia así fué escrita la carta de Thurston. Por otra parte, el nitrato de plata disuelto en amoníaco se pone

gradualmente negro, á la acción de la luz y del aire. Además, la magenta, tratada con una cantidad suficiente de materia blanqueadora para decolorizarla, es invisible cuando se escribe con ella. Pero el color original reaparece en cuanto el oxígeno del aire obra sobre el pigmento. No tengo la menor duda de que mi análisis de las tintas es bueno, y que en un lado del papel se empleó la quinolina y en el otro el nitrato de plata. Esto explica la inexplicable desaparición de una prueba que acusaba á una persona, Thurston, y la repentina aparición de una prueba acusadora de otra persona, el doctor Dixon. La tinta simpática también debe tenerse en cuenta, por la curiosa circunstancia de que la carta de Vera Lytton fué doblada con lo escrito para afuera. Estaba hacia afuera, é invisible, hasta que la luz del sol lo *sacó* y destruyó lo que se había escrito en la faz interior del papel — un cambio que, según sospecho, se entendía que la justicia debía ver después de realizado, pero que el defensor del doctor Dixon no podía ver mientras se llevaba á efecto. »

Nos miramos unos á otros, estupefactos. Thurston, muy nervioso, abría y cerraba los labios, como si quisiese decir algo y no encontrase las palabras necesarias.

— Ahora — continuó Kennedy, sin hacer caso de los esfuerzos que hacía Thurston para hablar — llegamos á la receta tan curiosamente encontrada dentro de la botella de amoníaco, en la mesa de toilette de Vera Lytton. Aquí tengo una botella cilíndrica de vidrio, en la que pongo un poco de sal amoníaco y de cal viva. La humedeceré y la calentaré un poco, lo que producirá gas amoníaco.

« En un lado de este tercer pedazo de papel, escribo con esta solución de nitrato de mercurio. Ya ven ustedes que no se ve absolutamente lo que escribo. Doblo el papel y lo meto en la botella... y á los pocos segundos lo saco. Este es un procedimiento rápido para alcanzar el mismo resultado que con la lenta exposición al sol del nitrato de plata. Los vapores de amoníaco han formado un precipitado de nitrato negro de mercurio, y ahora tenemos en el papel una escritura bien negra y casi indeleble. Esto es lo que técnicamente se llama tinta invisible, más bien que tinta simpática. »

... aquí tengo una botella cilíndrica...

Nos inclinamos para ver lo que Kennedy había escrito. Era igual á la acusadora receta de Dixon:

«Esto curará á usted el dolor de cabeza.—Dr. Dixon.»

En esto, entró un sirviente con un telegrama de Nueva York. Kennedy suspendió su exposición para leer apresuradamente el telegrama, que, después de arrugarlo, se echó al bolsillo. Luego continuó:

— En este cuarto frasco hay una solución acidulada de cloruro de hierro, diluído hasta tal punto, que lo que con ella se escribe se hace invisible cuando se seca. Voy á escribir unas cuantas líneas en esta cuarta hoja de papel... ya está. No ha dejado señal; pero tiene la notable propiedad de ponerse rojo si se lo somete al vapor de sulfocianuro. Aquí tengo un frasco, de cuello largo, con ese gas, formado por la acción del ácido sulfúrico sobre potasio-sulfocianuro. Retírese usted, doctor Waterworth, porque podría hacerle daño respirar ese gas en el estado en que usted se encuentra. ¡Ah! vean ustedes... las líneas que escribí en el papel se han puesto rojas.

Luego, después de habernos permitido apenas un instante, para que los hechos quedaran impresos en nuestras memorias, tomó el pedazo de papel y lo introdujo en la botella de amoníaco. Cuando lo sacó, estaba completamente blanco otra vez. El amoníaco había borrado las líneas rojas que el gas había sacado de la nada. Habían desaparecido sin dejar rastros.

— De este modo, puedo, alternativamente, hacer aparecer y desaparecer lo escrito, empleando el sulfocianuro y el amoníaco. El que escribió esta receta con el nombre del doctor Dixon al pie, debe haber tenido la contestación del doctor á Thurston, que contenía las palabras: « Este remedio no le curará el dolor de cabeza. » Calcó cuidadosamente las palabras, manteniendo la receta á la luz, quitando la palabra *no* y dejando sólo las palabras que necesitaba. La receta fué después destruída.

« Pero quien tal hizo, olvidó que después que hubo hecho aparecer la escritura roja mediante el empleo del sulfo-cianuro, y aunque no podía suponer que Vera Lytton colocara la receta en la botella de amoníaco, lo que obliteraría lo escrito, al paso que la escritura invisible con el nitrato de mercurio, con el nombre del doctor Dixon, sería *sacada* indudablemente por el amoníaco al otro lado de la receta; olvidó — y ya Kennedy se expresaba con calor y en voz alta — que los vapores del sulfocianuro podían siempre hacer aparecer, para acusarle, las palabras que el amoníaco había borrado.

Antes de que el fiscal tuviese tiempo de oponerse, Kennedy había tomado la receta encontrada en la botella de amoníaco, en la mesa de la *toilette* de Vera Lytton, y la había introducido en el frasco, de cuello largo, que contenía gas de sulfocianuro.

— No teman ustedes nada—dijo, procurando tranquilizar al enfurecido fiscal — no le hará nada á lo escrito por Dixon. Es que ahora es indeleble.

Cuando sacó la receta, pudimos ver que estaba escrita por ambos lados: en negro la receta especial y algo en rojo el otro lado.

Kennedy, entonces, leyó lo siguiente, con tanto interés como cualquiera de los que le oíamos:

« Antes de tomar los polvos para el dolor de cabeza, échese el contenido de este papel en una botella con un poco de agua caliente. »

— ¡Hum!—comentó Kennedy.— Esto debe haber estado escrito en el exterior de un papel en que había envuelto un poco de sal amoníaco y de cal viva.

Y siguió:

«Después, tómese todo, incluso el papel. Si el remedio produce algún desvanecimiento, se quitará con el amoníaco. Una cucharada de los polvos para el dolor de cabeza es suficiente.»

Estas instrucciones no están firmadas por nadie; pero están escritas con claridad, y la frase *incluso el papel* está recargada.

Kennedy sacó algunas cartas.

— Aquí tengo muestras de la escritura de muchas personas relacionadas con el crimen; pero á la simple vista puedo notar que una de ellas es la misma que la de esta sentencia de muerte, dictada por un monstruo humano. Pero dejaré que los peritos calígrafos resuelvan el caso. Thurston: ¿quién era el hombre á quien vió entrar en la quinta de la señora Boncour, cuando usted salía; quién era visitante asiduo de la quinta?

Thurston no había recobrado todavía su sangre fría; y con temblorosa mano señaló á Halsey Post.

— Sí, señoras y caballeros — exclamó Kennedy, mientras sacaba y extendía sobre la mesa el telegrama que pocos momentos antes había recibido de Nueva York. — Sí, la persona que vió á Kerr y Kimmel con el fin de que Thurston coadyuvara á sus miras, fué Halsey Post, amante secreto de Vera Lytton, hasta que ésta le amenazó con hacer un gran escándalo en Danbridge, Halsey Post, bachiller en ciencias, descubridor de tintas simpáticas, forjador de la carta de Vera Lytton y de otras, buen químico, cazador de dotes, que ansiaba los millones del senador Willard, y por eso rival del doctor Dixon en el amor de Alma Willard. Ese es el hombre que manejó la pluma envenenada. El doctor Dixon es inocente.

Dib. de Dumont

FIN


LA
FAMOSA
BOTELLA
VERDE.
EL
AGUA
DE LOS
SANOS.
EL AGUA DE MESA
QUE HA CONQUISTADO
EL MUNDO.
SU SABOR FRESCO Y PICANTE
y sobre todo su acción bienhechora de su gas natural para el estómago explican el éxito prodigioso del MANANTIAL PERRIER. Se mezcla admirablemente, sin turbarla, con cualquier bebida habitual, vino, aperitivo ó jarabe.
LA GRAN VIRTUD DEL AGUA PERRIER
consiste en el gas natural que en ella está diluido, lo que produce su delicadeza y vitalidad. La vitalidad es un secreto de la naturaleza que no se puede explicar ni imitar por el hombre.
LAS SEÑORAS
aprecian mucho la delicadeza y frescura del agua Perrier á consecuencia del gas natural contenido en ella.
AGUA DE MESA FRANCESA.
Perrier
"El Champagne de las aguas de mesa."
Unicos Importadores:
WALKER HERMANOS, Ltda., 345 Calle Tucumán, Buenos Aires.
P.C.B.

Un gran concurso de perros

Desde que el mundo es mundo, — y debe hacer un buen rato de esto, — el perro ha sido uno de los animales favoritos de la raza humana. Que lo es ahora no hay que demostrarlo. Que lo fué antes lo demuestran mil restos de dibujos, de estatuas y de grabados en los cuales el hombre y el perro aparecen como amigos constantes y unidos íntimamente. Puede ser que el perro empezara su amistad con el hombre debido á la circunstancia de que él era realmente útil, pero ha continuado por ese concepto y por otros muchos más, todos ellos menos prácticos que el primitivo y muchos de ellos capaces de desorientar al psicólogo más profundo. Un buen perro danés, de dientes afilados y quijadas poderosas, que sea feroz con los extraños, es un amigo de gran valer en muchos casos, pero un perrito que abulta lo que una rata y ni guarda nada, ni hace nada, ni tiene encanto ningúno, es un compañero más bien incómodo, digan lo que quieran los canófilos de todo el mundo. Sin embargo, esos perros así, pequeños, que ni guardan ni ladran, que son *bibelots* (pero bibelots que comen, descomen, se rascan y molestan), son hoy los favoritos y en Inglaterra es tal la afición al pichicho «de bolsillo», llamemosle así, que hay concursos de ellos todas las semanas, y se otorgan premios con cada uno de los cuales,— realizado en efectivo,—habría para alimentar á una familia modesta durante seis meses. La fotografía que publicamos presenta á los perros (ellos primero) designados para los premios de la exposición de la Ladies' Kennel Association de Londres celebrada en la capital inglesa hace poco. La exposición se verificó, de acuerdo con la tradición en vigencia, — con todo lujo y concurrieron á ella nada menos que novecientos perros de distintas razas, pero todos de razas pequeñas, de las que dan esos perritos compañía y contento de las damas. Y ahí tienen ustedes á las damas dueñas de los perros tan sonrientes porque su pichicho ha tenido una medalla, tal vez más contentas que si su hijo la hubiese obtenido en sus exámenes. El que dijo que el mundo está loco, tenía razón sin duda ninguna.



Los perros premiados y sus dueñas. — *La exposición anual de la «Ladies' Kennel Association»,* **verificóse á fines del año 1912, en el Royal Horticultural Hall de Londres. Se presentaron 900 perros. La reina de Inglaterra presentó varios «bassets» procedentes de Sandrigham y que fueron, á petición de la expositora, excluídos de aspirar á premios. La primera medalla la ganó un ejemplar de raza Belvoir, color cuero y llamado «Cero».**


Malta
CERVECERIA PALERMO
EXTRACTO DE MALTA
Malta
BEBIDA TONICA
ES EL ÚNICO EXTRACTO LEGÍTIMO
RECHACEN LAS IMITACIONES!!
MALTA es el tónico ideal para MADRES, NIÑOS y DÉBILES, por sus cualidades nutritivas y su carencia de alcohol.
MALTA es recomendada y recetada por todos los médicos y se usa en todos los hospitales.
MALTA está analizada y aprobada por el DEPARTAMENTO NACIONAL DE HIGIENE.
MALTA está preparada con cebada y lúpulo selecto, bajo control científico
Precio por botella $ 0.65
„ „ cajón de 24 botellas. „ 14.00
NOTA: No confunda MALTA con otros productos que se llaman también extracto de Malta.
CERVECERÍA PALERMO
(Sociedad Anónima)
TELÉFONOS: Unión, 110 y 114 (Palermo) - Cooperativa, 5 y 28 (Norte)
Representante y único concesionario en la República del Uruguay:
JUAN MUSANTE - 25 de Mayo, 701 (esquina Juncal) Montevideo


REFRESCO
INOFENSIVO Y
DELICIOSO
JUGO DE UVA FRESCA
SIN ALCOHOL
"TRAPICHE"
CON SODA O AGUA HELADA
Trapiche
BENEGAS
HNOS Y CIA
SAN MARTIN
420
Bs. As.


PARA LOS NIÑOS
Las aventuras de Viruta y Chicharrón


1
¡NO LO ENTIENDO!
¿QUE HA DICHO?
A VER MUCHACHOS. SUBAN AL TRINQUETE, ICEN EL FOQUE Y ARRIEN LA CANGREJA.


2
¿TU TIENES IDEA DE LO QUE QUIERE?
¡NO, PERO HAY QUE HACERLO!
¡PRONTO Ó LOS REVIENTO A TIROS!


3
¡QUE DICE!
NO ENTIENDO ¿HABLARÁ EN LATIN?
SOPLA DE BARLOVENTO IZA PRONTO. TOMA EL CALABROTE DE BABOR VOY Á CONTAR HASTA 3 Y SI A LAS TRES NO HAN HECHO CASO, TIRO. ¡UNA!... ¡DOS!........


4
¡VÁ A TIRAR!
ALGO HAY QUE HACER
¡¡TRES!!


5
ME HE EQUIVOCADO DE SOGA ¿QUE HAGO?
LLAMA A UN AUTOMOVIL

El impresionismo inspirador de una graciosa diversión



Un «partido» de impresionismo con los ojos vendados.

Las exposiciones de cuadros impresionistas han provocado una nueva diversión,— dice el «Daily Mail»,— que describe así el nuevo juego: « Se quitan todos los muebles de una habitación, se cubren las paredes con grandes hojas de papel y el piso con una alfombra vieja ó de poco valor, se cuelgan de las paredes lienzos de pintar cuadros y sobre una mesa, situada en el centro de la pieza, se colocan pinceles, colores y paletas. Los que toman parte en el «partido» de impresionismo se vendan los ojos y luego toman al azar algunos tubos de pintura y echan cantidades de color sobre una paleta. Con ella y unos pinceles en la mano, se acerca cada uno á una de las telas... y pinta. Pinta sin saber pintar y sin saber los colores que usa. Todos los «concurrentes» empiezan á un tiempo y todos tienen que dar por terminado su trabajo á una orden del juez. Después se examinan los cuadros y se premia al más original. » El «Daily Mail» dice que salen de esos «concursos» cuadros graciosísimos.

¿De dónde procede ese maravilloso poder curativo?

El mundo está asombrado ante las sorprendentes curaciones llevadas á cabo por el Prof. Mann

Cura las enfermedades llamadas incurables

Médicos, Sacerdotes, personas de todas las profesiones, declaran que ha curado ciegos, cojos, paralíticos y muchas otras personas que estaban al mismo borde del sepulcro

Consultas y consejos gratis para los enfermos

El Prof. Mann ofrece consultas y consejos, absolutamente gratis, á todos aquellos que padecen de cualquier enfermedad.



G. A. MANN

cuyo atestado ha echado una luz tan viva sobre la Radiopatía

Hombres, mujeres, médicos, maestros y sacerdotes de todas partes del país, están asombrados ante las maravillosas curaciones llevadas á cabo por el profesor Mann, descubridor de la Radiopatía.

No emplea drogas en sus curaciones ni cura por medio de la Ciencia Cristiana, ni de la Osteopatía, ni del Hipnotismo, ni de la Cura Divina, sino por una sutil fuerza física natural, en combinación con ciertos remedios magneto-vitales que contienen los verdaderos elementos de vida y salud.

En una reciente conversación se le pidió al profesor Mann que invitara á todos aquellos que sufrieran de alguna enfermedad, á que le escribiesen ó visitasen para que él los curara.

«Algunas personas han declarado», dijo el profesor Mann, «que los poderes que poseo son sobrenaturales, me llaman el Curador Divino, El Hombre de los Poderes Misteriosos. Eso no es así, yo curo porque conozco y entiendo la Naturaleza, porque empleo las sutiles fuerzas de ella para restablecer el organismo y restaurar la salud».

«Pero al mismo tiempo, yo creo que el sabio Creador no me hubiera dado la oportunidad de hacer los descubrimientos que he hecho, ó la habilidad para desarrollarlos, si no hubiera sido su intención que yo los usara en bien de la humanidad. Por consiguiente, siento que es mi deber el dar á todos aquellos que sufren los beneficios de la ciencia que practico».

«Deseo decir á todos aquellos que sufren, que pueden escribirme confidencialmente, y que absolutamente gratis diagnosticaré sus respectivos casos, y les explicaré como por medio de un sencillo tratamiento en el hogar, el cual garantizo, pueden curarse radicalmente.

«No me importa cuan graves parezcan sus males, lo que deseo es que me escriban, para de ese modo poder hacerles un bien».

Tan grande ha sido el asombro causado en el mundo médico por las maravillosas curaciones llevadas á cabo por el profesor Mann, que varios doctores fueron nombrados para investigarlas. Entre estos doctores se encuentran los doctores Herrer y Dorán, ambos famosos médicos y cirujanos. Después de una penosa investigación, estos doctores quedaron tan asombrados ante la gran influencia y grandiosos poderes del profesor Mann y la maravillosa eficacia de la Radiopatía, que voluntariamente rompieron toda clase de compromisos, y abandonaron los métodos de tratamientos que hasta entonces habían usado, para dedicarse exclusivamente á asistir al profesor Mann en su grandiosa y noble labor en bien de la humanidad .

Con el descubrimiento del tratamiento radiopático del profesor Mann, eminentes médicos están de acuerdo en que, por fin, el tratamiento y cura de las enfermedades ha quedado reducido á una ciencia exacta.

Más de 10.000 personas de ambos sexos han sido curadas durante los meses pasados por medio de la Radiopatía, el maravilloso descubrimiento del profesor Mann.

Algunos estaban ciegos, otros sordos y algunos paralíticos que apenas podían moverse, ¡tan grande era su desgracia! Había quienes padecían de Mal de Bright, enfermedad del corazón, tuberculosis pulmonar, y muchos que habían sido declarados incurables. Otros padecían de los riñones, dispepsia, debilidad nerviosa, insomnio, neuralgia, constipación, reumatismo y algunas otras por el estilo. Algunos enfermos eran adictos á la embriaguez, ó eran morfinómanos ó estaban dominados por otros vicios.

No hace mucho tiempo que Juan Adams, residente en Blakesbury, Ia., quien había estado cojo por más de veinte años, fué sanado por el profesor Mann sin operación de ninguna clase y por esa misma época. la ciudad de Rochester se levantaba asombrada ante la curación de uno de sus ciudadanos más prestigiosos. Mr. P. Wright, quien por espacio de muchos años había estado parcialmente ciego. El señor J. E. Kneff, residente en Millsburg, Pa., quien durante algunos años había estado sufriendo de una catarata en el ojo izquierdo fué curado rápidamente por el profesor Mann sin ninguna clase de operación, y así también de

Lonsport viene la noticia del restablecimiento de la señora María Ercher, quien por espacio de un año había estado completamente sorda.

De la señora E. Abdie, de Omaha, Neb., vienen estas agradables impresiones: «Había estado sufriendo por espacio de catorce años, sin que ninguno de los siete doctores que durante mi enfermedad consulté pudiera encontrar alivio á mis males. Después de haber estado sometida por algunos días al tratamiento radiopático del profesor Mann, me encuentro perfectamente bien».

El señor G. W. Savage, quien no solamente estaba parcialmente ciego y sordo, sino á las puertas de la muerte, á consecuencia de una grave complicación de enfermedades, quedó perfectamente restablecido después de haber estado sometido por algunos días al tratamiento radiopático del profesor Mann.

Cuando la Radiopatía se emplea debidamente y en combinación con los remedios adecuados, no sólo cura una, sino toda clase de enfermedades. Si usted está enfermo, nó importa que enfermedad le aqueje, ni quien le diga que no puede ser curado, escriba al profesor Mann describiéndole los principales síntomas de su dolencia y el tiempo que ha estado sufriendo, que él tan pronto como reciba su carta diagnosticará su caso y le dirá de qué enfermedad está usted sufriendo, y le prescribirá el tratamiento que con toda seguridad ha de devolverle la salud. Esto no le costará á usted absolutamente nada.

El profesor Mann también le enviará una copia de su nuevo libro titulado LAS FUERZAS SECRETAS DE LA NATURALEZA. — «Como curarse y curar á otros».

Este libro da á conocer exactamente como el profesor Mann cura toda clase de enfermedades; enteramente describe la naturaleza de su maravilloso descubrimiento, y explica como usted puede llegar á poseer este gran poder magnético para curar á los enfermos.

El profesor Mann no pide un sólo centavo por sus servicios en lo que á esto respecta, usted los recibirá absolutamente gratis. El ha hecho un gran descubrimiento y desea darlo á conocer á todos los enfermos para que puedan recuperar las perdidas fuerzas y la salud.

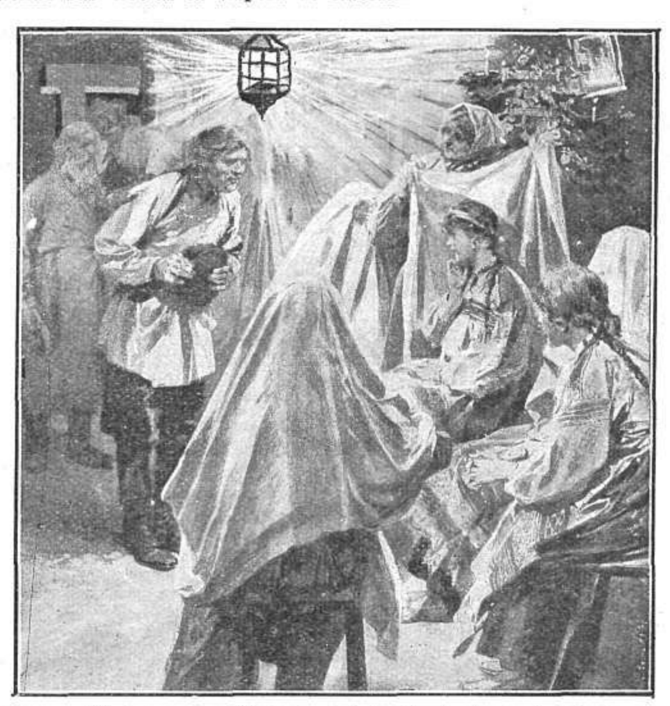
Todas las comunicaciones que contengan la descripción de los síntomas de su enfermedad deben llevar la palabra «Personal». Escriba su nombre y dirección con mucha claridad.

Todas las cartas deben ser dirigidas al profesor G. A. Mann, Boite 92, Section 423, rue du Louvre, 48, París, France.

Una extraña costumbre rusa

Los novios eligiendo sus novias la víspera de Navidad

La noche precedente al día de Navidad, la Noche Buena es, en algunas aldeas de Rusia, la noche en la cual las niñas casaderas se reunen en casa del alcalde, llamémosle así, de la aldea, para que las vayan á buscar los novios. Allí, en aquella casa, la mujer del alcalde cubre á cada una de sus visitantes con un velo y les proporciona taburetes para sentarse formando semicírculo, junto al altar que se improvisa para ese acto. Los jóvenes que desean contraer matrimonio esperan fuera de la casa mientras se realizan todos estos preparativos y luego entran uno á uno. Cada uno que entra dirige la mirada á la fila de jóvenes y se inclina ante la que ha elegido. Entonces, la dueña de casa levanta el velo que cubre á la doncella y queda hecho el compromiso matrimonial. Es más que probable, pues de otro modo esta elección á ciegas resultaría escoger novia al azar, que en todos los casos el hombre sabe de antemano, porque la reconoce debido á determinada seña, ante qué muchacha se inclina. La seña es, según dicen, cierto lazo del vestido, cierto detalle del peinado, ó algo por el estilo. En la misma casa donde se verifica esta ceremonia levántase un árbol de navidad ante el cual desfilan los novios antes de retirarse y del que cuelgan regalos para los desposados. No es necesario agregar que con motivo de esta ceremonia se consume buena cantidad de vodka, la bebida alcohólica favorita del paisano ruso y sin la cual no hay, para ellos, fiesta completa. Cuando las parejas ya combinadas salen de la casa van en corporación á visitar á la familia de cada una de las jóvenes comprometidas y de los jóvenes desposados con lo que se prolonga la fiesta, la bebida y los votos por la felicidad de los cónyuges, hasta la mañana.



Comprometido á casarse con sólo hacer una inclinación de cabeza ante la joven velada y presentación inmediata de la futura esposa, después de quitado el velo que la cubría.

EL SUEÑO DE LA MADRE

es ver á su niño convertido en un hombre vigoroso y fuerte.

Y las que tienen inteligencia, saben que la realización de ese sueño, depende de la alimentación que al niño puedan darle, durante su primer año de vida.

Por esta razón, todas las madres toman



DE VENTA EN TODAS PARTES — **PRECIO EN LA CAPITAL: $ 4 DOCENA**

CERVECERÍA BIECKERT Lda.

U. T., 2272, MITRE — **SAN JUAN, 3334** — **C. T., 290, OESTE**

MERCEDES (San Luis)



Pic-nic organizado por la Sociedad Pro Patria. — Unas cuantas mesas.

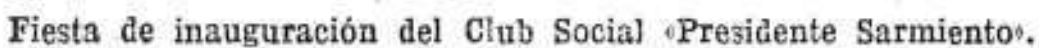


Pic-nic de la Pro Patria, en la quinta de la señora de Dominguez: la mesa del jefe político.

TALLERES







Fiesta de inauguración del Club Social «Presidente Sarmiento».

Baile inaugural de la sociedad «Juventud Tallerense».

The Brunswick-Balke-Collender Co.

DE NEW YORK

La fama universal que gozan por todo el mundo los grandes BARS y CAFES de Norte América, es proverbial; por su sencillez artística y esplendor. La inspiración, producto de 60 años de práctica y cooperación de nuestras siete grandes fábricas, ha hecho todo esto posible. Hoy día instalamos 75 por ciento de estos establecimientos notables.

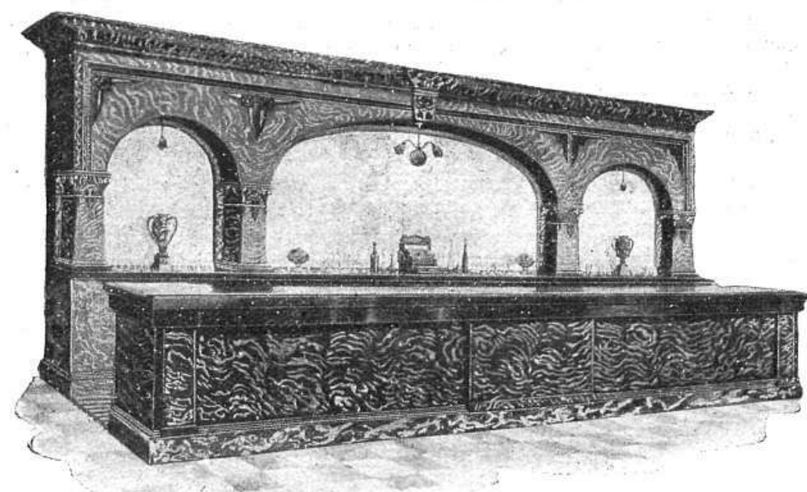
¿Por qué no podemos hacer lo mismo por Vd.?



MODELO
"BAR"

"The El More"

En roble dorado
con
zócalo de mármol



Aquí reproducimos un facsímile de este magnífico mueble, construído especialmente en nuestros talleres de New York, para los señores Manuel R. Fernández y Cía., y que muy en breve adornará el suntuoso Bar y Café Ideal, de dichos señores, en la calle Corrientes, 1149, haciendo en su conjunto el establecimiento más notable de Sud América.

Informes, Catálogos y presupuestos, gratis.

The Brunswick - Balke - Collender Co.

LIBERTAD, 131 - BUENOS AIRES

SUCURSAL Y TALLER DE REFACCION: CANGALLO, 1253

Actualidades de provincias

SALTA



Banquete de la casa Isasmendi, con motivo de la fundación de una sucursal.



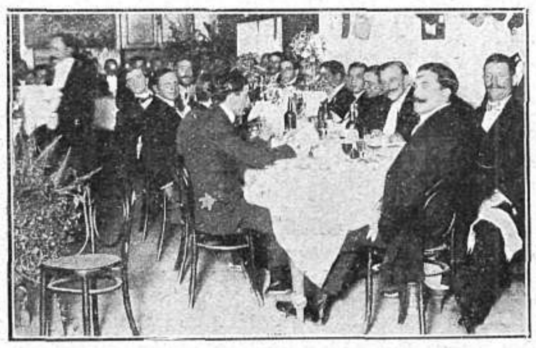
Concurrentes á la velada que dió el Centro Argentino.

GENERAL PAZ



Exposición de labores de las alumnas de la escuela número 1.

ESQUINA



Concurrentes al banquete con que fué obsequiado el doctor Augusto Quiroz, que ha terminado sus estudios.

MOLINOS RIO DE LA PLATA

CALIDAD ES ECONOMÍA

En nuestros 240 silos, de una capacidad de 120.000.000 de kilos, almacenamos los mejores trigos para la elaboración de nuestra famosa harina

Favorita

Actualidades de provincias

MONTEROS (Tucumán)



Banquete con que fué obsequiado el nuevo intendente, señor Tomás A. Craviotto.

ROSARIO TALA



Niños y niñas que rindieron examen en el Conservatorio local.

CAMPANA



Concurrentes al paseo fluvial del Centro Obrero Recreativo.



EL ÚNICO QUE ME HA DADO BUENOS RESULTADOS

No sé cómo expresarle mi agradecimiento por mi perfecta curación.

Una noche, después de leer mi periódico encontré su anuncio detallando precisamente las molestias que yo padecía. Quise hacer un ensayo comprando un frasco de su especialidad y experimenté en seguida una gran mejoría. Desde hace 6 meses sufría de dolor de cabeza, de estómago, de los hombros y tenía vómitos que todas las mañanas me dejaban en un mortal estado de abatimiento; para colmo de males pasé 8 días en cama atacado de gripe. He ensayado numerosos medicamentos de todas clases y sólo su especialidad de Carbón Belloc me ha dado buenos resultados. Firmado. Imarin Ida Maritata *Tablarini*. Via Antonio-Scoessa 5, Miláno (Italia).

¿Y POR QUÉ PERLAS?

Todo el mundo sabe que la esencia de trementina es el remedio por excelencia contra la jaqueca y las neuralgias, y que la mejor menera de tomar este remedio, de sabor tan poco agradable, es hacer uso de las Perlas de Esencia de Trementina de Clertan.

Pero ¿queréis saber por qué el doctor Clertan ha llamado «Perlas» á las cápsulas por él inventadas? Pues por su hermoso y brillante aspecto que las hace parecer perlas verdaderas. 3 ó 4 Perlas de Esencia de Trementina Clertan bastan, en efecto, para disipar en unos cuantos minutos toda neuralgia, por dolorosa que sea y cualquiera que sea su asiento: la cabeza, los miembros ó el costado. Igualmente disipa toda jaqueca por alarmantes que se presenten su violencia ó su carácter.

A esto se debe el que la Academia de Medicina de París, que tan poco pródiga es en punto á elogios, haya aprobado el procedimiento seguido en la preparación de este medicamento, recomendándolo por modo tan explícito á la confianza de los enfermos. De venta en todas las farmacias.

Advertencia. — Toda confusión se evita sin más que exigir sobre la envoltura las señas del Laboratorio: Casa L. Frere, 19, rue Jacob, París.

CASA IZQUIERDO



REGALAMOS

La casa que vende los mejores moldes del mundo y que, como REGALO, ofrece á Vd. lo siguiente:

Recorte Vd. el cupón adjunto y devuélvanoslo con

$ 1.00 m/n.

y le remitiremos un hermoso molde de saco, último modelo, y además, quedará Vd. suscripta, durante un año, á nuestra Revista de modas

"PICTORIAL REVIEW"

pudiendo, de este modo, comprar en nuestra casa cualquier molde de su agrado al ínfimo precio de

$ 0.30 centavos.

VISÍTENOS O ESCRIBA HOY MISMO.

RICARDO IZQUIERDO

Carlos Pellegrini, 490

CUPÓN

Nombre ....

Ciudad ó pueblo ....

Ferrocarril ....

(Escríbase claro).

CORRIENTES



Grupo de alumnas que han obtenido, en los recientes exámenes, el título de maestras normales.

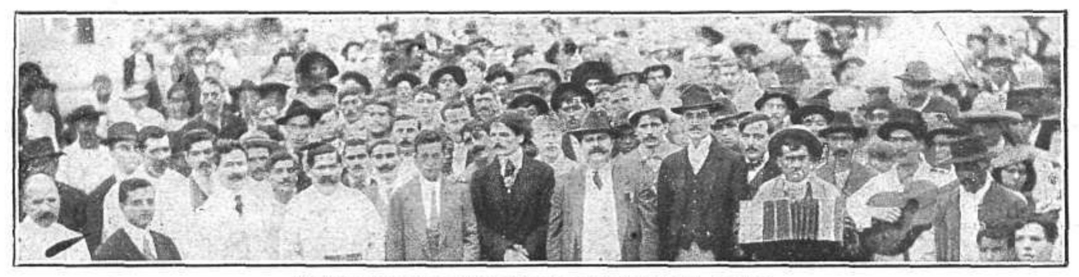
Actualidades de provincias

ALTA GRACIA



Concurrentes al banquete que celebró la Unión de Panaderos.

LEDESMA



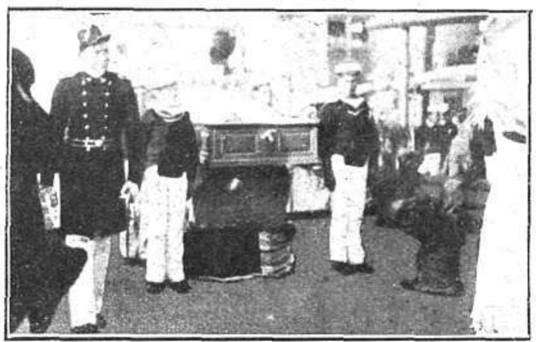
Meeting para la proclamación de la municipalidad popular.

Actualidades de provincias

CONCEPCION DEL URUGUAY



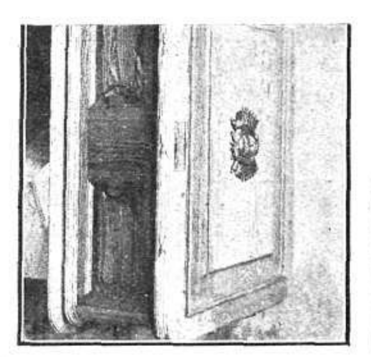
La bandera del «Patagonia».—El intendente y un grupo de invitados, dirigiéndose al acto de la bendición de la bandera.



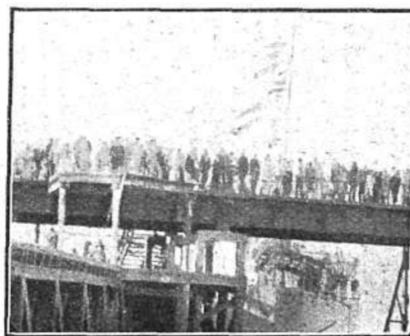
Momento de la entrega, al capitán de la nave de guerra «Patagonia», de la bandera bordada por las damas de Concepción del Uruguay.



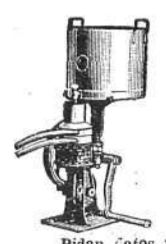
Detalle de la bandera.



El cofre.



El muelle durante la bendición.



DESNATADORAS "ALFA-LAVAL"

á mano, á trasmisión directa, á trasmisión con intermedio y á turbina de vapor directo, desde 60 litros hasta 3.000 litros por hora. Modelo 1911.



INCUBADORAS "ROSEHILL"

Todos los avicultores que poseen una ó varias **"ROSEHILL"** declaran con unanimidad que estas incubadoras son las únicas que reunen todos los perfeccionamientos requeridos para obtener pollos sanos y vigorosos.

Pidan datos y presupuestos á los únicos introductores **GOLDKUHL Y BROSTROM - BELGRANO, 1133, Buenos Aires.**

SE ACEPTAN CHEQUES DEL BANCO PROVEEDOR DEL RIO DE LA PLATA

CARBURO DE CALCIO

Norteamericano, de primera calidad marca "SOL" granulado y en piedra. Precio según cantidad.—Gilchrist y Cía., Reconquista, 484.—Buenos Aires.



MECHERO MITRE

Luz incandescente á kerosene. Muy económico. **1** litro arde 18 horas y da una luz de 90 bujías. Lámparas para mesa ó de colgar, con **Mechero Mitre,** $ 10.— Remisión recargo $ 1. Mechas para cualquier sistema de lámparas incandescentes.— Calentadores **Primus** á kerosene. — Pidan Catálogo.

E. BONGIOVANI
Belgrano, 1020 - Buenos Aires
Unión Tel., 4037, Libertad
Cooperativa Telefónica, 2401, Central



750 BUJÍAS, consumo 3 cts. papel por hora. La **LUZ PRAKTUS** es la más económica del mundo y la más sencilla en su manejo, funciona con kerosene común, siendo garantida sin peligro, sin humo y sin olor. Especial para alumbrado interno y externo. Se solicitan agentes donde no los haya; datos y catálogos á **CAVALLERO y RICHEDA, Santa Fe, 1578,** Buenos Aires. — U. T., 3571 (Juncal).



Máquina de coser y vainillar, la única que hace una infinita variedad de vainillas y calados.

Por **65** pesos remito una máquina igual á la muestra.

GRATIS enseño á bordar y vainillar.

VENTAS A PLAZO.
Pidan Catálogo.
A. BORZINO, calle Santa Fe, 2166 Bs. As. - Sucursal: Rosario Santa Fe, San Luis, 1263-67



CONSTRUCTORA NACIONAL - SOCIEDAD ANONIMA DE EDIFICACION

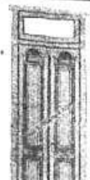
Ha trasladado sus oficinas á la calle **TACUARÍ, 385 al 399 esquina BELGRANO.** — Construcción de cualquier clase de edificios, dando facilidades de pago. — Administra propiedades. — Soliciten Detalles. — Horas de oficina: de 12 m. á 6 p. m.



MUEBLES

¡A 10 meses de plazo!
Juegos de Dormitorio
Comedor
Sala
Escritorio
Muebles sueltos
Pidan catálogos.

Carlos Pellegrini, 457. — **SOLY BOMCHIL**



PIDAN CATALOGO DE

Puertas, Ventanas y Artículos de Herrería

á IRIARTE é HIJO

MONTES DE OCA, 1526 - Bs. As.

SE REMITE GRATIS

GRATIS - COMPLETAMENTE

Se remite, á cualquier punto de la República y exterior, un hermoso libro de gran importancia, el cual enseña el NATURALISMO. Es de utilidad práctica y no debe faltar en ninguna casa de familia.

Dirija hoy mismo su pedido, que lo recibirá franco de porte, á **Independencia, 2515 - Bs. As.**
Vda. DE BUSTAMANTE

Consiguiendo en diez minutos



lo que no han conseguido en años. — «**Aparato chinchicida Pou**», patentado por el S. G. N. Infalible destructor de chinches, pulgas, mosquitos, etc. No necesita desarmar las camas. No mancha, no lleva veneno, ni es corrosivo. — Pidan datos á **J. POU, Corrientes, 1357.** - Buenos Aires.

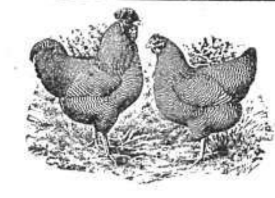
LETREROS LUMINOSOS

Ventiladores para fábrica con fuerza motriz, á $ 20.— Pidan catálogo. — **A. CALDERA. - Victoria, 1389.** - Buenos Aires.



Dr. G. FASCE

Ex jefe de clínica del Hospital Italiano
Calle **Rivadavia, 3907** esquina **Medrano.**



AVES, 75 RAZAS DISTINTAS. HUEVOS PARA EMPOLLAR. POLLOS RECIEN NACIDOS. INCUBADORAS MODERNAS, 25 marcas distintas, de 50 hasta 20.000 huevos. Todos los implementos para avicultura. COLMENAS, ABEJAS, CONEJOS IMPORTADOS. Aparatos y útiles para la industria lechera. Conservación de frutas. Pidan prospectos. CRIADERO EXCELSIOR. Primer establecimiento nacional de avicultura moderna en la República. 26 años establecido. El más grande y surtido en Sud América. — BELGRANO, 451, Buenos Aires.

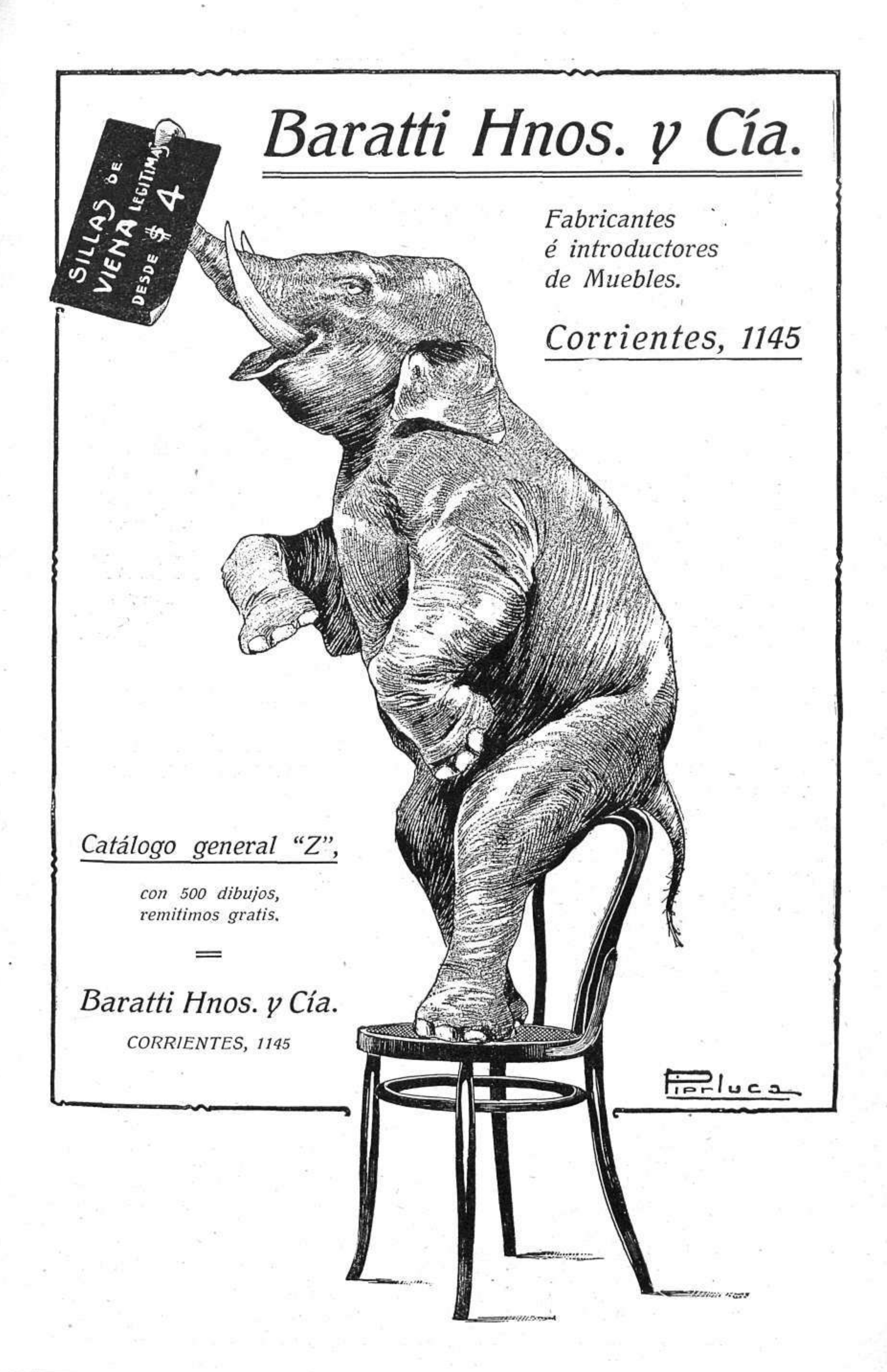
CATAMARCA



Personal de correos y telégrafos, que asistió á la fiesta dada en honor de su jefe don Héctor Valenzuela.

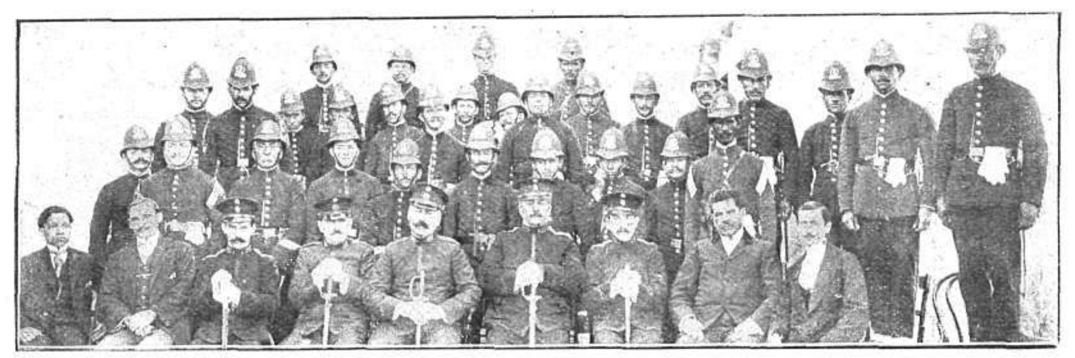


Miembros del Circulo de Obreros, después del almuerzo social, que celebraron recientemente.


SILLAS DE VIENA LEGITIMAS DESDE $ 4
Baratti Hnos. y Cía.
Fabricantes
é introductores
de Muebles.
Corrientes, 1145
Catálogo general "Z",
con 500 dibujos,
remitimos gratis.
Baratti Hnos. y Cía.
CORRIENTES, 1145
Pierluca

Actualidades de provincias

ECHESORTU (Rosario)



Nuevo personal de policía de la sección 8.ª

ESPERANZA



Concurrentes al baile dado en la casa municipal por el Círculo Ateneo Esperancino.



El que trate de desacreditar los automóviles Norte Americanos demuestra su ignorancia, ó quiere engañar. En efecto, son los mejores del mundo, y entre ellos el **"Buick"** es reconocido como á la cabeza de todos.

La reciente carrera-circuito Montevideo-Salto-Montevideo, en la cual triunfaron los automóviles Norte Americanos sobre los de fabricación Europea, demuestra su superioridad.

El **"Buick"**, de Buenos Aires, que tomó parte (N.º 1, modelo 28) fué un rezago del vapor «Ikaria», quemado y averiado, dirigido por aficionados, y no llevó repuestos algunos, sin embargo fué el primero en llegar á Canelones, á razón de 90 kilómetros por hora, é indudablemente hubiera ganado la carrera, sino hubiera chocado contra una vereda y un carro que obstruía la vía (según certificado de las autoridades policiales). En este recio choque demostró nuevamente su sólida construcción, pues solo sufrió la rotura de dos ruedas, donde cualquier otro auto se hubiera hecho astillas y sin sufrir en su motor desperfecto alguno.

El **"Buick"** N.º 3 (Modelo 35), de Montevideo, llegó segundo en la categoría «A», venciendo entre otros automóviles á un Benz de 60 caballos de fuerza, un Mercedes, un De Dion y el Studebaker (Flanders), especial de carrera, mandado de Buenos Aires para tomar parte en la carrera, y ganó el primer premio para los autos de precio menor de 1.550 $ oro, ya fuera en Montevideo ó Buenos Aires. Es el tipo más pequeño que la fábrica produce y sólo tenía 25 centímetros de altura entre el eje y el suelo, y de un precio de $ 3.100 papel. Sin embargo, el aficionado señor Crocker, acompañado y ayudado por el señor Rice, demostraron que, á pesar de su poco precio (no alcanzando ni á la cuarta parte del precio de la mayoría de los demás competidores) y que no era de un tipo especial, sino el corriente hecho por la fábrica, era de más resistencia que los ganadores en velocidad, pues volvieron á Montevideo con el auto en perfecto estado, sin haber aflojado ni un tornillo, igual por completo como en el primer viaje que hicieron con el mismo automóvil al Salto para colocar las banderas que sirvieron de guía para los competidores.

La Compañía «Buick» (que donó ocho premios) felicita á los mecánicos y corredores profesionales que ganaron los primeros premios y donará otro especial á los distinguidos amateurs que pilotearon el «Oakland», demostrando pruebas de resistencia á la par de los profesionales.

La carrera Montevideo-Salto-Montevideo señala, pues, otro triunfo para el incomparable **"Buick"**.

Precios que regirán desde el 15 de Febrero de 1913 en adelante:

BUICK, Modelo	24.	Capacidad	2	personas,	28 H. P.,	al freno,	$ 3.550	c/l.
"	" 25	"	5	"	28 H. P.	"	" 3.900	"
"	" 30	"	2	"	32 H. P.	"	" 4.000	"
"	" 31	"	5	"	32 H. P.	"	" 4.500	"
"	" 40	"	5	"	40 H. P.	"	" 5.700	"

Visiten ó pidan datos á los DEPOSITARIOS Y EXPOSICION:

HARDCASTLE Ltd., Sucesores de H. C. EHLERT

LAVALLE, 623 - Buenos Aires (SECCION AUTOMOVILES)

ó á los agentes:

BAHIA BLANCA. . . . . . . P. A. Hardcastle.
MENDOZA . . . . Patiño y Perren.
CORDOBA . . . . Luis Cremades.
CONCORDIA (E. R.) . . . . Salduna, Flachsland y Cía.

JUNIN (F. C. P.) . . . .
ROSARIO DE Sta. FE. . . . .
LA PLATA . . . . Bolzani, Seaini y Araujo
SE NECESITAN AGENTES

Resultado del Concurso 23 de "Caras y Caretas"

Según habíamos anunciado, tuvo lugar el lunes 27 del corriente, á las 9 de la mañana, en el Palace Theatre, la apertura de la caja de cigarrillos «América» y la adjudicación de los premios, acto que fué autorizado por los escribanos señores Gabastóu y Lalanne, ante un público numeroso, según puede verse por la fotografía que de la sala publicamos.

He aquí el acta que con este motivo se labró y los nombres de los premiados:

ACTA

En la ciudad de Buenos Aires, á veinte y siete de Enero de mil novecientos trece, siendo las nueve de la mañana, el Escribano que subscribe se constituyó en el local del Palace Theatre, calle Corrientes número setecientos cincuenta y uno, y en presencia de numeroso público y del Administrador de la Revista semanal CARAS Y CARETAS, señor José Canals, procedió á abrir la caja de cigarrillos «América», de veinte centavos, que llena de granos de maiz, debidamente lacrada y sellada, se depositó en su oficina, y que era la base del Concurso número veinte y tres de la indicada revista. Contados los granos que contenía y que resultaron ser tres mil setecientos treinta y tres, se procedió á hacer la lista de las personas que habían acertado con ese número, las que formaban un total de trescientas cincuenta y cinco. Acto continuo se sortearon los trescientos seis premios, resultando ganadores las personas cuyos nombres y domicilios siguen á continuación, y á quienes se les adjudicaron los premios en el orden que se enumeran:



Acto de abrir la caja de cigarrillos «América», que resultó tener 3.733 granos de maiz.

1.º, Guillermo Matucci, Santiago del Estero 653; 2.º, Elena M. de Mi-ii, Rivadavia (F. C. O.); 3.º, Umansky Hnos., Sarmiento, 1444; 4.º, M. Ana Rivarola, Carmen de Areco; 5.º, Miguel Recalde, El Paraíso (F. C. C. A.); 6.º, J. B. Benavidez, Justo Daract; 7.º, M. C. A. Linch; 8.º, Cecilio Parreño, 25 de Mayo, 18 (Paraná); 9.º, José Alvarez, Garay, 3349; 10.º, Angel A. Pardo, Muñiz (F. C. P.); 11.º, Umansky Hnos., Sarmiento, 1444; 12.º, Arturo F. Otalora, Zárate; 13.º, Pascuala Montagnara, Cayena, 1525; 14.º, Francisco Lanzillotta, Loria, 764; 15.º, Felipe José Ziabe, Alberti (F. C. P.); 16.º, E. Valdes, Corrientes, 1876; 17.º, Humilde Seccupelli, Arenales, 2601; 18.º, Olegaria de Seminario, Guarnes, 679; 19.º, Juan M. Roig, Tortugas (F. C. C. A.); 20.º, A. Stevens, Necochea, 774 (Lomas de Zamora); 21.º, Elena Collingowd, Canning, 2330; 22.º, Filomena J. Gutiérrez, San Martín, 848 (Pergamino); 23.º, Manuel G. Albornoz, Thorne, 468 (Flores); 24.º, Elvira Carulli, Piedras, 1163; 25.º, Francisca Martín, Rivadavia, 2500; 26.º, Humberto J. González, Roque Pérez (F. C. S.); 27.º, Dermidio Galeano, Ituzaingó (Corrientes); 28.º, Magdalena S. de Coubert, Bolivar, (F. C. S.); 29.º, Enrique Utrera, Blanco Encalada, 4163; 30.º, José González, Blanco Encalada, 4163; 31.º, Leonardo C. Mileo, Tapalqué (F. C. S.); 32.º, Manuel A. Muzio, 9 de Julio (F. C. O.); 33.º, Antonio Oberti, Seaver, 31; 34.º, Cecilia M. Echegoyen, Loria, 566; 35.º, P. Sánchez Granel, Serrano, 482 (Banfield); 36.º, Julio Bernigola, Tigre (F. C. C. A.); 37.º, Corina Braghenti, Subprefectura de Paso de los Libres; 38.º, Faustino Morelli, Buenos Aires, 2096 (Rosario); 39.º, Humberto J. González, Roque Pérez (F. C. S.); 40.º, Andrés Dognini, Del Crucero, 1265; 41.º, Ismael C. Pace, Charcas, 3400; 42.º, Romano V. Solari, Pergamino; 43.º, Pedro José Conesa, Venado Tuerto (F. C. C. A.); 44.º, Atilio Constante, Moreno, 1342, Dep. 2; 45.º, M. Raimundo, Brasil, 1281; 46.º, A. López (hijo), Pola, 275 (Liniers); 47.º, Francisco Matos, Rivadavia, 1185;. 48º, Rosa S. Sarof, calle 8 núm. 580, La Plata; 49.º, Arturo A. Silvestrini, Pergamino; 50.º, V. Requena, José M. Moreno, 352; 51.º, Raquel Olivera Lavié, Pergamino, 159; 52.º, S. Segovia, Liniers, 1253; 53.º, Marta Goicoechea, Bolivar, 645; 54.º, Pedro Sáenz, Coronel Suárez; 55.º, J. C. García, Ramos Mejía (F. C. O.); 56.º, José Bella, Convención, 87; 57.º, Don Maizano, Caseros, 1384; 58.º, Eduardo García, Gorriti, 530 (Lomas); 59.º, Lucía Bochiechio, Garay, 3721; 60.º, José Olivari, Venezuela, 16, Paraná; 61.º, Aurora E. de Babasso, Rincón, 1581; 62.º, Humberto J. González, Roque Pérez (F. C. S.); 63.º, Emilio Bari, Libertad, 288; 64.º, Eduardo Ríos, Venezuela, 2083; 65.º, Héctor Harman, Ecuador, 1507; 66.º, Catalina Rossi, Boulogne-sur-Mer, 971; 67.º, María Galli, Corrientes, 685; 68.º, Santiago San Miguel, Médanos (F. C. S.); 69.º, Enrique Gimeno, Lamadrid; 70.º, Marta Caillard, Canning, 3171; 71.º, Carmelo Roggieri, Billingurst, 1237; 72.º, Alberto A. Saravi, Libertad, 86 (Paraná); 73.º, Alfredo Pardo, B. Mitre, 2654; 74.º, Umansky Hnos., Sarmiento, 1444; 75.º, José Tortoriello, Méndez de Andés, 1737; 76.º, Humberto J. González, Roque Pérez (F. C. S.); 77.º, Eugenio Pinasco, Bufet de la Estación, Pergamino; 78.º, Matilde S. de Hugentobler, Ataliva (Santa Fe); 79.º, Alfredo Pardo, B. Mitre, 2654; 80.º, Luisa Novellino, Cabrera, 4759; 81.º, Ramón Muñoz, Salguero, 1441; 82.º, Erina J. de Ljadro, Ayolas, 18; 83.º, Carolina M. de Lynch, Rivadavia, 6155; 84.º, Ana de Decina, Italia, 322, Rosario; 85.º, B. Richarte, Pavón, 1585; 86.º, Eduardo Palomo, San Gregorio (F. C. R.); 87.º, Fermín Fernández, C. Pellegrini, 544; 88.º, Alfonso Pardo, B. Mitre, 2654; 89.º, Humberto J. González, Roque Pérez (F. C. S.); 90.º, Carmelo Pisano, calle Ayacucho, Lanús; 91.º, P. A. Caleno Calo, Loria, 1538; 92.º, María Amelia Orlando, Moreno, 880, Quilmes; 93.º, Lidia Lustorio, San Martín, 1130; 94.º, Juan A. Babasso, Rincón, 1581; 95.º, Julia Perazzo, Carlos Calvo, 3370; 96.º, Adelina Bertolino, Córdoba, 3985; 97.º, Augusto A. Alleman, Lincoln (F. C. O.); 98.º Julián J. Jacquier, San Carlos Norte (Santa Fe); 99.º, Carmen Fernández, Buenos Aires, 135, San Nicolás; 100.º, Julián Frade, General Villegas (F. C. O.); 101.º, Angela B. de Rosas, Cepeda (F. C. C. A.); 102.º, Julio Rosas, B. sur-Mer, 971; 103.º, Ramón Anduesa, Destacamento Guardia Cárcel, Usuhaia; 104.º, Enrique Tuero, Callao, 1, Rosario; 105.º, T. A. Whitwortch, Balcarce, 326; 106.º, Juan Echaide Buchaide; 107.º, Julio Hernández, La Paz (Entre Ríos); 108.º, M. Maister, Alberti, 321; 109.º, Gavino Cueli, Bogotá, 3716; 110.º, Alberto M. Cantiello, Venezuela, 673; 111.º, Margarita Capdeville, Frigorífico de Zárate; 112.º, Francisco Taboada, Miller, 2307, General Urquiza; 113.º, F. O. de Valero, Mitre, 827,



Público que presenció el acto y que totalmente llenaba la platea y palcos bajos del «Palace Theatre».

Lomas de Zamora; 114.°, José Pagliero, San Martín, 1396; 115.°, Francisco Caramelo, Denney (F. C. O.); 116.°, F. Campora, Castelli, 49; 117.°, Joaquín G. Alvarez, Caseros, 1384; 118.°, Santos Cuadra, Nogoyá (Entre Ríos); 119.°, Carlos Vricas, Cangallo, 673; 120.°, Umansky Hnos., Sarmiento, 1444; 121.°, Nelida Lugones, Pehuajó (F. C. O.); 122.°, G. Castro, Montevideo, 785;123.°, Elena Gómez, Santa Rosalía, 357; 124.°, Umansky Hnos., Sarmiento, 1444; 125.°, Antonio Rimau, Santa Fe, 4845; 126.°, Teresa Soja, Corrientes, 865; 127.°, Rosa París, Arenas, 680; 128.°, Vicente Covia, Godoy Cruz (Mendoza); 129.°, G. Castro, Montevideo, 785; 130.°, Adela S. Martínez, Ayacucho, 1524; 131.°, E. B. Gueva, San Nicolás; 132.°, M. D'Araujo, Avellaneda, 76; 133.°, Libio Daglio, Castillo, 475; 134.°, Adela T. de Domena, Santa Rosalía, 1328; 135.°, Otto Steimbut, Bella Vista (Corrientes); 136.°, Severino Gianella, Venezuela, 1364; 137.°, Manuel Seoane, Aconquija, 641; 138.°, Elvira Bozzini, Tucumán, 1665; 139.°, D. de Gatica, Caseros, 1384; 140.°, Francisco Lobato, 20 esq. á 67, La Plata; 141.°, Emilio Rossi, B. Sur Mer, 971; 142.°, Secundino Rodoreda, Constitución 100, San Fernando; 143.°, Domingo Ferraro, Méjico, 2209; 144.°, M. J. Morrow, Mercedes (Buenos Aires); 145.°, José Pladowall, Patagones, 2082, Dep. 8; 146.°, Nicolás Ferrari, Pueyrredón, 986; 147.°, Flora Romero, Rivera Indarte, 484; 148.°, Elena Muñoz, Castro Barros, 291; 149.°, Micaela González, calle 54 núm. 626, La Plata; 150.°, Apolinar Porta, Perú, 869; 151.°, María Teresa Cattaneo, calle 33 núm. 11, 25 de Mayo (F. C. S.); 152.°, Jesús Costa L., Balcarce



Señor Guillermo A. Matucci, que obtuvo el primer premio.



Cupón de «Caras y Caretas», agraciado con el primer premio.

(F. C. S.); 153.°, Lorenzo Comelli,Campana;, 154.° Juana Caputte, Buenos Aires, 462, Azul; 155.°, A. Capello, Miriñay, 870; 156.°, Elena Brindon, Mendoza, 64, Santa Fe; 157.°, Antonio Espinosa, Pringles, 480, San Luis; 158.°, Umansky Hnos., Sarmiento 1444; 159.°, Angela Cuda, Posadas, 1131; 160.°, Francisco Ponzio, Luca, 1412; 161.°, Umansky Hnos., Sarmiento, 1444; 162.°, R. Curan, Lavalle, 1585, San Fernando; 163.°, Luis E. Careglio, Provincias Unidas, 1582; *164.°, E. Coulombié, Monte Grande (F. C. S.); 165.°*, Domingo Bladi, Bigand (F. C. R.); 166.°, José Anselmi, Yatay, 333; 167.°, Julio A. Ballesteros, Lavalle, 212, San Nicolás; 168.°, Carlos Zimerani, Paraguay 4522; 169.°, Eduardo Bossio, Esteco, 1960; 170.°, Enrique Bianchi, Laprida, 165, Lanús; 171.°, B. M. Alloisio, 16 de Infantería, Mendoza; 172.°, Humberto J. González, Roque Pérez (F. C. S.); *173.°, Juan De Lorenzo, Cachimayo, 130*; 174.°, Clemente Mancini, Suipacha (F. C. O.); 175.°, Margarita E. Lairelle, Baradero; 176.°, Pascua Carulli, Piedras, 1163; 177.°, Roberto Díaz, Larrea, 455; 178.°, Carlos Rodríguez, Jujuy, 2019; 179.°, Ramón Fernández, Brasil, 1299; 180.°, Nicolás Pavia, El Paraíso (F. C. C. A.); 181.°, Umansky Hnos., Sarmiento, 1444; 182.°, Lilia Santillán Vélez, Victoria, 2850; 183.°, E. J. De Frontini, Buenos Aires, 163, Rosario; 184.°, Manuel De Caiva, San Martín, 525, Azul; 185.°, Humberto J. González, Roque Pérez (F, C. S.); 186.°, Joaquín Durán, Tacuarí, 1059; 187.°, Vicente Covia, Godoy Cruz (Mendoza); 188.°, Luis Bollini, Méjico, 280; 189.°, Angela Cuda, Posadas, 1134; 190.°, José Briosso, Brasil, 1281; 191.°, Hugo Saladín, 24 Septiembre, 526, Tucumán; 192.°, Matilde Crivelli, Mar del Plata; 193.°, Eloisa Petrelli, Bogotá, 2767, Flores; 194.°, Gerardo Moras, Lanús (F. C. S.); 195.°, Elena Gómez,Santa Rosalía, 357;196.°, S. Lijó, Mármol, 251; 197.°, Benito Padin, Rivadavia, 5120; 198.°, Rosa Lloveras, Av. Francia, 925 Rosario; 199.°, José Frisia, Zavala, 3177; 200.°, Luis Rossi, B. Sur Mer, 971; 201.°, M. D'Araujo, Avellaneda, 76; 202.°, Luciano Blanco, Blanco Encalada, 5126; 203.°, Alfredo Costa, Guayaquil, 548; 204.°, Z. P. de Rossi, Alsina, 2931; 205.°, Martín B. Santones, 25 de Mayo, 1361, Morón; 206.°, *Alfredo Fazio, San* Juan, 4283; 207.°, Ernesto Troncoso, Paraná; 208.°, Godofredo Camacho, Alsina, 316, San Isidro; 209.°, A. J. Scharffenorth, Laprida, 1357; 210.°, Vizonara J. Crivelli, Cuyo, 2169; 211.°, Angela Cuda, Posadas,



Cupón de los cigarrillos «América», que obtuvo el tercer premio.

1131; 212.°, Rodolfo López, Alvear, 517, Río 4.°; 213.°, Humberto J. González, Roque Pérez (F. C. S.); 214.°, Antonio Oberti, Seaver, 31; 215.°, Margarita Domínguez, Ituzaigó, 401, Lanús; 216.°, A. Daneri, Boedo,179;217.°, *Benjamín D. Victorio*, Venezuela, 3585; 218.°, B. Raimundo, Brasil, 1281; 219.°, Umansky Hnos., Sarmiento, 1444; 220.°, Umansky Hnos., Sarmiento 1444; 221.°, Isaías Gendel, Planes, 1074; 222.°, José F. Villamea (hijo), Est. Rigby; 223.°, Domingo E. Molina, B. Araoz, 161; 224.°, Balbino Lafuente,Jujuy; 225.°, Angel Moscato, 24 Noviembre, 979; 226.°, Juan Besot, Libertad, 737, Quilmes; 227.°, Mario D. Martínez, Ayacucho, 1524; 228.°, Sabás M. Letenlade, Villa Calzada (F. C. S.); 229.°, Américo Del Custo, calle 16 núm. 855, La Plata; 230.°, F. B. D. Gomendio, General Villegas; 231.°, Antonio López, Pola, 275, Liniers; 232.°, Juan D. Lorenzo, Cachimayo, 130; 233.°, Vicente Vanacose, San Irineo, 339; 234.°, Ladislao Domínguez, Ituzaingó, 401, Lanús; 235.°, Plácido Luchetta, Melo 128; 236.°, Dalmiro Vázquez, Teodolina (F. C. P.); 237.°, Abelardo Dijo, General Belgrano; 238.°, Enriqueta Galli, Cangallo, 824; 239.°, Carlos Van de Staiij, Bonifacio (F. C. S.); 240.°, Ernesto Tedesco, Rivadavia, 5199; 241.°, Clara Caseaux, Dolores (F. C. S.); 242.°, Fanny Grichannin, Lavalle, 1911; 243.°, Humberto J. González, Roque Pérez (F. C. S.); 244.°, Valentín D. Girolamo, Corrientes, 2510; 245.°, José Balaque, Victoria, 2326, Dep. 6; 246.°, Pedro F. Petrocelli, General Paz, Ranchos (F. C. S.); 247.°, José Rocafulli, Independencia, 1383; 248.°, Juan Anoarán, Gurruchaga, 237; 249.°, M. Defilippe, Boedo, 1469; 250.°, Hortensia Fernández, Cangallo, 4414; 251.°, Cándido Santiago (hijo);, Farmacia Moderna, San Fernando; 252.°, Juan Guerze (hijo), San Cayetano (F. C. S.); 253.°, Luciano F. *Acosta, De la Riva (F. C. C.C.)*; 254.°, Jesús Fernández, Alsina, 1160, Dep. 7; 255.°, Teodosio Fasolo, Paraguay, 1633; 256.°, Simeón Palacios, Pasco, 618; 257.°, José Beltrán, Maza, 477; 258.°, Eneas Berminoli, San Lorenzo, 2014, Rosario; 259.°, J. Felipe Ivaldi, Tafí Viejo, Tucumán, 260.°, Adán Issauribehere, Pringles, 194, Temperley; 261.°, S. A. Carri, Díaz 74, diagonal 1484, La Plata; 262.°, Guillermo A. Matucci, Santiago del Estero, 653; 263, María La Plaza, calle 8 núm. 580, La Plata; 264.°, Américo Balegno, San Francisco (F. C. C. C.); 265.°, Eduardo Douthat, 25 de Mayo (F. C. S.); 266.°, Fernando Larrosa, Vallejos, 3840; 267.°, Manuel Martínez, Blanco Encalada, 4163; 268.°, Norberto Desprats, Laprida (F. C. S.); 269.°, Ricardo Quiroga, Arsenal Río de la Plata, Río Santiago; 270.°, Agustín Robledo, Chacabuco, 159; 271.°, Pedro P. Gudiño, Nuevos Mataderos; 272.°, César Lacueva, García del Río, 3934; 273.°, José B. Walsh, Est. Ramallo; 274.°, J. Luis Anchorena, Salto Argentino; 275.°, Bernick, Belgrano, 544; 276.°, Silvio Daglio, Mosconi (F. C. S.); 277.°, Blanquita G. Soca, Caseros, 1384; 278.°, Vicente Donato, Giles, 366; 279.°, Antonio Zubizarrete, Ayacucho (F. C. S); 280.°, R. Gaudiosi, Banfield; 281.°, Carmen M. de Franco, Roca (F. C. C. A.); 282.°, Ramón González, Honduras, 1054; 283.°, A. A. Adami, Cochabamba, 668; 284.°, Ignacio Iriarte, Ensenada Las Talas; 285.°, F. Siquot, Buenos Aires, 1248, Rosario; 286.°, Ramón Rodríguez Sobradela, Brasil, 1638; 287.°, Teresa Rossi, B. Sur Mer, 971; 288.°, Luan D. Jorenzo, Cachimayo, 130; 289.°, Julio Boraldo, Avenida La Plata, 2495; *290.°, María Galli, Corrientes*, 685; 291.°, Nicolás Rossi; 292.°, José Tabano, Cayena, 2480; 293.°; Umansky Hnos., Sarmiento, 1444; 294.°, Humberto J. González, Roque Pérez (F. C. S.); 295.°, Urbano Mateo Redi, Pedernera, 814, 296.°, Adela E. Rodríguez, General Rodríguez, 733, Lomas; 297.°, Juana Larrosa de Berlinger, 11 Septiembre, 21, San Martín (F. C. C. A.); 298.°, *Umansky Hnos., Sarmiento*, 1444; 299.°, Severo Marchioma, Chile, 574; 300.°, Francisco Otero Iglesias, Salta, 588; 301.°, Luis Maltrossio, Santa Fe, 1962; 302.°, Teodosio Fasolo, Paraguay, 1633; 303.°, Emilio Shillinford, Jeppener (F. C. S.); 304.°, Emilio Wihller, Méjico, 1880; 305.°, Humberto J. González, Roque Pérez (F. C. S.); 306.°, Amando F. Ratti, Portela, 106.

Con lo que terminó el acto, firmando el señor José Canals y los testigos por ante mi de lo que doy fe. —Firmado. Ante mí: PEDRO P. LALANNE.





Los hermanos A. y L. Umansky que enviaron 15 cupones con la cifra exacta, obteniendo el 3er. premio y otros varios.

APUNTES Y RECORTES

Una abeja vuela mucho más aprisa que una paloma mensajera.

De los once millones de matrimonios que hay en Francia, casi dos millones no tienen hijos.

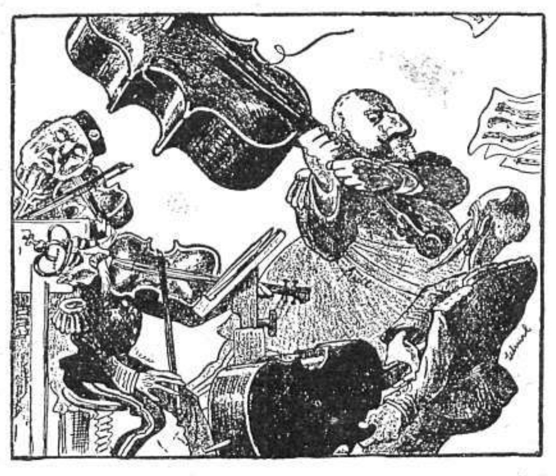
El edificio de madera más grande del mundo, es el parlamento de Wellington (Nueva Zelanda).

El topo es probablemente el animal que peor resiste al hambre: un sólo día de ayuno basta para matarlo.

Los indígenas de cierto distrito de la India, usan los bigotes de tigre como veneno, casi siempre con terribles efectos.

Estokolmo, Cristianía, Berlín y Londres son, por el orden que se citan, las poblaciones europeas donde es menor el término medio de la mortalidad.

EL CUARTETO DE LOS BALCANES



¿Quién será ahora el vencido?
(*Kikeriki*, Viena).

El hombre que no se quita el sombrero en Chester (Inglaterra) cuando pasa un entierro, es inmediatamente llevado preso.

Es un hecho curioso que el agua pura no oxida el hierro. Lo que produce la oxidación es el ácido carbónico y otras impurezas del agua.

La ceniza de los meteoritos quemados al llegar á nuestra atmósfera se depositan y aumentan 1.000 toneladas al paso de la tierra cada 3 años.

Las ostras necesitan para vivir 37 partes de sal por cada mil partes de agua; por esta razón, no hay ostras en el mar Báltico, donde el agua no es lo bastante salada.

En el Museo Británico se conserva una inmensa trenza de pelo, cuyo peso es de cerca de dos toneladas. Se construyó este original postizo para uno de los emperadores del Japón.

Si se echa agua al hielo en las regiones árticas, salta éste lo mismo que el cristal con el agua hirviendo. Esto se debe á que el hielo está mucho más frío que el agua.

A las personas que han perdido el sentido del gusto, les recomienda un doctor norteamericano el empleo de alimentos de varios colores. Según él, ciertos colores producen en el cerebro el mismo efecto que ciertos gustos.

Una clase de piedras que ruedan solas se encuentra algunas veces en Australia. Poniendo varias piedras de éstas en una superficie lisa, ruedan unas hacia otras hasta formar un grupo. El fenómeno es debido á que contienen mineral magnético.

La India puede ser considerada como la tierra prometida de los poetas. Hace poco, el rajá de Rampur, invitó á todos los poetas de la India para que se reuniesen en su estado. Acudieron unos 200 vates, muchos de los cuales leyeron hasta cien composiciones. El rajá se puso enfermo y no pudo oirlas.

Los soldados de caballería chinos cobran cinco pesos oro al mes.

El río Lena, en el norte de Siberia, es quizá el más recto que existe en el mundo, puesto que fluye en una extensión de 1.480 kilómetros sin una sola curva en su trayecto.

Los troncos de árboles son rara vez completamente redondos. Es curioso que los lados menos curvos son los que están orientados al Norte y al Sur.

Hay numerosos animales mudos, figurando entre ellos la girafa, armadillo y el puerco espín. La mayoría de las serpientes carecen de cuerdas vocales.

La parte más sensible del cuerpo humano es la punta de la lengua, siguiendo luego, en orden de sensibilidad, la punta de los dedos y los labios.

Las colonias alemanas tienen una extensión territorial cinco veces mayor que la metrópoli; las de Francia ocho veces mayor que dicho Estado, y las de la Gran Bretaña noventa y siete veces mayor que la madre patria.

Las tumbas de los coptos, en Egipto, tienen exteriormente el aspecto de una casita. Tres veces al año las familias de los que en ellas están enterrados se reunen en su interior y celebran una comida.

En Alemania se matan veinte mil zorros por año.

Los caballos japoneses llevan herraduras de paja tejida.

El animal más sensible al frío es el caballo.

En China hay tantos dialectos como idiomas hay en Europa.

De cada 100 epilépticos, 80 son hijos de alcoholistas.

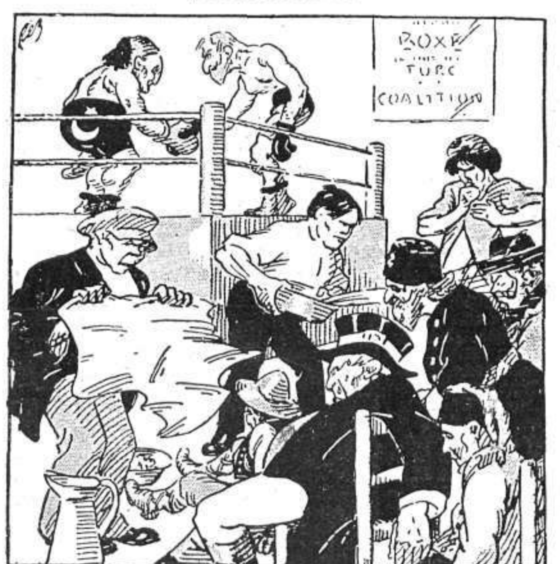
En Australia se hacen herraduras de cuero para caballos.

Los turistas que van á Palestina han destruído casi por completo todos los árboles que dan sombra al Monte de los Olivos.

En el Museo de Viena hay una colección de monedas cuyo número asciende á 125.000. Se dice que es la mejor del mundo.

En el Jardín Zoológico de Nueva York se gastan 100 dólares al año en ratas y ratones para dar de comer á los serpientes.

MATCH BALCANICO



Los cuidadores de los atletas están más cansados que los boxeadores.
(*Le Rire*, París).

Los velos pardos ó encarnados son los que deben buscar de preferencia las señoras contra el sol; los velos azules y blancos dejan pasar todos los rayos solares y no defienden el rostro lo más mínimo.

Los copos de nieve contienen cerca de un noventa por ciento de aire, entre la masa de cristales acuosos; así una capa de nieve de diez centímetros de espesor, equivale á un centímetro de lluvia.

Al abandonar la cama, después de una larga enfermedad, siempre se saca el pelo muy enredado. Al volvérselo á peinar, si se tiene la precaución de empaparlo en alcohol, se notará que la operación es mucho más fácil.

Los relojes también se cansan, y empiezan entonces á marcar el tiempo mal. Con pararlos y dejarlos descansar algunos días, se les devuelve su primera exactitud.

Asombrosa Liquidación

La Imperial = HERNANDEZ & Cía.

VICTORIA, 802
esq. PIEDRAS
BUENOS AIRES

Nuestra

Liquidación

se destaca de las demás. Nuestros precios, hoy, son de verdadera - - **QUEMAZÓN.**

Nos proponemos no guardar ni un solo artículo de Verano.



Espléndido vestido fantasía, en taffetas, seda finísima, todos los colores. Valía $ 95. HOY, á pesos....... **45.—**

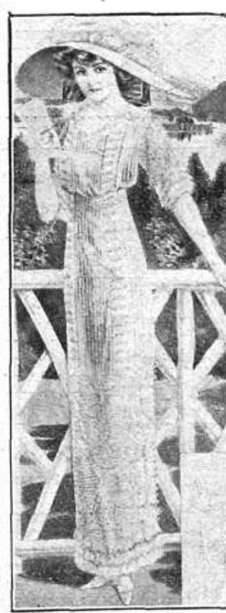
Elegante y moderno tapado, en ratine, gran cuello y solapas con escocés, á pesos....... **30.50**

Gran traje sastre, en taffetas de seda, adornado con pompadur y botones. **Gran ocasión.** Valía $ 115. HOY **$ 55.—**

Moderno batón de zefires lisos, finos, todos colores y negro, festoneado, exacto al figurín, $ **7.90**

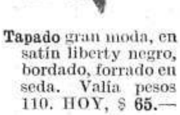








Traje sastre, novedad, en lanas finas, solapa de seda lisa, saco forrado en liberty, todos los colores y tamaños. HOY, á............ $ **29.—**



Tapado gran moda, en satín liberty negro, bordado, forrado en seda. Valía pesos 110. HOY, $ **65.—**

Elegante traje sastre, confeccionado en géneros de lana modernos, cuello de seda, forrado en seda, todos los colores y tamaños. HOY **$ 39.—**

Vestido fantasía, lo más chic, en tejido esponja fino, blanco, con guardas en color y blancas. Valía $ 120. HOY, á pesos............. 65.—

Saquito gran chic, en tafetas pura seda lisas y pompadur, todos los colores y negro. **Ocasión.** HOY, á........ $ **22.—**

CARRERAS


Themis, ganadora del «Premio Orange Rose».


Pengeot, ganador del «Premio Lista Tuerta».

En el mes de febrero, como de costumbre, hacen su debut los productos de 2 años, lo que viene á ser una nota importantísima para los aficionados al turf.

Como en muy pocas ocasiones, tanto la carrera de potrillos como la de potrancas cuentan con elemento numeroso, figurando entre los inscriptos muchos de ellos con inmejorables antecedentes y de altos precios.

Indudablemente, al hacer comentario de dichas pruebas, uno tropieza con el inconveniente de tratarse de animales desconocidos, debiendo basarse en los informes reservados que se hayan conseguido.

De los potrillos citaremos, como muy probables á poder desempeñarse bien, á Alisio, un hijo de Polar Star; Adriano, un Old Man muy preparado; Langosta, por Alacrán; Ebro, por Lowland Bey; Emilungo, por Galloway, y varios otros.

Como se trata de una carrera en que hay que tener muy pocas esperanzas en la lógica, señalaremos de favorito á Adriano, en la seguridad de que se trata de un potrillo bien preparado, pero no que ha de figurar con seguridad.

Entre las potrancas ocurre lo mismo: primeramente por lo numeroso que será el lote, segundo por la distancia de la carrera, y como causa principal que ha de influir enormemente, la nerviosidad de éstas para su primer carrera.

Entre los profesionales circulan los más favorables rumores de Toy, una potranca del entraineur Juan Torterolo, muy bien preparada.

Pueden señalarse también, por su excelente preparación, Bonnie Espoir, una hija de Water Must, del stud Los Cardales; Baratija, que se da como una luz, y La Maja, una pupila de Federico Fernández.

El resto del programa, con el agregado de estas nuevas pruebas, como puede verse en un ligero análisis, resulta mucho más interesante que en otras ocasiones, figurando variedad de anotaciones en todas las pruebas del programa.

Son nuestros favoritos: 1.ª carrera, Hortelano; 2.ª, Toy; 3.ª, Adriano; 4.ª, Hucal; 5.ª, Edison; 6.ª, Invariable; 7.ª, Merry Simon; 8.ª, Charley.

HIPODROMO ARGENTINO

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 2 DE FEBRERO DE 1913

1.ª CARRERA — Premio Touchstone

A las 2.30 p. m. — Distancia: 1.700 metros

American Boy	58 ks.	Giolitti	51 ks.
Hortelano	58 »	Idolo	51 »
Votermint	56 »	Byron	51 »
Descuido	56 »	Argile	51 »
Fakir	54 »	Valpurgis	49 »
Condé	54 »	Ariege	49 »
Miss Misha	52 »		

2.ª CARRERA — Premio Beausoleil

A las 3.00 p. m, — Distancia: 800 metros

Jeunesse	54 ks.	Rendida	54 ks.
Gold Beack	54 »	Enigma	54 »
Vixen	54 »	Tachuela	54 »
Erin's Smill	54 »	La Maja	54 »
Madeja	54 »	Baratija	54 »
Eve	54 »	Bonnie Espoir	54 »
Pininta	54 »	Toy	54 »
Monjita	54 »	Rajacincha	54 »
Thira	54 »	Cunita	54 »
Miss Vella	54 »	Diagonal	54 »
La Rastra	54 »	Ederena	54 »

3.ª CARRERA — Premio Blue Boat

A las 3.30 p. m. — Distancia: 800 metros

Colombres	54 ks.	Cárcano	54 ks.
Gor Bang	54 »	Perejil	54 »
Silencio	54 »	Marfil	54 »
Brighton	54 »	Beraguas	54 »
Don Quijote	54 »	Emilungo	54 »
Adriano	54 »	Nogoli	54 »
Lincoln	54 »	Alisio	54 »
Sinaí	54 »	Chirobayá	54 »
Asturiano	54 »	Goshawk	54 »
Langosta	54 »	Marcial	54 »
Ebro	54 »	Espolín	54 »
Penítelo	54 »	Sax	54 »
Guardián	54 »	Krupp	54 »

4.ª CARRERA — Premio Sir Rholand

A las 4.00 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Guarapó	60 ks.	Toreador	52 ks.
Elmendorf	57 »	Germánico	52 »
Merín	57 »	Manchester	50 »
Hucal	57 »	11 de Noviembre	50 »
Ayesha	55 »	Oxígeno	50 »
Filtro	54 »	Naamá	48 »
American Boy	53 »	Abricot	48 »
Vía Crucis	53 »	Para Bellenn	45 »

5.ª CARRERA — Premio Mark Twain

A las 4.30 p. m. — Distancia: 1.700 metros

Mariposita	54 ks.	Don Andrés	48 ks.
Edison	54 »	Pommard	48 »
Foeman	53 »	Dédalo	48 »
Hortelano	53 »	Fireman	48 »
Escándalo	52 »	Amargura	47 »
Silbido	51 »	Young Pretty	47 »
Chito	50 »	Hidalguía II	46 »
Reflector	49 »	Liviana	46 »
Estoico II	48 »	Lelly	46 »

6.ª CARRERA — Premio Congreso

A las 5.00 p. m. — Distancia: 1.100 metros

Invariable	56 ks.	Jurúa	53 ks.
Cueca	56 »	La Campana	53 »
Viña	56 »	Fairy Queen	53 »
La Cigale	56 »	Hidalguia II	53 »
Fleur de France	56 »	Amureta	53 »
La Gámez	53 »	Copla	53 »
Esencia	53 »	Loma Verde	53 »
Ponchada	53 »	Tea	53 »
Amargura	53 »	Prevenda	53 »
Estampilla	53 »	Grande Duchesse	53 »
Maffia	53 »	Andaluza	53 »
Jocosa	53 »		

7.ª CARRERA — Premio The Laddie's

A las 5.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Don Dinero	60 ks.	Paso de los Andes	50 ks.
Escarcha	57 »	Osada	48 »
Adel	52 »	Filtro	46 »
Merry Simon	50 »	Our Virginia	46 »
Matero	50 »	Beauty	44 »

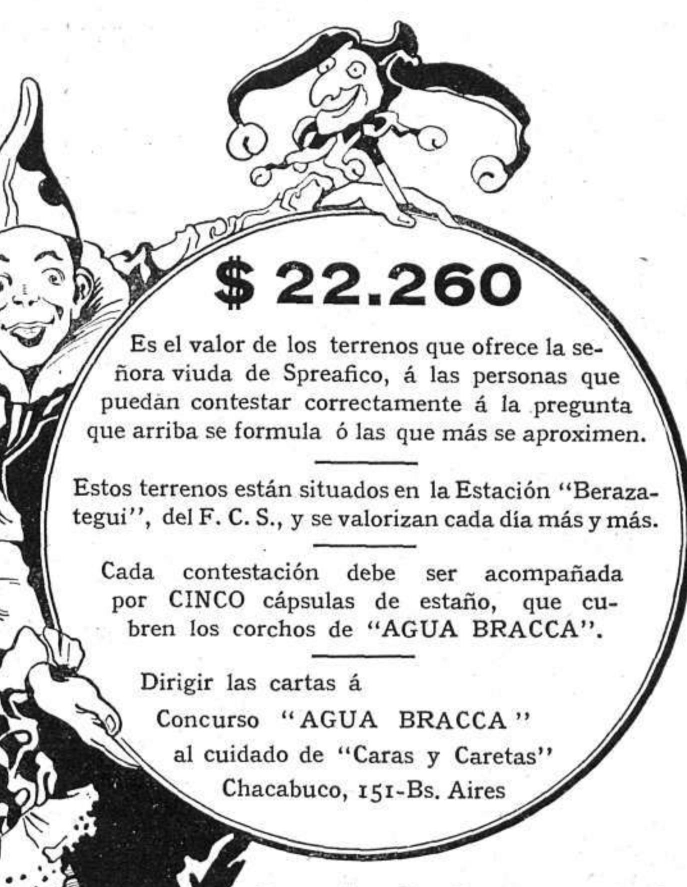
8.ª CARRERA — Premio América

A las 6 00 p. m. — Distancia: 2.500 metros

César Borgia	61 ks.	Preludio	47 ks.
Charley	58 »	Tommy Atkins	47 »
Divisadero	55 »	Oropel	45 »
Bonzo	51 »	Pommard	40 »
Convicto	50 »	Tucumán	40 »
Guarapó	50 »	Old Fellow	40 »
Anisette	48 »		



¿Cuántos pasajeros viajarán en los tramways de la Compañía "Anglo-Argentino", durante el día 25 de mayo de 1913?



Viuda de Juan Spreafico

COCHABAMBA, 983

BUENOS AIRES

Unica concesionaria.

Concurso 24 de Caras y Caretas

1.º—Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 22 de abril de 1913, queda abierto el concurso 24 de CARAS Y CARETAS.

2.º — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico-aperitivo «Pineral», que se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida núm. 230), debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos en estas páginas.

3.º — Pueden, también enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas de las botellas de «Pineral».

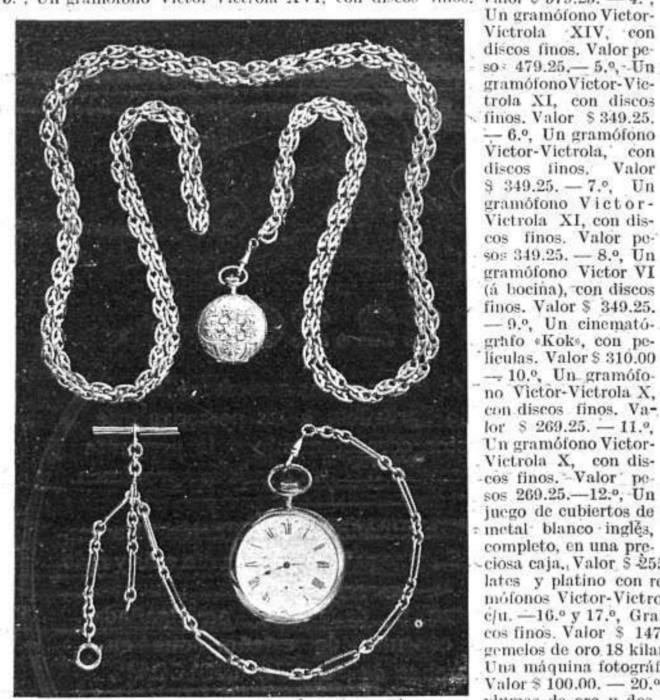
4.º — Se adjudicarán los 136 premios siguientes:



Facsímil de la botella del tónico-aperitivo "Pineral" que sirve de base para el Concurso 24.º de CARAS Y CARETAS.

PREMIOS DEL CONCURSO 24

1.º, Juego mixto para señora y caballero, compuesto de un soutoir de oro macizo 18 kilates con diamantes y reloj U. Nardin cincelado para señora, y de una cadena inglesa de oro macizo y reloj U. Nardin para caballero. Valor $ 2.100 m/n. 2.º, Precioso medio aderezo de platino, brillantes y diamantes. Valor $ 1.000 m/n. 3.º, Un gramófono Victor-Victrola XVI, con discos finos. Valor $ 579.25. — 4.º, Un gramófono Victor-Victrola XIV, con discos finos. Valor pesos 479.25.— 5.º, Un gramófono Victor-Victrola XI, con discos finos. Valor $ 349.25. — 6.º, Un gramófono Victor-Victrola, con discos finos. Valor $ 349.25. — 7.º, Un gramófono Victor-Victrola XI, con discos finos. Valor pesos 349.25. — 8.º, Un gramófono Victor VI (á bocina), con discos finos. Valor $ 349.25. — 9.º, Un cinematógrafo «Kok», con películas. Valor $ 310.00 — 10.º, Un gramófono Victor-Victrola X, con discos finos. Valor $ 269.25. — 11.º, Un gramófono Victor-Victrola X, con discos finos. Valor pesos 269.25.—12.º, Un juego de cubiertos de metal blanco inglés, completo, en una preciosa caja. Valor $ 255,00.—13.º, Una pulsera de oro 18 kilates y platino con reloj. Valor $ 250.00.—14.º y 15.º, Gramófonos Victor-Victrola IX, con discos finos. Valor $ 191.75 c/u. —16.º y 17.º, Gramófonos Victor-Victrola VIII, con discos finos. Valor $ 147.75 c/u. — 18.º, Un juego de alfiler y gemelos de oro 18 kilates, cincelado. Valor $ 100 00. — 19.º, Una máquina fotográfica «Lepage N.º 2», con trípode y útiles. Valor $ 100.00. — 20.º, Un juego conteniendo lápiz y cortaplumas de oro y dos boquillas. Valor pesos 100.00. — 21.º, 22.º y 23.º, Gramófonos Victor-Victrola VI, con discos finos. Valor $ 92.00 c/u. —24.º y 25.º, Gramófonos Victor I (á bocina), con discos finos. Valor $ 91.75 c/u.—26.º y 27.º, Gramófonos Victor O (á bocina), con discos finos. Valor $ 67.50 c/u. — 28.º, 29.º, 30.º, 31.º, 32.º y 33.º, Gramófonos Victor-Victrola IV, con discos finos. Valor $ 62.00 c/u. —34.º, Un juego de plata fina, para fumador. Valor $ 50.00.— 35.º, Un medio aderezo, oro 18 kilates, diamante y perlas. Valor $ 50.00. — 36.º, Un par de gemelos, oro 18 kilates, con diamantes. Valor $ 50.00. — 37.º, Un anillo con dos brillantes. Valor $ 50.00. — 38.º, Un anillo con un brillante y diamantes. Valor $ 50.00. — 39.º y 40.º, Pulseras de cuero con reloj de oro 18 kilates. Valor $ 25.00 c/u. —41.º y 42.º, Alfileres de corbata, oro 18 kilates y diamantes. Valor $ 25.00 c/u.—43.º, 44.º y 45.º, Anillos de oro 18 kilates con diamantes. Valor $ 25.00 c/u—46.º, 47.º y 48.º, Pulseras enchapadas con reloj. Va-

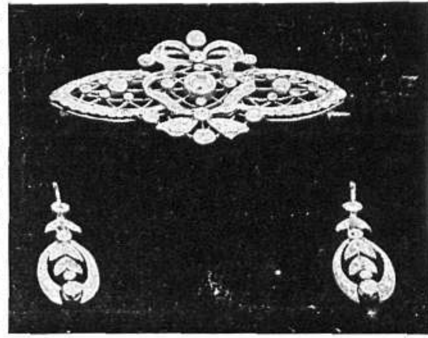


El primer premio: Cadena con diamantes y reloj U. Nardin, para señora. Cadena inglesa, 18 kilates y reloj Ulises Nardin, para caballero. Valor del premio: $ 2.100.—



Premio 19.º—Un aparato fotográfico "Lepage" N.º 2, con útiles. Valor: $ 100.

lor $ 25.00 cada una. — 49.°, Cigarrera de plata fina. Valor $ 18. — 50.°, Un juego de metal fino, de 5 piezas, para fumador. Valor $ 18.00. — 51.°, Una lapicera con depósito y aplicaciones de plata. Valor $ 18.00. — 52.°, Un lápiz de oro 18 kilates. Valor pesos 18.00. — 53.°, 54.° y 55.°, Relojes de plata, 3 tapas. Valor pesos 18.00 cada *uno*. — 56.° y 57.°, Cortaplumas de *oro*. Valor pesos 18.00 cada uno. — 58.°, Cartera con aplicaciones de plata. Valor $ 18.00. — 59.°, 60.°, 61.° y 62.°, Prendedores «Fix». Valor pesos 12.00 cada uno — 63.°, 64.°, 65.°, 66.°, 67.° y 68.°, Pulseras de cuero con reloj de plata. Valor $ 12.00 cada una. — 69.° y 70.°, Cigarreras de cuero. Valor $ 8.00 cada una. — 71.° y 72.°, Cigarreras de metal. Valor $ 8.00 cada una — 73.°, 74.° y 75.°, Lápices enchapados. Valor $ 8.00 cada uno. — 76.°, 77.° y 78.°, Juegos de collar y medallón Valor $ 8.00 cada uno. — 79.° al 90.° inclusive, *Pulseras de cuero con reloj de acero. Valor $ 7.00 cada una.* — 91.° al 94.° inclusive, Alfileres de oro 18 kilates, con perlas imitación. Valor $ 7.00 cada uno.— 95.° al 98 inclusive, Gemelos enchapados. Valor $ 7.00 cada uno. — 99.° al 108 inclusive, Bastones con puño de plata. Valor $ 7 cada uno. — 108 .°al 115.°, inclusive, Cortaplumas de plata. Valor $ 5.00 cada uno. — 116° y 117., Lápices de plata. Valor $ 5.00 cada uno. — 118.°, Una boquilla de marfil. Valor $ 5.00. — 119.°, Una boquilla de ámbar. Valor $ 5.00. — 120.° y 121.°, Boquillas de nácar. Valor $ 5.00 cada una. — 122.° al 126.° inclusive, *Billeteras* con aplicaciones de plata. Valor $ 5.00 cada una. — 127.° al 136 ° inclusive, Lápices de plata. Valor $ 1.00 cada uno.

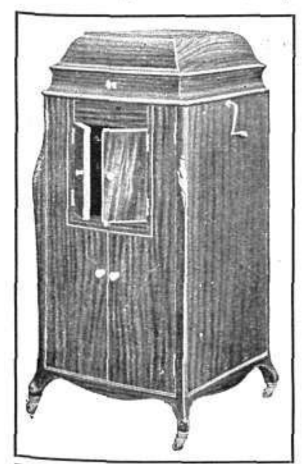


Premio 2.°—Precioso medio aderezo de platino, brillantes y diamantes. Valor: $ 1.000.

5.° — Los 136 premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa á continuación:

El «Primer Premio» á la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de «Pineral».

El «Segundo Premio» á la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios tercero hasta el 136 ambos inclusive, á quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.



Premio 3.°—Vítor-Victrola XVI, con 6 discos finos. Valor: $ 579.25.

6.° — En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la botella del tónico-aperitivo «Pineral», los premios se adjudicarán á las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.° — Si varias personas hubieran coincidido acertando con el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del tónico-aperitivo «Pineral», se sorteará el primer premio, entre todos los que hayan acertado.

Los demás premios, en este caso, se adjudicarán también por sorteo, entre todos los otros, con exclusión del que haya sido favorecido con el primer premio, como se ha procedido en concursos anteriores. Una vez que hayan sido favorecidos con premios todos los que hayan acertado, si aun quedaran otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente á los que se hayan aproximado *al número exacto y en la misma forma* expresada *anterior*mente, sorteándose cuando varios coincidieran.

8.°—En cada cupón ó etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones ó etiquetas desee.

9.°— Los sobres conteniendo cupones ó etiquetas, deben dirigirse á:



Concurso 24.° de CARAS Y CARETAS. - Chacabuco, 151-155, B. Aires.

10.°— Los cupones ó etiquetas que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen á confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

11.°— Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella del tónico-aperitivo «Pineral», para contar los granos de maíz que contenga y proceder á la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del Concurso. — Buenos Aires, 25 de enero de 1913.

Las alhajas todas son de la afamada casa Escasany, Perú y Rivadavia, en cuyas vidrieras se hallan en exhibición. La sola mención del nombre «Escasany» basta para que la elegancia, riqueza y buen gusto de las joyas quede ampliamente demostrada.

Los gramófonos «Víctor», el cinematógrafo «Kok» y la máquina fotográfica, se exhiben en la Casa Lepage de Max Glücksmann, Avenida de Mayo, 638, nombre de la más alta reputación y garantía *por sí solo de calidad y perfección en todos los detalles.*



Premios 5.°, 6.° y 7.°—Vítor-Victrola XI, con 6 discos finos. Valor: $ 349.25 cada una.

Concurso 24 de Caras y Caretas

La botella del tónico-aperitivo "PINERAL"

contiene .... *granos de maiz*

Nombre ....

Dirección ....



Talleres Gráficos de CARAS y CARETAS